

El lugar de la supervisión educativa en la formación de grado en Trabajo Social

IRENE DE VICENTE ZUERAS

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

**DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA
DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE PEDAGOGÍA
UNIVERSIDAD DE BARCELONA**

**Programa de Doctorado Educación y Democracia
Bienio 2002-2004**

***EL LUGAR DE LA SUPERVISIÓN EDUCATIVA EN LA
FORMACIÓN DE GRADO EN TRABAJO SOCIAL***

TOMO I I

**Tesis doctoral presentada por: IRENE DE VICENTE ZUERAS para la
obtención del grado de Doctora por la Universidad de Barcelona.**

Barcelona, 2009

Directora: Dra. Violeta Núñez Pérez

INDICE

TOMO II

ANEXOS

| | |
|--|-----|
| Anexo 1: DIARIO DE CAMPO | 1 |
| Anexo 2: RESUMEN ENTREVISTAS Y GRUPOS DE DISCUSIÓN | |
| Participantes 1995/1996 | 32 |
| Participantes 2000/2001 | 99 |
| Participantes 2005/2006 | 154 |
| Grupos de discusión: | |
| Profesores Supervisores | 246 |
| Profesionales Tutores | 250 |
| Coordinadores de prácticas | 253 |
| Anexo 3: REGISTROS Y PALABRAS TEXTUALES POR CATEGORÍA Y GRUPO | 278 |
| Anexo 4: PALABRAS MÁS REPETIDAS | 452 |
| Anexo 5: PAUTA ENTREVISTAS Y GRUPOS DE DISCUSIÓN | 460 |

ANEXO II**PARTICIPANTE 1-9596**

Con los años la ve como un espacio de gran utilidad. Representó poder situarse ante un caso, ayudar a sistematizarlo y aportarlo al grupo. Esto lo recuerda como algo muy positivo, fue de gran ayuda. No había dispersión, al contrario, porque a veces como en la carrera hay tal diversidad de asignaturas, costaba un poco situarse. Con los casos que iban aportando seguían un proceso metodológico y eso la ayudó. Utilizó mucho lo que aprendió en supervisión en cuanto a seguir un método de trabajo. Incluso al final de la carrera presentó un caso aplicando el proceso metodológico, que es algo que luego utilizó y utiliza en su vida laboral, lo rescató de sus apuntes incluso para preparar posteriormente las oposiciones. Aunque dicho proceso ya lo había estudiado en otra asignatura, cree que no es lo mismo que expliquen una teoría a que se utilice a partir de un caso (real) vivido y en el que se ha intervenido. Así lo pedía la supervisora para presentarlo y analizarlo en el grupo. También le sirvió para poder compartir las ansiedades como alumna. (“Yo me preguntaba: ¿Podré salir adelante? ¿Podré poner la práctica en marcha? ¿Sabré aplicar lo que he aprendido hasta ahora?”)

La supervisión fue un espacio para la reflexión, para poder pensar, para ir más allá de la mera asignación de un recurso o de una prestación. Sí había crítica pero constructiva, todos hablaban y comentaban desde esta perspectiva.

Era un espacio que daba mucho, orientaba para solucionar situaciones. Era muy enriquecedor porque podías ver distintas situaciones y también porque entre todos se podía pensar sobre qué necesidades tenían las familias y, ver desde cada trabajo, cómo poner en marcha elementos de ayuda. (“Se ven otras experiencias y eso es muy gratificante y enriquecedor para no quedarte sólo en tu parcela o en lo que veías en el centro de prácticas”).

Recuerda que antes de empezar la supervisión comentaban los compañeros que era una asignatura para hablar de las prácticas y de cómo lo estaban llevando. (“El verme yo en acción (en las prácticas) pero tener un espacio donde poder hablar de

mis dudas, comentarlas y poder decir las cosas (“me he posicionado así...”). Tener un espacio para hablar y explicar lo que se ha hecho es lo que esperaba de la supervisión. Si hubiera tenido una supervisión filosófica sin entrar en cosas concretas, seguro que no se hubieran cubierto sus expectativas. Para ella fue un espacio que lo aprovechó a tope. (“Por eso estuve y sigo estando tan contenta con la oportunidad que se me brindó de supervisión, estuve muy satisfecha con todo”).

A través del grupo pudo conocer los distintos centros y cómo se puede trabajar en otros servicios y eso está muy bien. El que hubiera otros estudiantes y centros era una gran riqueza. Era un espacio también de apoyo y de cohesión entre ellos. Al ser un grupo pequeño ayudaba en este sentido. Había sentimiento de grupo y ello facilitaba expresarse sin problemas. Estaban bien avenidos, con un buen ambiente, se sentían a gusto y esto ayudaba a explicar sin temores, (“a decir ¡qué mal lo he hecho!, o ¡qué dirán!”). Del grupo de supervisión muchos no llegaron a alcanzar el mercado laboral como trabajadores sociales, también se fueron distanciando.

En la supervisión encontró a faltar más tiempo. (“Quizás lo que ocurría es que el tiempo te quedaba corto. Te quedaban ganas de repetir la asignatura, de poder explicar más casos, más experiencias”).

Cuando hablaba con otras compañeras de otros seminarios pensaba (“¡pues a vosotros no os piden mucho, os piden que filosoféis sobre el trabajo social!”) Veía diferencias según fuera un supervisor u otro, había distintos niveles de exigencia y el suyo era un nivel bastante elevado. Su supervisión era alta en relación a otros pero lo encontraba beneficioso, le iba muy bien que se le pidiera, que se le exigiera. A veces había compañeras que le decían (“pues a mí me gustaría que me hicieran presentar casos y analizarlos y no tanto filosofar”), aunque también había alumnos que esperaban menos trabajo y más reflexión en el grupo. En su grupo sí había reflexión pero en su justa medida. Cree que había grupos que no tenían un espacio de trabajo como el suyo. Considera que tuvo suerte de tenerlo así como de tener una supervisora que exigía. Veía que debía de dar el máximo para ir bien formada en algo de lo que después iba a ejercer.

Se les pedía que presentaran en supervisión. Si ella tenía que hacerlo se esforzaba más y eso es beneficioso.

La supervisión es una asignatura que se valoraba como troncal, fundamental, en el tercer y último año de carrera. Pensábamos (“ostras esto es previo... en poco tiempo vas a ejercer... hay que dar el máximo... ”).

Hacían presentaciones de instituciones, del territorio, etc., pero también un nivel como mucho más concreto sobre la intervención del trabajador social, de los casos individuales y de las familias. Hacían trabajo en grupo en relación a los casos planteados.

Este espacio permitía relacionar la teoría y la práctica, recuerda que la supervisora hacía mucho hincapié en ello. Arrastraban una teoría pero había que hacerla presente. Entiende que era el momento de plasmarla de “relacionarla en vivo” mediante la reflexión, el análisis y con la ayuda del supervisor. Ha utilizado mucho la teoría y la ha intentado aplicar al día a día en las prácticas. Necesitaba de un marco teórico ya que así se sentía con más fuerza ante lo que le esperaba en el centro. Para ella es muy importante hacer presente los conocimientos teóricos en este espacio. (“Sabes que tienes una teoría, pero hacerla presente en supervisión era importante, era el momento de plasmarla”). Como estudiante en aquel momento necesitaba, tal y como tuvo, una cosa más pautada como era seguir el proceso metodológico y aportarlo para ser supervisado, necesitaba ver cómo enganchar la teoría con la práctica.

Ha aprendido en supervisión: a) a no tener tanta angustia aunque luego también se ha angustiado muchas veces pero era un espacio de sosiego. Había una dinámica de trabajo, eran un equipo. (“Te ayuda a irte más tranquilo y con ganas para decir ¡bueno pues cuando vuelva otra vez esta familia ya sé que lo puedo reconducir el tema hacia aquí o hacia allá!”) b) a tener muy claro, en la atención individual, el proceso metodológico. La participante considera que ciertamente ya lo arrastras de otras asignaturas pero luego realmente es cuando se conjuga y ves la utilidad, lo tienes más presente que te va a servir. Es el momento de conjugarlo todo, de palpar las situaciones y eso te ayuda a poder retener mucho más.

La supervisora tenía relación con su tutora. Ayuda mucho que la supervisora tenga encuentros con la tutora para que ésta pueda situarse y orientar a los estudiantes sobre qué hacer.

Había tutorías porque recuerda haber realizado una a la mitad por un problema con el centro de prácticas y otra hacia el final. Le fueron bien, le sirvieron para explicar su situación e involucrar a la supervisora en la búsqueda de una salida a la misma. Cree que es bueno que se den porque permite una mayor proximidad con la supervisora y poder expresar las dificultades. La supervisora la ayudó y solucionó la situación que se le planteó. Cree que la atención tutorial ayuda porque al darse dicha proximidad, anima a hablar abiertamente sobre aquello que te preocupa. Las tutorías las valora como positivas ya que de alguna manera no los dejaba (“libres sino que también nos guiaba”).

Las tutorías individuales eran puntuales. La dificultad que se le planteó fue que a mitad de las prácticas la trabajadora social pasaba a realizar tareas de dinamizadora sociocultural (por un cambio de ley) en el servicio dejando las propias del TS. En cuando planteó el problema en tutoría ella tomo el interés necesario para estudiar un cambio de centro.

Así pues estuvo en dos centros con dos tutoras distintas. Esta situación no la valora negativamente sino de una manera positiva (“aunque en su momento me estresó”) ya que le permitió conocer dos maneras diferentes de trabajar las profesionales y dos centros distintos.

Valora especialmente la supervisión ya que le ayudó mucho a sistematizar.

Entiende que haya un cierto orden, una cierta estructura en el espacio. El hecho de que no sea totalmente libre es muy bueno para el estudiante. (“La supervisión que yo he vivido no era dispersa como nuestra carrera en la que tienes tantas ramas (...) seguíamos un procedimiento y eso nos era muy útil”).

Le otorga un gran valor a la supervisión. No es que otras asignaturas no la tengan, no es que haya categorías distintas, pero ésta es muy diferente. (“En la carrera

había asignaturas que no las he considerado tan necesarias (...) en cambio había otras que entendía que no se podía fallar (...) como la supervisión. Veía que la supervisión era un espacio muy importante y que debía aprovecharlo. Cuando una asignatura es importante no faltas, asistes siempre. Esto es lo que me pasaba con supervisión que, al margen de la obligatoriedad, no me la quería perder para nada”).

Se siente afortunada por la supervisión que le tocó. Le podía haber tocado otra de “filosofar” (aunque posteriormente no le parece tan mal pero sí en ese momento) siendo así más difícil porque en ese momento debes estar más segura, debes afianzar cosas. Por eso se necesita un espacio con un método en relación con la teoría precisamente para que nos sintamos como más optimistas o con más fuerza de cara a lo que nos espera como profesionales.

Recuerda que su supervisora fue una persona muy implicada en la supervisión y con todo el grupo. Tenía las ideas muy claras, tenía un orden, un método pero a la vez era flexible, era dinámica y a su vez también era muy importante para ella que hubiera un método de trabajo. Era un espacio que la profesora valoraba y lo sabía transmitir. Hacía vivir el espacio como algo muy importante así lo comunicaba y así lo captaban ellos. Generó ayuda y aproximación entre los miembros hasta el punto de que hay quienes han seguido el contacto con ella como es en su caso. Valora especialmente su implicación personal pues fue incluso más allá de la propia asignatura, se refiere a que le ayudó a la inserción laboral. Empezó a trabajar gracias a la supervisora, fue el puente para su primer trabajo. (“Llevaba medio año buscando y gracias a la supervisora me cogieron en el servicio. Nunca me hubiera imaginado que con la ayuda de ella pudiera introducirse en el mundo laboral. En ningún momento pensé que ese espacio me pudiera servir como ayuda para la inserción laboral”). Seguramente, es un lugar en el que se puede detectar y facilitar a ofertas de trabajo.

El hecho de que la docente la tuviera muy presente fue muy importante para ella. La estudiante se define como una persona muy implicada, a la que le gusta mucho lo que hace, le gusta su profesión.

La supervisora ha tenido y sigue teniendo con ella una implicación, una relación de aproximación, una preocupación, una ayuda y un apoyo. Sigue en contacto con ella después de los años.

Encontró a faltar no hacer supervisión grupal y comunitaria. La supervisión como la recuerda iba dirigida sobre todo a una supervisión de casos. Entiende que no era sólo cuestión de la supervisión que quedaba floja en eso sino que es de la propia carrera, o quizá era porque los miembros del grupo estaban interviniendo más con la atención individual porque en los centros de prácticas tampoco se fomentaba el trabajo grupal y comunitario. Cree que es un *hándicap* no haber realizado la grupal y la comunitaria ya que de esta manera se está más formado para lo individual y menos para las otras. Considera que hubiera necesitado otro año más para tratar estas otras.

Con la distancia entiende que se quedó floja toda la formación de grupal y de comunitaria, se dio poco, a lo largo de toda la carrera. Le hubiera gustado que se diera más.

La supervisión era algo básico y necesario por lo que veía que había que dar el máximo de mí misma.

Hoy en día como profesional hace la supervisión cada 15 días y para ella es algo “sagrado”, al que uno no puede fallar, (“no puedes perderte esa oportunidad”). Hace el máximo para no perderse ninguna, ese espacio es inamovible para ella, lo respeta plenamente. Es una gran oportunidad para escuchar y para aprender por lo tanto no lo puede desperdiciar. Considera que el que no presenta es el que más pierde la oportunidad de llevarse cosas de la supervisión.

Con el tiempo le he ido dando más valor a la supervisión. Después de 10 años de haber realizado la supervisión aún le da mucho más reconocimiento por poder pararte para pensar y reflexionar. Recuerda que era un espacio muy bueno para relacionar teoría y práctica; para desangustarse; para buscar alternativas; para detectar necesidades. Era imprescindible. Con el tiempo ve que es muy importante tener la oportunidad de tener un lugar pararse y reflexionar.

Recuerda que le impactó como estudiante y como profesional: (“1- Como estudiante me sigo acordando todavía. Me acuerdo muy poco de otras asignaturas en cambio la supervisión la recuerdo porque vi claramente su utilidad. El recuerdo de supervisión lo guardo todavía, por ejemplo es significativo que los apuntes de otras asignaturas los tirara a la basura pero especialmente los de supervisión no, aún lo guardo. La supervisión vi que era muy importante sobre todo para poder interrelacionar la teoría y la práctica; poder desangustiar me; poder encontrar alternativas para proponer a las familias; ver cómo detectar las necesidades. Realmente es imprescindible y 2- como profesional la siento como importante y la espero con deseo. Cuando me toca exponer (a lo mejor en un año son dos veces) me encanta, la verdad es que todos queremos presentar casos. No tengo supervisión por presión institucional sino que es por mí misma, es un deseo personal, veo que es una oportunidad que se nos supervise. Supervisamos casos pero una vez también supervisamos un proyecto comunitario. En todo un año sólo se abordó una vez lo comunitario (...) Creo que el equipo necesita un cambio de supervisora ¡pero aún así no faltó a la supervisión! (...) la supervisora es psicóloga en vez de TS y respecto a esto el equipo estamos en crisis (...) Una persona que no venga de servicios sociales creo que no nos aporta demasiado, queda floja la supervisión. Creo que “si a malas ha de ser un psicólogo” sobre todo debería de ser una persona que haya tenido experiencia en servicios sociales, si no es así, las aportaciones quedan flojas. El grupo encuentra a faltar que no sea una trabajadora social (...) La supervisión es para mí tan importante que la respeto plenamente y si he de tener algún compromiso o reunión les digo “no puedo porque tengo supervisión”. No la dejo pasar, es inamovible. Otras cosas sí que las puedo negociar más y, no es por presión de la institución que nos diga oye qué ha pasado, sino que es una cosa mía”).

PARTICIPANTE 2-9596

Recuerda la supervisión como soporte, contención, un lugar donde mezclar opiniones, de hacer distintas valoraciones. La supervisión era sólo un día a la semana. Era una asignatura “muy *light*” por lo que considera que en realidad debería ser de más días.

Se acuerda de la supervisora como una persona muy seria y responsable. No tiene una memoria negativa sino cariñosa de aquella persona.

Opina que la supervisora ha de ser una persona de contención, que te guíe. Ésta le ayudó más, en cuanto al apoyo, que la tutora porque esta última no estaba para resolver sus dudas. El lugar de aclarar cosas era más en supervisión.

Eran un grupo pequeño. Le aportaba el hablar de tú a tú, era mucho más fácil que no hablar con la supervisora. Podían compartir las dudas, los miedos. Hablar directamente con la supervisora costaba más, pero nada más que alguien del grupo “diera un puntito” ya lo facilitaba. Reconoce que era tímida y que le costaba participar. De todos modos le era más fácil hablar en grupo que en las tutorías individuales.

En la supervisión depositaba sus miedos e inseguridades que eran muchas.

El grupo iba muy bien para conocer otros ámbitos. (“Te das cuenta de que tú quizá te encierras demasiado en el trabajo social de un campo y ves allí que es muy diferente el TS según el ámbito. Unos más burocráticos, otros trabajan más con la persona, con la familia o con el entorno”).

No ha mantenido más contacto con los otros miembros del grupo. Recuerda a algunas personas en concreto. Incluso una compañera del grupo que iba vestida *Punky* y que tuvo dificultades para hacer prácticas. Esto hizo que la supervisora tuviera que moverse para buscarle otro centro. Era una chica muy maja pero daba una imagen distinta (“por ejemplo a supervisión iba vestida *Punky* pero a las prácticas iba con su pantaloncito y camisa azul con el osito”).

Al hablar en el grupo uno puede sentirse más reforzado pero otros no. Hay quienes pueden sentirse mejor para hablar a nivel de tutoría. (“Eso va mucho con la persona”). Aprendió de los otros compañeros y de los otros campos a utilizar una terminología profesional.

De la relación entre teoría y práctica recuerda muy poco, salvo que la supervisora al principio aportaba casos ella para ser analizados y estudiados en el grupo, y que tenían material diverso para trabajarlo (desde lo teórico-práctico), también que se hacía un genograma cuando se exponían casos para ser supervisados.

Cree que la reflexión es una manera de que en base a lo que has estado trabajando te permite volver a mirar la situación y escuchar las opiniones de tus compañeros. (“Hay muchos casos de TS que son de un día y ésta es una manera de no dar carpetazo, sino de pensar qué ha pasado, porqué, y discutirlo y pensarlo con los demás”).

Para los trabajos y/ o documentos de las prácticas tenía un carpesano en el que iba poniendo lo que iba haciendo poco a poco. Recuerda la documentación con la que se trabajaba. Ésta aún la tiene en casa archivada. Señala que su carpesano era muy completo.

De los trabajos de supervisión le ha quedado como recuerdo que especialmente se trabajaban casos desarrollados y se planteaba la solución que se le daba así como presentaciones. La supervisora facilitaba una pauta para hacer el estudio y las presentaciones, y se supervisaban casos, que luego los valoraba la supervisora.

No tiene buen recuerdo de las tutorías porque la supervisora era “durilla”. Dice que las recuerda mal por ella misma (estudiante) porque en ningún momento le explicó a la supervisora que estaba mal (“no le explique la verdad de lo que le estaba pasando. Quizá si lo hubiera dicho, no sé, quizá me hubiera cambiado de tutora o de centro”). Sin embargo sí que hubo gente que la cambió de centro. A ella le gustaba el ámbito pero reconoce que quizá fue ella misma quien lo llevó mal, quizá por la edad o por la presión del último año de carrera.

La supervisora era dura, recuerda que tuvo un nueve y eso fue una gran sorpresa porque no se lo esperaba; no creía que la supervisora estuviera contenta con ella, creía que era más bien al revés.

La supervisora hablaba con la tutora y eso el estudiante no lo sabía, lo que le generaba ansiedad :(“Una suele pensar que la cosa no iba bien”).

La estudiante no explicó lo que le estaba pasando por inseguridad, (“de tus errores no le puedes echar la culpa a nadie”). La sensación que tenía es que la supervisora esperaba más de ella y que ella no podía darlo. La docente la animaba (“tírate a la piscina”) pero ella no lo hacía, se sentía como muy niña.

La supervisora la forzaba porque veía que la podía forzar, la marcaba mucho (cosa que en el momento se ve mal) pero con el paso del tiempo se dio cuenta que la persona que te exige es porque confía en ti, no es que te esté machacando sino que lo que quiere es que te lances, (“si que recuerdo que me lo decía mucho la supervisora es que tendrías que...”) Por eso le sorprendió mucho la nota que le puso la supervisora. Sentía que no lo estaba haciendo bien y que quizá lo podría estar haciendo mejor. Cuando tuvo la calificación... no se la esperaba para nada. Entonces vio que lo había hecho bien.

Sintió presión en el último año de carrera. (“Vienes de bachillerato en el que te sacas curso por año y, claro, lo normal es eso y se espera de ti que así sea, por ejemplo en casa, tus padres”). Si ahora volviera a estudiar no lo haría así (curso por año) cogería asignaturas sueltas, se lo organizaría distinto de manera más relajada y disfrutando de los estudios.

Cree que a la universidad se va demasiado joven y que, como en la selectividad, que ya te hagan elegir cuando todavía no sabes lo que quieres, es difícil. Esto considera que es un fallo. Acabó la carrera con 20 años, considera que era muy joven e inmadura, (“yo no me veía ... profesionalmente para hacer una entrevista o hacer algún trámite porque hace falta mucha madurez y el saber afrontar y/o separar el trabajo de lo personal y esto te lo enseña la vida no te lo enseñan los libros”). Se aprende con el tiempo a hacer esa separación. El último año de carrera recuerda haberlo vivido con mucha presión porque tienes ganas de acabar. El último año siempre es duro.

En supervisión y en las prácticas se sentía presionada por la nota. Evidentemente se juntaban distintos factores: en su casa hubieran vivido mal que no sacara la carrera año un curso; también hubieron cuestiones personales (tuvo que hacer tratamiento psiquiátrico) y por las tardes trabajaba. (“Es muy triste pero cuando estudias lo único que te importa es la nota, es muy triste pero es así”. No te preocupas tanto de aprender. Por eso después de un tiempo coges un libro y te lo lees y no te hace falta memorizar, como lo comprendes, ya lo memorizas... no sé si será por la edad. No es lo mismo estudiar algo con 20 años que con 27, es diferente. De más joven memorizas cosas para sacar la nota y ya está, no lo haces pensando en aprender”).

Define a la supervisora como muy exigente (“claro es que era una profesional y nosotras estábamos para aprender. Ahora con el tiempo lo entiendes que se nos debía exigir. Quizá crees que te van a ayudar y lo que te están es valorando”). Pensaba que la iban a ayudar hasta que se dio cuenta que tenía que espabilarse, que tenía que hacer el trabajo sola y que luego ya le dirían si estaba bien o mal (“con el tiempo veo que es así, que no me pueden llevar de la mano y así es como ha de ser, claro. Con el tiempo lo veo bien”). En su opinión se aprende a base de errores, de equivocarse lo que pasa es que con 10 años menos la personalidad quizás no está suficientemente madura para afrontarlo con garantías.

Lo que más le influyó negativamente fueron las prácticas, no la supervisión.

La exigencia es buena, el tiempo te lo confirma, (“Yo ahora veo que cuando voy al médico y me atiende el estudiante (se entiende el MIR) la usuaria está esperando que el estudiante te responda como un profesional. Por eso, entiendo que estaba bien que se nos exigiera, que se nos exigiera para ser buenos profesionales”. “Aunque haces prácticas tu a la persona que viene al servicio la has de atender como si fueras un profesional, no como una persona que está aprendiendo, al usuario le da igual”). Incluso comenta que la exigencia debería ser mayor.

Las prácticas fueron muy duras. Sentía que no tenía una guía de la tutora y más ante ese ámbito en el que estaba que era muy duro. No cree que el problema fuera de los demás pero sí se vio muy perdida y que nadie la ayudaba. Tampoco pidió ayuda en ese momento ni planteó que tenía mucha angustia, demasiada, mucho

más de la que debería tener. Quizá el problema fue que como estudiante no tuvo la confianza como para plantear lo que le estaba pasando, de poder explicar que lo estaba pasando mal.

Recuerda a la tutora de prácticas como “pasota”. Para esta participante la no exigencia la relaciona con pasotismo y la exigencia con apoyo. (“Mi tutora de prácticas me dejaba como si yo ya fuera TS y claro, no lo era. Yo no me sentía preparada. Me sentía que estaba estudiando. Ahora sí que veo que tenía que ser así... Entiendo que la tutora me pusiera al frente y que no me tuviera que ir diciendo lo que tenía que hacer”). A tiempo pasado también ve bien ese actuar pero claro, en el momento, se sintió abandonada.

La motivación existía porque era una manera de poder compartir y explicar. (“Es muy importante porque en realidad tu supervisora es como la única persona con la que puedes hablar de las práctica, porque la tutora no está para resolverte dudas. No está para hacerte un favor, ya te lo está haciendo. No vas a ir allí a que te resuelve dudas. No es que seas una molestia, pero bueno, tampoco está ahí para ayudarte”). Es bueno que la persona que te supervisa te controle y te vaya dando ánimos a la vez que te lleve por donde te debe llevar.

Cree que la supervisora debe motivar en general pero también es importante que lo haga para ayudar a intervenir al estudiante aunque dicha motivación también ha de partir de la propia persona.

Respecto a los profesores a éstos los compara con el protagonista de la película del “Club de los poetas muertos”. Ve que influye mucho el profesor para enganchar al estudiante en una asignatura para que te guste o no. (“En realidad todas las asignaturas son un “coñazo” pero depende mucho del docente, de la persona que te explica”).

La supervisión era un lugar para aprender a utilizar el léxico del trabajo social. En el grupo había quienes hablaban con una soltura y terminología que parecían muy profesionales, hablaban como si ya fueran trabajadores sociales. Hay quienes por timidez o inmadurez les cuesta más participar, hablar. Por eso es importante que el

supervisor les motive (“yo ahora hablo mucho pero no he sido de las que hablara en el grupo. Soy más bien tímida”). La supervisora la invitaba a hablar y lo hacía, claro, era lo que tocaba y aunque costaba también debía hacer exposiciones en público.

A la supervisión no la veía como una asignatura más, sino que era mucho más importante que cualquier otra asignatura, cree que era porque no tenía nada que ver con cualquier otra. Realmente era el soporte a la práctica y sobretodo donde te explicas y explicas aquello que haces.

El grupo era como si fuera un montón de profesionales en una reunión hablando de temas profesionales, casos, etc. Eso también le otorgaba un carácter distintivo con respecto a otras asignaturas. Recuerda mucha angustia; muchos miedos; muchas inseguridades³. Los casos los analizaban entre todos incluso hacían dos subgrupos para trabajarlos y luego hacían la puesta en común, se hacía el genograma y todo lo demás.

La asistencia en realidad le interesa al alumno (“lo que pasa es que como estudiante una campana pues... Ahora con el tiempo, al ser más mayor y tener hijos lo ves distinto”). El que ha de tener preocupación por ir a clase ha de ser el estudiante, la supervisora no te tiene que obligar. Reconoce que ha sido bastante cumplidora. No ha sido muy “campanera”.

En cuanto a la valoración que hace es óptima (“hombre sí que fue positivo para mí, excepto que lo pasé mal en las prácticas, no tengo un recuerdo malo... lo que sí que es verdad es que influye mucho la profesora, como en todas las asignaturas”). Hay profesores de los que te acuerdas y otros que no (“de la supervisora también me acuerdo”). Recuerda que había estudiantes para los que no era importante la supervisión y que con hacer las prácticas ya era suficiente y otros que sí. Siempre hay los dos puntos de vista.

³ Al acabar la entrevista me comenta que inició tratamiento psiquiátrico con un profesional del servicio por depresión (estaba en salud mental)

Con el tiempo ves que no valorabas las cosas como lo haces ahora. (“Antes lo veías y valoraba todo con una presión. Si no hubiera tal presión se aprendería mucho más, se disfrutaría mucho más. Lo que pasa es que cuando estás allí sólo ves que todo es presión, se te está juzgando constantemente, te están evaluando, te están valorando. Pero en realidad no debería ser así porque estás para aprender”).

PARTICIPANTE 3-9596

La supervisión era un espacio en el que comentar experiencias, casos, que habían ido siguiendo o viendo así como lo que les habían impactado especialmente, algo que les llamaba la atención (por el caso en sí o por el tratamiento dado). Era un poner puntos en común al buscar soluciones y también en cuanto a la metodología del trabajo.

Al hablar de supervisión, piensa en prácticas. Era un lugar en el que se podía ver y vincular lo que se hacía con el resto de asignaturas. Era un lugar de confluencia de realidad. También supervisión la remite a intercambio.

Recuerda que la supervisora estaba al margen, ella introducía los temas y luego eran los estudiantes los que debían participar. A partir de la participación de uno se creaba un tema de debate. (“Nos introducía temas y luego nosotros éramos los que teníamos que valorar cómo lo veíamos (...) era una introductora de temas como empatía, *feedback*, etc.”).

La estudiante al ser siempre muy tímida, por vergüenza no participaba. Cree que por eso no aportó ningún caso en especial (“por mi manera de ser recuerdo que intentaba aprender de las experiencia de los otros, yo no aportaba”).

Del grupo aprendía de sus experiencias. Recuerda a diferentes compañeras. Escogió atención primaria de salud porque creía que así aprendería más. En cambio, en el grupo, vio como sus compañeros de centros especializados podían profundizar especialmente. Entonces valoró más especializarte en un ámbito. Recuerda experiencias de compañeros, sus inquietudes y actuaciones y cómo el TS te iba dejando solo permitiendo que fueras asumiendo casos. No recuerda a la

totalidad del grupo aunque sí que recuerda alguna persona especialmente participativa quizá porque ella no lo era y eso le marcó más.

No recuerda haber hecho tutorías individuales. Cree que todo era a nivel grupal.

Era el espacio en el que realmente veías que la teoría no se quedaba en simple teoría sino que realmente se hacía en la práctica. Veía cómo se hacía, cosas que parecían impensables o difíciles, comprobabas que se hacían en la práctica. Se trabajaban casos concretos; cómo se sentían ante el usuario; cómo reaccionaban y qué emociones y sentimientos emergían de la relación.

Recuerda que quizá aportó algún tema del grupo de cuidadores del ABS en la que estaba y también de unas jornadas a un instituto.

Le gustaba la supervisión por la interrelación entre el grupo aunque ella no era especialmente participativa, por conocer lo que hacía cada uno y los distintos ámbitos, etc. (“ámbitos que para nosotros eran totalmente desconocidos”). Cree que a los otros seguramente les habría gustado saber más de su experiencia práctica.

No encontró a faltar nada. La supervisión estaba bien pensada, bien estructurada, no le hubiera pedido más a ese espacio (“era un espacio muy nuestro”).

La relación entre teoría y práctica es complicada. Sí era un espacio que favorecía también esto, pero era complicado. Muchas veces no podían llevar a la práctica toda la teoría que tenían, recuerda que era realmente complejo. En supervisión precisamente se trataba de poder ver cómo los temas teóricos los podían llevar a la práctica. La unión entre ambas requería pararte a pensar, reflexionar sobre qué es lo que te estabas encontrando y cómo podías incluir toda la teoría y llevarla a la práctica.

Era importante la reflexión. Se debía de dar. Era un espacio que lo que favorecía era eso.

Cree que no se les exigía. Quizá no lo necesitó porque ella misma ya se exigía. Ya se autoexigía, se preocupaba que quedara todo bien reflejado el trabajo, la relación teoría y práctica. Cree que los compañeros percibían el espacio así, de exigencia. Se les hacían sugerencias y luego debían hacer por su cuenta (“dispones de esta información, de estas directrices y luego cada uno tiene que ir haciendo por cuenta propia. Cada uno tenía que espabilarse. Se potenciaba la autonomía del estudiante⁴”).

No se acuerda de su evaluación. Cree que si hubiera sido mala por algún motivo se acordaría.

Para ella el estudio de la carrera ha sido de los mejores años por lo que supone la vida de estudiante pero sobre todo por la formación en sí. En la actualidad no trabaja de TS pero está muy contenta con todo lo que le ha aportado la formación (“la valoro muchísimo, te aporta mucho a nivel personal”).

Es una de las mejores asignaturas, lo ve con el tiempo ya una vez acabada la carrera, (“es tú espacio”), es el momento en el que tienes voz, en el que puedes comentar lo que sientes, tus inquietudes, tus miedos, todo. Puedes comentar tus vivencias, es el espacio que te permite ver que quizás eres demasiado sensible o todo lo contrario, te da más fuerzas para tirar adelante y decidir que te quieres dedicar de verdad al trabajo social. Lo ve como el espacio del estudiante.

Con el tiempo ve que a lo mejor no lo aprovechó como hubiera podido, es muy introvertida, le cuesta expresarse delante de las personas y por eso no lo aprovechó en este sentido. Ahora todo sería muy diferente. Volvería a hacer supervisión.

⁴ Cuando piensa en la palabra exigencia lo ve como negativo porque ella misma ya se autoerige. Pienso si me están exigiendo es porque no estoy dando todo lo que debería estar dando.
“No lo recuerdo como un espacio traumático al pensar en la exigencia”

PARTICIPANTE 4-9596

La supervisión es imprescindible. (“Quieras o no estás estudiando y tienes poco o ninguna experiencia; tienes muchas ganas de hacer y lo que te da el grupo es que si vas muy acelerada, pues te intenta parar y si vas más lenta pues acelerar y ponerte el ritmo”). También ayuda a explicar ciertas cosas que no se atreven a comentar a la tutora de prácticas (“ante eso, entre todas, ayudábamos”). Es un espacio para sacarte tus miedos y dudas y eso es muy importante.

Es imprescindible porque hay cosas que tienes que compartir, explicar, cosas que a veces puedan no dejarte trabajar.

Nos comenta que era el espacio que tenían a la semana para hablar de las prácticas para explicar lo que habían hecho y lo que no (“llegar y compartir era una pasada, así como que los otros te dijeran cosas.”). Encontraba respuestas ya que muchas veces se planteaban casos que uno no sabía ni por donde salirse. Por ejemplo sobre una entrevista se preguntaba ¿Cómo hacerlo? ¿Por donde he de ir? ¿Cómo he de hacer esa coordinación?

Valora igual la supervisión tanto si hubiera tenido la tutora siempre, o poco tiempo como fue su caso, porque aprendió cosas que no tenía que hacer, no porque fuera mala profesional sino porque como ya llevaba muchos años intervenía con mucha rutina. (“O haces mil cursos, o trabajas mucho en equipo -aprendiendo de todos- o sino la rutina es dura. Necesitas el espacio de supervisión para exponer todo, lo bueno y lo malo porque es lo que también hay en las prácticas”)

Es un espacio para aprender. Es un espacio libre donde cada uno puede exponer muchas cosas: miedos, sentimientos, cómo se trabaja. Siempre lo ha valorado muy bien, ya que sentía que allí la ayudaban. La supervisión es ayuda, guía, soporte.

Recuerda muy bien a la supervisora. (“Saber que tienes a alguien que te entenderá y que te dará herramientas para poder trabajar pues ¡qué más quieres!”). Tenía la teoría sobre el funcionamiento de los grupos y recuerda que la supervisora lo conducía muy bien. Ella les insistía mucho en la puntualidad (“no la podré olvidar

nunca porque la primera vez que quise hacer TS, fui a su centro y fue ella misma quien me informó de los estudios”) Después la tuve de profesora y después de supervisora.

Recuerda que sentía que había tenido mucha suerte con su grupo. Como su tutora cogió una baja larga se tuvo que espabilar y traer muchas tareas a supervisión. Hacía muchas cosas que otros muchos del grupo no podían hacer para nada. Había quienes los tenían en los centros de prácticas como comodines. Cuando ella explicaba (“estoy haciendo entrevistas, coordinación, etc., había una diferencia notable con mis compañeros”) lo que hacía sorprendía al grupo.

Su grupo era maduro. La mayoría eran personas más mayores, no de 18 años y eso se notaba. Más o menos la mayoría venían de otros estudios y la experiencia previa que cada uno tenía todo eso también ayudaba.

El grupo de supervisión es imprescindible. Cada tutora tiene una metodología o interviene de una manera diferente, si no tienes un lugar donde explicar pues mal. En cambio si tienes el lugar, te pueden decir lo que haces bien o no.

Con el grupo que tuvo de supervisión ya hace mucho que está desconectada.

Le costó mucho relacionar teoría y práctica aunque al hacer una entrevista por ejemplo sí que tienes o sabes qué decir y qué no (...) Iba bien hacer esta relación porque tenías la teoría muy reciente. La falta de experiencia influye mucho y tampoco sabes hacer devoluciones A veces tienes mucha información y muchas veces no sabes qué debes hacer con ella. La parte teórica se trabajaba pero tienes exceso de información

La reflexión estaba presente aunque el problema es que muchas veces ni se daban cuenta de que lo estaban haciendo. La reflexión ha de estar lo que pasaba es que muchas veces se llevaban muchas cosas a la vez. En supervisión ya estaba dado el espacio para eso, para la reflexión. Había preguntas cómo (“¿qué os ha parecido tal cosa? ..., bien vamos a mirar tal...”)

Como estuvo sola en prácticas mucho tiempo aprendió a través de la supervisión lo que no tenía que hacer. (“Es bueno que alguien te diga las cosas para no caer en los errores. Por ejemplo, cuando llevas tiempo caes en unas rutinas determinadas que no son buenas (esas se las vi a mi tutora de prácticas). Aprendí mucho de lo que no tenía que hacer. Yo decía eso yo no lo habría hecho así... claro, que yo ya venía con un rodaje, en mi caso como enfermera (...) siempre he tenido toda la parte teórica muy presente”). Reconoce que ahora como profesional ya hace cosas de rutina y tiene presente que ha de ir revisando cosas.

Aprendió en supervisión a tener confianza porque los miedos son muy grandes (...). Contener a la familia es muy fuerte y si no tienes el espacio de supervisión va mal. También aprendió a respetar, soportar y tolerar los silencios así como a escuchar.

La supervisión era en tercer curso, sabía que era una asignatura que la debía de hacer y tenía referencia de otros estudiantes. Al principio tenía un poco de miedo por quien le tocara, (“Tú te haces tu película... pero luego tampoco es tanto”). Siempre ha tenido una motivación muy fuerte por la profesión.

Vio gente desmotivada porque sus prácticas no eran buenas. Las expectativas no se cubrían y al no cumplirse había desmotivación. Un buen centro y que de verdad hagas prácticas de TS hace que se esté muy motivada, que tengas ganas de explicar lo que haces. (“Si sientes que pierdes el tiempo te desmotiva porque puedes compartir pocas cosas y te da una rabia impresionante al ver que los otros sí que hacen cosas. También piensas ¿y yo qué?”)

En el aula estaban sentadas en círculo. Siempre había un orden para hablar. No siempre hablaban las mismas personas. Siempre había un tiempo para hablar todos. Bueno o malo todos tenían un tiempo para participar. Algunos por la experiencia de vida, eran más preguntones, otros más callados o cohibidos pero, en fin, todos hablaban

Era muy exigente la supervisora (“Yo además de ir a la universidad trabajaba y cuando me tocaba a mí presentar algo pues... piensas ¡ostras ¡ o que te hagan

cambiar una parte de la memoria piensas ¡qué más dará si ya sabes lo que quiero decir!, pero sí hay que exigir. Hay que tener en cuenta una serie de puntos y que han de estar”). Es bueno que haya exigencia. Es mejor ser exigente que no un profesor que no lo sea. La supervisora también les marcaba los tiempos, las entregas, etc.

Hizo pocas tutorías pero las recuerda bien. (“Podías explicar, pues mira tengo dificultades en eso y en eso otro, etc., o ¿Por dónde tiro? ¿Qué he de hacer?”). Fue dos o tres veces por cosas concretas.

La memoria contiene mucha información, excesiva. Al final te quedas con la idea de que no se ve lo que realmente sabes. Había dos partes: una de conocimiento institucional que todas copiaban de las memorias anteriores y una segunda, la de intervención. La primera era muy extensa y tenía poco valor y la segunda quedaba más pobre. Esto lo comentó el día de la evaluación.

Como material usaban casos y se miraba cómo lo haría una, cómo lo haría la otra.

La asistencia era obligatoria y la vivía bien. Tenía claro que las cosas las hacía para aprender. Había gente que faltaba, pero pocos. Para esta participante la gente que hace TS le ha de gustar. Cree que si estás en TS por circunstancias, pues lo tienes bastante mal. Puedes ser que hagas la carrera, hagas oposiciones y después haces un trabajo fatal (es algo que pasa frecuentemente). La carrera te ha de gustar. La gente que hace esta formación es que le gusta.

Era enfermera y no quería hacer las prácticas en hospital. Estaba harta de hospitales y enfermos. Había pedido prisiones, algo bien distinto y le tocó en un hospital de agudos. La tutora suya cogió una baja muy larga y ella como alumna se tuvo que espabilar. Eso le hizo perder el miedo a todo. Lo tenía que hacer. De tanto en tanto, venía una suplente pero era ella quien básicamente lo llevaba todo.

Tiene muy buen recuerdo de la carrera y se ha encontrado muy a gusto en supervisión.

Con lo que más se ha quedado era con esperar el día de la supervisión para explicar lo que sentías (“porque te remueve muchas cosas. También tú tenías toda la teoría pero a veces no sabías... y era el espacio donde tu podías obtener las herramientas para hacerlo”).

PARTICIPANTE 5-9596

La Supervisión es un espacio de desahogo (porque es el primer contacto con la profesión, con las prácticas) sobre todo los primeros días porque a veces te angustias y tienes muchas ganas de compartir cosas.

Todos estaban en la misma situación con ganas de que llegara el día era un momento para explicar todo lo que había pasado.

La supervisión es un espacio de fijar las pautas de lo que sería nuestro trabajo. Para hablar de lo que se hace en las prácticas y hacer lecturas de soporte para guiar en el día a día de las prácticas.

Se levantaba acta. Se repasaba el programa de trabajo que tenían que hacer (había un orden del día). El grupo tenía un guión preestablecido previamente por la supervisora (cree que era así, que no lo hacían los alumnos). Se repasaba y se miraba si se seguía o si había de modificarse. Cada uno tenía que presentar la institución (ficha) y luego exponían casos que se estaban llevando, incluso se apuntaba la información en la pizarra haciendo el genograma, el diagnóstico, etc.

También hacían lecturas. Recuerda una que le sorprendió mucho y que fue sobre el tema de la resiliencia. Se acuerda porque en ese mismo escrito ponían el ejemplo de Anna Frank y al cabo de un tiempo fue a Ámsterdam
El aula era mediana. Sentados en círculo.

Sobre la relación entre teoría y práctica recuerda que definían conceptos claros, como por ejemplo el encuadre (de las prácticas). (“Yo le hablaba al jefe de prácticas del *setting* que tenía que hacer y claro, se reía un poco del tema porque ellos hacían la entrevista en cualquier lugar. Es cuando te das cuenta de que la

práctica va más allá de la teoría y que acaba siendo algo más interior. En la supervisión comprendes cosas como la importancia del encuadre mental, etc., y relacionas contenidos teóricos con prácticas”).

No recuerda que en supervisión se hicieran simulaciones de entrevistas pero sí en otra asignatura. Le fue muy bien tener ya un cierto rodaje a base de *role playing* porque en las primeras entrevistas le molestaba muchísimo tener al jefe de prácticas delante observando cómo lo estaba haciendo.

La supervisión la define como un lugar de desahogo y que te hacía reflexionar, te hacía pensar. Había comentarios que no los podías hacer en el lugar de prácticas, porque por ejemplo veía que la actuación de su tutor no tenía mucho que ver con la ética o con lo que les decían desde la universidad (“iba bien poder decir las cosas en otro lugar. Por ejemplo comentar pues creo que al interno lo teníamos que haber ayudado de esta manera y no desde ese enfoque tan institucionalizado que yo veía en mi tutor...”)

Habla especialmente de dos trabajos:

1. Memoria de prácticas.
2. Memoria de supervisión. Respecto a ésta le permitía al estudiante: a) poder plasmar una reflexión profunda de todo aquello sobre lo que no se atrevía a poner por escrito sobre la institución porque al ser una institución cerrada hay muchas cosas que son de injusticia. (“Como no habría sido políticamente correcto ponerlo en la memoria de prácticas, encuentro muy bien poderlo poner en la supervisión”) b) Hacer la memoria de supervisión le permitió incorporar otros tipos de trabajos que en la memoria de prácticas no tenían cabida así como hacer una reflexión respecto a la relación entre estudiante y tutor de prácticas.

La supervisión era reflexión oral en grupo, pero también algo más interior, que además podía quedar relegado en un documento. Ve especialmente positivo la oportunidad de poder reflexionar y que hubiera una más interna. Le fue especialmente bien hacer esta separación incluso a nivel de trabajos: memoria de prácticas y de supervisión. Cree que se han de separar los espacios.

La experiencia de cada alumno puede ser muy distinta, pero sin embargo, les unía el grupo de supervisión. Con los años recuerda lo que comentaba como alumno y los miedos que tenía.

Comenta que a diferencia de otras asignaturas es una carrera que guste o no es fácil sacarla. Cree que la supervisora que le tocó en concreto era de las exigentes. Como no la tenía en otras asignaturas no lo podía comparar. Pero sí que el nivel de exigencia fue superior (“lo pasé mal”). Por ejemplo hizo una memoria muy bien trabajada y extensa. También se encontró con la mala suerte de que al principio las prácticas asignadas no le acaban de convencer. Tuvo que presionar un poco, insistir para el cambio a la coordinadora de prácticas y a la supervisora. No creía que pudiera aprender mucho en el primer centro que era una escuela de adultos. Ahora con el tiempo lo ve distinto ya que ve que el TS también tiene una vertiente pedagógica pero no era lo que quería aprender en aquel momento. Las prácticas a las que fue al final son las que le han abierto el futuro laboral, es el ámbito en el que está trabajando (“que además me permiten ganar la vida muy bien ganada”) por eso, se alegra de haber insistido en el cambio de centro.

Le quedó alguna espinita con la supervisora porque pareció que no le quería dejar ir a justicia, como que era un campo que le parecía un poco duro para él. Luego fue distinto al ver que le entusiasmaba, pero notó ese “punto” en la docente, era como pensar que no era para él (“no acaba de ser tu ámbito”). También vivió mal que la supervisora no fuera a prisiones⁵, aunque sí se vio con el tutor en los despachos de Barcelona. (“Quería que ella viera el lugar en el que estaba unos días, en prisiones, para que pudiera entender aún más todo aquello que yo le explicaba”). Se lo dijo pero ella no fue. Veía que a la supervisora no le gustaba el ámbito o no lo entendía muy bien. El contacto estuvo siempre presente entre tutor-supervisora (vino el tutor dos veces a la universidad). Él había hecho la petición expresa a la supervisora de que visitara el centro pero ahora, pasado el tiempo, entiende lo difícil que es llegar a esas instituciones. Recuerda que explicaba (“tengo que coger el autobús, me deja

⁵ “La queja que hago ahora, la hice en su momento en supervisión, así pues era un espacio abierto, de diálogo, en el que no se me prohibía hacer estas reflexiones”.

en la carretera, tengo que subir por un sendero que pasa por unas montañas... para llegar a cuatro caminos..., llevo de barro hasta las rodillas...”). Ya de profesional se compró el coche y fue distinto. Al ser tan complicado el transporte público tenía que ir a la hora que entran los funcionarios y salir a su hora. Por tanto, salía de casa antes de las 7 y llegaba a casa a las 4 de la tarde. Hacía muchas horas pero le gustaba mucho. Incluso cuando vinieron las navidades estaba allí todos los días porque le encantaba. Aún a pesar de esta crítica valora, en su conjunto, muy correctamente a la supervisora y a la supervisión.

Como es una asignatura de las que más disfrutas, también quieres sacar buena nota. Lo que más le importaba a él era comprobar si servía o no para la práctica. Las prácticas te marcan en continuar o no. Por eso como se te tenía que valorar, (“yo soy de los que piensa que vale más una imagen que mil palabras”), de ahí la importancia de que la docente conociera el centro. Cree que por mucho que se expresase no era lo mismo, incluso aparte de la supervisora, hubiera estado bien que los compañeros del grupo también fuesen al centro.

La exigencia en aquel momento le angustió pero también hizo que cuando acabó las prácticas, estuviera más contento, porque si no quizá no hubiera aprovechado las prácticas tanto. Tenía la suerte de que le gustaba el ámbito, pero no se podía limitar a que le gustase porque como tenía que reflejarlo en la memoria había que hacer un esfuerzo: hacer bien las entrevistas; transcribirlas y analizarlas correctamente, porque le daba miedo el resultado. Era un miedo a que no se reflejase bien el esfuerzo, las ganas, los resultados. Además insiste en que en el resto de las asignaturas los docentes no eran tan exigentes.

La profesora le daba “miedo” ya que vio el nivel de exigencia desde el primer día, ese ya les dio un guión de lo que tenían que hacer en las prácticas (plan de prácticas a trabajar en el aula). Por ejemplo tenía que presentar un organigrama y pensaba, (“¡Dios mío cómo lo haré si no lo sabe ni mi tutor de prácticas!”). Pero, como todos lo presentaban, entonces lo tuvo que buscar y espabilarse. Recuerda que para buscarlo por las tardes: tuvo que ir al centro de estudios; a la biblioteca tenía que ir días extras faltando a las clases de otras asignaturas, preguntar a algún jefe, etc. (“Recuerdo que mi jefe me decía... ¡eso te piden!... si no lo sé ni yo...”). Por eso notaba el nivel de exigencia.

También recuerda que la supervisora tenía una manera de hacer seria, de manera que todos se tomaban la asignatura como algo muy formal y que era el futuro de nuestra especialización. Eso hace que al final la valoración sea más positiva, no era como otras asignaturas en las que se pensaba que ibas a perder el tiempo. (“Te explicaban cuatro conceptos y el resto te lo buscabas con lecturas, etc., o no le sacabas provecho, a algunas ya no iba a clase y en cambio aquí la asistencia era obligatoria”). Recuerda aulas vacías, de aulas que si éramos 150 o por el estilo, había profesores que sólo conseguían tener 20 ó 30 personas (por ejemplo la asignatura de Medicina, la de Comunitario, etc.). En general la gente va a las optativas.

Aquí la asistencia era obligatoria y si alguien no podía ir lo tenía que súper justificar (ya no era sólo de su supervisora, sino que esto era general en todos los grupos). Valora la importancia de la asistencia porque si no ya luego no coges el ritmo y te cuesta mucho más.

Respecto al nivel de exigencia con el tiempo para él es igual a positivo (aunque en aquel momento no lo ves así).

Con el tiempo la supervisión es la asignatura que más recuerdas porque te ayuda a especializarte y te hace saber si el TS te gusta o no. Es determinante. Es cuando la teoría se convierte en práctica. Como la carrera toca muchas áreas, realmente te hace dudar, no sabes si te gusta la sociología, la antropología, piensas si habré acertado o no con TS.

La gente que no consiguió un buen centro de prácticas, se desanimó con el TS y buscó otras cosas. Cree que deberían darse dos años de prácticas y también dos años de supervisión. Así, si en un año no has tenido suerte, quizá en el otro sí. También iría bien un año en primaria y otro en especializada. (“Yo por ejemplo con los años que llevo no sé hacer PIRMI y los envío a primaria. Sólo se mi campo de especialización. Lo que aprendí con mi jefe de prácticas es un poco mi manual”).

El también se exigía y tenía la suerte de que su supervisora se lo tomaba en serio y reafirmaba su auto-exigencia. Recuerda que la tutora les marcaba mucho la temporalización e ir entregando cosas. Recuerda noches y noches enteras

imprimiendo. Tampoco estaban tan avanzados con la tecnología. Recuerda que tenía que entregar unas prácticas tan completas que pasaba noches sin dormir pensando: (“Dios mío donde me he metido”)

Ahora incluso como tutor he visto que como la supervisora no fue tan exigente, la alumna no ha sacado el máximo por ejemplo en relación a la memoria. Recuerda que su alumna había bajado la guardia en todo lo que era la teoría y entonces entendió que si él no hubiera tenido la exigencia, su memoria habría quedado muy pobre. Su alumna fue muy buena pero no se lució, no supo transmitir lo que había aprendido, etc., porque el nivel que le demandaba la supervisora no era alto. Incluso cuando tuvo el contacto con la supervisora le pareció que no le iba a exigir tanto como le exigieron a él y así fue.

Recuerda también la temporalización (la exigía), las pautas y eso es muy bueno porque ahora con la práctica como profesional no tiene tiempo y le encantaría que alguien le pudiera pautar la actividad. Echa en falta la figura del coordinador como supervisor. Cree que lo que en la universidad se enseña en la práctica no es tan real porque hay pocas instituciones que tengan supervisión (cree que en primaria sí). El y sus compañeros no tienen supervisión y a veces se sienten solos ante situaciones muy duras y difíciles aunque no exigen la supervisión profesional. Cuando se lo puedo permitir, que son pocas veces, recupera cosas, (la importancia de temporalización, etc.) e intenta seguir esas pautas...

Le impacta el ver que por desgracia lo que te dan en la universidad aunque te va muy bien a veces no es tan real (porque es la situación idílica) pero es necesario tener esa base porque si no nos perderíamos

La supervisión al hacerse en grupo te da también la oportunidad de estar con personas que no conocías porque no coincidían tanto en clase ya que todos tenían la tendencia de sentarse siempre al lado de la misma persona (porque te cae mejor o por inercia).

Se envían al grupo por un criterio aleatorio. Estaban mezclados de una manera heterogénea (“te ayuda a adaptarte a las nuevas situaciones”). El grupo está bien

para compartir pero en el fondo cree que la supervisión es más individual.
("Cuando presentas un caso, cuando expones lo haces para ti. Hay cosas que te interesan y otras que no")

Con el paso del tiempo valora más lo que supone la supervisión. Es una suerte contar con este espacio. El participante donde trabaja no la tiene y tampoco tienen a una figura que haga de coordinador con el que puedan comentar los casos. Encuentra a faltar la supervisión. Valora especialmente la exigencia de la supervisora. En aquel momento le generaba cierta tensión e incertidumbre porque no sabía si llegaría a buen término ni si sería capaz de demostrar todo lo que sabía (tenía interés en sacar una buena nota). Ha sido especialmente beneficioso que se le exigiera... El nivel de exigencia de su supervisora era muy superior al de otras supervisoras y al de otras asignaturas. En su momento la veía mal pero ahora, con el tiempo, ve que fue muy bien. También con el paso del tiempo recuerda a los profesores exigentes porque son con los que más ha aprendido, son esos profesores que se toman las cosas en serio, que vienen al aula con las clases preparadas, etc.

PARTICIPANTE 6-9596

La supervisión era un espacio de reflexión. La recuerda como un lugar no demasiado estructurado en cuanto a normas donde la presencia no era obligatoria como lo es ahora. Cree que había bastante absentismo de sus compañeros y de él mismo. Iba muy dirigido a la confección de la memoria. Es interesante en cuanto te permitía compartir con otros. No se le daba el valor de ahora.

El grupo era de 15 ó 20 personas pero en la realidad eran como unos 10 ó 12. Era la asignatura "pepa" de la carrera, no importaba demasiado si no ibas. Recuerda que hablaban de manera rotativa sobre lo que les ocurría en las prácticas.

No recuerda las expectativas. Cree que no tenía muchas. Supone que no hubo muchas diferencias entre lo que esperaba y lo que se encontró.

Fue muy interesante para él aprender de los otros, de lo que ocurría en otros servicios, a ser capaz de abrirte a los demás desde el punto de vista de las emociones, de compartir la experiencia. Para él fue muy importante.

La exigencia era normal tirando a baja. Antes ya le parecía bien. Ahora, a través de lo que vivió mediante los estudiantes en prácticas, ve que hay mayor exigencia y eso es mejor. (“Hay mayor exigencia, la asignatura está más estructurada, la presencia es obligatoria”). Se saca mayor partido en el momento en que hay mayor nivel. Lo recuerda como que era fácil y libre y en ese sentido estaba muy bien. Cree que ahora los estudiantes lo aprovechan mejor y le dan más valor que en su época, seguro que ahora la valoran más.

(“La supervisión era la asignatura que podían dejar de ir y cuando ibas bastaba con que hablaras un poco, que pudieras decir algo. No había nada parecido a lo de ahora, o al menos en su grupo”). No se clarificaba tanto la asistencia. Era un espacio nada parecido al que se hace ahora No significaba lo que ahora. No había nada parecido en cuanto por ejemplo: hacer actas, justificar las ausencias ante el supervisor, etc.

Sabe que ahora se utilizan las nuevas tecnologías y opina que está muy bien en cuanto a facilitar aún más el contacto. Le parece muy positivo que ahora con el dossier el contacto pueden ser casi permanente. No obstante no substituye ni debe serlo respecto a la tutoría o el grupo. Cree en el contacto presencial. (“El fórum permite que haya una continuidad de los temas que se abordan en el aula. Significa como proseguir con lo que ya se ha trabajado. Es una manera de no acabar la sesión de supervisión... de seguir pensando, seguir reflexionando”)

Era muy interesante como espacio de reflexión. Le gustaba mucho para poder hablar sobre temas que les inquietaban y que, como estaban a punto de acabar, veían la necesidad de tener un lugar donde poder abordarlos. La supervisión de estudiantes era reflexión. Le gustaba mucho que se pudiera reflexionar. Había temas inquietantes para él que estaba bien que fueran abordados. Al ser un espacio más libre ya le iba bien ya que permitía tratar temas diversos.

Recuerda que le sobraron contenidos relacionados con la psicología en cambio hubiera estado muy bien que en supervisión pudieran hablar otros temas vinculados con la justicia social o la igualdad.

No recuerda que recurrieran a la teoría y no cree que ésta fuera importante

Con los años ha cambiado de opinión respecto a la supervisión. En la medida que los estudiantes le explican cómo hacen la supervisión él mismo le va dando más importancia. Le da mucha más relevancia. Le parece que se ha mejorado y que se ha mejorado mucho.

Como profesional que es no tiene supervisión ni la ha tenido nunca. Comenta que tener supervisión le parece “un lujo”, cree que es “excepcional” y que cada vez lo va a ser más. Considera que los servicios cada vez valoran más temas relacionados con el rendimiento y con la cuenta de explotación y no cree que los gerentes estén demasiado preocupados por la supervisión.

(“Los gerentes de las empresas lo que buscan son los beneficios a corto plazo”). Cree que éstos ven que la supervisión es cara y que puede influir relativamente sobre la productividad.

En su lugar de trabajo lo que hacen es reunirse por colectivos de profesionales y podría semejarse algo a la supervisión. Es lo más parecido. Pero son encuentros no dirigidos y además hacen uno cada 6 meses. También de estos encuentros el comentario de los jefes que les hacen es que es caro y de una productividad limitada y difícilmente probable. Trabaja en un servicio privado del ámbito mercantil. Cree que en ámbitos como la salud mental debe de ser mucho más fácil contemplar este espacio. La supervisión profesional tiene la sensación de que es muy excepcional.

No se ha planteado, a título personal, buscarse una supervisión. En algún momento la empresa y en algunos centros se ha pensado introducir 1 psicólogo para corregir dinámicas que se consideraban inadecuadas (dirigida al equipo interdisciplinar). Considera que esto no es supervisión aún a pesar que se le da este nombre.

La supervisión, en su opinión, es buena, aunque no sabe si es necesaria. Supone beneficios pero considera que hay que tratar otras cosas anteriores que son importantes para el profesional como son: los salarios dignos; una formación adicional, etc.

Cada vez más con el tiempo la ve más valiosa. Iría bien que todos los profesionales tuvieran un espacio para hablar sobre el día a día y que puedan contar con un profesional que oriente y donde compartir las experiencias con compañeros. A eso le da mucha importancia. (“Tener ese espacio aunque solo sea para tranquilizarse, para contarnos entre nosotros, esto ya es muy importante. Cada vez que tenemos esta oportunidad de encuentro entre nosotros (TS de distintos servicios pero de la misma empresa) nos pasamos horas y horas hablando sobre temas que iría bien que pudieran abordarse en un espacio formal como la supervisión”). Entiende que este encuentro sería bueno que pudiera reglarse.

Con la distancia ve que es un lujo poder estar con otros iguales y con un experto que te supervise. En su caso, como estudiante, no lo valoró. No le daba la importancia que ahora ve que tiene. Seguro que había estudiantes que sí pero no era su caso. Se valora cuando se pierde...

La supervisión es un espacio para compartir emociones. Al estar en contacto por primera vez con la profesión sientes muchísimas cosas. No le daba importancia en aquel momento, para nada. Ve que tuvo un lujo, una suerte, el poder tener un espacio donde poder expresarse, escuchar a los otros, una oportunidad que cuando ejerces va a ser absolutamente excepcional.

Ahora la ve también como una oportunidad de mejora profesional por el hecho de contar con la ayuda de alguien que sabe más que el.

El hecho de que no se acuerde demasiado, quiere decir que no le impactó mucho.

Está convencido de que a los estudiantes de ahora les importa mucho más que a los de su época. Considera que el modelo ha evolucionado, ha mejorado. Para los de

ahora está convencido de que el impacto y el valor es mayor. Reconoce que ahora les entusiasma y no recuerda que a él le entusiasmara tanto. Cree que este impacto (menos antes y más ahora) en los estudiantes es porque ha evolucionado el modelo, ha mejorado.

Cree que hay organizaciones donde se hacen cosas parecidas. Por ejemplo el desarrollo organizacional, que no es supervisión, pero tal vez tenga algo que ver. En esta línea sí que se están haciendo cosas camufladas por ejemplo en acciones formativas en las que las empresas están apostando por dinámicas de grupos; por análisis DAFO; por círculos de calidad; etc., la empresa deja de trabajar y reúne a sus trabajadores para que hagan aportaciones y para que la empresa funcione mejor. Acciones que ayudan a resolver una situación, etc. Hay un profesional que conduce, que dirige desde el ámbito de la psicología y personas de empresariales. (“Hay algo parecido a la resolución de un caso o de un problema de tu práctica habitual y una persona que te ayuda a resolverlo – además de la aportación de tus compañeros - Tiene algo que a mí me recuerda a la supervisión. Hay algo parecido a este espacio. A estas personas se les denominaba formadores y no supervisores. Tampoco los profesionales eran todos TS, había personas de acogida, monitores, etc.”).

PARTICIPANTE 7-9596

Mucha cosa no recuerda de la supervisión. Quizás como apoyo, guía, escucha.

Si que se acuerda de la supervisora. Te sabía dirigir, te escuchaba mucho, te intentaba aclarar dudas; daba diferentes alternativas para que las trabajaras y si algo no salía bien estaba ahí para dar las indicaciones correctas. Tiene un grato recuerdo de ella. Por lo que oía de otros supervisores a través de compañeras, siente que tuvo suerte porque tenía a una supervisora que sabía escuchar y te dedicaba tiempo. Recuerda más a la supervisora que no a otros profesores de diferentes asignaturas.

Los valores de la supervisora eran: estar por el alumno, escucharle, tener una palabra de aliento ó amabilidad si veía que las cosas no iban bien o estabas

desanimado, (“te decía adelante, si lo miras de esta manera verás que...”). Siempre daba ánimos y apoyo, lo que es muy importante para el estudiante.

Aprendió sobre todo a escuchar porque la supervisora lo hacía mucho con ella y a no adelantarte a los acontecimientos, aprendizajes que ha hecho suyos y que los aplica en la actualidad como T.S.

No recuerda el contenido. Se lo imagina pero lo que sí es cierto es que con el tiempo recuerda a la “persona” (la supervisora) como tal, y ese recuerdo es mutuo. Fue algo positivo en su momento y le aportó cosas nuevas que de alguna manera ha podido incorporar en su trabajo diario.

No tiene un recuerdo claro del grupo. Sí que recuerda de otras asignaturas haber realizado un trabajo en grupo como por ejemplo respecto al voluntariado.

Recuerda especialmente las tutorías individuales y haber consultado cosas relativas al trabajo que tenía que hacer y no tanto para otros temas que ya los hablaba con la tutora. La supervisora le preguntaba lo que hacía y cómo lo hacía.

Tuvo que hacer un proyecto y para su confección la docente le daba indicaciones, correcciones. También recuerda haber trabajado casos y entre ellos presentó el de una señora viuda con una niña disminuida con los muchos problemas que allí había. Otros temas eran sobre las reuniones que se hacían con las distintas instituciones, sobre la coordinación, etc.

Entiende que hay relación entre teoría y práctica pero no lo recuerda especialmente, es como si hubiera una laguna. Sí que existía una reflexión sobre los temas.

La profesora era exigente pero muy respetuosa con el nivel. Ella era la profesora pero no marcaba los límites ni hacía las cosas por imposición (“porque yo te lo digo”). Había un respeto hacia el alumno. Exigía con apoyo para tirar adelante y con un objetivo porque había que hacer una serie de cosas.

En todo momento tenía muy claro que estaba allí para aprender, entonces era lógico que se le exigiera. Por eso se dejaba orientar por las personas que sabían más como la supervisora. En ningún momento se sintió mal, sabía que tenía que hacer una serie de cosas y se le orientaba de alguna forma. Sabían que tenían que hacer una serie de cosas y que por eso serían evaluados. Había exigencia y una evaluación pero nunca lo vivió como algo negativo.

Las prácticas las hizo en un casal para niños los fines de semana. Se les daba comida y se les hacía distintas actividades. Era un lugar de “recogimiento” (...) se había detectado que durante la semana comían en el colegio, llevaban una alimentación más o menos equilibrada pero no ocurría lo mismo los fines de semana. También había problemas de higiene, etc. A su vez se detectaron malos tratos por parte de las familias. Éste era un casal (proyecto) que sólo se abría los fines de semana. No eran unas prácticas que ella hubiera pedido, quería sanidad pero no pudo. Además tuvo que coger lo que había porque por las tardes no había nada de acuerdo también con su horario de trabajo.

Tuvo la suerte que la TS como tutora era una persona experta, accesible y que le explicaba mucho las cosas. La comunicación con ella iba muy bien. Tenía pocas necesidades para ser atendidas en supervisión.

Cree que en su día aprovechó bien la supervisión. De las dudas del momento seguro que le ayudó a resolverlas. (“Una supervisión no se trata de que te lo den todo resuelto, sino que te vayan abriendo vías para que seas tú quien intentes resolver las cosas”).

Con el tiempo creo que la supervisión es buena y necesaria. Tienes muchas teorías pero pocas veces puedes poner la teoría en la propia práctica. Son situaciones a veces muy duras y tienes que buscar alternativas diversas y con la inexperiencia, una persona experta, como lo es una supervisora, es necesaria a la hora de dirigirte y para que de alguna manera puedan ser corregidos los posibles vicios que tengas, los errores, etc. Te surgen dudas cuando ves que la alternativa o solución que has buscado no es la solución del problema. A veces te sientes impotente por lo que una dirección es muy necesaria tanto de estudiantes como de profesionales.

PARTICIPANTE 8-9596

Tiene recuerdos vagos después de 10 años sobre la supervisión

Era un espacio de grupo pequeño en el que tenía más posibilidades de poder participar, lo que además era una obligación. En un grupo grande siempre es más fácil pasar desapercibido y, por tanto, puedes o no participar.

Era un espacio de trabajar cuestiones especialmente de las prácticas y en el que se podía trabajar documentos de las distintas modalidades de intervención y que se plasmaba en unos trabajos que se debían de presentar.

El resto de los recuerdos son muy vagos.

Era agradable ir a supervisión porque era el contacto más directo con la profesión (porque no tenía otro) y como alumna, después de tres años, tenía ganas de ver cosas de la práctica, esto le era muy motivador, además al ser un grupo pequeño hacia que uno se sintiera como una parte importante de la clase.

Al pensar en supervisión le viene a la mente la idea de práctica y de espacio para compartir. Le supuso valorar hasta qué punto es importante, al finalizar una capacitación más teórica, poder acceder a este lugar. La supervisión supone también darse cuenta de que quieres tener alumnos de prácticas.

Tiene un buen recuerdo de supervisión aunque es un poco vago. Esta asignatura y otra (una optativa) son las que recuerda con más cariño de la carrera. Coincide que ambas eran pequeños grupos y opina que quizá por ahí te pueden llegar más.

Hizo las prácticas en un CAPIP. La experiencia fue buena llena de ilusión y cariño a su tutora de prácticas. Iba motivada, le gustaba tener delante un profesional que estaba ejerciendo y que tenía experiencia práctica.

No es como otra asignatura cualquiera, la supervisión era la asignatura o la manera más directa que se tiene para ver el trabajo que espera a los estudiantes. En ese

sentido, intentaba aprovecharla. No era como otras asignaturas porque aquí era un grupo más pequeño; también era distinta porque no había un examen determinado y no ibas con la intención de asimilar conceptos o contenidos sino que tenías el objetivo de captar aspectos relacionados con la intervención. Era una asignatura muy diferente a las demás.

Recuerda que se comentaban situaciones de las prácticas, hechos y a través de ahí se podía aprovechar para trabajar conceptos más concretos.

Fue bueno haber trabajado bastante el método de trabajo social (“Lo recuerdo claramente porque además era parte de la estructura de nuestro trabajo final”). Había un caso que se presentaba en la memoria y que tenía un punto claramente diferenciador:). Otros temas eran: la entrevista, cuestiones sobre habilidades en el trabajo como la empatía, etc. Estos conceptos sí que los recuerda, además eran muy prácticos.

Como espacio definido de reflexión especialmente no lo recuerda, pero sí que se podía pensar sobre la cotidianidad.

Había un trabajo general sobre la experiencia más personal en las prácticas y otra parte específica sobre un caso en particular que habían elegido para trabajarlo más a fondo.

El grupo era reducido (si se compara con el grupo clase) y no podías escogerlo, además era entre 10/12 personas según cree. Era gente de su clase y en su opinión tendría que haberse dado una identificación como grupo, pero no conocía a nadie. (“Eso hacía que por un lado no tuvieras a tu lado al compañero habitual pero por otro lado era una oportunidad de trabajar a nivel autónomo al no contar con ningún conocido”).

(“En el gran grupo era muy difícil poder participar (...) allí, en supervisión, te lo facilitaban más”). Recuerda que al ser un grupo pequeño le permitía participar mucho más que no en el grupo grande. (“En un grupo pequeño pasas menos

desapercibida y eso te obliga a intervenir más y también a asistir, se evidencia más la falta”).

Se veía enseguida si faltabas. Cree recordar que la asistencia era bastante voluntaria. Sí que tenía asignaturas a las que era agradable asistir como supervisión y otras en la que era más hueso. El “control” de asistencia se vivía dependiendo de cada docente. Recuerda que si un docente (de otras asignaturas) a las tres faltas se suspende la asignatura entonces no faltaba nadie, en la supervisión no recuerda un control exhaustivo o consecuencias por faltar. Para ella la obligatoriedad no era un problema ya que asistía por propia voluntad.

Incorporó bastante el concepto del método en trabajo social, las fases que había. De hecho si en algún momento lo hizo suyo fue en supervisión, allí es donde además aprendió habilidades y técnicas.

Para ella la supervisora era experiencia, sabiduría, motivación y también un hilo conductor. (“Es bueno que el supervisor tenga experiencia práctica, es muy importante”). No recuerda la cara de la supervisora pero sí la exigencia (...) No recuerda el nombre.

Había bastante exigencia. A la hora de los dos trabajos (las dos partes de la memoria) se pudieron discutir a nivel individual y la docente era una persona que atendía mucho al desarrollo de los trabajos que se le presentaban; al contenido y a la estructura del trabajo así como a detalles de contenido más sutil. Había unos trabajos con muchas notas y observaciones. Considera bueno la exigencia como estudiante.

Con el tiempo y con la distancia y, ahora con su experiencia de trabajo, ve el espacio muy necesario, interesante, enriquecedor y como un sistema de puesta a punto para poder saltar después al “vacío” del mundo laboral. Con el tiempo piensas que quizá hay otras cuestiones que se pueden trabajar desde la supervisión.

PARTICIPANTE 9-9596

Empieza diciendo que tiene buenos recuerdos de la supervisión.

(“La supervisión era reunirse y compartir las experiencias de las prácticas, cuestiones técnicas y emotivas. Va bien porque ante la ansiedad que se tiene ordena elementos que se dan durante las prácticas (...) te encuentras con otras cosas y además aprendes la manera de elaborar todo. Es un espacio para depositar ansiedades. Es muy interesante y útil para estudiantes con ansiedades por los casos que traían”).

Cuando piensa en la supervisión recuerda hablarse abordado emociones e inquietudes y más secundario compartir. Le da un valor especial al soporte. (“Que una persona haga práctica en X ya me explicarás que hace, con razón necesitará la estudiante más soporte o también algo parecido con el autobús de metadona”). Estos desajustes generan tensión. La supervisión entiende que tiene un alto contenido emocional

La supervisora asumía un rol que no era demasiado directivo, eso es muy positivo porque da libertad al alumno para que se explique y señale cómo está desarrollando sus vivencias.

Había cosas a compartir con el grupo. Por ejemplo había que hacer un acta, ésta se leía y era como si fueran un grupo de trabajo. Cree que eso es importante.

En aquel momento valoraba muy bien la supervisión. Se acabó y se cerró aquella etapa muy bien. Recuerda que incluso se fueron todo el grupo a cenar fuera, también acudió la supervisora ya que también “era” del grupo.

Recuerda que les daba mucha “cancha”. Entiende que es fácil hacerlo a una persona que se autoexige mucho. Es difícil que haya una supervisora que no de tanta cancha, que limite mucho, a una persona que se autoexige mucho. De la misma manera que él no tuvo dificultades porque le daban mucha libertad, si ésta se la hubieran acotado se habría sentido angustiado.

La supervisora siempre tiene dificultades para la atención individual porque todos tienen mucho trabajo y tareas que le llenan sus horarios. Recuerda bien las tutorías individuales, (“yo tenía una buena relación con la supervisora”).

Se hacían menciones a la relación entre teoría y práctica. No recuerda cosas muy concretas pero sí en líneas generales. Recuerda haber realizado aportaciones teóricas en torno a la ceguera que luego se relacionaban con la práctica.

Se hacían copias de temas y se pasaban a los compañeros.

Como había gran heterogeneidad de centros y de experiencias, recuerda que a veces era fácil hacer la relación teórico-práctico y otras no. Había centros en los que los elementos teóricos era más fácil de identificarlos y otros en los que había otros elementos. En su centro había ciertas limitaciones institucionales. En cambio, reconoce que había compañeros de atención primaria que aunque tuvieran limitaciones institucionales quieras o no tenían cierta libertad aunque el volumen de atención era grandioso. Eso implicaba mayor dificultad para hacer dicha relación y también entiende que se hacía de diferente manera. Era un *shock* porque en la teoría llevas unos años en los que se te han planteado una serie de elementos y llegas a las prácticas y eso genera ansiedad. La teoría y la práctica no terminan de casarse por eso entiende que el soporte que se le ha de hacer a la persona ha de ser muy emocional. Recuerda que se introducían los conceptos técnicos de una forma muy natural y eso es muy importante.

Era un trato adulto. No había aquello de “no te has leído la lección...”. Se podía hacer de una manera muy profesional y esa libertad contribuía a que las personas actuaran de manera desinhibida. El alumno que está en supervisión es muy importante que se sienta bien, que no se sienta coaccionado, inhibido.

Se aportaban herramientas para que se pudiera reflexionar en grupo. También lo recuerda como un espacio en el que se estructuraban cosas y te las llevabas a casa para reflexionar.

El es una persona autoexigente y si le das los materiales los desarrolla. Desde su perspectiva, era interesante que se le diera cancha. Que hubiera unos mínimos y que se cumplieran.

Si una alumna no ha trabajado una serie de contenidos pues eso se lo encontrará en la nota, en los resultados.

Recuerda que los miembros del grupo eran personas maduras en aquel momento y que todos trabajaban. En el *feedback* entre supervisora y estudiante cree que aún hubiera ido mejor un poco más de exigencia.

(“Si a una persona que está en el grupo le exiges de una manera explícita, esta persona depende de cómo se puede sentir mal, puede retraerse y puede generar actitudes defensivas. Que te den cancha es una ventaja para después te puedas sentirte bien, cómodo y desarrollar contenidos”).

Había unos protocolos, una serie de cosas que había que hacer. También había unos tiempos, unos períodos para hacerlo, por ejemplo el análisis de la institución. Cuando se hace esto ha de estar bien hecho. Cree que su análisis institucional hubiera estado mejor si se le hubiera exigido más.

Cuando tenía que hacer o entregar los trabajos sí que iba un poco más apretado, con más tensión, pero soportable.

Había cuestiones teóricas que se traían y se discutían. Se aportaban cosas y se debatían. Los casos que se traían se analizan en supervisión. Era interesante porque a partir de ahí se generaba el debate.

El grupo proponía los temas. Cada uno traía cada semana cosas diferentes. Recuerda que una persona trajo un caso de drogodependencias que iba muy bien para ver las diferentes maneras de enfocar el trabajo. Recuerda que ese caso le generaba gran ansiedad a una compañera que estaba en un autobús de metadona. Las situaciones eran muy duras y además allí el trabajo que pudiera hacer una TS

era de supervivencia. (“¿Qué se ha de hacer? Pues sobrevivir”). Eso iban muy bien comentarlo en supervisión por la ansiedad.

El grupo era heterogéneo en cuanto a tipología de centros. Le aportó identidad, el formar parte del grupo. Había muchas discrepancias. Las ideas de otro podían generar conflicto por lo que aprendes a vivir con él. El conflicto está y a veces aparece, la cuestión es si es algo moderado en el grupo. Se aprende mucho de los otros. Estaba contento especialmente por compartir las ideas y experiencias.

Quizá hacer el acta desmotivaba. Cree que es algo añadido. Representa que estás en el espacio, con libertad si estás pendiente de hacer el acta no puedes estar tan pendiente de otras cosas, no puedes estar con tanta autonomía. Pierdes energía para otras cosas. (“Es como si tuvieras que desdoblarte”). También condiciona el qué decir, porque puede quedar reflejado en el acta (coarta la libertad). Matiza que estamos hablando en realidad de una tontería. Reconoce que por el carácter que tiene le gusta hablar libremente (“cuando me expreso, me gusta hacerlo con fluidez, libertad...si tengo una responsabilidad detrás (hacer el acta), entonces me disperso... Estamos hablando de un carácter que tengo, pero es una chorrada”).

El aprendizaje obtenido en la supervisión lo sitúa a varios niveles:

Primero aprender a trabajar en equipo (tener un rol, otro rol; tener una responsabilidad; aportar para los demás así se beneficiarán todos; compartir documentación). (“Si yo fallo en algo, por ejemplo traer una documentación, eso repercutirá en los compañeros y eso es responsabilidad. Sentirse parte de un grupo y que el grupo se beneficie de mis aportaciones, genera una conciencia, una madurez, de que todo lo que hago, repercute en los otros”).

Segundo la conciencia de que lo que estás haciendo fuera de aquel grupo después lo compartes con ellos. Hay una retroalimentación de todo aquel material.

Tercero es un aprender que hacemos, nos equivocamos, aportamos, retroalimentamos, volvemos, modificamos, nos volvemos a equivocar, volvemos a aportar etc. Es una constante. Eso revierte en nosotros (“me he equivocado, qué pasa, la frustración esta...” ¿Qué pasa cuando me equivoco?), no pasa nada. Es una etapa de aprendizaje que es un caer y levantarse. A veces cuesta más y otras menos.

Las ansiedades muchas veces tienen que ver con estas cosas, la frustración a equivocarse, a la tolerancia.

Valoraban todo el grupo muy bien la supervisión e iban a gusto. Era “un buen grupo”. Estaba muy a gusto debatías, presentabas casos, etc.

Para él es clave la supervisión (“si has de trabajar es clave”). Hay un punto destacable respecto a otras asignaturas. Las otras también son importantes, está bien el cojín teórico, pero hay que sostener al estudiante. Aquí hay una elaboración de los contenidos mayor (“es la hora de la verdad, no es como un trabajo o un examen. Aquí se ponen en tela de juicio toda una serie de ideas, de conocimientos, de contenidos”).

PARTICIPANTE 10-9596

Recuerda bastante poco del espacio pero sin embargo señala que encontró a faltar que no hubiera una atención más continuada.

Iba los lunes y los miércoles de 9 a 2 a las prácticas. También que había actividades de tarde sobre tareas burocráticas que también quería aprender (por la mañana era más atención al usuario) y que pedía a supervisión poder ir alguna tarde al servicio.

No sabe el motivo por lo que no se acuerda mucho de la supervisión. Cree que quizá era porque no tuvo el soporte necesario o se redujo a menos tiempos. Le extraña porque se acuerda de otras muchas cosas pero de la supervisión en concreto no se acuerda. (“Me parece muy raro. Que no fuera por enfermedad de alguien o...”)

La supervisión la define como soporte; orientación; aprender; explicar cómo actuar ante ciertas cosas y cómo te afectan las cosas (“aunque lo hayas hablado con el tutor, va bien comentarlo en otro espacio”). Es un espacio de soporte a nivel emocional en el que se pueden explicar dudas (“si me encuentro a un paciente por la calle y me empieza a explicar cosas pues yo no sé qué hacer, me explicaba una

alumna que tengo ahora”) sobre cómo actuar; situaciones del día a día. Permite compartir lo del día a día; compartir con otros es una experiencia muy buena (“yo me encuentro con esto, yo me esperaba esto “), confrontar las expectativas con la realidad y las posibles frustraciones”)

La supervisión ha de ser un espacio de libertad. De poder hablar tranquilamente.

La supervisión de estudiantes con el tiempo ve que es imprescindible; muy necesaria y muy bueno tenerla. Cree que si no se acuerda es porque fue muy precaria. Al acabar la carrera necesitas ayuda, algo que te da la supervisión. El hecho de tener soporte en el momento indicado te ayuda a mejorar mucho.

No recuerda el nombre de la supervisora. No recuerda haber recibido ningún tipo de ayuda. Cree que si la hubiera recibido lo recordaría.

Del grupo no recuerda nada. Sí que era un compartir con otros iguales.

Sí que se acuerda de que había relación de la tutora con la supervisora. (“Me iba diciendo (la tutora) oye que me han comentado esto o lo otro”). Por eso sabe que había alguien que estaba en contacto con ella. Lo que se hable entre ellas debe saberlo el estudiante (si se esfuerza; si es cumplidora; si pone voluntad o no; si hace una buena evolución; si es responsable...). Es necesario el *feedback* porque si no es así cómo va a avanzar cosas. Tanto si es bueno como si es malo hay que decirlo para poder cambiar. Es muy importante.

Recuerda más como si las mismas personas (tutoras) hubieran asumido los dos roles de tutoras y de supervisoras. Tiene esa idea.

Con el tiempo ve que esto es muy importante. Cuando ya se trabaja ya no tienes tanta idea sobre por dónde va la formación de los estudiantes y por eso está muy bien que desde la universidad orienten a los tutores sobre qué conocimientos deben adquirir, etc. También por si no te gusta la alumna o por cualquier problema. Ve a la supervisora como una figura mediadora para que pueda solucionar esto.

Esta participante opina que si el estudiante se enfrenta ante situaciones muy duras o cuando las expectativas no se cumplan en las prácticas, etc., desde el centro se le puede dar soporte pero sobre todo ha de ser desde la universidad, desde allí se le ha de dar una ayuda. La supervisión es un soporte para poder explicar lo que pasa en los centros de prácticas.

Tiene muy buen recuerdo de las prácticas. Se sintió muy apoyada por la tutora. Ahora incluso tienen contacto de profesional a profesional. (“Cada vez que hablo con ella me hace mucha ilusión. Me sirvió mucho su ayuda para todo, incluso para la memoria”).

Recuerda que para iniciar las prácticas tuvo bastantes problemas. Se incorporó un mes y pico más tarde. Recuerda que iba a quejarse porque no iba a tener las mismas oportunidades que otras personas. También que, como ella, había otras personas.

Realizó varias entrevistas con el coordinador de prácticas para quejarse de su situación. Veía que estaba perdiendo facilidades y eso le enfadó bastante porque empezó más tarde. Afortunadamente pudo pactar con las tutoras y alargar el proceso.

Lo que sí que recuerda es que tenía que ir detrás de la coordinadora para recibir la ayuda que necesitaba (tener un centro de prácticas). (“Fui varias veces al despacho para explicar: me pasa esto”). Recuerda estar varias veces en los pasillos para quejarse, había varias personas como yo para comentar incidencias (gente descontenta y que precisaba cambios).

La memoria la recuerda con cariño porque hasta el momento habían hecho mucha teoría pero entonces fue la primera vez que estaban haciendo prácticas. Era plasmar el trabajo práctico que habías hecho, de los conocimientos de los recursos. En la memoria reflejó: la realidad; detección de necesidades (“una cosa es lo que te explican (...) aparte de leer lo que realmente existe también puedes hacer valoraciones de cosas que no existen y que harían falta”), las entrevistas, etc.

(“Al acabar la carrera dices, bueno tengo la carrera pero yo no me veo como TS”).

De su evaluación sólo recuerda que le hicieron una devolución. Explica que quizá el día de la evaluación por su lesión, quizá no pudo ir y por eso al cabo de un tiempo le hicieron los comentarios las tutoras de las prácticas.

Actualmente como profesional sí que tiene supervisión de equipo. La valora como muy positiva sobre todo por el hecho de que una persona externa pueda ayudarte cuando estas atascado en un caso. Va bien que alguien de fuera pueda ayudarte a ver otras oportunidades.

Con el tiempo se ha leído la memoria y ve lo que hizo y lo que no.

PARTICIPANTE 11-9596

A la supervisión se le llamaba seminario, se iba haciendo una devolución a medida que hacías las prácticas. Recuerda de la supervisión la memoria.

El espacio era de acompañamiento, soporte, hablar, orientación, preguntas, dudas, dificultades. Un lugar para compartir, para mantener el guión de la memoria; sobre cómo llevaban las cuestiones de las prácticas (plan de prácticas), etc.

No tiene mal recuerdo, lo vivió como un placer, le era más difícil las prácticas (entender la institución; las juntas; las reuniones; el equipo en esa macro institución), por el ámbito y el tutor.

Para ella fue un momento personal “etéreo” y luego poco a poco se fue ubicando. No recuerda una exigencia excesiva. En las segundas prácticas se lo pasó mejor ya que congenió con el tutor. (“En la primera práctica no estuve mal porque el ámbito le gustaba pero con el tutor no fue muy bien por el carácter, por la manera de ser que a veces hace que no termines de congeniar. Es complicado a veces congeniar al 200 %”)

Cuando piensa en supervisión veo una herramienta para las prácticas.

El hecho diferencial con respecto a otras asignaturas es el apoyo que brinda a las prácticas para ubicarte en el servicio, para resolver dificultades que te encuentras,

teorizar sobre las funciones del TS en un servicio, recibir apoyo ante las dificultades y también poder desarrollarse más...

Valora la supervisión profesional pero que sea alguien externo quien la realice. (“Podría decir que sí que la tengo”). No es lo mismo, no es la misma libertad si te la hace alguien de fuera o de dentro del servicio (forma parte de la misma empresa) porque hay filtros, es distinto.

Dice que es un espacio de libertad. Cada cual tiene su propio filtro al explicar ciertas situaciones pero había posibilidad de exponer con libertad. Había bastantes quejas en cuanto que no podía hacer cosas de TS real, incluso no sabe si había trabajadores sociales en el centro de prácticas.

La supervisora intentaba llamar y contactar con los tutores. Hacía una función relacional para solventar los problemas. La supervisora tenía conversaciones con los estudiantes (de las quejas) para orientarles sobre qué tenían que hacer. Recuerda la persona y el nombre.

En su caso la supervisora no estaba de acuerdo con el tutor sobre algunos aspectos en el día de la evaluación. El tema se solucionó en que estuvo un mes más en otro servicio. Así la supervisora pudo ponerle la nota que consideraba que le tocaba (“más nota que la que me quería poner el tutor”). La supervisora era una solucionadora de problemas Había problemas en los que sí podía intervenir, en otros, pasaba más por cuestiones de la propia institución o centro de prácticas.

En cuanto a la asistencia iba prácticamente a todas las sesiones. Alguna mañana se escapaba pero en general no. Iba muy motivada

No era especialmente participativa. Le gustaba escuchar a los demás además no tenía necesidad de explicar excesivas cosas. Cada cual sobrelleva las situaciones de una manera o de otra. Recuerda que había gente más “explicadora”. Ahora seguramente hablaría algo más pero no mucho más por el carácter. En el grupo cada cual se maneja de distinta manera.

Era un lugar para la reflexión tanto teórica como de marco legal (justicia, primaria, los casales) para poder comentar lo que tendría que ser la función del TS, despacho si ó no. No recuerda tanto la teoría y sí que cada cual podía exponer desde lo que se encontrara en ese momento.

Reflexión se hacía partiendo cada uno de su experiencia, de lo individual y de ahí se intentaba extrapolar más a lo colectivo, te ceñías a tu práctica pero intentando aplicar el concepto a otros ámbitos.

Era una asignatura más en el sentido del contexto. En el aula se sentaban en forma de “U” y la profesora se ponía en medio; no era una clase tan formal en el sentido de tomar apuntes pero también llevabas a cabo la recopilación de una práctica y eso no es una clase más, tenía un carácter distintivo.

En su evaluación hubo desacuerdo en la nota entre el supervisor y el tutor.

(“Tú también te exiges en el marco en el que te ha tocado pero a veces es difícil en función del centro”). Recuerda más compañeros que no podían desarrollar lo que creían que debían de ser las prácticas e intentar colaborar más estrechamente con el tutor. También piensa en la impotencia de no poder desarrollar otras tareas. (“Estar ahí como un “bolet” y no tener un guía, un sitio, unas funciones, un espacio, un horario etc., eso también marca (...) tu también te pudieses exigir pero si no tienes espacio ni tareas ni... es difícil.”)

En cuanto a la exigencia de la supervisora se basaba en la calidad, pero no la había en cuanto a tiempos respecto a éste había un margen pero con flexibilidad.

De las conversaciones en grupo recuerdo que otros compañeros comentaban que no estaban a gusto en el servicio, del tipo de tareas que ellos pensaban que no eran exactamente las que tenían que desarrollar. Ella no tenía quejas ni dificultades.

Respecto al grupo sólo se acuerda de una compañera de la que era más amiga y también iba a prisiones. Ahora se han vuelto a reencontrar.

Tenía un guión para hacer el trabajo de la memoria en el que había que plasmar el conocimiento a partir de la práctica.

Hizo las prácticas en cuatro caminos con un TS. Ella le acompañaba a todos sitios. Observaba, hacía entrevistas, gestiones, informes, el equipo, etc. Al principio le informaba sobre cómo tenía que hacerlo y luego ya empezó autónomamente a hacerlo. Pasó un periodo de observación primero y luego poco a poco se fue introduciendo para hacer sola las cosas (alguna llamada, alguna gestión, etc.). Cree que era algo especial el tutor. No tuvo problemas con él. Está contenta con las prácticas porque pudo hacer un trabajo real pero había quienes no podían hacer casi nada, hacían tareas administrativas y poco más.

Sobre las prácticas hubo un complemento:

1. En prisión (había hecho voluntariado antes y no le era un ámbito ajeno)
2. En una ABS. Fue un complemento a las prácticas anteriores porque había una diferencia en cuanto a la nota entre supervisor y tutor. Aquí también tuvo muchas oportunidades para hacer cosas.

Las dos prácticas fueron fructíferas. En ambos casos tuvo TS masculinos. Recuerda que llevaba un trajín importante porque hacía las prácticas en un sitio, voluntariado en otro, etc., pero lo llevaba bien porque el ámbito le gustaba.

(“Si no pones nada en práctica de TS, entonces no son prácticas”). Recuerda que las quejas se podían explicar en supervisión. Es importante que sean prácticas reales porque de no ser así no las aprovechas.

Las relaciones con los tutores fueron:

1. Con el primer tutor correcta. No le influyó negativamente en supervisión. Simplemente no compartían los criterios entre ellos. No hubo mala relación. Tampoco vivió los contactos entre ellos (tutor y supervisión) como de tensión ni nada por el estilo.

2. También fue correcta. Mejor porque conectaron más.

Veía en el grupo que a veces el acoplamiento entre tutores y estudiantes no terminaba de ser exactamente lo que se esperaba. No sabe hasta qué punto, en los casos de otros compañeros de prácticas podía, el supervisor, realmente solucionar el posible problema. Sin embargo en su caso, sí que el supervisor solucionó el tema (la diferencia de opiniones en cuanto a su proceso) y complementó la información y formación haciéndole tener un complemento a las prácticas.

Cree que la supervisión es un espacio de reflexión bueno también para plantear dificultades.

No hay mal recuerdo de supervisión. En tercer curso era de las asignaturas más intensivas pero las prácticas así lo requieren. (“En el momento de que estás en una práctica real, con personas reales, con tareas reales, con un pie puesto en el trabajo es necesario que tengan horas de supervisión, recuerdo que eran dos días”).

PARTICIPANTE 12-9596

(“Al poner las cosas en común sentía más inseguridad, por la dificultad que tenía en el centro de prácticas: de dispersión, de itinerante. Me costaba más para concretar cosas”).

Era un lugar (la supervisión) que iba muy bien para ver los diferentes lugares de trabajo. Te permitía ver cuál era la posición del TS en cada sector. Permitía aprender cosas que yo en el centro de prácticas no podía aprender por ejemplo la RMI. Favorecía ver también cómo funcionaban otras personas; los diferentes recursos y ámbitos; las prestaciones que se tramitaban. Todo eso era una oportunidad de aprender cosas que no se tenían a mano.

El ir solo un día a la semana hace que cueste coger el ritmo de trabajo.

La distancia de las sesiones, el combinarlo con las clases tenía una parte buena porque permitía ir relacionando y preguntar cosas a los distintos profesores de

cuestiones que veías en las prácticas; también permitía hacer como una red social y eso era bueno. Pero por otro lado, la distancia, hacía “enfriarte”. Cree que una supervisión y unas prácticas intensivas le hubieran ayudado más a centrarse y a coger un control sobre su situación.

La supervisión es una referencia para entender objetivamente, ponerle el nombre teórico a lo que estás viviendo. Es un acompañamiento al proceso de adaptarse al rol profesional, una reflexión de puntos fuertes y débiles - incluso antes de salir, cuando vienes ya con conocimientos teóricos-, saber acercarse, crear canales de comunicación que vale la pena conocer antes de comenzar y facultar al alumno más en estas capacidades.

Recuerda que empezó con un supervisor (no recuerda el nombre) y acabó con una supervisora. El cambio de profesor seguro que dificultó la dinámica porque es cambiar el método.

La supervisora ya intentaba facilitar la comunicación y que todo se hablara dentro del aula pero no sabe porqué eso no se daba. Cree que pasaba más por una cuestión del propio grupo y por el gran número de personas que había.

La relación con la supervisora fue muy buena. Pero la recuerda como de presencia poco frecuente, (“no la tenía tan al alcance como hubiera deseado como por ejemplo para cosas puntuales que se presentaban”). Las nuevas tecnologías creó que para quien las pueda utilizar muy bien pero ella prefiere la atención personal. Para algunos puede ser un buen recurso.

De la tutora no recuerda si había tenido experiencia anterior como estudiante.

Las prácticas las hizo en una ABS. Había una TS con un concepto muy sanitario. Recuerda que primaba la salud sobre los aspectos sociales. Cree que el colectivo de profesionales desconocía bastante las tareas que debía de hacer una TS. Había mucha dificultad en definir las tareas y crear un espacio en el que el resto de profesionales no interfirieran. Intentar delimitar su propio espacio ya era una faena que hacía la TS para intentar profesionalizar la atención. Recuerda que las prácticas eran difíciles porque había 7 municipios diferentes y en consecuencia era también

difícil hacer un seguimiento de los casos. Ir pocos días ayudaba a esa dispersión. Cree que unas prácticas intensivas hubieran sido mucho mejor, permitiendo una inmersión y conocimiento mayor de la realidad. Ir cambiando, ser itinerantes no ayudaba nada como estudiante. Ella se buscó el centro de prácticas.

No recuerda que disfrutara con la asignatura, no le movilizaba a aportar más, era una formalidad. Cree que sí tenía cosas para aportar pero era cuestión de su carácter y de su actitud en aquel momento.

La reflexión quedó muy superficial quizá porque el grupo era muy grande. Recuerda que las cuestiones que tenía más emocionales hubiera estado bien compartirlas (“no debían de ser tan diferentes a las que tienen todos”). (“Hacer el paso de estudiante a profesional, el cambio de rol, el darte cuenta de que estás haciendo el ejercicio de una profesión (...) que quizá nos quedábamos más viendo las cosas desde el rol de estudiantes, desde la barrera (...) La tutora tenía poco tiempo para dedicarte; también hubo poca vinculación con la supervisora y hubiera estado bien que se diera un espacio más íntimo”).

La reflexión quedaba más interior (y no tanto de grupo) dado que era un grupo numeroso. Había más reflexión individual y de “petit comité” (entre aquellos que estaban en el mismo ámbito). Estas charlas las hacían entre ellos fuera de la supervisión. No se hablaba eso en el aula porque el espacio era muy formal. No era un lugar distendido, al contrario, iban más condicionados, lo percibían con rigidez.

Había poca relación de la supervisora con la tutora. Encuentra que la TS estaba perdida, no sabía cómo plantearse el trabajo con el estudiante. Algunas referencias y un seguimiento más cercano del supervisor con ella hubieran estado bien. Recuerda que su tutora ya expresó esta demanda. Al principio le costó bastante situarse y por su cuenta hicieron un acercamiento de teoría. Sí que hubo encuentros pero más hacia el final. Encuentra que al principio (antes de comenzar las prácticas) hubiera estado bien unificar criterios.

Sí recuerda que hubo contactos, que se vieron más de una vez ambas pero también que no fue al principio y, cree que debería haber sido así porque la TS estaba

desorientada con la estudiante. También para planificar bien la estancia. Como no se dio en los inicios supuso una aproximación más espontánea en base a lo que ella creía.

Las sesiones no eran muy distendidas. Personalmente le costaba mucho la participación. Constaban de una exposición, una presentación de alguien que llevaba el tema muy preparado y nunca se solían salir del guión.

A nivel de documentación y en cuanto a las técnicas de entrevista sí que se trabajó la relación entre teoría y práctica. A nivel de teoría encuentra que es otro mundo. Experimentarla en aquel momento a partir de la práctica era difícil. Tenían mucha prisa para acabar la entrevista, tenían una serie de presiones que hacía más difícil en aquel momento ir a la búsqueda de la teoría. En supervisión también se daba (“se insinuaba un poco”). Realmente cree que el proceso le costó. Cree que se hizo de una manera algo superficial. Hubiera sido positivo profundizar. Costaba tanto hacer el nexo por la inseguridad (en su caso) y más hacerlo en un grupo grande. Ella necesitaba encontrarse obligada, que le dieran más cancha. Recuerda que su supervisora le decía (“haber si arrancas”), le costaba mucho.

Sí era un lugar por excelencia para conceptualizar, es lo que se intentaba pero en cosas muy claras (no en cosas ambiguas que sería filosofar). Sí que se hacía aunque era algo quizá más frío. Luego quedaba más lo personal, a título individual, el hecho de pensar sobre cosas que te remueven al margen de la teoría.

No debería haber sido una asignatura más, precisamente ella la vivió así y justamente romper con esta idea le habría ayudado a verla como un recurso, (eso lo veo ahora con la distancia), como un punto de encuentro que te hace parar, que te ayuda a objetivar lo que estás viviendo. Es importante como proceso personal más allá de lo teórico. Lo vivió como un *shock* (las prácticas) porque el mundo teórico está muy bien pero es distinto a la práctica. Cuando estás en el mundo práctico la teoría la interpretas de otra manera. Con la mentalidad teórica te encuentras con la realidad y con un montón de cosas que no salen en la teoría, cosas que se obvian, cree que estos procesos no se los ha trabajado. (“La inseguridad la vences a base a encontrarte en las situaciones y tener que enfrentarte a ellas. Te enfrentas

superficialmente cuando estás de estudiante pero no acabas de entrar del todo”). Sí, cree que no debería de ser una asignatura más. Destaca la importancia de la parte humana.

La tutoría es un refuerzo, para hacer un proceso como persona. Quizá ves que la profesión, que eso no es lo que ti te gusta. También ayuda a ver lo que has de desarrollar muchas habilidades que no tienes. Recuerda haberlas hecho. Tenía muchas más cosas a decir de las que en realidad decía. (“Toreabas la situación sin tenerla que afrontar y yo soy especialista en esto”).)

La relación con los profesores también la veía lejana, ahora la veo distinta. Eso hacía que no me acercara a la supervisora.

Se mostraba distante con la supervisora (“no la aproveché”) en vez de ver que era una persona con mucha experiencia y que le podía ayudar más que mucha teoría.

Hacían un diario de campo que lo socializaban (comentaban las rutinas; comparaban el ritmo de trabajo de cada una; la manera de enfocar las cosas). También informes sociales; técnicas; actas de las sesiones; presentaciones de casos. Se exponían las peculiaridades de cada centro de trabajo pero sin profundizar. Las presentaciones institucionales quedaban bastante en lo superficial (en lo formal). Considera que hubiera estado bien hacer visitas.

Recuerda especialmente un informe social. Lo veía como algo de control. (“Fue desagradable hacer un informe de alguien que conoces poco, que le visitas en casa y que...”). Le marcó mucho ver que el usuario la intentaba engañar continuamente ante una ayuda. También el tener que hacer un juicio sobre una persona le impactó negativamente. En las prácticas se dio cuenta si realmente es lo que esperaba hacer. Se cuestionó si quería o no hacer de trabajador social y fue que no quería. Fue duro reconocer que aquello no le gustaba y más cuando estaba acabando la carrera. Esta frustración no la habló ni con el grupo ni con la supervisora. Con el tiempo reconoce que lo tenía que haber aportado a supervisión. Para ella no acabó de funcionar el grupo (“por mí misma”) pero sí que lo hacía en pequeño grupo.

Eran 19 personas. Pasaron dos profesores supervisores (estos dos aspectos los considera como poco favorecedores).

Recuerda una mesa muy grande y con un montón de personas (lo ve como dificultad) que asisten porque era obligado. Era un asistir sin estar muy implicado hasta que toca hablar de tu caso. Podías mantener una cierta distancia. La asistencia no te movilizaba en aquel momento a reflexionar. En pequeños grupos la dinámica habría cambiado (todo se hablaría dentro y no fuera y también se reflexionaría más entre todos).

El clima era muy correcto. Poco a poco se fueron conociendo y fueron cogiendo un clima de más confianza. Fue de una forma progresiva.

Condicionaba la obligatoriedad de traer materiales pero tenías para aportar alguna cosa.

La asistencia era obligatoria pero aún a pesar de la proximidad a veces no “tenías” a la supervisora. La limitación de un tiempo y un horario no ayuda.: (“Cuando estás no toca y cuando toca no estás”)

Cree que todos los estudiantes la valoraban bien. La supervisión conlleva una mirada desde arriba, desde la distancia, más que un apoyo. Lo veían más como una asignatura. Era una asignatura que tocaba hacerla. Con el tiempo ve que la podía haber aprovechado más, la experiencia vivencial de alguien como el supervisor aporta mucho, es quien te puede enseñar que el mundo real funciona de otra manera.

En los estudios de trabajo social y en las prácticas su cabeza quedo saturada de lo social, por eso ahora no se dedica al TS y está en el mundo del tiempo libre. Se encarga de trabajar lo social desde el tiempo libre y buscar una fórmula para poder entrar no sólo en casos de crisis o de conflicto grave. Esta intervención no hace tanto ruido porque no es tan demandada pero en el fondo se demanda a gritos. Son muy importantes estos aspectos preventivos. De alguna manera siente que van al mismo sitio.

El TS le aportó ver cómo uno se adapta a cada ámbito, que no es igual en todos los sitios, que la AP era muy diferente (...) (“Veía que todos íbamos perdidos. Recuerda la importancia de poder transmitir al usuario seguridad con la mirada, con la actitud, etc. y que yo al ser joven me era muy difícil. Tenía la sensación de que la gente no confiaba en mí: entre ser tan joven y menuda, era difícil. Ganarse la confianza del usuario era algo en la que todos nos encontrábamos un poco, menos los más mayores que ya tenían otra apariencia. Ante este temor sí que me ayudaba el espacio de supervisión, ver que todos pasábamos por lo mismo”). Asumir el rol de profesional, interpretar los mensajes, las contradicciones, las ayudas (“era una sensación de que te estás creyendo a las personas sin entrar más allá, eso me marcó...”).

Recuerda la exigencia en el informe que, aunque es un aspecto formal, es bueno trabajar en ese sentido.

PARTICIPANTE 13-9596

Empieza explicando que tiene un recuerdo difuso. No recuerda caras y eso le da rabia (...) Le llamaban seminario.

La supervisión es compartir experiencias (aunque breves porque se debe sintetizar mucho) con los otros. No recuerda que le aportara más que eso. (“Yo aportaba mi experiencia del ámbito de la discapacidad, pero creo que fui una más del grupo”) Todos han de tener un espacio donde participar.

La supervisión le dejó unos conocimientos y aportaciones en la manera que lo hizo, porque no llevaba el agobio de otras asignaturas. ¡No era pensar uf, otra asignatura! No le supuso ningún impacto. Fue bien pero superficial por el número de personas que había.

(“La supervisión como valor te da el impulso para la vida laboral, a la mayoría te permite saber cosas como conocer el ámbito”)

Cuando piensa en supervisión, piensa en un gran grupo y poco tiempo, superficialidad, si reflexión pero individual, compartir, aprender y conocer otras realidades. Recuerda que se lo tomó como que iba allí un rato, que le gustaba mucho. Era una esfera no tan de estudiante, era más de profesional. Ir a supervisión era poder hablar de una cosa que le llenaba mucho.

Las prácticas las hizo en un CAS. Le faltaban los conocimientos previos antes de ir al centro. Sí que tocas temas generales, pero todo parece muy nuevo. Si se quiso formar mientras hacía las prácticas. (“Es básico tener conocimientos previos al ámbito”).

Dedicarse sólo a las prácticas y a la supervisión fue muy bueno para ella. (“iba a pasárselo bien, conocer cosas; no agobiarse; no hacer las cosas como una algo más”). Además tiene muy buenos recuerdos de las prácticas.

Recuerda al tutor como una persona muy acogedora. Eso hizo que también se implicara más allá de lo que demandaba la universidad.

Iba motivada. (“Yo me motivo fácilmente”). Tiene que ver con las expectativas (“siempre voy contenta esperando. Pienso, bueno saco el provecho que saco. Tampoco me frustró demasiado. Si lo quieres ver siempre hay algo positivo, siempre hay algo que te enriquece”)..

De la supervisora no recuerda nada. Ni la cara ni nada.

No cree que estuviera descontenta de ella (“sino me habría quedado la idea de mal rollo”)

Iba a la facultad y se reunía con el grupo de alumnos. Considera que su bagaje era superior al de sus compañeros porque tenía toda una trayectoria profesional (venía de pedagogía) y no le enriquecían las aportaciones de los otros. Recuerda una mesa redonda y llena de gente, había mucha gente en el grupo.

Del grupo-clase no tiene mal recuerdo, el conocer a tanta gente llega un momento que te cuesta. Los saludas pero no sabes quiénes son. No estaba tan inmersa dentro

del grupo porque estaba sólo para las prácticas, no se sentía tampoco tan agobiada como iban los otros.

Cree que en las sesiones de supervisión hay un orden, una parte teórica y una parte de práctica: exposición de casos. Había fotocopias de artículos que se aportaban unos mínimos por parte del supervisor y luego del grupo. Se traían las experiencias del día a día.

Había reflexión. Como cualquier grupo había de todo, los que más participaban y lo que ves que se aburrían soberanamente. Su participación era activa. Lo encontraba superficial. No daba tiempo para profundizar en los casos que se exponían.

Cada uno sacaba su provecho individual. Cada uno tenía sus expectativas. Las de ella eran muy altas y sentía una cierta frustración. Sí que había reflexión porque te permitía hacer una comparativa entre tu situación y lo que te estaban explicando los demás pero no podías hacer demasiada reflexión por el poco tiempo y la mucha gente. Entonces el turno de palabras y la reflexión quedaba mermado y eso que es de las que suele intervenir. A veces se sentía reprimida porque sentía que era su espacio, sino el de todos y entonces no podía hablar todo lo que quería por respeto a los demás.

Cree que se intentaba hacer la vinculación entre teoría y práctica. Como ella la teoría ya la había acabado toda el año anterior (se centró sólo en prácticas y supervisión) quizá le frenaba más hacer el nexo.

Hacer sólo prácticas es muy bueno porque te permite concentrarte sin embargo, aunque no se olvida de un año para otro, quizá sí permite hacer mejor el nexo cuando estás con la teoría en el momento. Es posible que por eso no las tuviera tan en cuenta. Seguro que se hacía pero no lo recuerda especialmente.

Debería ser un previo, antes de ir a las prácticas, tener unos conocimientos previos sobre el ámbito. Ella sí que lo tiene en cuenta en la evaluación (con los estudiantes

que tiene ahora como tutora) porque la reflexión no podrá ser tan profunda. Ella intenta formarlos en lo que puede. Les doy documentos para leer.

Cree que se hacía la relación entre teoría y práctica y el profesor supervisor en aquel momento intentaba ligarlo. Se hacía por ejemplo exponiendo unos casos donde se reflejara aquel tema. Pero no pudo sacar tanto provecho.

Hizo un par de tutorías individuales. No recuerda que se le negara en ningún momento ningún tipo de atención individual. Si no hizo más es porque seguramente ya estaba ceñida a lo estipulado. Hizo las marcadas.

Las expectativas eran muy altas. Quería conocer otros ámbitos distintos al suyo, (alcoholismo y tabaquismo). (“Nos explicaban su experiencia y sí que podía tener una información pero no una reflexión. Cada uno exponía pero el día a día no lo podías comentar con detalle, las problemáticas más concretas con las que te encontrabas. Yo buscaba un nivel de reflexión más profundo”).

Ha aprendido la dinámica grupal. El respeto a los otros, el turno de palabras, saber respetar el silencio (le cuesta mucho), es decir, sobre todo lo grupal. Ver cada rol, los que participan, los que no. Más que la reflexión una manera de funcionar de un grupo, con un coordinador y con una dinámica concreta. Básicamente la dinámica y el funcionamiento de los grupos.

No se la tomo como una asignatura más porque estaba en una situación privilegiada. Pero la gente lo vive como una asignatura más porque has de cumplir con una serie de cosas. Sí se vive como una asignatura porque tiene una evaluación aunque es distinta. (“Tiene algo especial, es diferente, no hay clases magistrales, es un poco como una optativa que las ves diferentes porque además las has escogido tú, los grupos son más pequeños y es un lujo tener un profesor para ti y un grupo más pequeño con un funcionamiento más ágil”).

Tenía un nivel medio de exigencia. Los que llevaban todo el curso hacían a la par otras asignaturas y estaban más agobiadas. Pero no era su caso que se dejó para hacer aparte las prácticas y la supervisión. Eso le permitió dedicarse plenamente y

aprovecharlo a tope. Recuerda que hizo muchísimas entrevistas. Hacía muchas cosas extras incluso algún sábado. Le dedicó muchas horas porque podía dedicarlas. Se implicó mucho a muchos niveles y también a nivel emocional.

Cree que los conocimientos deberían estar más presentes. Con el tiempo la valora como dinámica grupal, como conocimiento de grupo que siempre aporta más que los conocimientos. Pertenecer a un grupo y funcionar como tal.

Cree que no había conceptualización. (“Más que nada porque no podías hablar del día, si lo hubiera hecho hubiera estado manipulando al grupo, tenía que pensar que los demás también querían participar, la cosa quedaba superficial a no ser que la temática aquel día permitiera intervenir”).

Con el tiempo la supervisión no le ha supuesto nada especial, si las prácticas.

PARTICIPANTE 14-9596

Empieza diciendo que recuerda que se hacía un acta. También que cada uno exponía. Se explicaban cosas de lo que se hacía en los centros. Unos explicaban y otros hacían preguntas. La supervisión era para compartir experiencias. Se hablaba sobre los temas que habíamos tenido durante la semana en las prácticas. Se hablaba sobre posibles problemáticas que tuviéramos en los centros. La valora muy bien y muy correcta.

Recuerda que le gustó mucho porque le permitía conocer otros centros. Había una compañera que hacía las prácticas en la DGAI y prestaba mucha atención a lo que decía porque tiene un hermano que estaba en proceso de adopción. Había algunos centros que le merecían especial interés como el mencionado. Ella hacía estadísticas. Trabajaba la inserción laboral, miraba cómo se adaptaban las personas (“pero yo sentía que no podía llevar la teoría a la práctica”).

Ve la supervisión como un lugar para exponer dudas; problemas. Recuerda que había que ir y si no la supervisora intentaba “enderezarte” un poco. Eso es lo que le pasó a ella. No estaba motivada.

No recuerda si se hicieron tutorías individuales. Recuerda que entonces valoraba más las asignaturas teóricas y no se tomaba en serio la supervisión. Ahora le daría un giro porque la teoría te la pasan o tomas los apuntes y ya está. En cambio en supervisión es muy distinto. En cuanto a la asistencia: en el acta ya quedaba registrado quienes venían y quiénes no. Las prácticas le fueron bien pero la supervisión no muy bien.

Define la supervisión como un lugar para discutir, reflexionar sobre temas. Cree que algunos, como era su caso, no se la tomaban demasiado en serio. Opina que sí que había gente que se la tomaba en serio y era responsable (no fue en su caso). Por eso no aprovechó suficiente este lugar para reflexionar o pensar. Le influyó el centro de prácticas en la supervisión. En el centro no veía que la TS hiciera cosas de la profesión. Ella entonces no estaba motivada, no tenía nada que aportar y por eso no se implicó en supervisión.

Se relacionaba teoría y práctica. (“Creo que la supervisora lo intentaba bastante, que todo lo que habíamos aprendido lo lleváramos al campo de la práctica”). Sí recuerda que se intentaba. Era difícil hacer la unión. Le hubiera gustado tramitar PIRMIS, etc. Eso le influyó de manera que yo no podía llevar la teórica a la práctica. Estaba perdida. Recuerda que se pasó todo el año haciendo lo mismo visitas a talleres ocupacionales y una visita a una usuaria.

La supervisión es ayudarte a aceptar los conocimientos que tienes del centro de prácticas con los que tienes de la universidad. Hacer un compendio de estos. La supervisión es un medio que te ayuda a entrelazar teoría y práctica.

Recuerda muy bien el grupo porque permite conocer muchas cosas a través de los compañeros. El grupo le aportaba otros conocimientos que no tenía. Recuerda que había centros muy interesantes y otros que no lo eran tanto. Por ejemplo recuerda a una compañera que las hacía en la DGAI. Este ámbito y centro le interesó de manera especial por cuestiones personales.

En cuanto a si siguen manteniendo o no la relación entre los miembros, explica que hay una chica que viven en el mismo barrio y a veces se ven, en cambio con el resto del grupo, no se han visto más.

No le gustó la supervisión porque no le gustaron las prácticas aunque reconoce que es de gran ayudaba cuando tenías dudas. (“Te ayudaba mucho si tenías problemas”). Aún a pesar de no estar bien en las prácticas no se planteó pedir un cambio de centro. A las prácticas no iba con la ilusión que pudieran ir sus compañeros.

Sí tiene un recuerdo agradable de supervisión aunque hubo otras asignaturas que le gustaron bastante por ejemplo servicios sociales. También criminología y el practicum de investigación de toxicomanías. No se la tomaban en serio como una clase obligatoria que no se podían saltar.

Recuerda que los estudiantes de todos los grupos valoraban bien la supervisión. (“Valoraban muy bien la relación con el supervisor. Con respecto a otras asignaturas no la valoraba yo especialmente”). Ella se veía “pez” en supervisión porque todos podían aportar menos ella. Veía que la gente sacaba mucha información, aprendía mucho y que ella no. Había poca exigencia.

Recuerda: actas; trabajo de la institución y la memoria entre otros. Se les hizo hacer un trabajo de cada centro (presentación institucional); se tuvo que exponer. Recuerda la memoria.

Ella no aportaba porque no tenía nada que traer. Sí recuerda que los compañeros traían casos, temas diversos, etc. Ella no llevó casos. No recuerda que llevara nada especial para supervisar. También se trataban temas de interés.

No tiene presentes las tutorías individuales. No la recuerda aunque quizá sí en relación a la evaluación.

Su motivación era poder aprender algo más. Poder llevar a supervisión cosas de la práctica algo que no se dio por eso estaba desmotivada (aunque le motivaba lo que

le aportaban los compañeros). Cree que en su caso y en algunos otros, la gente no dio todo lo que podía porque había desmotivación respecto a los centros de prácticas. No encontraban algo que realmente les enganchara.

Recuerda que hubo mucha gente que quería decantarse por el tema de toxicomanías. Ella no es que estuviera mal en el centro de prácticas pero sí el problema es que casi no se hacía nada de TS.

Hizo la optativa de toxicomanías en segundo curso y cree que ese campo le hubiera gustado mucho más. (“El año en que hice la supervisión, era un año en que no estaba muy bien. Asistía a las clases pero como “llevaba el tejemaneje de trabajo, estudio, etc., muchas cosas a la vez...” y no lo disfruté”).

La supervisora era una profesora muy correcta (aunque no la podía comparar con otras). Recuerda de ella que para la media de los profesores era de las más mayores. Daba respuestas a sus necesidades y las del grupo, el grupo estaba contento. El trabajo de la supervisora cree que fue bueno. Pone más énfasis en que había un cuestión personal suya que no de la docente (“ella lo hizo muy bien aunque el resultado en mi caso no fuera lo esperado” “No la quiero valorar mal porque no sería justo”).

No se planteó pasar a trabajo social. Ahora ha tenido un niño y está de baja maternal. (“Me dicen que cómo teniendo una carrera sigo donde estoy”). Ahora se plantea buscar algo de TS.

Ha acabado hace diez años; no ha mantenido ningún tipo de formación más de TS; está desconectada del TS... Hizo la práctica en un CO de personas con retraso mental. Trabajaba y estudiaba y eso era difícil de compaginar. Esto, le ha condicionado respecto a la supervisión

PARTICIPANTE 15-9596

De la supervisión empieza diciendo que no la recuerda casi porque ya hace 10 años que la hizo. Recuerda más las prácticas que la supervisión.

La veía más como un trámite burocrático sin un aprovechamiento especial. Cree que lo ve así porque ahora después de 10 años trabajando le otorga mucho más valor a la práctica, la experiencia para ella es el día a día. Entiende que en la teoría te dicen p.e. “antes este paciente se puede tratar de esta manea o de esta otra pero muchas veces eso lo dejas de lado y funcionas más con el sentido común”.

(“La supervisión era una explicación de lo que hacíamos en prácticas. Transmitir lo que tú habías hecho. También ve la supervisión orientación. No era de gran ayuda”).

A través de las alumnas de prácticas que va teniendo y en la modalidad semestral sí que ve que es distinto. Que son seis meses sólo para la supervisión y para las prácticas. Cree que esto deja más huella, que va mejor porque al ir el estudiante cada día a las prácticas le salen más dudas para exponer en supervisión. Pueden seguir más los casos y por lo tanto plantear más cosas a supervisión.

Ella hacía la modalidad anual en un socio sanitario. Le gustó especialmente el centro.

La veía como una clase más, como otra asignatura. Era una sobrecarga: prácticas, supervisión y todo el resto de asignatura. Además, como quería acabar en junio para empezar ya a trabajar iba con la idea de (“sacarme las asignaturas”). Lo veía todo muy mezclado nada diferenciado. (“Yo llegaba a la clase de supervisión y me decía qué voy a preguntar”).

Rompía mucho la dinámica el ir dos días a supervisión y otros a prácticas. La modalidad anual hacía que perdieras el hilo conductor del servicio.

La TS lo explicaba todo, era joven como ella y había acabado hacia dos años. Le hacía tener mucha confianza y ante cualquier duda le daba explicaciones con lo que no tenía nada que exponer en supervisión.

Era auxiliar de enfermería y luego hizo TS, era una relación muy cercana. Lo explicaba muy bien. (“Yo tenía más la supervisión en el centro de práctica que no tanto en la universidad. Tenía mucho soporte de la tutora y por eso necesitaba menos de supervisión”).

El grupo le fue muy útil porque le permitió conocer otras áreas. Incluso visitar algún centro del grupo. Aprendía mucho del grupo de otros campos. Era un aprendizaje grupal.

El grupo no se han visto más. Se han ido desvinculando. Con alguna chica coinciden en la tienda en la que compra.

Cuando hablas te sientes juzgada cuando explicas cómo has enfocado aquel caso, etc. Si le ha servido en ese sentido, lo ve ahora. Recuerda un aprendizaje de diferentes servicios. Recuerda especialmente la sanidad, drogas, discapacidades, etc.

Existía reflexión ya que piensas que te están evaluando constantemente. Sí que es una reflexión respecto a los puntos de vista que tienes. En su caso cada uno presentó un caso, ella presentó uno de un terminal. Era una reflexión más que nada de aportaciones del resto. La supervisora planteaba preguntas para pensar.

No recuerda que se trabajara la relación entre teoría y práctica. Siempre ha pensado que has de adaptarte a las distintas situaciones y a veces dejar la teoría a un lado (esto tiene relación con el sentido común al que antes hacía referencia)

Recuerda algo mucho más práctico (“me ha pasado eso... cómo lo puedo enfocar”) y no tanto el nexo este. Recuerda más explicar la práctica, era reflejar lo que hacía en las prácticas.

No había demasiada exigencia.

Recuerda la memoria de prácticas. No se mató mucho en hacerla. Lo que quería era aprobar y empezar a trabajar enseguida. Fue un trabajo más para ella. (“Yo quizá soy más fría y pensaba bueno si no me sale bien la memoria es que al fin y al cabo estoy aprendiendo”). No se esforzó especialmente, lo justo para aprobar. La hizo para pasar el trámite, con las ganas aprobar y ya con las ganas de empezar a trabajar.

Recuerda entrevistas literales. Presentó una. Pero nada especial de carga de trabajo en supervisión. (“Casos, inquietudes, sentimientos, miedos al acabar la carrera, cómo pasar del rol de alumna al rol de profesional esto lo recuerdo especialmente, (“¿estoy capacitada para trabajar ya?”) Insiste en que muchas veces actúas en base al sentido común a nivel profesional. (“No pienso lo mismo antes que ahora con 30 años que tengo”).

Otros temas eran: responsabilidad profesional, la cotidianidad de las prácticas, las dificultades porque había gente que solo hacía fotocopias o no les dejaban hacer entrevistas, etc.

No estaba motivada para ir a supervisión porque le gustaban mucho las prácticas; iba muy cargada de trabajo; quería sacarse todas las asignaturas y claro, al no necesitar la supervisión, lo veía como que aquel tiempo lo podía estar dedicando a otras muchas cosas. Pensaba (“tengo un examen de aquí a tres días de salud mental y tendría que estar estudiante en vez de estar aquí”).

Cree que quizá una supervisión más individual hubiera podido ir bien para incrementar más la motivación. Quizá por ahí la supervisora, a través de tutorías, igual le hubiera ido bien. No se acuerda de haber hecho tutorías.

A la supervisora además la tuvo en una optativa y también la relación era muy buena. Es una de las profesoras de las que más se acuerda.

(“Ella sí que lo hacía muy bien. Daba pie a que colaboráramos, etc., pero como yo no tenía ninguna necesidad porque se me cubrían desde el centro, pues por eso me

aportó poco”). Me transmitía confianza, me cayó muy bien, etc. No recuerda que habláramos especialmente pero lo poco que hablaron le quedó muy bien.

La participante estaba muy impactada por el centro de prácticas. Era un ámbito bonito, novedoso no como otros más clásicos: drogas, atención primaria, etc. Estaba encantada. Era el “boom” del programa “*vida als anys*”. (“Estaba con terminales y la gente la decía tía cómo aguantas... qué haces con ellos... Yo estaba encantada”). Le sirvió para pensar que era más fuerte de lo que se imaginaba.

Recuerda a una chica del grupo que estaba en un CAS y para ella sí que tenía mucho la necesidad de explicar en supervisión: cada día era una demanda diferente; era un colectivo difícil, y entonces sí que lo necesitaba más. Pero no era su caso.

Recuerda la supervisión lejana. Incluso cree que se hacía cada quince días.

Ahora lo haría de otra manera, pero en aquel momento vio más el servicio. No era el problema de cómo estaba enfocada la asignatura, ni de la profesora, era un problema de la alumna y de cómo se lo tomara: (“muchos créditos, lo quería acabar todo pronto, etc. La supervisión era también otra asignatura para sacarse y punto pelota”). Ahora la aprovecharía y disfrutaría. Por ejemplo le gustaría ir no sólo a ver dos centros (como hicieron) y que pensaba (“¡bastante trabajo tengo como para ir por ahí!”) sino que ahora querría ir a todos los centros.

PARTICIPANTE 16-9596

La supervisión era intercambio de opiniones sobre lo que se hacía en prácticas. Era una asignatura muy interesante en todo lo que se hacía. Estaba bien

La unión entre teoría y práctica la recuerda más a nivel personal, la hacía más por su cuenta y no tanto en grupo. También la hacía con una compañera de la universidad que eran amigas y es la que le abrió las puertas para hacer prácticas.

Compartía mucho con ella esta teoría y práctica. Recuerda que la diferencia entre la teoría y la práctica era bastante notable. (“Ahora, con el tiempo, ves que está más unido de lo que creías. Aunque entonces no lo veía, si que la tutora ya controla la teoría aunque no lo verbalizara estaba ahí”).

Había una cierta insatisfacción porque veía que la práctica no era tan bonita como se había pensado. Había gente contenta porque era muy interesante todo lo que se decía. Había diferencias entre lo que te encuentras (la práctica) con lo que te han enseñado en la universidad (teoría). La teoría es muy necesaria pero la realidad entre la teoría y la práctica es diferente.

Recuerda que en las prácticas la tutora se encontraba con mucho trabajo; pocos recursos; poco tiempo para reflexionar y yo tenía que hacer la reflexión sola, por mi cuenta. De todas formas califica de muy buena esa reflexión.

Del grupo se acuerda de algunas personas. El grupo era majo. Había personas muy majas, que hacían reflexiones muy interesantes. Explicaban su experiencia; su opinión; etc., era muy interesante. El grupo servía para conocer otros servicios y también para ver distintos enfoques. En el grupo de clase, no en supervisión, dice que eran personas más jóvenes, quizá por eso compartía pocas cosas con ellas. En cambio, con su amiga que era educadora de un servicio y que le facilitó el centro de prácticas, con ella sí que compartía mucho porque además las dos eran más mayores. Eran de la misma edad. Recuerda que en el grupo eran compañeras muy majas y que hacían reflexiones que estaban muy bien. (“Te dabas cuenta de que hacían comentarios sobre cosas en las que no habías caído y eso estaba bien. Aprendías y te enriquecías con el grupo. Recuerda que se sentaban en círculo”).

Ha aprendido muchas cosas, más incluso que en una clase teórica. Era un cambio se está más acostumbrado a las teóricas. Aunque en una clase teórica se hagan ejercicios no era lo mismo que en supervisión.

Hacía trabajos con las entrevistas literales. Recuerda muy bien esos trabajos y la memoria, también que se llevaba muchas cosas para leer, casos, trabajo comunitario. Ella aportaba especialmente éstos.

Recuerda la memoria como un trabajo extenso. Cree que debería haber sido de (“menos paja y más profundidad”), que se pierde el tiempo en cosas poco interesantes. (“Parecía que iba a peso”). Se perdía mucho tiempo en la memoria en detrimento de otras cosas.

Recuerda que se le dieron las prácticas tarde y que una compañera le ayudó mucho. El empezar tarde las prácticas le influyo en supervisión. Empezó tarde las prácticas; tenía a su hijo pequeño y por eso dice que no profundizó. La administrativa del centro, le ofrecía mucho material.

Se queja de que no se preocuparan en la universidad en buscarle un centro de prácticas. Ella fue quien se espabiló para buscar un centro (“sino aún estaría buscando uno”)...

Recuerda muy bien a la supervisora pero que la conocía poco. Para lo que ha de ser la relación con la supervisora le supo a poco. Tuvo poca relación personal con ella.

También cree que tal y como estaba montado tampoco se podía hacer más, cree que habría que hacer toda una reestructuración de la carrera con más prácticas; más relación con el grupo; más relación con la supervisora.

(“Con el tiempo te vas dando cuenta de que no hay tanta distancia y también te das cuenta de que necesitas la teoría”). Ahora se lo tomaría de otra manera, para profundizar más. Recuerda que era muy interesante la supervisión pero por cuestiones personales no la aprovechó como hubiera sido deseable.

La memoria de la supervisión le remite a una experiencia muy buena, porque además, la tutora no tiene tiempo porque van muy cargadas de trabajo. Iba muy bien para reflexionar sobre tus prácticas y para conocer centros, etc.

Valora la supervisión de forma muy positiva. Todo lo que hizo en la escuela lo valora favorablemente y piensa que le hubiera gustado salir con mejor formación.

PARTICIPANTE 1-0102

Considera la supervisión muy importante porque cuando empiezas las prácticas en realidad no sabes muy bien qué hacer. Tienes mucha teoría pero vas perdida. Ella conocía a su tutora de prácticas y fue a su servicio. La TS hacía de tutora con ella y de alguna forma también le supervisaba o daba aquello que no encontraba en la supervisión.

La supervisión es soporte y asesoramiento. Lo mejor para ella fue compartir con los otros la experiencia y las vivencias. Cada uno está en centros y ámbitos distintos, vas viendo y aprendiendo otros recursos. Nos indica que los de la tarde cada uno iban con su grupito y no conocían al resto. Por eso, precisamente el grupo, lo que te aportaba era conocer a otras personas de la promoción. Sirve pues para relacionarse con otras personas (no con las habituales).

El espacio es muy importante. La supervisión para ella fue también como un compartir, pero no con mucho apoyo. Si hiciera ahora esta asignatura sería diferente. Las prácticas y el trabajo son diferentes. Dos días de prácticas a la semana es insuficiente. Luego sales y sabes bien poco. Cuando se empieza a trabajar es distinto. También te das cuenta de que no sabes nada. Se tendría que dar más importancia de la que se le da a las prácticas y a la supervisión.

Recuerda que como estudiante no sabía de qué iba esto de la supervisión; qué tenía que hacer o cómo enfocarlo; qué podía aprender, estaba dispersa, perdida...

La supervisión es reflexionar, cuestionar, dialogar y entender

Se acuerda del nombre de la supervisora. Recuerda perfectamente su cara (“la tengo aquí”). Hay docentes que lo hacen muy bien y otros no tanto. Para algunos la impresión era de descontento hacia ella. Con la supervisora no tuvo buen vínculo, lo mismo le pasó al resto del grupo. Ninguno del grupo terminó de sentirse bien. (“No estuvimos muy a gusto. Ibas comentando y la mayoría se sentía así, no muy a gusto. Siento que perdí un espacio, que no lo aproveché y que tratabas cosas que no acaban de servirte o de gustarte”). No era lo que esperaba. Matiza y dice que no todo era malo, sobretodo la

relación, el compartir con los demás, lo que se hacía, ver el ritmo que seguía cada uno. Había quienes estaban muy a gusto con lo que se hacía, otros que no. Cree que si la supervisora hubiera sido otra habrían aprovechado más el tiempo o el espacio, no terminó de encontrar ninguna ayuda ó solución ante lo que planteaba. (“se iba por las ramas y no entendía tú problema”). A nivel relacional no tenía mala relación.

Luego al final ves a quienes se quedan a trabajar en el mismo sitio en el que habían hecho las prácticas y eso es gratificante.

Había realizado algunas tutorías individuales.

(“Creo que ahora, que soy más mayor, es cuando tendríamos que estudiar, una vez empezas a trabajar te das cuenta de que has perdido el tiempo, de que no lo has aprovechado suficientemente, que veníamos para aprobar y ya está”)

La relación con el grupo era buena pero fuera, cada uno iba a su aire.

Recuerda que se ponía el “traje de profesional” especialmente cuando le tocaba hacer las entrevistas, cuando ya te van dando los encargos y vas haciendo las entrevistas solas. Te sentías responsable de lo que pudieras hacer en aquel momento, si te equivocabas o no. Su situación era diferente porque tenía muy buena relación con su jefa de prácticas porque la conocía. Por eso, cualquier cosa que se le planteaba, ya iba directamente a ella, ya no necesitaba plantearlo en supervisión. Eso le sirvió más que su supervisora ya que cualquier cosa se le planteaba. Al acabar la entrevista la comentábamos, etc.

Comenta que se hablaba de la entrevista. Concretamente se trabaja el libro de T. Rossell. Dice: ¡lástima no haber mirado para hoy lo que tengo porque guardo hasta las actas! Se hablaba de lo que hacíamos, si las entrevistas las hacíamos ya solos o no. Si estábamos sólo de observadores, porque había gente que se les dijo que no hicieran entrevistas solas, que se olvidaran de ello. Había una chica que se le comentó que no haría y eso la desmotivó aunque luego al final sí que le dejaron hacer”).

Recuerda haber presentado casos; hablar sobre sentimientos y partes de la memoria. Guarda apuntes, otros documentos y la memoria. Primero leían el acta, comentaban otras cuestiones y luego acababan hablando sobre lo que cada uno hacía.

La supervisora les hacía referencia a aspectos teóricos. Ella no lo notaba como algo que le pudiera servir. Recuerda que fueron al lugar de trabajo de la supervisora. Les gustó mucho verla con otro rol, el de TS además del de docente. Este último no les gustó, sí en cambio lo que vieron como TS, era muy diferente. Esta visita la recuerda como una experiencia rica.

En realidad la supervisión es para reflexionar, estaba presente, muy presente.

Había muy poca participación y motivación. Cree que fue por el vínculo con la supervisora. Según cómo se dirija el espacio influye a la no participación.

La impresión de todo el grupo era de desmotivación. Inicialmente la supervisión la esperaban de otra manera, iban con mucha ilusión y luego al final pues no cubrían las expectativas.

Recuerda incluso que la tutora, después de verse con la supervisora le dijo (“vaya supervisora que te ha tocado... no sé si te servirá de gran cosa”). Este fue el comentario de una persona que ya estaba trabajando, de una profesional.

No era un grupo participativo. No sabe si es porque no se les motivó. Considera que el profesor es quien debe de animarles. Cree que el profesor tiene mucho que ver. Si no has hecho supervisión antes te puedes imaginar la finalidad pero si no te explican, si no te exigen un poco, pues te desmotivás y no te sirve el espacio.

Aprendió a trabajar en equipo, luego lo irás desarrollando como profesional; a hablar con los otros; saber comentar las cosas; saber compartir, etc.

No había demasiada exigencia. La exigencia la considera como algo bueno. Si no hay exigencia y tú tampoco te exiges, no lo aprovechas y eso no es bueno para ti, aprendes poco. Entonces sólo te limitas a hacer la memoria, que te la valoren y ya está. En aquel

momento, como no sabía en qué consistía la supervisión, pues no le parecía ni bien ni mal que no se le exigiera. Lo que sí sé es que no le gustó cómo se llevó.

Era muy diferente lo que hacía su grupo de lo que hacían otros. Veía que había otros que estaban mucho más motivados; que les servía; que lo podían aprovechar más.

Ahora piensa que sí (“sí que me está sirviendo”). Ahora sabe de qué va, para qué sirve, qué es lo que tiene que hacer. Antes no sabías de qué iba; hacías unas prácticas que no sabía de qué iban y la supervisora no le daba respuestas, le iba igual.

De profesional ha tenido:

1. Una TS como supervisora.
2. Un psicólogo. Era psicoanalista y no les terminaba de gustar porque se quedaba mucho en la teoría.
3. Un psicólogo en la actualidad que es de un modelo sistémico. Le gusta. Les da toda una pauta para preparar los casos para ser presentados a supervisión.

No le importa que la supervisión profesional la conduzca un TS o psicólogo. Lo importante es que te sirva profesionalmente. Que te pueda ayudar.

Ahora entiende lo que es supervisión. Se puede enfocar de muchas maneras, depende de muchas cosas. Se pueden tratar: temas personales; de relación con el equipo; es importante para los casos, para compartir.

Era diferente a las otras asignaturas que eran más teóricas. Ésta no, era debate, hablar, discutir sobre temas. (“Sabías que no tenías que estudiar X, o mirar X, tenías que hablar... Pero sí que a veces salías desanimada o pensando no me ha servido de nada o ¡otra vez a supervisión!”).

Recuerda que al principio hablando con la supervisora le dijo que iba muy bien, que era muy participativa y que tenía una buena influencia en el grupo. Luego le dijo que había bajado su participación, su implicación. Al final le bajaron una nota porque la intervención no fue en aumento sino que fue bajando. Esto tiene que ver con que sus

expectativas no se iban cumpliendo. Fue disminuyendo su nivel de implicación y participación.

No recuerda si se evaluó la supervisión. Quejas sí que se habían manifestado, por ejemplo que no les servía cosas que ella comentaba. Claramente, no abordaron que como docente no les gustaba. Era difícil plantearlo.

Opina que fue muy *light*, que no le sirvió de mucho. Considera que debería ser un espacio más importante, que debería tomarse más en serio y que te sirviera de más. Las prácticas y la supervisión deben servir a la hora de empezar a trabajar y saber cómo se han de hacer las cosas.

PARTICIPANTE 2-0102

Para ella la supervisión es un lugar de trabajo, de compartir con los otros, de exponer dudas, sentimientos, emociones. Es una ayuda del profesor y de grupo.

De la supervisora tiene una muy buena opinión. Era una persona que les exigía mucho en cuanto a asistencia (“eso nos molestaba porque decíamos que éramos universitarios y que no debería ser así”), también en cuanto al horario. Tenía como una fijación con el tema de la bibliografía.

Las prácticas le fueron muy bien. Tenía un tutor (“y ¡eso que hay pocos hombres TS!”). (“En las prácticas me lo pasé ¡genial! porque era trabajar pero con gente y en un ambiente del equipo fantástico ¡Fue toda una experiencia!”). Es un tutor y una institución que recuerda con cariño. Con ellos, al acabar, tuvo algún contacto pero luego te vas distanciando.

Sí que intentaban unir teoría y práctica lo hacían pero recuerda que les costaba mucho. En su caso, a través de la memoria es donde más pude ver la unión. Seguramente ya lo hacía antes pero no era tan consciente.

Se hacía reflexión pero a un nivel algo superficial en el grupo. Luego cada uno tenía sus propios pensamientos.

La supervisora era exigente pero cree que era lo normal porque estaban en la universidad. Le pareció bien. Sí que había conceptualización pero no lo recuerda especialmente. Se imagina que no debía estar excesivamente presente.

Nos comenta que cuando te vas haciendo más mayor, cuando pasa el tiempo, ves las cosas de diferente manera. Piensas (“tendría que haber aprovechado más el tiempo”). Pero se ha llevado un grato recuerdo. Se acuerda especialmente de la supervisora porque al acabar, la puso en contacto con varios centros para un trabajo. (“Bueno, nos lo pasó a todo el grupo”).

PARTICIPANTE 3-0102

Le otorga (a la supervisión) un valor en cuanto lugar para compartir las experiencias con las compañeras. Esto le ayudó más que las propias prácticas. El poder compartir le fue bien. Como en las prácticas había pocos casos que atender⁶ hacía que ella tuviera pocas experiencias, poquísimas y por tanto pocas cosas para aportar a la supervisión. Esto no le influyó negativamente pero sí por ejemplo hizo que su propia memoria fuera “diferente” porque debía de hacerla con unos escasos medios ya que había sido todo muy escueto y por ello cree que en prácticas aprendió poco. Esa situación en prácticas la hacía no aprovechar la supervisión. Se veía en desventaja con respecto a los demás del grupo. Eso no significa que su memoria fuera mejor o peor pero sí veía que no aprendía lo suficiente en las prácticas. Su memoria fue escasa, escueta y no pudo hacer más. Cree que tan sólo eran 4 casos los que presentó. Estaban todos estresados con el tema de la memoria. Depende del centro donde estuvieran tenían muchos casos, había mucho material, mucho que aportar pero no fue así para ella.

Recuerda la sensación vivida a través de las diferentes aportaciones, los comentarios respecto a que hay pocos recursos y que muchos casos que estaban llevando tenían la sensación de impotencia por no poder hacer nada más. Esto sí que lo recuerda especialmente.

⁶ Era un municipio sin prácticamente problemática social. Era básicamente una urbanización donde casi todo era chalets. Sólo ahora empieza a haber algo de inmigración

Con el tiempo considera que se enfocaba el espacio de manera correcta, que era importante. Recuerda una compañera que exponía claramente sus sentimientos, lo que estaba sintiendo. (“La supervisión para mí la recuerdo como algo idílico”). No la recuerda como un espacio de presión. Sí como un espacio para compartir experiencias. (“Quizá sí que en algún momento se nos “metía caña”, pero en realidad era el momento de desfogarse”). No lo vivió como una angustia ni mucho menos.

Cree que está bastante bien enfocada la relación supervisor y tutora, que es un pilar importante esa relación y que haya comunicación en todo momento. En principio opina que estaba bien enfocada en su caso.

Reconoce el valor del grupo por lo que aporta. Aún mantiene el contacto con algunas personas.

La estructura de la asignatura seguía unas pautas. Una manera de hacer, lo que se esperaba y lo que no se esperaba. Se presentaban casos (de los dos días de prácticas); se hablaba del trabajo de la TS; muchas de las del grupo exponían si les dejaban hacer entrevistas o no. A ella sólo le dejaron hacer una y la TS estuvo a su lado durante la realización.

Poco a poco se veía las competencias que se iban adquiriendo.

Era un espacio de reflexión.

No recuerda bien si se unía la teoría con la práctica o no. Lo que sí que recuerda es la distancia entre ambas, que se parecían poco. Incluso ahora, con el tiempo, sigue pensando lo mismo.

A la asignatura y a la supervisora no es que le tuvieran miedo pero sí que había un cierto respeto ya que era como “la traca final” de la carrera, Este respeto lo considera como positivo. (“Desde que estás en primero vas oyendo los comentarios de los compañeros sobre “las prácticas, la memoria. Es como un eslabón más y realmente cuando lo estás haciendo pues bueno, ves que no es tan dificultoso como quizás te lo pintaban. Los

propios compañeros te hablaban sobre las asignaturas que tenías que coger y cuáles no y los comentarios sobre éstas eran ¡huy las prácticas y la memoria! ..., sobre todo eran como lo más importante. (“Esto lógicamente acompañado de la supervisión, es lo que te está formando realmente”).

Recuerda que la supervisora escuchaba con mucha atención, lo recuerda muchísimo, les hacía hablar una a una, no recuerda que fuera dirigido, si que apuntaba mucho, enlazaba casos con casos, preguntaba por ellos. En su opinión es como debe hacerse la supervisión.

No cree que la profesora fuera muy exigente. Cree que el nivel estaba en su justo lugar, estaba bien para su gusto. En su opinión los estudiantes le daban categoría a la asignatura porque en realidad, las prácticas, supervisión, memoria...era todo de cierta importancia para el grupo.

Aunque le tenía algo de miedo a la supervisora iba motivada porque era un espacio que era dinámico. No era pensar “esto es un rollo...”. Era exponer casos y además era en pequeño grupo con lo cual no te sientes mal hablando en público. Al conocer a la gente uno se sentía cómodo. Aprendió de las experiencias de las compañeras del grupo más que de las propias. Eso lo valoró mucho.

Con respecto a otras asignaturas en la supervisión te gustaba lo que se hacía. Era diferente. Allí era donde exponías lo que te había pasado, lo que sentías, lo que habías aprendido, lo que no, conocías gente...era un espacio distinto. (“No era teoría y teoría, era otra cosa distinta”)

Dice no haber realizado tutorías individuales. No las recuerda. Cree que no hizo ninguna. Tampoco sabe si algunas de sus compañeras del grupo las hicieron o no.

Las prácticas le decepcionaron. Fue por la situación vivida: el municipio donde las realizó estaba desorganizado; la tutora acababa de obtener la plaza en propiedad y estaba más por su trabajo que no por la alumna. Se preocupaba más por sus cosas, por la organización, por encontrar ella su propio sitio que no por ella,

No había casos importantes (a su entender). Cuando ella llegó al centro hacía una semana escasa que la TS había aprobado las oposiciones. La TS anterior (a su tutora) lo había hecho todo de una manera desastrosa y se lo encontraron todo de pena. Eso conllevó a su tutora un organizar (archivos, etc.). Ella le ayudó bastante en llamadas a Bienestar y Familia (de entonces) había muchas lagunas.

PARTICIPANTE 4-0102

Comienza diciendo que no recuerda mucho sobre la supervisión pero sí las prácticas por lo que la marcaron. (“No sé si voy a serte muy útil”)

La supervisión era para hablar sobre lo que hacíamos en las prácticas. Recuerda que iba a gusto sobre todo porque le interesaba lo que sus compañeros podían decirle.

No se acuerda del nombre de la supervisora pero sí de sus rasgos. Era agradable.

No estuvo bien con la tutora. Era demasiado “jefa”, la notaba distante y que a cada momento la estaba evaluando en vez de estar enseñándole. Es como la percibía. Seguramente trabajaría bien pero a ella muchas cosas no le “llegaban” precisamente por su manera de ser. La hacía estar tensa y entonces no podía hacer las cosas con tranquilidad, al contrario, las hacía temerosa de equivocarse. Las prácticas las hizo con disminuidos. Era un buen centro. El equipo era majo pero la TS que a su vez ocupaba un cargo no le gustó nada. Las prácticas sí que la marcaron. Salió con las ganas de ver otro centro pero sobre todo de ver a otro estilo de profesional. La TS parecía resolutiva pero era también una persona que marcaba mucho a todos, a los usuarios, familiares y profesionales (“no toda la culpa era de la tutora, yo no estaba muy bien en aquel momento”). Tenía problemas personales con el novio, me sentía mal, tenía la autoestima muy baja”).

Sí recuerdo que en supervisión se hiciera relación entre teoría y práctica. Sobre todo lo recuerda con respecto a la entrevista.

En la asignatura aportaban cosas. (“Yo recuerdo que hablaba de los CAD, CET, CO y de las residencias”). Era un grupo bien avenido, que respetaba los tiempos y espacios de

cada uno y que además aportaban sugerencias sobre los diferentes casos. Con el paso de los años no hemos tenido contacto entre nosotros.

Había exigencia aunque ésta la recuerda más de la tutora que no tanto de la supervisora. La exigencia de la tutora era en negativo porque le exigía pero sin apoyarla, también recuerda que le daba cosas para que se las mirara y nunca tuvo tiempo para comentar nada con ella. (“Para mí era un desastre. Con el tiempo, veo que esta TS no debería haber cogido a nadie de prácticas si no tenía tiempo. En cambio la supervisora sí que me exigía pero rectificándome, revisando lo que llevaba, etc., me hacía sentir bien porque veía que así podía aprender”). Además la supervisora hacía énfasis en que utilizáramos un vocabulario lo más profesional posible. Se acuerda que era como (“jugar a sentirnos profesionales. Me gustaba”).

Con el tiempo ve que por su cuenta debería haber abandonado las prácticas y la supervisión. Estaba descentrada, lo estaba pasando mal a nivel personal y en supervisión y no pudo dar el máximo.

Opina que las prácticas te marcan mucho. Por eso si un tutor no puede atender a un alumno es mejor que no lo coja. Ve la importancia del espacio como soporte. (“Si te sientes apoyado, tu vas tirando adelante, vas haciendo, vas aprendiendo y eso es muy positivo”).

PARTICIPANTE 5-0102

Siente que la supervisión es como compartir, como soporte. (“En ocasiones si había habido alguna cosa especial en el centro me iba muy bien esa ayuda del espacio, me daba fuerza”)

Recuerda la supervisión como un lugar en el que puedes ver cómo se va mejorarlo, cómo puedes enfocar una situación al día siguiente de prácticas y ver qué opinan los demás.

Al principio del curso especialmente explicabas lo que te había pasado en el centro y la supervisora te daba las herramientas para aplicar o para reflexionaras y así podías ir

mejorando aquello. Sin embargo, algunas veces, salía de supervisión con las mismas angustias y que, por circunstancias, aquella sesión no había sido tan provechosa. Eso ya pasa en los espacios grupales que algunos son más provechosos y otros no.

La supervisión que tuvo la define como “psicóloga” en relación al apoyo hacia él, ayudaba a interpretar las situaciones (“Lo que más me ha marcado ha sido la supervisión como ayuda para intentar comprender los hechos”). La supervisión también es compartir sensaciones o cosas que se ciñen a lo profesional pero también a lo personal.

No le impactó especialmente la supervisora aunque sí en aquel momento tenía claro y veía la figura del supervisor como muy importante. (“Le dábamos un valor añadido y es que el profesor sabe más que tú. Pude ver la importancia de la supervisión como profesional. Puede ser una persona que igual no sabe más que tu pero sí que como persona externa, desde fuera, te puede ayudar mucho”). La supervisora puede ayudar mucho desde la objetividad.

En ese momento y al acabar pensaba que todos los sitios donde fuera a trabajar se buscaría esa figura, que es imprescindible. (“Me he dado cuenta que los profesionales deberíamos exigirla y no la tenemos”). Con el tiempo aún valora más la importancia de tener supervisión. Aunque no tengas atención directa sí que la necesitas. Para él es imprescindible. No tiene supervisión. Le da gran valor a la figura y al espacio e insiste sobre su importancia.

La relación con su supervisora fue bien. No recuerda nada especial ni de manera excelente ni con ninguna dificultad.

Tuvo la necesidad en algún momento de tutorías individuales. No sabe si era por cosas que no quería compartir con el grupo.

El estudiante se preocupaba de aportar las vivencias, las explicaban y el resto hacíamos aportaciones. (“Me imagino que eso les serviría mucho igual que a mis las tuyas”). Ver los diferentes campos de los que allí estaban (inmigración, hospitalario, primaria, etc.). Era interesante. Recibía mucho del grupo: conocimientos, soporte. Iba muy bien para

trabajar aquellas cosas que él no terminaba de entender y poder intentar explicar las conductas de los usuarios y sobre todo lo que sientes como profesional, pero también como persona. El grupo ya te apoyaba simplemente con manifestar que a ellos también les pasaba cosas parecidas: los mismos miedos cuando haces la primera entrevista; miedo a fallar; etc. (“Sólo con compartir los miedos ya te va bien. Esto sería como un GAM”). (“No sabe si habría otra manera pero a partir de los consejos, el soporte personal y teórico te va permitiendo abocar los sentimientos, explicar que también sientes lo mismo y eso era muy bueno”)

No recuerda que su grupo era cohesionado, no había sentido de grupo. Quizá por ser el último año de carrera (“supongo que quiere decir que todos están pesando ya en la marcha de la universidad”). Sí que recuerda estar bien en el grupo.

La supervisión no deja de ser una asignatura porque tiene una nota. Es una asignatura diferente. No era lo mismo que otras como por ejemplo en las que había clases magistrales. Valora la metodología de los estudios de TS en el que hay interacción entre el profesor y los estudiantes, no hay aquello de yo te enseño y tu aprendes, puedes participar, puedes decir la tuya. Hay asignaturas que lo dan más como es la supervisión. Hay una reflexión y un *feedback* constante pero nunca pierdes de vista que eres el alumno y que al final habrá una nota (...). La supervisión se apartaba bastante del resto. (“Si estoy o no contento de esta asignatura, no lo sé”).

Esta participante tenía dos compañeras de Erasmus una griega y una italiana. (“Recuerdo especialmente a la griega porque le daba mucha “caña” discutiendo”). Cree que es muy bueno tener en el grupo a personas de fuera, de entornos diferentes. Veía que había puntos de vista distintos al menos para ella. Es enriquecedor tener personas de fuera (“Igual fue casualidad pero para mí fue interesante”).

Recuerda haber salido de la supervisión con explicaciones a cosas que se había planteado antes de entrar y que le fueron de gran ayuda como aprendizaje. También aprendió el poder plantear los sentimientos que tenía (“Aprendía cosas de lo mío pero también de los demás”).

La supervisora intentaba darle un marco teórico a las sensaciones que tenían. Iba bien poder analizar los sentimientos (“impotencia que sentía al ver que iba pasando gente y la rehabilitación no se veía por ningún lado”). En el espacio era un trabajar o hablar a partir de que la profesora facilitaba un marco conceptual a lo que aportábamos. No recuerda cómo se hacía la metodología para el nexo entre teoría y práctica.

La supervisora aportaba materiales. No recuerda la periodicidad pero sí que había tres horas y que había un *break* en medio. Recuerda que había mucho debate. Especialmente el que tenía con la compañera griega tal y como se ha apuntado anteriormente. Ella estuvo sólo 2 / 3 meses pero le llamó mucho la atención los puntos de vista de esta estudiante. Su contexto era diferente del de aquí y eso daba para ver sus puntos de vista y establecer un debate interesante entre el grupo. Así pues, recuerda la supervisión como reflexión.

El hecho de haber realizado las prácticas con otra compañera de la universidad y que además coincidía que estaban en la misma supervisión fue muy valorado por este participante. (“Mi compañera era más metódica, no diría que ella trabajara más que yo por no tirarme piedras en mi tejado, pero estaba más al día). Tenían entre ellos una relación de complicidad, fue muy positivo tener esta compañera. Por el sitio en que estaban haciendo prácticas (toxicomanías) también le ayudó esa complicidad.

El ámbito de prácticas era bastante duro y eso que ya era mayor⁷, tenía 26 años. El ámbito le impactó muchísimo. Su compañera era más joven y todo lo hablaban mucho. Por eso el compartir cosas entre ellos lo valoraba con el tiempo como algo muy bueno.

Que alguien (en este caso su compañera) viviese las mismas experiencias y estuviera en la misma institución hacía que se sintiera más entendido en todo aquello que sentía. (“Qué alguien viva la misma realidad que estaba viviendo era importante para mí, me ayudaba bastante”). Ahora ya hace tiempo que no la veo pero recuerdo aquello como una cosa especial.

⁷ Hizo el examen para mayores de 25 años. Cuando aprobó su hermano le regaló dos libros uno el de Entrevista de T. Rossell y otro que dice de Supervisión (no recuerda el nombre)

Aunque vas trabajando la memoria durante todo el curso, bien es cierto que como todo estudiante, se deja para el final. Recordaba cómo le angustiaba en los últimos meses (“aunque sabes que es una evaluación continuada y que la memoria es un elemento más, no dejaba de suponerme una presión”). La supervisora ya tenía una idea formada y la tutora de prácticas también. La memoria significa dejar plasmado en un papel lo que se había hecho.

Como su compañera era más sistemática ésta ya tenía todo más elaborado y eso también le influía en esa ansiedad. Ella la “empujaba” a que me pusiera a trabajarla, eso fue muy positivo. (“Yo era más gandul y ella me ponía más las pilas. Ella me arrastraba a trabajar. Le preguntaba cómo la enfoco, cómo la hago... No recuerdo bien donde la tengo. He intentado rescatarla para venir hoy a la entrevista pero la tengo un CD y no la he encontrado”). En la memoria incluía registros de entrevistas; desarrollo de conceptos a partir de la propia experiencia; cosas que se cuestionaba como el vínculo entre el toxicómano y su pareja no toxicómana y literatura que hablase sobre ello.

Opina que el supervisor y el tutor ya tenían la nota medio decidida.

Se le iba dando *feedback*. Las tutorías individuales eran para eso. No recuerda las que se hicieron. Cree que a lo mejor se hizo una al inicio; otra devolutiva sobre diciembre y nada más. Pero no lo recuerda especialmente.

Con el paso del tiempo recuerda la asignatura sobre todo por la angustia de la memoria.

Hizo las prácticas en un CAS. Estaba en el centro de día la mayor parte de las horas. A partir de lo que veía se cuestionaba muchas cosas, especialmente si alguna vez los toxicómanos llegaban a rehabilitarse. Todavía se pregunta qué es la rehabilitación en toxicomanías.

En supervisión había exigencia porque había que hacer unas cosas: participación; pequeños trabajos que se iban realizando; memoria; etc. También había un control sobre lo que íbamos llevando.

Creo que en el grupo la valoraban de distinta manera dependiendo de las personas (“a mí me sirvió, yo no tenía la sensación de ir a una asignatura más, era algo diferente. Quizá habrá quien la valorara mejor que yo si había un muy buen *feeling* con la supervisora o porque quizá tenían un sentimiento de cohesión del grupo mejor que yo”).

Me gustaba la supervisión. La mayoría de mis expectativas se cumplían.

PARTICIPANTE 6-0102

Empieza la entrevista explicando que no recuerda demasiado sobre supervisión y que no sabe hasta qué punto me puede ser de interés sobre todo teniendo en cuenta que no es muy crítica (“soy una persona que veo de por sí las cosas muy positivamente. No soy muy crítica”).

Le pareció muy bien la supervisión (“estábamos varias personas de diferentes servicios y era un gusto oír las experiencias de todos. Me ayuda para exponer dudas, temores, miedos, etc.”).

Hizo las prácticas en una residencia de personas mayores y no había hecho ninguna optativa de vejez, estaba desorientada y la supervisora le asesoró sobre libros, artículos y documentos que luego le fueron muy bien.

La docente era una persona muy acogedora. Sabía crear un clima muy cálido en el aula aunque también nos exigía.

La asignatura en sí ya representa una exigencia, en su caso la había. Dicha exigencia la recuerda especialmente sobre todo lo que hizo en relación al vínculo entre teoría y práctica. Trabajó especialmente (“por ejemplo la Historia de Vida que además recuerda que al grupo le encantó porque no sabía de qué iba todo aquello. Primero me leí bastante teoría y luego la apliqué”).

También intentaba relacionar aspectos de la entrevista. Tenía que hacerlas en las habilitaciones de los residentes y allí, el encuadre o *setting* recuerda que cambiaba a lo que te habían explicado en la universidad.

En supervisión la reflexión era algo superficial por falta de tiempo. Éramos muchos y con muchas ganas de hablar todos. Las prácticas las llevó muy bien. Estuvo con un tutor de prácticas que era “fantástico”. Le ayudaba muchísimo. En realidad con él pudo ver desde el TS hasta la gestión ya que él se dedicaba especialmente a cuestiones relacionadas con dirección.

Se acuerda que hacían el acta y que era “un palo”. También trabajaron las presentaciones institucionales, casos y otros temas que nos interesaban.

No recuerdo especialmente la conceptualización.

Hizo un par de tutorías individuales pero porque se lo dijo la supervisora. No tenía ningún problema en concreto. Sí que se acuerda que estuvieron hablando en una de ellas sobre un aspecto personal que a veces había ido en su contra como el hecho de “sonreír”. (“Algo que para muchos es bueno sé que para otros lo consideran signo de inmadurez. Yo soy una persona que siempre sonrío y a veces se malinterpreta. Me acuerdo de esto porque se lo quise plantear a la supervisora ya que era algo que me preocupaba”).

PARTICIPANTE 7-0102

Para ella la supervisión es:

- El punto de partida. Sobre todo al principio era un lugar para poner cosas en común: las experiencias de todos compañeros, que era la primera vez que entrábamos muchos en el mundo laboral y así ver lo que cada uno hacía en las prácticas.
- Un punto en común con los compañeros que me gustaba bastante.
- Un espacio de guía y de acompañamiento. Una guía en el presente y hacia el futuro (te va guiando hacia donde puedes ir, hacia donde no. También dónde enviar *currículum vitae*, dónde no, cómo hacerlo, etc.)

No tenía expectativas especiales, pensaba que sería una guía para las prácticas. No tenía muy bien ubicada la supervisión como para tener grandes expectativas.

En el fondo esperaba algo más *light*. Creía que era un espacio sólo para explicar problemas pero no creía que fuera para algo más profundo. Ahora, con el tiempo, creo que fue muy importante la supervisión. En su momento no lo supo valorar en su justa medida (“es muy importante tener un espacio donde compartir con los otros. Es la puerta al futuro profesional por eso es importante contar con el (para hablar de los miedos y dudas) ya que no hay otro espacio, no hay otras asignaturas que te permitan este compartir. No obstante, esta valoración que hago ahora como muy positiva, creo que también depende del grupo (de los compañeros) que te toque y del supervisor. En mi caso estuve muy bien con la supervisora y con el grupo”).

Tenía muchas ganas de llegar a clase para comentar cosas que me habían pasado y qué había hecho (“para decir, pues mira este día he hecho tal cosa, he aprendido a hacer informes, etc.”). Esto especialmente le motivaba mucho. Estaba muy motivada, iba con muchas ganas a la supervisión. (“Si no hubiera estado motivada hubiera pasado bastante de la supervisión”).

A su entender considera que es muy importante para aprender:

1. Estar motivado.
2. Tener un buen grupo.
3. Tener una buena dinámica de la clase.
4. Trabajar. Que te dejen hacer (había compañeros que explicaban que casi no les dejaban hacer en su grupo y otros explicaban que tenían mucho más trabajo).
5. Estar a gusto en la organización de prácticas y en clase.
6. Tener confianza en el supervisor y confianza en el grupo (porque si además tienes problemas en el centro es necesario poder contar con el apoyo del supervisor).

Si la desmotivación viene porque no estás a gusto en el centro, quizá se debería hacer una tutoría personal. Cree que es bueno que la supervisora lo hable en la tutoría individual con el alumno. Ver qué problemas tiene. A veces en la clase no da tiempo para hablarlo (“pero claro, si la desmotivación es porque no te gusta la carrera, pues ahí

la verdad es que no hay mucho que hacer. Hay gente que ahora, a través de las prácticas, es cuando de verdad se da cuenta si le gusta o no trabajo social”).

Era el lugar de relación entre teoría y práctica. Además los casos al ser verídicos (no inventados) veías mucho más claro y cercano todo. (“Un ejercicio práctico no te lo acabas de creer, no le pones cara, no tiene vida ese caso y cuesta de creer que sea real. Al ver que la persona realmente existe, lo ves mucho más mejor y te interesa más”). (“Iba muy bien especialmente ante casos difíciles ya que era poder poner en común la situación y eso ayuda mucho, te animaba a relacionarlo con la teoría. En principio no había dificultad en establecer la relación. Luego la verdad es que tienes la sensación de que no sabes nada, creía que no sabría cómo aplicar la teoría en el lugar de las prácticas pero luego poco a poco, compruebas que no hay problemas. Sabes mucha teoría pero a la hora de la verdad no sabes cómo encajarla con la práctica”). Con el tiempo lo ha empezado a ver más claro, poco a poco, caso a caso, vas viendo que sí que la vas aplicando (“los compañeros también te van diciendo pues yo lo he hecho así o así y eso te ayuda y lo vas aplicando”).

Ha aprendido de los demás, de sus experiencias, de lo que hacían, de cómo lo hacían, de los problemas que tenían.

Ve las prácticas y la supervisión como una “ventana” al mundo laboral después de todo lo académico (“fue el primer pie, el primer contacto con la profesión”).

Lo que aprendió especialmente es que hay que ser cauteloso con las cosas. Recuerda una compañera que parecía que iba a comerse el mundo, la veía como muy segura y luego sabe que tuvo algún tipo de problema, etc. Entonces ves que hay que ser más humilde. Le sirvió especialmente para eso, para ver la envergadura de nuestra actuación. A través de las aportaciones de los compañeros constató que hay que estar especialmente atento a nuestras intervenciones. Aprendió a ser más humilde, a que no se puede ir por el mundo arrasando, a escuchar, a ver las cosas de otra forma.

También este espacio te sirve para ver lo que estás haciendo en relación a los demás (para comparar). (“A veces crees que lo estás haciendo muy bien o al contrario y luego piensas, bueno pues quizá no lo estoy haciendo tan mal como pensaba”).

A través de atender a los discursos de los otros te ayuda a ver las cosas de otra formas. Luego también de cara al mundo laboral fue muy bien que hubiera una orientación porque vas muy perdida. La supervisión la valora especialmente, la considera muy importante. Cuando sales no sabes bien a dónde ir a buscar, cómo buscar trabajo, cómo encontrar los sitios, por eso es importante que te sitúe un poco la supervisora de cara al futuro.

Otras asignaturas son básicamente teoría y no puedes explicar tu experiencia. No se pueden comparar porque ésta tiene un carácter muy distintivo. Aquí sí se permite explicar las experiencias, cómo te sientes, puedes dar tu opinión más libremente (“en las clases teóricas tu opinión no es tan necesaria. En supervisión es al revés, a parte de la teoría, las vivencias sí son muy importantes”).

Cree que es negativo que el supervisor tenga una dirección tipo *laissez faire* porque entonces el estudiante va más perdido. Cree que el docente ha de ayudar, ha de dar una pauta para trabajar (“nos ayudó bastante para por ejemplo presentar un caso; una sesión de equipo; una intervención en grupo y comunitaria (hubo dos compañeras que lo hicieron). A mí me fue muy bien la manera de conducir las sesiones porque recuerdo que me orientó mucho en relación a un proyecto que tenía que hacer. Creo que si hubiera sido *laissez faire*, haz lo que quieras, no me hubiera ido nada bien, hubiera perjudicado a la gente de la supervisión porque en el grupo íbamos perdidos y, además, siempre dejas las cosas para el último momento. También el hecho de que te digan tal día se ha de presentar esto o lo otro...., te ayuda”).

Recuerda que en su grupo de supervisión, un día la sesión la realizaron en otro contexto (fuera del aula – en un reservado de una cafetería – aprovechando que hicieron una actividad externa). Lo valora especialmente porque le sirvió para:

1. Romper con la rutina.
2. Hacer la sesión de una manera más informal (aunque dentro de la formalidad).
3. Abrirse más a los demás. (“Este cambio de encuadre permite interaccionar con otras personas con las que no lo haces tanto en el aula. En ésta siempre te sientas igual y al lado de las mismas personas. En cambio ese día se pudieron relacionar más con otros compañeros. También esta sesión en concreto la valoro especialmente en

cuanto a la relación de la supervisora con el grupo, es como romper el rol que teníamos permitiendo un mayor acercamiento. En ese espacio de trabajo y aquel día algo lúdico permitió hablar también de otros temas que facilitan el acercamiento. Recuerdo que era el día del sida y como teníamos unas personas del grupo que estaban en algún *stand* de las ramblas, primero hicimos la supervisión fuera del aula y luego fuimos a ver las diferentes actividades que se habían organizado”).

Entiende el TS como un trabajo en equipo y no individual. (“No me gusta el trabajo individual, el hecho de ser tu sola quien hace las valoraciones o toma las decisiones”). Se encuentra que el trabajo en equipo en el ayuntamiento donde trabaja es muy difícil.

La supervisora cree que hizo una muy buena función. Les ayudó a trabajar en equipo. El rol de la supervisora cuando era estudiante le gustó especialmente. Sabía que podía contar con ella si había dificultades en el centro y explicar las cosas como por ejemplo si no te gustaba cómo se planteaban las sesiones, etc. Le gustó como llevó el grupo. (“Me gustó cómo conducía la supervisión la profesora, por eso me implicé más. Entiendo que va muy ligado: a buena conducción de la supervisora mayor motivación del estudiante. Me motivaba cómo se hacía la supervisión”).

Tuvo tutorías y fueron principalmente para el final (antes no las necesitó, lo aportaba todo en el grupo. (“A mí me fue bien, si hubiera necesitado más las habría pedido”). Ésta que tuvo fue encaminada al futuro, a la orientación laboral. Le fue muy bien por eso considera que es muy importante que la supervisora oriente en esta línea.

Valora como algo muy positivo la orientación laboral. Recuerda que la supervisión en las últimas sesiones la trabajó especialmente. Considera que ha de ser así. Le otorga una especial importancia a la supervisión y a las prácticas en cuanto a la ayuda que le supuso como “puerta al futuro”. Recuerda que la supervisora le ayudó para presentar el proyecto que debí de realizar.

Trabaja en un SAD municipal pero de gestión privada. Allí no le ofrecen la supervisión. Los TS del ayuntamiento sí que la tienen pero ella al ser contratada por otro servicio no se lo ofrecen. Dice que la va a pedir. Le gustaría mucho tener supervisión. Se encuentra con frecuencia con casos complicados. Cuando no tienes tanta experiencia (lleva un año

trabajando) el no saber cómo actuar ante ciertos casos y tener un espacio para compartirlos es muy importante. A veces lo encuentra a faltar (“y al no tener supervisión voy detrás de los TS expertos. Voy diciendo oye, os puedo comentar este caso por favor”). Ve mucho la necesidad y utilidad.

La supervisión es un espacio que no lo valoras en el momento, pero luego con el tiempo, ves que es muy importante. Lo reconoces más con los años. Sobre todo cuando estás como profesional y no tienes este espacio como es su caso, lo encuentras mucho más a faltar (“piensas qué bien que en aquel momento podías compartir tus casos, tus temores, etc., que muchas veces en el mundo laboral no se puede hacer”). Ahora, con el tiempo, le otorgo un valor especial. Si realmente haces una buena supervisión te ayuda mucho. (“Recuerdo que a mí me ayudó mucho para presentar un proyecto a partir de las pautas y la supervisión que se me dio”).

PARTICIPANTE 8-0102

No recuerda demasiado del espacio de supervisión pero sí a la supervisora de manera muy grata. (“Era un espacio en el que yo recuerdo que me encontraba cómoda. Me encontraba a gusto al ir a explicar y a que me explicaran”). Recuerda a la supervisora como una persona que estaba muy pendiente y preocupada por nosotros. Se preocupaba de que aprendiéramos pero también de los que nos podía pasar a nivel personal. Lo que más valora de ella, quizá porque no se lo esperaba, es el contacto que tuvo para informarle respecto a un puesto de trabajo. (“Yo que pensaba que ni se acordaría de mí y ¡vaya sorpresa me llevé! Tenía interés en que pudiéramos colocarnos. Creo que su interés por los estudiantes iba más allá de lo que le correspondía y esto es de agradecer”).

No era una asignatura más ni mucho menos. Aquí no tenías que venir para aprender o memorizar cosas. Se trataba de un aprender diferente. Era una clase, una asignatura que nos gustaba.

No recuerda que se hiciera conceptualización

Sí que recuerda especialmente la unión entre teoría y práctica porque le tocó hacerlo. (“Recuerdo que no me fue fácil. Hacer esta unión me ayudó a entender las cosas”).

Sí que hacíamos reflexión. Estaba totalmente presente en cada una de las sesiones. Pero creo que no había un alto nivel de profundidad porque no había tiempo.

Las prácticas las hizo en una ABS. Recuerda mucho más las prácticas que no la supervisión. Le marcaron bastante porque lo pasó mal con la tutora. (“Al principio cuando la conocí pensé ¡qué bien es joven como yo! pero el trato, su manera de decirme las cosas, entiendo que no eran las correctas. Era una persona muy especial. Muy exigente, pero sobre todo muy especial. Debía tener mucho cuidado con ella porque nunca sabía por donde cogerla”). Tuvo que hacer un gran esfuerzo para poder acabar bien las prácticas. Por otro lado recuerda que era una persona que le daba bastantes oportunidades para hacer cosas pero el problema es que la profesional no sabía decir las cosas. (“Te machacaba y era capaz de ponerse a gritar. Iba temerosa. Afortunadamente acabó bien”).

Su grupo de supervisión lo define como un grupo de trabajo. Recuerda que había compañeras de diferentes servicios. Una de ellas, que cree era la más mayor, recuerda que tuvo problemas con la tutora. Sé que lo pasó mal.

Había un acta. Cada uno aportaba cosas que le pasaban en supervisión.

Recuerda haber trabajado y presentado la institución; la organización del servicio; las visitas domiciliarias y éstas le impactaron especialmente). Recuerda que la supervisora le hizo leer un artículo muy interesante sobre este tema. Le fue muy bien porque no había leído nada al respecto. Tuvo que relacionar las visitas que hizo en los domicilios con el artículo que le pasó. Cree que le costó bastante hacer esta unión entre el artículo (teoría) y la práctica. A partir de ahí, lo presentó en clase. También presentó la experiencia de trabajo con grupos de inmigrantes y duelo.

La supervisora nos exigía pero entiende que es lo normal porque estábamos en la universidad.

(“Con el tiempo pienso ¡qué pena que no aprovechara más la supervisión! Supongo que hice cosas, lo que tocaba hacer, pero quizá ahora lo aprovecharía mucho más”).

PARTICIPANTE 9-0102

La supervisión era un espacio súper complicado por el grupo que había, que no aportaba nada, faltó la participación. Había muy poca gente que interviniera en el grupo. (“Sí hubo intercambio de información, documentación, casos, pero siempre éramos los mismo”).

Supervisar es evaluar.

La expectativa que tenía era principalmente reflexionar (se cubrió parcialmente – cree que se hubiera cubierto de ser un espacio menos estructurado donde poder expresarse más libremente - y poder hablar sobre cómo se siente uno. Fue demasiado estructurado. Pero también fue bien porque permitió conseguir los objetivos marcados aunque de alguna manera inhibe otras cosas. (“Lo óptimo es que se mate la gente por supervisar. Si es así es porque valoras la necesidad, porque tienes dudas para plantear”⁸ “).

En su experiencia laboral (salud mental) ha tenido varios espacios de supervisión. La supervisión educativa la ve distinta a la profesional (“la educativa es de menor profundidad y análisis, los objetivos son distintos”). La supervisión administrativa permite trabajar los casos; plantear bien los objetivos; analizar con detalle las situaciones, etc.

Lo que más recuerda es trabajar mucha documentación de recursos. (“Quizá nos centramos más en eso, en los recursos y no tanto en analizar profundamente una situación”). Cree que el grupo no aportaba demasiado material para ser supervisado.

No recuerda especialmente la relación entre teoría y práctica aunque sí que se hablaba de recursos y, concretamente, de la teoría de la entrevista.

⁸ Si los estudiantes no se ponen el “traje de profesional” no sienten la necesidad de plantear dudas, cuestiones, etc. Tiene que ver con el nivel de implicación.

Intentaba ser un espacio de reflexión. Es lo que menos se consiguió por lo difícil que era la comunicación en el grupo. Había mucho miedo a la intervención. Esto es lo que falló desde su punto de vista. Había miedo al intercambio. Faltó reflexión por la falta de madurez del grupo como personas y también como practicantes. Falló el ser más crítico, más analítico ante las situaciones. Cree que influyó no sólo la mencionada falta de madurez del propio grupo y como personas sino también la conducción de la supervisora así como que faltó tiempo. Tampoco fue de ayuda que las prácticas sean tan cortas. (“Suele haber un enamoramiento ante las prácticas y la tutora porque es el primer contacto que tienes con la realidad, no te permite ver los aspectos críticos dificultando por tanto la reflexión y el análisis”).

Ahora compara la supervisión de las prácticas con la supervisión que recibió en salud mental donde trabajaba y aún ve más las diferencias. Ha visto unas diferencias notables. En el trabajo se revisan casos, qué está pasando en aquel caso, qué objetivos te planteas, y analizas cuidadosamente las situaciones. Se ponen cosas en común en relación a los casos. (“Allí había bofetadas para exponer los casos. En cambio en el espacio académico no se presta tanto. Aunque tampoco entiendo el porqué porque puedes aportar un caso que llevas, que te sorprenda, que tengas dificultades o que emocionalmente te esté siendo difícil. Cree que le faltó profundidad en el análisis”). Ambas supervisiones ha visto que son totalmente diferentes.

Aprendió en la supervisión educativa a cuestionarse cosas. (“Para cuestionarme un poquito la institución en la que estaba y también la de otros servicios; reflexionar; pensar y cuestionarse. Lo primero que recuerdo de la supervisión es la dificultad del grupo – de la mayoría – para expresarse”). No recuerda haber aprendido demasiadas cosas. Sólo explica era un espacio muy difícil de llevar por el grupo, éste era excesivamente difícil pero podía haber sido un espacio mucho más enriquecedor.

A la supervisora la recuerda haciendo un esfuerzo para que la gente participara y se comprometiera.

Desarrolló las actitudes de escucha, paciencia, reflexión, diálogo.

Le motivaba de supervisión el compartir con los compañeros las habilidades, ver las dificultades de los tutores y de ellos mismos, ver cómo se manejaban delante de ciertas situaciones. También conocer recursos y los problemas con los que se enfrentaban los otros (“porque también pensaba que a mí me podían pasar cuando estuviera de profesional”).

Le motivaba menos el tema de documentación. Sabe que es necesario pero es algo más secundario.

No realizó tutorías. No se lo planteó.

Era una persona que participaba especialmente en el grupo. Intervenía mucho al igual que otra chica, eran las únicas. Las dificultades que hubo bajo su punto de vista fue la falta de participación por timidez. Sólo eran dos en el grupo que aportaban. Fue un espacio difícil de llevar por el grupo que había, en cambio hubiera sido rico si la gente hubiera colaborado más.

Fue muy complicado realizar la crítica de la institución para la memoria). (“Cómo es la primera vez que contactas con la institución, estás sorprendido, cautivado y eso no te ayuda a ser crítico. Es difícil hacerla”).

Con la distancia (después de cinco años) y con la experiencia de supervisión profesional ve que no se profundizaba en los temas. Recuerda que planteo un caso a supervisión que estaba llevando en el centro de prácticas y que a su vez necesitaba ser supervisado desde la institución.

La supervisión es fundamental. Forma parte del trabajo en equipo. Ahora lo valora más que en su momento, entonces no tanto. (“No te acuerdas del valor de la supervisión hasta que sales de la universidad. Entonces ves que su necesidad. Cuando la estás haciendo no eres del todo consciente de lo importante que es la supervisión. Lo valoras más cuando empiezas a trabajar. Al ser estudiante y no profesional no eres del todo capaz de valorar la importancia de aquello que se te ofrece y en consecuencia por ello no te involucras tanto, no se participa tanto. En cambio de profesional te das de bofetadas para aportar los casos”).

Ella como alumna planteó un caso a la supervisión educativa de una situación penosa en la que se intervenía con un niño de madre con VIH en la que había una dificultad importante entre las instituciones, entre el trabajo en equipo. De ahí remarca, que vio clarísimo, la necesidad e importancia de la supervisión como profesional (“es fundamental y además para mí forma parte del trabajo en equipo, porque a veces uno se pierde”). Con la distancia valora mucho la supervisión. (“No lo supe valorar en su justa medida en aquel momento. Ahora sí veo que es muy importante. También te sirve, no sólo para casos para el equipo, sino también para supervisar proyectos, para evaluar (qué quiero conseguir). Después de cinco años ya soy más capaz de valorar el espacio, antes tampoco tenía elementos para comparar, tampoco sabía bien qué era eso de la supervisión”).

La supervisión “en general” – no especialmente la educativa- la sitúa en la cúspide de importancia tanto la dirigida al TS como la del equipo. Ha tenido dos niveles de supervisión: la de equipo que era más para analizar y pensar en objetivos en común y la supervisión individual que era más sobre qué dificultades con las que se encontraba el profesional. Era mucho más psicoanalítica. Los dos tipos de supervisión los valora muy interesantes. Ambos conllevan aspectos de reflexión metodológica y eran del modelo psicodinámico.

PARTICIPANTE 10-0102

Lo que más recuerda es que sus compañeros explicaban cuestiones sobre su intervención en las prácticas, sobre si les dejaba o no hacer entrevistas o bien si estaban únicamente de observadores. (“A la hora de hacer la supervisión escuchabas a compañeros que te decían he hecho una entrevista pero otros estábamos sólo de espectadores en dichas entrevistas”).

La supervisión es un espacio de aprendizaje en el que puedes compartir la angustia con los compañeros. (“Un espacio de decir resumen lo que he hecho toda la semana y lo vomito aquí, lo explico y me orientan sobre cómo puedo hacer la memoria y cómo puedo tirar adelante. Es un espacio de orientación y de terapia de grupo”).

Cuando se llega al tercer año de los estudios uno ve que se acaba esta formación y espera que lo que no se ha aprendido ni en primero ni en segundo curso, puedas hacerlo ahora.

La supervisora conducía el grupo para que aprendiéramos los unos de los otros.

A veces esta participante y su compañero (del mismo centro de prácticas) salían del grupo de supervisión y decían (“ostras no hacemos esto o no hacemos lo otro y todo el mundo lo hace”). Se tuvieron que adaptar a hacer una supervisión un poco diferente porque podían aportar menos cosas no porque trabajaran menos sino porque eran menos los casos que les habían pasado en su centro de prácticas.

En las prácticas hacía entrevistas, hizo seguimientos de varios casos. Sí que podía aportar estos casos a supervisión pero sin el “filtro” de la tutora, sin su *feedback* y por eso no sabía si lo hacía bien o mal. Iba desorientada. La TS no le dijo (“tu llevas este caso... y yo te voy a orientar o te voy a hacer el seguimiento para ver cómo lo llevas”). La estudiante esperaba ser ella quien llevara el caso y que la TS fuera la observadora, que le viera conducir las entrevistas pero, según explica no fue así. Ella comentaba en supervisión entrevistas que había realizado, que eran “perfectas” a su entender porque nadie le había dicho si estaban bien o mal. Insiste en que esperaba un *feedback* y una orientación de la TS, (“esperaba que me dijera debes de ir por ahí o por allá (...) Era todo fantasioso”), a su entender, era importante que así fuera.

La supervisión es tranquilidad, sinceridad, transmitir inquietudes, no era (“tengo que presentar esto”). Era un lugar de desahogo (“puedo explicar eso, me van a escuchar, van a intentar entenderme, me darán una opinión o una solución y van a calmar mi inquietud, voy a trasladar mi inquietud al otro a ver qué pasa”).

Se alegra de haber vivido esa experiencia.

Esperaba tanto de las prácticas que las expectativas de la supervisión pasaron a un segundo plano.

La supervisora les escuchaba pero les decía que hablaran ellos con la TS para que les dejara participar. (“Por lo que fuese ella, la tutora, prefería que los estudiantes en prácticas estuviéramos así, más de observadores”).

Se considera afortunada y está “súper contenta” con la supervisora, aunque fue una supervisión. (“Le decía estoy llevando tal caso. Hablaba con las personas que iban al taller”). “Podía acceder a la historia de los usuarios pero no me autorizaba más allá. Ahora entiendo que meterse (la supervisora) en el trabajo de otra persona (para incidir a fin de que se les dejara intervenir) supongo que debe de ser un poco duro”). Este tema lo hablaron con la supervisora y en el grupo. Entiende que la supervisora quiso respetar el espacio de la TS. (“Por eso, no le echo la culpa”):

Es su opinión cree que se aprende más si también puedes intervenir (“necesitaba más intervención para cuando salga a la calle pueda decir: puedo hacer una entrevista, sé lo que es hacer una entrevista”).

Veía que la supervisora confiaba mucho en la TS y si ésta actuaba así pues ya le parecía bien porque también era otra forma de aprender.

Cuando planteaba el tema a la supervisora ésta no le hacía ninguna devolución al respecto. No la tranquilizaba (“Sabía que la supervisora lo sabía, sabía que la TS también lo sabía y pensé bueno, es otra manera de hacer las prácticas. Aunque yo venía con otra idea es así cómo acabé. A ella y a otro compañero (eran dos en el centro) eran a los únicos del grupo a lo que no se les permitía hacer entrevistas”).

Cuando piensa en la figura del supervisor piensa en una persona en concreto, piensa en X. Pensar en ella le produce mucha tranquilidad. Sin embargo, se pregunta ¿cómo le hubiese ido si hubiera tenido otra supervisora y ésta hubiera actuado (respecto al centro de prácticas) y haber podido hacer intervenciones?

Las prácticas las hizo en un CAS. Iban al mismo servicio y al mismo grupo de supervisión un compañero y ella. Estuvo viendo los diferentes servicios relacionados con las toxicomanías. Hacía prácticas pero no se le tutorizaba lo que hacía. Todo lo que hizo lo pudo poner en la memoria pero sin asesoramiento.

Estuvo muy a gusto con su tutora pero fueron unas prácticas un poco *lights* respecto a lo que se podía comprobar con el resto de compañeros. Ella ya le decía a la tutora cuáles eran sus intereses en cuanto a la intervención y no quedarse solo observando.

Opina que haciendo las cosas y equivocándose es cómo realmente se aprende, sólo con la observación puedes aprender, pero no es lo mismo.

Ella se movió muchísimo y aprovechaba al máximo las oportunidades que le daban en el servicio para aprender, pero no tenía una guía de su actuación (“no se me podía hacer un *feedback*; era todo como estoy aquí, estoy cerca de la realidad pero no puedo participar de ella”).

Se alegra de haber estado en el ese CAS porque todos los profesionales le ayudaron mucho. No fueron las prácticas como el resto pero sí aprendía cosas que otras personas no aprendieron. Fue diferente pero lo diferente a veces es mejor.

En supervisión siempre se hacía un acta. Se leía al principio de la clase anterior y si se había pactado algo se exponía. Se acuerda que muchas veces “se iba” el grupo hacia otros temas. Sí que había un orden pero se adaptaba a los intereses y a las necesidades del grupo. Era un espacio bastante abierto. Iba por turnos hacer el acta, las exposiciones, etc. (“La semana que viene expondréis vosotros una entrevista, o la semana que viene toca tal cosa”).

Sí que se hacía la ligazón entre teoría y práctica. Un compañero hacía prácticas en inmigración y recuerda que se hablaba de las normas, los trámites, etc. En su caso concreto, no lo recuerda muy bien pero cree que sí. Sin embargo, sí que recuerda ese nexo, sobretodo en la memoria.

(“Reflexionábamos muchísimo. Me hacía pensar mucho. Recuerdo que me ponía bastante en situación de mis compañeros y que ellos se intentaban poner en la mía. La supervisora ante una situación práctica preguntaba ¿y tu cómo lo hubieras hecho? Intentábamos ponernos en el caso de la persona y pensábamos. También los compañeros preguntaban ¿y vosotros cómo lo haríais?”).

Era un punto de desahogo y de reflexión.

No es una asignatura más. La supervisión es una práctica. Se puso nota pero para ella era diferente. Era un espacio de conversar, de hacer una serie de cosas, de reconducir las prácticas, un espacio en el que aparecía la teoría pero no lo vivió como una asignatura. (“No me preocupaba la nota. Sí que estaba preocupada por hacer la memoria por las carencias que tenía. Yo iba con las ganas de aprender a esta asignatura y no me preocupaba para nada ni pensaba que después habría una nota. Reconozco que había otras asignaturas a las que iba porque sí, porque debía aprobarlas, pero sin demasiado interés al respecto”).

La supervisión era distinta.

Todos debían participar. Hay distintos niveles de participación. Como todos debían de aportar algo, a la fuerza tenías que intervenir. Siempre había que traer algo. Se pactaba. (“Si tenía alguna inquietud la traía al grupo sin problemas. Nunca he tenido ninguna vergüenza. No tenía miedo a que se le valorara si participa o no porque consideraba que sí que participa. Me preocupaba que la supervisora al final dijera ah pues no has hecho entrevistas, por eso me interesaba que se supiera”).

Había muy buen clima, le gustaba como llevaba los grupos la supervisora. (“La supervisión te hace hablar desde ti misma, desde lo que alguien quiere oír (...) la supervisora te dejaba mucha libertad para poder expresarte a tu manera... Me gustaba mucho la profesora, hacía que hubiera un buen clima en el aula. No hubo ninguna dificultad, para nada, todo fue bien”).

(“Para mi venir a la universidad es una cosa a la que yo me obligo. Me obligo porque lo necesito. Asisto porque es un bien para mí. Yo necesitaba venir a supervisión. Para mí

era una necesidad. Creo que era un espacio muy valioso. Había gente que no tenía tanto interés y entonces veían mal lo de la obligatoriedad. La gente tenía la concepción de que si quieres venir vienes y si no, no vienes, pero a la hora de la verdad todo el mundo tenía algo que decir. Había quien se quejaba pero al final venía. Se veía mal lo de la obligatoriedad pero luego vas”).

Recuerdo haber realizado tutorías individuales, una por cuestiones personales. Ante una situación familiar X lo habló con el supervisor y también con la tutora. Creía que le estaba influyendo en las prácticas. Avisó del problema y quiso hablarlo por temor (“a que me vieran de que no daba lo que tocaba”).

Por cuestiones de las prácticas sí tuvo muchas tutorías con la TS, pero con la supervisora, no tantos.

No había suficiente exigencia, se encontró muy “a sus anchas”. (“Me decía bueno hoy no he podido hacer esto o no he podido trabajar esto otro pero la supervisora lo va a entender”). Cree que la supervisora pecó de laxa, debería haber exigido más.

Intenta ver siempre la parte positiva de todo. Ella es autoexigente, es muy exigente consigo misma. (“Quizá pido de los demás que me exijan y yo también exijo. Exijo que estas prácticas sean perfectas, exígeme tu también porque yo estoy aquí para dar el máximo”). Le gusta que le exijan.

(“Tela marinera lo que llegamos a poner en la memoria”). Ésta es el documento en el que queda reflejada la relación teoría y práctica. Aquí sí que se relacionan los conceptos. Fue duro. Fue un repaso general de los tres cursos y ahí sí que me importaba la nota. Sí que ahí vio que quizá tenía que haber hablado más del tema con la supervisora. No sabía si la estaba enfocando bien. Iba insegura. Fue muy extensa, demasiado. Considera que se pasó.

Del grupo recuerda mucha envidia “sana”, pero mucha envidia. Fue muy bien. (“Estamos en prácticas, en el último curso y compartes con el grupo muchas cosas. Aprendí mucho de ellos. Te escuchan, se ponen en tu lugar y eso te hace sentir bien”).

Aprendió lo que hace un conductor de grupo, cómo hacer de co-conductor; la observación; la importancia de cumplir con los pactos, con lo que se acuerda, etc. Ha aprendido de la experiencia de los compañeros. Recuerda sobre cómo pidió asesoramiento sobre una RMI. Salió de los estudios sabiendo que cojeaba de varias cosas, cosas que no pudieran hacerse en las prácticas.

Iba muy motivada a la supervisión. (“Recuerdo que era un espacio como de cotilleo. Era un esperar para ver qué le pasa a X, para compararte y ver si ibas bien o ibas mal; si aquello era normal o no; que la supervisora supiera que estaba haciendo unas prácticas que no me esperaba”). Este espacio era motivante por cuanto punto de apoyo.

La experiencia vivida le está sirviendo mucho. (“De entrada cada vez que hago una entrevista me acuerdo mucho de la TS, de decir, no sé si lo estoy haciendo bien o mal todavía a estas alturas”).

Respecto a la supervisión le está sirviendo lo que aprendió del grupo y su conducción. Aprendió también a trabajar en equipo, sobre los pactos, entender la situación del otro, la coordinación, el acta (“me encantaba hacer el acta”).

A día de hoy le cojea la relación entre la teoría y la práctica. Cree que si en supervisión se hubiera insistido más en ello ahora, como profesional, lo tendría más incorporado y lo haría. (“Tras 5 años piensas en las redes sociales; en cómo podría potenciar aquello; etc. Si no lo practicas, si no revisas la teoría, se olvida”).

Al acabar y con el tiempo veo que te faltan muchas cosas que aprender. Que podría haber hecho más. También se ha dado cuenta de que no escuchamos ni empatizamos.

PARTICIPANTE 11-0102

(“Después de más de 5 años de haber finalizado la carrera, apenas me acuerdo de las sesiones de supervisión”).

En cuanto al papel del supervisor, lo sentía como alguien importante, pues era la guía a seguir en el practicum que realizaba. La supervisora era quién le daba las instrucciones

del calendario de horas a seguir, de los documentos que tenía que ir entregando periódicamente.

Sobre las prácticas que realizaba había una especie de diario en el que resumía mis funciones así como las características del centro en el que estaba, la descripción del ámbito de la actuación, los usuarios, etc.

Las sesiones de supervisión se basaban en presentar casos, en aspectos curiosos vividos por los diferentes alumnos y centros de prácticas, en discutir qué se haría en una situación concreta, que era lo más adecuado pero también se trabajaba el código deontológico.

Estas sesiones servían para aclarar dudas de nuestros (“pinitos como TS inexpertos, plantear nuestros miedos, hablar de inquietudes y sobre todo, eran sesiones que servían para comparar la actuación del TS en diferentes ámbitos: hospitalario, comunitario, en una asociación de niños oncológicos, la verdad es que compartir estas experiencias me enriquecían más que lo que podía extraer de muchos libros teóricos”).

De vez en cuando, si se recomendaban artículos a consultar relacionados con el ámbito y prácticas que realizaban, sobre todo de cara a plasmarlo en la memoria final.

En cuanto a las tutorías individuales en su caso sólo iban destinadas a la evaluación de las prácticas ya que la profesora no tenía demasiado tiempo para quedar con los alumnos e intentaba resolver cualquier duda en las sesiones de clase.

La asignatura de supervisión la valora como positiva pues supone tener un referente mientras estás realizando unas prácticas que en ese momento son muy importantes para el estudiante. También considera que se ha de dedicar más horas a ello, motivar más a los alumnos y considerar este espacio como algo más propio (“se debe hacer un uso no sólo enfocado al debate y a la evaluación, sino también al enriquecimiento profesional y personal”).

PARTICIPANTE 12-0102

La supervisión es explicar los sentimientos que cada uno tiene al hacer entrevistas; explicar cosas del equipo; cosas de la organización. (“Objetivamente es autoconocimiento profesional”).

Recuerda muchas ausencias de la supervisora. Cuando llegaban a la clase y veían que no estaba la profesora había quienes estaban contentos porque se iban a la cafetería y otros que les molestaba, depende de los intereses de cada uno.

En su caso le hubiera gustado que la supervisora no hubiera faltado tanto para poder profundizar en los temas.

Con el paso de los años es consciente de la importancia de aprovechar el tiempo y la supervisión. No tuvo contacto con la supervisora, si lo tuvo en grupo, pero no individualmente. A título personal no se sintió para nada apoyada. No tuvo el soporte. (“Sí que al segundo semestre cuando la gente ya hacía entrevistas y aportaba cosas entonces sí que expliqué en el grupo lo que pasaba en las prácticas, antes no porque como ya estamos en tercero, cada uno va a la suya”). Lo explicó pero quedó así. No sabe si la supervisora llegó a contactar con sus tutoras del centro de prácticas o no, la realidad es que todo siguió igual.

Se sintió abandonada por parte de su supervisora y también por parte del tutor de prácticas. No le quedó nada claro ni cómo la supervisora organizaba el espacio ni cuál era su papel como supervisora.

En el grupo se hacía la vinculación entre teoría y práctica aunque personalmente no lo veía porque no hacía casi nada en prácticas. El resto de los compañeros quizá sí que lo hacía pero lo recuerda algo desdibujado. Sí se reflexionaba, cree que sí pero sin profundizar.

No había demasiada exigencia. La poca exigencia para ella es mala. No estaba motivada porque no le sacaba ningún provecho. Si que veía que los demás aportaban muchas cosas y aprendía de ellos, pero si no lo vives es distinto. (“Yo pensaba ¿y yo qué?”).

El problema que tenía lo trató a nivel individual con la supervisora. Algún día, sacó el tema en el grupo. (“Yo tampoco me espabilé en aquel momento para buscarla y explicarlo. El día que lo hablé en el grupo ella dijo que se pondría en contacto con la tutora pero tampoco vi nada, quedó aquí y ya está. A mí nadie me hizo ninguna devolución, ninguna llamada ni nada. Todo siguió igual”).

No participaba, no tenía nada que decir porque no hacía casi nada en prácticas. Había quienes traían: casos; pirms; pnc; los miedos o temores ante las entrevistas, etc. (“Pero yo ¿qué iba a decir?, no tenía nada que explicar. Simplemente podía decir pues sí asisto a tal grupo de memoria, me gusta, etc., pero yo estaba como mera observadora y nada más”).

Recuerda que tampoco participaba cuando los demás explicaban algo pero recuerda que no tenía tampoco demasiados elementos para hacerlo.

No había *feedback* de la supervisora con el grupo aunque cree que era general con todos los estudiantes. (“Este tema no se habló. Sí se hizo la evaluación del grupo pero me imagino que fue muy por encima porque no lo recuerdo”).

Tenía una compañera con la que tenía bastante relación y hablaban pero dentro del grupo no recuerda mucho. Personalmente no le aportó demasiado. (“Al resto de personas que sí tuvieron buenas prácticas igual sí que les sirvió el grupo de supervisión”).

En aquel momento no aprendió nada. Con el tiempo considera que de volver atrás haría las prácticas en otro lugar e iría más al terreno de la profesora, es decir, le reclamaría más cosas como más atención, etc.

Recuerda que había bastantes pautas de la profesora aunque no vio ninguna estructura clara.

Sobre supervisión poco puede aportar, no lo recuerda mucho, no sabe si es porque su experiencia fue mala o porque ella no era guiada y era todo espontáneo.

Los materiales que usaban eran casos, sentimientos a la hora de hacer las entrevistas pero como ella no hacía entrevistas no tenía nada que aportar.

Las prácticas las hizo en atención primaria en un Consell Comarcal. No está nada contenta de ellas. No le dieron responsabilidades ni al principio ni al final. Lo explica a modo de queja. Con la distancia cree que se equivocó ya que tuvo en cuenta en primer lugar la cercanía del servicio y no tanto el lugar de prácticas.

No pudo hacer ninguna entrevista – no había casi movimiento de trabajo-, no hizo ningún trámite de nada. Sólo estuvo en un taller de memoria de personas mayores donde había un dossier de la diputación con ejercicios y los iba haciendo. Sus prácticas las valora negativamente (“no me sirvieron para nada las prácticas”).

Cree que hubiera ido bien que le orientaran en su momento y que hubiera sido mejor hacerlas en Barcelona pero en un buen centro y no, como ella escogió cerca de donde vivía. El centro no le dio oportunidades (“me tendría que haber orientado la coordinadora de las prácticas y la supervisora respecto al centro”).

En su opinión no es una asignatura más, es totalmente diferente. No ubica bien para qué servía la supervisión, sí que lo sabía pero no lo llegó a asimilar con negativa experiencia de prácticas.

Le daba importancia a la supervisión precisamente porque esperaba soporte y al sentirse poco atendida le quedó un mal recuerdo de este espacio.

No piensa que se diera en la supervisión demasiada conceptualización. El grupo era grande y cada uno decía la suya.

En aquel momento sí que pensaba lo que hacían los otros (“están haciendo entrevistas y yo no”), recuerda que entonces le impactaba, pero ahora no. También pasado el tiempo

valora el espacio como muy importante, ve la relevancia de un espacio para debatir y para compaginar la teoría con la práctica. (“Valoro más la supervisión en parte gracias a mi madurez profesional”). Por otro lado también cree que aunque sus prácticas hubieran sido diferentes habría tendido esa misma sensación (“porque no sabes bien qué se ha de hacer y qué es la supervisión”).

Para ella los espacios de supervisión profesional (que hay en primaria) los ve diferentes a la supervisión educativa. (“Quizá porque ahora estoy trabajando. También porque hay un equipo de profesionales. También puede ser porque soy profesional, ahora sí que veo que me sirve muchísimo”).

PARTICIPANTE 13-0102

Ha tenido dos supervisiones y dos prácticas porque suspendió y tuvo que repetir. La primera supervisión la hizo con una profesora que trabajada en salud mental.

En todo el tiempo de supervisión veía que los compañeros del grupo iban avanzando y ella no hacía nada. Eso le creaba mucho malestar. La supervisión cree que está muy bien para ver qué es lo que está pasando a todos. Te permite comparar y es lo que hacía.

No tuvo buena experiencia en supervisión. (“Si alguien en el grupo estaba muy afligido, entonces sí que escuchaba. Había compañeras que se afligían y las tranquilizaba bastante. Me dolía mucho, estaba decepcionada, porque yo tenía muchas ilusiones, estaba muy motivada, tenía muchas ganas de aprender y me encontré con un centro que no me daba oportunidades”). Al ver que otros aprendían y ella no era cuando iba a supervisión y no tenía nada que decir. Se sentía muy mal y prefería no ir.

En relación con el supervisor le supo muy mal que, a pesar de las alarmas que venía dando sobre el hecho de que estaba mal en prácticas, no se la tuviera en cuenta. (“A lo largo de todo el año yo iba diciendo que no podía hacer lo que hacían mis compañeras. Lo máximo que llegué a hacer fue una entrevista con la tutora a mi lado. Cuando el grupo ya venía haciendo un montón de entrevistas”).

Más enfadada que con la tutora estuvo enfadada con la supervisora. Recuerda que ya habló con ella este tema. La experiencia con esta supervisora no funcionó nada bien, aun así dice no estar resentida.

El problema de la supervisora no es que no tuviera buena voluntad sino que no se centraba en nada, se perdía el tiempo en supervisión, habían muchísimas ausencias y aspectos a tratar (“por ejemplo si en una sesión se decía de hablar X tema para la próxima esto no se daba, etc., y se hablaban de otras cosas porque la docente o no lo recordaba o no lo traía preparado. No había aun hilo conductor en las sesiones”). Matiza que no discute la profesionalidad como TS de la supervisora ni tampoco como docente en una clase teórica. El problema que ve es que no se concentraba. Esto en supervisión lo ve más grave. Considera que no todo el profesorado está preparado para asumir la supervisión. De la misma manera que no todos los alumnos están preparados para ir a las prácticas (“la profesora se equivocaba con nuestros nombres y también había otras equivocaciones”). Recuerda el “caos” que la supervisora provocaba que en ellas.

La tutora y la supervisora estaban en la misma institución pero en centros distintos. Le supo muy mal no enterarse de eso hasta muy avanzado el curso. Cree que la relación entre ambas profesionales no era buena. La tutora le explicaba que en las reuniones de coordinación no se podía trabajar con ella (con la supervisora). Cree que sí que le salpicó de alguna manera la mala relación entre ellas. (“No hubo reuniones entre ellas más que las 2/3 obligadas por el calendario. La supervisora sí que se reunía más con otros tutores de prácticas pero no con la mía, eso me sorprendió”). Recuerda haberlo hablado con ella.

Las actas las guarda todavía.

En esa primera práctica en Salud Mental la experiencia de prácticas no fue bien, tuvo muchos problemas. La tutora hacía todo el trabajo y no le dejaba hacer nada. Cuando proponía cosas tampoco las consideraba. La tenía exclusivamente de espectadora. Sentía que estaba perdiendo el tiempo. El problema lo planteó en la EUTS para que no se enviara allí a nadie más.

Veía que no le servía para nada lo que hacía. Estaba asustada porque pensaba que luego no podría trabajar. (“Casi todas las mañanas me mandaba a leer sobre las patologías mentales. Estuvo así 2/ 3 meses solo leyendo. Está mal. Me parecía que esto no podía ser. Casi nunca me llevaba con ella y si me llevaba no me explicaba las cosas, cosas que yo no acababa de comprender. Sí que como TS debía hacerlo bien, se preocupaba de sus pacientes pero conmigo no. Si no tenía tiempo tendría que haber dicho que no a coger una estudiante”).

Ni la tutora ni la supervisora le dieron ningún tipo de pista conforme al hecho de que no iba bien y el día de la evaluación se encontró con el suspenso. Le dijeron que no estaba participando, etc.-

(“Se me planteo que tenía un problema de actitud, de que no escuchaba. ¡Pero si durante seis meses yo iba diciendo que no iba bien en las prácticas! lógicamente mi actitud no podía ser otra. Sólo se enteró de que no iba bien el día de la evaluación cuando se reunieron las dos. Cuando la tutora empezó a hablar de ella la supervisora ni me defendió ni nada. Yo en ese encuentro dije cosas que pensaba. La supervisora me recriminó la actitud. Salí muy enfadada”).

No tuvo ninguna ayuda para hacer la memoria por parte de la tutora y cuando la presentó no la miró. No se le corregía nada.

Recuerda haber realizado varias tutorías. Hizo las que tocaban. Dicen que nunca se le concedió otra fuera de las estipuladas. En todo momento cuando ella hablaba de una cosa, se le contestaba con otro tema. (“No es que no quisiera ayudarme creo que la supervisora no se concentraba”). Era una persona que estaba allí, no es que estuviera distante pero no acababa de centrarse. Te escuchaba, yo hablaba del servicio en el que estaba pero no había *feedback*, no había devolución”). Esa primera experiencia la participante la resume como de decepción ante las prácticas, las tutorías y la supervisión.

En el grupo había subgrupos y no había manera de conseguir un grupo. La supervisora no lo supo hacer.

En la segunda supervisión fue a hablar con la supervisora incluso antes de empezar las sesiones de grupo. La recibió y ella le explicó lo que le había pasado anteriormente.

A través de sus segundas prácticas, pudo comprobar el significado de una buena supervisión. Compara esta experiencia con la anterior y dice que no tiene nada que ver. Era una sesión muy tutelada, les hablaba, quería saber más de los casos. Con esta supervisora le fue muy bien. Ante la responsabilidad que ella tenía en las prácticas lo hablaba mucho con la docente. Ahí se dio cuenta de lo que le había pasado en la primera experiencia y vio que no era un problema suyo (como le hicieron ver en la primera experiencia), vio que ella podía funcionar.

En el grupo se puede ver las diferencias de opiniones, de experiencias. Es distinto una persona joven que no una persona más adulta. La supervisora sabía llevar las diferencias (de edad y maduración personal) entre los miembros del grupo.

Era un espacio que te permitía hablar. Era una oportunidad para dialogar sobre tus prácticas con los compañeros pero sobre todo para encontrarte con otra persona, la supervisora, que te ayuda, aconseja, te hace extraer una enseñanza, un mensaje. Cada semana te llevabas algo así.

Recuerda que era poco tiempo, una vez por semana. Les hubiera venido bien las mismas horas pero repartidas a lo largo de la semana aunque reconoce que también hubiera sido corto. (“Te apuntas cosas para ir hablando en supervisión pero luego no da tiempo Además cuando te surge la duda hasta que tienes la siguiente supervisión en general tú ya lo has tenido que resolver por tu cuenta. Si había alguien muy afligido te salvaba la supervisión”).

Era un espacio libre aunque no dejaba de ser institucional. Había muchas cosas que a veces no las decías por miedo. Personalmente ella las comentaba porque había tenido la mala experiencia anterior y porque tiende a no callarse. (“Había gente que no se atrevía y en el pasillo lo comentaban. Sí que en supervisión había esa libertad pero cada uno tiene su propia censura. Hay quienes sentían más esa libertad y otros no”).

A la supervisora no la había tenido antes como profesora en ninguna asignatura pero le hubiera gustado tenerla. Sentía que la supervisión era algo más complicado que las clases teóricas, porque ahí se descargan muchas emociones, sensaciones, experiencias, críticas, etc., es un espacio complicado por eso debe ser bien llevado.

La docente tenía un rol que era variado. (“Jugaba todos los papeles; dirigía cuando tocaba; escuchaba cuando tocaba (piensa que la supervisora es también psicóloga porque escuchaba mucho). También contenedora, directiva - no respecto al trabajo pero sí si había una mala actitud, alguien tiraba la toalla o era un poco vago pues se ponía dura también-. Se miraba las memorias, las corregía y nos decía su opinión”).

Fue la única asignatura distinta. Aprendió a aprender de las experiencias de los demás. Es bueno porque tienes a alguien detrás que representa a la institución (“ya que te sientes algo solo en las prácticas, y eso te da seguridad. No como protección porque no es eso lo que buscas, pero sí que tienes un espacio en el que te puedes liberar y donde puedes hablar de una manera más profesional. Ahí, todos, somos algo más profesionales”). Te permite también aprender a hacer las actas y aunque había libertad en las sesiones a su vez había una estructura detrás. El espacio permite aprender a escuchar a los demás, a tener paciencia porque todos tienen ganas hablar.

Servía para tocar con la realidad porque es fácil pensar que lo sabes todo aunque lleves poco tiempo practicando.

Cree que se valora sobre todo la supervisión en base a las memorias. No lo entiende. No le parece bien. Los contenidos deberían de ser importantes pero también depende mucho del tutor de prácticas. Las tres deben interaccionar para que todo funcione.

Las segundas prácticas las empezó preocupada por la experiencia anterior. En este último caso fue en otro ámbito. Las aprovechó muchísimo. Además coincidió que la tutora cogió la baja (dos veces) y ella asumió la responsabilidad durante este tiempo. No contrataron a una suplente y venía otra TS para firmar informes, etc. Llevó muchos casos sola. A veces se sintió perdida porque era una gran responsabilidad, pero las cosas iban saliendo. Tenía la ayuda de otra TS del otro servicio para compartir dudas.

Participó en proyectos; jornadas de tuberculosos; grupo de Alzheimer, etc. se los pasaron para que los llevara ella.

De la tutora recuerda que era una persona especial en cuanto que tenía un carácter difícil pero supo adaptarse. También desde el principio (al mes) enseguida la dejó sola. Con todo eso tuvo una experiencia de prácticas increíble. (“Fue como tirarme a la piscina y dejarme allí. Fue muy bueno el resultado”).

Interaccionaba mucho con la gente del servicio. La gente le venía y le preguntaba; hacía las visitas con otros profesionales, etc. Veía que podía ir resolviendo algunas cosas. Las que no, también se daba cuenta.

Para ella es muy importante adquirir una experiencia práctica. Unos aprenden unas cosas, otros otras; unos aprenden de una manera y otros de otra, etc. Las prácticas te dan una base laboral del TS, de los servicios, de formas de trabajo, etc. También estar con otros profesionales también te ayuda a saber cómo posicionarte.

Las prácticas en general, para muchos, son como su primera experiencia laboral. Esto no lo ve bien porque se mezclan un montón de cosas que incluso se salen del TS. Esto retrasa la evolución de las prácticas. Es un *hándicap*.

Todos hablábamos en supervisión. En cambio en otra asignatura, era distinto.

Recuerda más las prácticas que no la supervisión...

Las sesiones se empezaban primero con el acta. En esta se reflejaba lo que habían hecho, lo que había que hacer y quienes iban a realizar su primera entrevista. También los temas a tratar. Después se hacía una ronda y cada uno explicaba lo que había pasado esa semana. Si había un tema más conflictivo la ronda seguía y luego nos centrábamos en ese tema. Luego había un espacio sobre: sentimientos, emociones. No recuerda a la supervisora corrigiendo. Le parece que cuando eso se daba recalcaba mucho la figura del tutor. La supervisora le daba mucho valor al tutor, que era el referente. (“Se nos escuchaba; se nos preguntaba sobre lo que había pasado la semana pasada; si alguien decía que iba a hacer su primera entrevista ella a la semana siguiente nos preguntaba

cómo había ido. Seguía un hilo conductor. Dejaba que todos aconsejáramos a alguien antes de dar su punto de vista”). Siempre había un espacio para los sentimientos y para la contención.

En el grupo recuerda que había campos muy variados. Muchas personas de primaria, algunos en ONG. Faltaban otros ámbitos y la supervisora los planteaba. Para suplir esas ausencias la supervisora aportaba material. Ella se preocupó en crear grupo. Les quiso conocer, saber el porqué habían escogido éste ámbito, la posible frustración sobre las prácticas, sobre el plan de estudios de la carrera, etc.

Estaban sentados en una mesa redonda. En rueda. Todo el tiempo se hablaba con un orden. La docente interaccionaba mucho con el grupo (“tenía un mayor saber que el resto y la hacía posicionarse de otra manera”).

Había mucha reflexión. Todos los temas eran a partir de las experiencias de cada uno. (“Había una chica que hacía las prácticas en Cáritas y que presentaba un problema y todas nos sumergíamos en su institución y veíamos su punto de vista”).

En su opinión la relación teoría-práctica la hace cada uno. Cuando estás en las prácticas, vas haciendo esa relación. Si no eres capaz de darte cuenta es que algo está fallando o en las prácticas o en la teoría. (“En el grupo sí que había este nexo pero había gente que estaba preocupada por otras cosas como por ejemplo cómo les van a salir sus memorias; otros estaban preocupados en aprender, en hacerlo bien”).

Cree que las prácticas estarían bien si no hubiera tanta exigencia de la memoria. Te quita mucho tiempo de otras cosas. Considera que está mal planteada en el sentido de que hay muchas cosas como el conocimiento institucional, características del ámbito, etc., que están muy bien pero se podría hacer antes de ir a las prácticas y luego así ya concentrarte en ellas. (“Hay que hacerlo antes, en otro tiempo. La memoria es buena, te ayuda a entender dónde estás”).

Recuerda que le agobiaba la realización de la memoria. (“Si yo mañana entro a trabajar en una institución en breve tiempo ya tendré que hacer una inmersión sobre institución

y ámbito. Hay cosas que cuando yo vaya a trabajar ya las tengo que tener sabidas - hay esa exigencia y aquí no - debo conocer el ámbito antes de entrar a trabajar”).

Sabes que te están evaluando siempre y eso provoca autoexigencia. La primera experiencia siempre tuvo eso presente. La segunda vez tenía claro que lo que debía de hacer era aprobar. Eso estaba mal porque no pensaba en aprender aunque luego cambió al ver que confiaban en ella (al coger la baja su tutora y asumir casos por su cuenta) (“Entonces me relajé un montón incluso me olvidé que era una alumna de prácticas. Enseguida me olvidé de esa exigencia”).

La supervisora les hablaba muchísimo de la entrevista. Repasaba el temario sobre las entrevistas. Les hacía analizar.

Opina que muchas veces la ves como una asignatura más y no lo es. Las asignaturas suelen ser bastante pasivas: tomas apuntes y puedes participar o no pero la actividad la generas estudiando. Las prácticas no son así. Tienes que espabilarte.

Había tantas emociones, tantos sentimientos, que a veces era muy difícil entrar en la conceptualización. (“Había 3 ó 4 personas que tenían mucha dificultad. Había conceptos que se trabajaron, la supervisión te ayuda a estructurarlos pero a veces costaba. Te das cuenta por ahí, con su ayuda (del docente) te haces más a la idea. Cuando estudias es distinto que cuando lo vives. La supervisora marcaba mucho en esa línea”).

Hubo muchas tutorías personales, cree que incluso la supervisora estaba demasiado accesible. Sabían que su horario era X pero, al estar de prácticas como te surgen tantas dudas, siempre ibas a consultarle.

Cree, con el tiempo, que la supervisión es necesaria, que es una asignatura en la que es importante la metodología activa, la participación. Para ser supervisor se necesitan muchas actitudes. No basta con ser buen profesional y con querer hacerlo bien. Es muy importante la formación. El supervisor debe tener unas bases muy sólidas respecto a lo que es la supervisión; experiencia (opina que deberían reunirse entre ellos para discutir) saber escuchar y ser organizado. (“Es muy importante buscar la participación, preguntar

y ¿de esto qué sabéis?, etc., la cuestión es poder despertarte. El supervisor debe centrar la discusión, llevarla. No debe de haber un desorden”).

El TS hace un trabajo de gran responsabilidad. Ahí entra su decepción. Cree que no se sale preparado para tratar las problemáticas de las personas y que si te equivocas puedes hacer mucho daño. Lo ve distinto a otros profesionales. Cree que para que te respeten como profesional irá muy bien ser licenciado.

La única manera que tiene la universidad de ver realmente al estudiante (por si éste tiene problemas psicológicos o no) es a través de la supervisión. Desgraciadamente sólo es este profesor quien te conoce.

La supervisión forma parte de lo mismo (de las prácticas). La desproporción de las horas de supervisión con las de prácticas es evidente. Además el tiempo de supervisión es de compartir, no es para ti. No lo aprovechas como deberías entre otras porque estás obsesionado con la memoria.

PARTICIPANTE 14-0102

La supervisión es positiva. Cuando estás haciendo las prácticas no tienes tiempo para reflexionar, para pensar y eso te lo da la supervisión. Le sirvió para eso, para (“pararme a pensar”).

Al acabar no la valoró como ahora lo hace. Con el tiempo lo valoras de otra manera (“supongo que la experiencia te ayuda a verlo diferente. Ahora sí, no sólo la valora sino que la veo como necesaria”).

Para ella es un espacio para compartir e intercambiar experiencias en base a lo que puedes vivir. También para trabajar aspectos no sólo profesionales sino también los personales (en relación a los sentimientos, emociones, aprender a tomar distancia). Es bueno que te enseñen a distanciarte y a ver las cosas de una manera objetiva. (“La supervisión te sirve para parar, para pensar: ¿Qué estoy haciendo? ¿Qué objetivos tengo? Es muy necesaria. La veo para poder trabajar aspectos profesionales pero también es muy importante para los más internos, más personales”).

El trabajo social es una profesión “acelerada” por ello requiere un lugar para parar, para poder pensar. Es muy necesaria.

No tiene muchos recuerdos de supervisión. Sí que se acuerda de que había un intercambio de experiencias respecto a lo que había realizado en la semana. Hace el paralelismo con el practicum de investigación y recuerda que no le gustó especialmente la supervisión (y sí el practicum). Le gustó este último porque había trabajo; se hacían cosas entre todos; el grupo era más participativo y había una guía una estructura que lo facilitaba. (“La supervisión tenía la sensación de que estaba cogida por los pelos. Se planteaban temas pero todo poco profundo”). Cree que esto depende mucho de la supervisora. Recuerda la supervisión como un trámite: había que contar una serie de cosas; explicar lo que habías hecho, etc., pero sin más. (“Nuestras decisiones son importantes para la persona. Por eso es bueno poder compartir aquellas dudas que pueden influir, que pueden afectar a una tercera persona (usuario)”, insiste varias veces en ello-

Considera que la supervisora es una pieza clave sin quitarle valor al grupo. Cree que el espacio hubiera sido distinto si la docente les hubiera motivado, animado a participar, etc. Grupo y supervisora va muy ligado. Si una persona lo desea y el resto no, la cosa va mal.

La persona de supervisión explica que ha de ser de fuera de la institución. Por tanto, valora especialmente que sea una profesora y no el mismo profesional tutor. De esta manera permite que se sea mucho más objetivo.

Sí que recuerda especialmente que se sintió mal, porque la supervisora prejuzgó. (“Nos dicen en la teoría que eso no se ha de hacer y ella es la primera en incumplirlo. Sus comentarios eran de estigma, de prejuzgar a las personas. Eso hizo que se creara un debate entre nosotros (fuera del aula porque no había buen *feeling* con ella) en relación a la importancia de no prejuzgar y de aceptar al otro. Más aún si hablamos del TS. Me acuerdo que expliqué el caso de un señor alcohólico y su situación laboral y ella me contestó, que lo que ocurría es que era un “vago”). La docente tampoco motivaba. Esto lo explica en relación a la disyuntiva creada entre tutor y supervisora respecto a la nota.

La tutora entendía que debía de ponerle una nota alta (porque incluso había realizado tareas “profesionales” y la supervisora más baja. (“He de decir que tampoco me encontré apoyada ni animada especialmente, más bien todo lo contrario. La relación fue distante. Eso de decir nos sentamos, hablamos, yo no lo sentí. Yo pensaba ¿quiénes somos nosotros para juzgar a nadie? Veía que tenías que mantener una distancia para entender y ayudar al otro”).

No había buen *feeling* entre el grupo y la supervisora.

El grupo fue dispar. No tiene muchos recuerdos aunque sí tiene presente que le faltaba “vidilla”. Faltaba motivación. Había personas que eran más participativas y más de compartir pero también había gente que no. Recuerda que la gente iba a la suya, eran muy individualistas. Iban a sacar “su” propio provecho no para compartir con los demás. Encontró a faltar: un verdadero trabajo de grupo, que fueran una piña trabajando. Si la supervisión ha de permitir esta relación teoría y práctica, opina que la supervisión debe incidir en que verdaderamente se haga trabaja en grupo. Ciertamente en el grupo sí se compartían cosas (cada uno explicaba lo que hacía en el centro) pero veía la falta de trabajo *de* y *con* el grupo.

Reflexionaba en su parte de responsabilidad respecto al grupo. (“Pensaba ¿si aquí no puedo cohesionar al grupo cómo lo podré hacer cuando sea TS? Esto me lo planteaba. No era responsabilidad mía pero sí en parte era un poco responsabilidad de todos”). Por otro lado cree que se debería haber trabajado más para que funcionara mejor para mayor cohesión; motivación; trabajo entre todos (de todo esto no encontró nada); menor individualismo y más cooperación porque, en definitiva, después en el mundo laboral, has de trabajar en equipo. El trabajo en equipo es fundamental, es básico. También es muy importante la motivación mutua.

Verbaliza que no debió darse especialmente la relación entre teoría y práctica porque no se acuerda. La supervisora les facilitaba documentación pero no se trabajan a fondo. Se hablaba del dossier pero todo ello muy por encima.

Sí que recuerda haber hecho el nexo por ejemplo en el practicum de investigación pero no lo recuerdo en supervisión, por eso opina que no debía de tener mucho peso.

Se trabajaban casos. Se presentaban y luego se discutía sobre cómo se abordaría. Cada uno hablaba respecto a la semana y situaciones concretas y luego había que reflexionar sobre: ¿Cómo lo veíamos los demás? ¿Qué pensábamos?

(“Sí se reflexionaba pero no suficientemente. La edad tiene mucho que ver. Yo era la mayor del grupo y como tal veía las cosas de manera diferente, ellas estaban en torno a los 20/21 años cuando yo tenía 35 años. Al ser más mayor piensas diferente por la madurez y por la experiencia. También por mi edad en tus reflexiones, no sólo aplicas o utilizas la teoría sino que recuperas la experiencia personal y profesional (de otros ramos) y razones de diferente manera. La manera de ver y plantear las cosas no es la misma a mi edad que a la de ellas. Por eso, a la hora de explicar un caso, una situación, introducía aspectos o pensamientos que simplemente eran diferentes, veía las cosas de manera distinta. Ellas aplicaban más bien la teoría y yo incorporaba además la experiencia y el razonamiento. Aquí es donde se veían más las diferencias”).

Me sirvió (la supervisión) especialmente para aprender a planificarme y organizarme. (“A nivel de organización es muy importante”). El espacio le ayudó a temporalizar, a marcarse objetivos, etc. En TS se necesita mucho tener esas capacidades. También le ayudó mucho a saber escuchar y observar, a fijarse en la comunicación no verbal. Observando ves mucho. Me ayudó a desarrollar una mayor capacidad de escucha. A la hora de aportar lo hacía y mucho. Soy muy participativa. Muchas veces me tenía que frenar para facilitar que hablaran las más tímidas. Siempre por mi parte la intervención fue alta. A veces no te das cuenta y como tú eres muy lanzada pues no dejas hablar a los demás”).

Valora especialmente la supervisión en cuanto me ha sido de gran utilidad para hacer un buen uso del lenguaje, un lenguaje profesional. (“En aquel momento, cuando eres estudiante, piensas qué más da, lo que importa es que yo resuelva bien un caso. Luego, con el tiempo, me he dado cuenta de que es necesario. Por otro lado, también a medida que vas trabajando, vas incorporando un mayor léxico”).

Uno de los puntos débiles es la escasa realización de informes sociales. La formación en TS toca muchos puntos pero no te especializas en nada. (“En supervisión te das

cuenta de que son importantes cosas que has ido aprendiendo en otras asignaturas. Por ejemplo, te das cuenta de la relevancia de saber hacer un buen informe social. La supervisión te ayuda a reflexionar, a pensar más sobre aquel caso, sobre su resolución, etc., para así poder hacer el informe social”). Como profesional ha visto la importancia que tienen y ella no le dio la suficiente en su momento. A través de los informes profesionales incluso deduces la experiencia que tiene la persona que los firma, su bagaje, etc., dicen mucho del profesional. Debería hacerse trabajo mucho más. Aunque cada uno se los trabaje en su centro de prácticas, en supervisión se deberían haber discutido y trabajado mucho más en grupo...

La supervisión es un buen complemento a las prácticas. Sirve porque es un parón para analizar muchas cosas. Es necesaria la exigencia

No encontró que la supervisora le presionara o exigiera especialmente. Diría que fue un nivel de exigencia normal. Ve la supervisión como guía y como tal entiende que el nivel de exigencia ya está bien.

Es muy importante aprender a tomar distancia. (“Para la supervisión me ha servido para esto, para pararse, para reflexionar, para ser objetiva, para distanciarse porque muchas veces nos implicamos a nivel emocional y tenemos que aprender a tomar esta distancia. A nivel profesional me ha ayudado, ahora soy capaz de tomar esa distancia, ahora soy capaz de marcharme el fin de semana a mi casa y no acordarme de aquello. Independientemente de las situaciones puedo separar las cosas. No me afecta”)

Generalmente cuando empiezas a trabajar te implicas mucho. Es muy importante para la propia salud saber distanciarse. (“La supervisión te ayuda a pensar ¿Cómo te está afectando? ¿Cómo no te está afectando? Porque las intervenciones cuando te implicas mucho no son las correctas. Este espacio te ayuda a ver mejor las cosas, desde otro prisma, porque quizá aquello que te preocupa no es para tanto y puede ser que quizá tú no lo hayas planteado bien. Hay quienes lo relacionan con que te vuelves fría pero no es así. No es frialdad, no tiene nada que ver, no quiere decir que no te sepa mal las situaciones pero para ayudarle a la persona uno debe ser objetivo. Te ayuda a ver las cosas desde otra mirada (la del supervisor), con ojos distantes”).

Pararte, pensar, tener una distancia emocional, ser objetivo, son éstos aspectos muy importantes que se reciben de la supervisión.

Las decisiones que tomamos puedes afectar y afectan a otras personas (esto lo recalca varias veces en la entrevista). (“Podemos cometer errores si hay excesiva proximidad. Este espacio ayuda a tomar decisiones que son complicadas. Puede decir mi planteamiento es este y veo esto. A veces son decisiones complicadas que es bueno que sean supervisadas. Por eso, en mi opinión, es muy importante la supervisión”).

PARTICIPANTE 15-0102

La supervisión es como una reunión para exponer lo realizado en la semana de prácticas. Hay ámbitos diferentes y eso permite ver las variadas formas de aplicar la teoría a la práctica. (“Este espacio ayuda también a ver otras formas de trabajar y como dice el dicho a ver cómo cada maestrillo tiene su librillo. En general fue bien y nos sirvió a todos”).

La persona de prácticas no da para todo, es por eso que es de gran ayuda la supervisión. De esta sacas lo bueno y lo malo que aprendes en las prácticas. (“Recuerdo que entró una persona del servicio y me dijo: ante todo tranquilidad cuando veas a este usuario. Claro, pensé qué va a pasar. Cuando entró dicho usuario lo primero que dijo fue ¿ésta quién es?”. Tú te asustas pero no lo puedes reflejar. Todos estos miedos los trabajas en supervisión”).

En su opinión sirve para guiarte en el camino, para formarte tú propio libro de actuación, tu guión. Como al principio tu guión no sigue un rumbo fijo, es una manera de formártelo. (“Cuando llegas a las prácticas piensas qué tienes que hacer, qué decir y qué no decir y que tienes que ver porque a veces hay cosas que no se dicen”).

Cree que la supervisión hubiera sido mejor con un espacio de atención personal para ella. A ella le sirvió para hacer una buena memoria. De cualquier manera la define como aprendizaje, reflexión, autoconocimiento personal y autoaprendizaje. (“Al principio te ves impotente y luego ves lo que has aprendido, ves que has hecho un buen trabajo, que ha valido la pena y si uno realmente sirve o no para ser trabajador social”).

Para ella también la supervisión es aplicar el conocimiento teórico a la práctica, la reflexión y las conclusiones (“como si fuera un libro: índice, introducción, cuerpo, desarrollo y el final”). Ves la misma cosa aplicada en situaciones distintas, maneras de trabajar variadas a nivel individual y en equipo. Te permite a abrirte a otras personas, a otras maneras de pensar y a otras personas que no eran de tu grupo-clase.

Recuerda a la supervisora como demasiado teórica. La compara con otras profesoras de los estudios y reconoce la importancia y el valor de que las profesoras hayan tenido experiencia, que hayan tenido contacto con la realidad y no se basen en la teoría. Si el docente tiene experiencia práctica opina que es más fácil entender al estudiante, a la situación que plantea, a la situación con la que se encuentra.

En general considera buenos los conceptos teóricos, había una gran conceptualización en supervisión. (“En cuanto a la teoría fue muy completa, estaba también aunque el fallo de la supervisora era que era demasiado teórica para mi gusto”).

(“La metodología es buena pero depende de la persona que la aplique. Se basaba en el análisis de situaciones, casos escritos, etc., era muy correcta”).

Aprendió que sirve para crear una metodología de trabajo. (“Cuando llegas a las prácticas no sabes por dónde ir; por dónde empezar; cómo acabar, etc., porque había momentos en los que estabas muy perdido. Servía para coger una dinámica de trabajo”). Aprendías a tener en cuenta no sólo lo que cuenta el usuario sino también aquello que no está contando y esto es lo más difícil. (“Aprendías a encontrar el sitio de cara a los usuarios que no te vieran como una mera observadora. Esta incomodidad; los miedos y las críticas sobre lo que he hecho bien o no tan bien, lo aprendíamos en supervisión. A ver que en los equipos, en los centros, hay relaciones buenas y no tan buenas - hay quienes se tiran los cuchillos-“).

Una buena relación y una buena comunicación influyen positivamente en el estudiante en prácticas.

Reconoce que entró muy jovencita a la universidad. (“Con 19 años no tienes la suficiente madurez para enfrentarte a diferentes situaciones”). Quizá ahora, con los años al ser más madura, se lo habría tomado de otra manera.

Se compara con dos compañeros del grupo que eran más mayores que ella, 5/6/7 años más. Estos tenían otra mentalidad de vida y para ellos quizá les era más fácil afrontar determinadas circunstancias. Ella veía muchas veces que su *hándicap* era ella misma en el sentido de que muchas veces, al ser más joven, no sabía cómo decir ciertas cosas a los usuarios.

Define a la tutora como “súper sabia” porque ya desde un principio intentó ayudarla en todo lo que podía. Tuvo una muy buena experiencia. Recuerda que le ayudaba mucho o tan “solo” le decía pues lee este libro que te irá bien

La ve (la asignatura) diferente. Es menos teórica no te sientas, tomas apuntes y resúmenes en casa en un papel. La supervisión no tiene nada que ver con eso.

La participante compara la asignatura con el Practicum de Intervención y rescata de éste el trabajo conjunto.

(“La supervisión es distintiva y le encuentras sentido. En cambio hay otras asignaturas que no le encuentras la lógica como por ejemplo economía”).

En las sesiones cada uno exponía lo que había hecho, lo que había pasado. (“Si había una situación de conflicto se hablaba sobre cómo se debía actuar. Se les preguntaba ¿Cómo habrías actuado tú en su caso? Se hacía aleatoriamente porque si no siempre hablaban los mismos. Se seguía un orden hoy se empieza por la mitad de la lista, hoy por arriba, mañana por abajo, etc. La primera parte era más de reflexión y asociar conceptos. La segunda parte era más entre nosotros ¿Tú que habrías hecho en esta situación? ¿Y tú? Ver los diferentes puntos de vista. Se hacían *role-playing*”).

La supervisión la valora especialmente. Hablaban mucho entre ellos, había mucha práctica.

Dice que hicieron muy pocas tutorías individuales. Cree importante poder tener una atención personalizada para ver en qué te estás equivocando o qué estás haciendo mal porque, aunque la tutora explique cosas, la que debe dar el *feedback* según esta participante, es la profesora.

Le hubiera gustado haber tenido un momento de atención con ella (“que le dijeran lo que te falla es esto; lo que debes de mejorar es esto otro. Para mí eso es lo que falló. Quizá esto es lo que me limitaba a ciertas actitudes o reacciones y de ahí que la tutora le dijera me falta algo”).

Para ella supervisión es reflexionar sobre cómo se debe de actuar o cómo no se debe actuar. En su caso era correcta. Cree que había reflexión. Ella al acabar estaba muy satisfecha al ver el nivel que adquirió en la memoria. (“Recuerdo que la supervisora me dijo no te he puesto un excelente pero te ha faltado poco. Cree que su memoria se merecía el excelente, pero está muy contenta. Opina que la exigencia es la que deben de pedir para cualquier persona que se quiere dedicar a lo que está estudiando. Para ella fue correcta”).

Fue más exigente la tutora que la supervisora. (“La tutora sí que me iba diciendo te falta algo, te falta tal cosa y yo creo que lo que me faltaba era la madurez”). La teórica es la teórica pero la práctica es más difícil de llevarla a cabo por muchos libros que te estudies, a veces, las situaciones personales son mucho más complejas”).

En supervisión se daba la confluencia entre teoría y práctica. (“Nosotros explicamos alguna cosa y la supervisora pues decía esto es la empatía, este concepto es este y esto tal otro. A veces la supervisora empezaba por el concepto en vez de por la situación. Entiendo que debería ser al revés primero la práctica o situación y después el concepto teórico. Con la práctica siempre se ve mejor la teoría. La relación de conceptos va bien porque así es cuando eres consciente que estás aplicando la teoría a la práctica. Te ayuda a ver cosas de las que muchas veces no eres consciente”).

Cuando estudias a veces te preguntas: ¿Y para qué he de estudiar esto? Con el tiempo, con la distancia, te vas dando cuenta del valor de la teoría. Se tenían que haber potenciado los aspectos prácticos.

Dice que su supervisión era un espacio por excelencia para la conceptualización. (“En supervisión es realmente donde te das cuenta de que todo lo que has estudiado en la carrera te sirve porque puede haber conceptos que no entiendes de ciertas asignaturas y aquí es el momento de entenderlo y de ver para qué te sirve”).

Pasaba como en todos los grupos. Había quien hablaba mucho y otros poco. Se aportaban casos. La estudiante tomaba muchas cosas sobre todo por conceptos (“a mí me pasa esto y cómo lo repercuta con la teoría, traía mis notas a supervisión, mis dudas”). Todos y ella misma, veían que intentaban aplicar en las prácticas la teoría aprendida hasta entonces (...) En general todos llevábamos la misma idea preconcebida de que no teníamos ni idea”).

El primer centro que le tocó la persona le dijo “no te quiero”. No la quisieran porque no querían a nadie de prácticas y menos una chica para un CAS. Salió “chafada”. Pensó que ella también en un momento fue alumna y le gustaría que le abrieran las puertas. (“Pensé, al principio puedo dar algo de trabajo pero luego ya no”).

El segundo centro también era un CAS. Era un ámbito difícil. Por otro lado, su juventud, era un punto de dificultad en la relación con el usuario y en el trato con este colectivo. Valora que fue muy bien atendida en el centro, bien acogida e integrada en el servicio.

Cambia mucho de tener sólo el conocimiento teórico a tenerlo también práctico. La práctica la aprendes cometiendo errores. Disfrutó mucho con las prácticas. La tutora y ella hablaban de las dudas, etc., eso hizo que hiciera una buena memoria.

(“Por muchas teorías que te den lo que pesa es la práctica. Para mí en las prácticas pasas tres fases la de novata; la que empiezas a entender y la que sabes que, desgraciadamente coincide cuanto ya te vas. La práctica es vivirla”).

(“En supervisión había días que sacábamos mucho provecho y había días que salían peor, debido a que había momentos demasiados teóricos y sobre todo si la supervisora

hablaba de conceptos que no se había dado en la práctica y que te costaba entender y ver”).

Casi todos vivían situaciones parecidas y por tanto los conceptos teóricos eran más o menos de la cotidianidad de todos. (“Había compañeros de otros grupos que cree que sacaban más provecho y pensabas ¡ostras que rabia! ¿Por qué no me habrá tocado a mí? (...) “Saqué una súper nota”).

Sobre el docente opina que es muy importante que sea un buen orador, predicador. Debe utilizar un lenguaje que sepa llegar a todo el mundo (“en supervisión muchas veces no me aclaraba, no entendía lo que se decía. Los temas que se trataban eran sobre la relación asistencial, cuestiones de psicología, servicios sociales, ayudas, sentimientos, etc. De cada clase se sacaban conceptos teóricos de sociología, psicología, etc. Los conceptos sí que estaban claros por parte de la supervisora”).

No recuerda el *feedback* constante. No había devoluciones del proceso. Esto es lo que falló. (“Me impedía quitarme el miedo o lo que tuviera”).

PARTICIPANTE 1-0506

La supervisión era una asignatura que acompañaba al Practicum de Intervención. Para esta informante es muy importante hacerla a la vez que las prácticas dado que sirve para contrarrestar situaciones comprometidas. Es un proceso que te acompaña desde el primer encuentro que se tiene con la práctica del trabajo social. Es un espacio de reunión entre compañeros en situaciones similares, en el que se habla de cómo uno se siente y de cómo son las prácticas que se realizan, en el que puedes compararte con otros compañeros y con otros campos de intervención, explicar nuevas situaciones, ver experiencias y vivencias diferentes. Permite expresar sentimientos y situaciones personales no porque sean conflictivas pero sí difíciles.

Ha visto que gracias al grupo se pueden encontrar soluciones y también ayudar a los que pasan por situaciones comprometidas. Sirve de soporte para llevar mejor las prácticas.

Valora positivamente la supervisión por ser complementario y realizarse en el mismo momento que las prácticas. Entiende que es un espacio de construcción y seguimiento conjunto. (“Si tuviera que definir la supervisión diría que es un encuentro, un crecimiento personal y profesional”). Ahora cuando habla se da cuenta de que lo hace diferente, de que es más profesional que antes, habla y redacta de manera distinta. (“Uno habla y se comporta más profesionalmente, todo es más profesional. La supervisión también es para un seguimiento”).

Sus expectativas respecto al espacio de supervisión han sido:

- Tener un seguimiento de las prácticas más a título individual y no tanto a nivel grupal.
- Tener una atención individualizada. No esperaba que fuera tan de equipo, tan de grupo. Sin embargo, entre todos fueron explicando experiencias y de este modo construyendo dentro del grupo un espacio propio en el que se podía ir avanzando, “todos íbamos trabajando cada uno en su campo de prácticas”. Se autodefine como una persona que enseguida se abre mucho a la gente y a dar su punto de vista.
- Las expectativas se han cubiertos e incluso han ido más allá de lo que se esperaba, ya que pensaba que sería algo más teórico, de tomar apuntes, pero fue

un espacio más de taller que le ha gustado. Todo esto se ha ido cumpliendo en positivo.

Ella necesitaba compartir sus experiencias. Ha estado muy bien en el centro de prácticas y le ha ido muy bien con la tutora pero tenía miedo porque no sabía por dónde “cogerla”, no sabía cogerle el tranquilo y hasta que no lo supo, estaba inquieta, no tiraba adelante y todo eso lo necesitaba compartir. Ha podido dialogar mucho con el grupo, compartir su preocupación y hablar sobre qué le tenía que decir o qué no a la tutora o sobre qué hacer en las prácticas. Tenía muchos miedos. Hasta entonces todo es muy teórico. Uno de sus miedos era encontrarse con personas o casos de verdad. Pensaba que no se acordaría de nada, que no sabría qué decir. Pero se dio cuenta de que sí, de que uno se acuerda, que todo lo que sabes te sale. Le fue muy bien para saber cosas que desconocía por ejemplo de inmigración ya que podía compartir y aprender de sus compañeros y eso les daba seguridad.

Le gustaba mucho compartir, también escuchar pero mucho más decir lo “suyo”, hablar. El grupo fue muy participativo aunque había personas a las que les costaba más expresarse pero a la mínima ya han podido decir algo. Se ha sentido cómoda y con mucha confianza, aspectos que facilitan la participación. Aunque reconoce que no conocía a los componentes del grupo, excepto a tres personas, entre todos ha habido mucha confianza.

Las aportaciones de los compañeros también fueron muy positivas así como las presentaciones a los centros. Son aportaciones de cosas nuevas que desconocía y que si alguna vez trabaja en otro ámbito sabe que puede aplicarlas por ejemplo hacer historias de vida. Esto es un ejemplo de las muchas cosas que aprendió del grupo y que desconocía anteriormente.

Tenían un clima de trabajo, de participación, no de pasividad. Todos asistían y la gente se vinculó mucho. Con algún miembro tuvo más unión que con otros por el hecho de que tenía las prácticas en el mismo ámbito. Fue un grupo de tarea en el que reinó el compañerismo, fue cohesionado y en él se trabajó muy bien. Se encontró muy a gusto en supervisión (“tuve un grupo muy majo”).

En supervisión aprendió muy especialmente a tener más seguridad al poder compararse con otros. También a ser más profesional y a saber más de sí mismo a través de las evaluaciones continuadas que son de agradecer. Aprendió cosas nuevas útiles y que antes desconocía. Si ahora se pusiera a trabajar cree que saldría bien del paso. Aprendió a encontrarse consigo misma, además de ser un espacio de ayuda mutua. Uno sabe cómo es en su ambiente, pero no cómo será como trabajador social. (“Me ha permitido un autoconocimiento profesional porque la implicación personal, delante de un caso, cada profesional lo lleva de manera diferente. Gracias a la supervisión uno comienza a saber cuál es su perfil”).

La participante se autodefine como especialmente receptiva; activa; abierta y movilizadora del grupo (“no soy una líder, no lo soy pero he desarrollado más actitudes que ya tenía como ser movilizadora del grupo. También soy participativa soy el motor del grupo. Soy constante y organizada y lo aplico a la supervisión”). Estas actitudes personales, las ha incrementado gracias a esta asignatura. También se caracteriza por ser una persona que enseguida se pone a trabajar, a veces cree que incluso es un poco atrevida. Considera que su perfil es más de una persona reflexiva de pararse a pensar, no burocrática sino más “psicologista”.

Es difícil pensar qué le faltó a la supervisión. Es complicado porque no tenía con qué compararla. Si hubiera hecho otras supervisiones lo podría hacer pero al ser la primera no. Cree que se ha hecho mucha práctica y que quizá han faltado más experiencias e intercambio de recursos. Le hubiera gustado que se hablara más sobre curas paliativas y sobre el duelo.

Se aportaba material y bibliografía diversa. Valora positivamente el hecho de tener abundante bibliografía presentada por el propio grupo y por la supervisora.

Utilizaban el dossier electrónico en el que tenían distintos artículos colgados. Éstos han sido suficientes. Todo el mundo tenía acceso a ellos, se los miraban y si alguno hacía más servicio se los bajaban. Encontró a faltar en el dossier documentos de duelo, curas paliativas y terminales.

La supervisión se hizo en grupo y la valora positivamente que se haga así, insiste en el valor de éste.

Le motivaba el hecho de poder hablar de sus prácticas en otro lugar que no fuera en el centro así como poder compartir sus experiencias con compañeros, con personas que ni conocen el centro ni a la tutora. También le motivaba conocer otros puntos de vista (sobre su actuación) de personas que estaban igual que ella. Hablar en un espacio y con unas personas distintas a las del lugar de prácticas es especialmente positivo.

En cambio no le motivaba: 1) Las presentaciones de instituciones. Propone: que se den unas pautas y se siga el guión. Que se den cuatro ideas (porque unos lo hicieron más práctico, más concreto, más directo y otros demasiado teórico y era perjudicial para quien lo presentaba y para los oyentes). Al ser las presentaciones especialmente largas, la gente desconectaba. Es bueno que la supervisora indique: los puntos y el tiempo. 2) La no implicación de todos los miembros. En general, del grupo grande se hacían grupos pequeños. Había personas en el grupo que iban desvinculadas, iban como dando “vueltas” pero no acababan de entrar. Estas personas se tendrían que haber implicado más. Algunos no terminaban de abrirse y eso también les perjudicaba a ellos mismos. Siempre hablábamos los mismos.

Siente que no recibió tanto del grupo como hubiera deseado o como ella ha dado. Es una persona abierta, que dio mucho y había gente que no daba nada, no explicaba, no comentaba. Necesitaba compartir su experiencia sus miedos (al inicio) respecto a la institución pero sobre todo respecto a la tutora. (“Hay gente que no te da, que no te hace ninguna devolución. Hay quienes dicen ¡mira yo lo habría hecho así pero otros te miran y no te dicen nada!”). Cree que esa actitud de no participar, de no compartir, incluso para ellos es perjudicial, deben intervenir.

En su grupo eran quince personas, estaba bien para poder trabajar, pero más gente no sería adecuado.

La supervisión era un espacio en el que veía que se trabajaba la teoría y la práctica pero sin coger apuntes, no ha sido pesado en este sentido. Cree que ha sido posible vincular ambas aunque reconoce que cuesta mucho. (“Cuesta mucho pero hay que trabajarlo”).

Tienes las pautas teóricas para poder hacer la práctica, es una relación que se hace coordinadamente. Sobre todo cuesta escoger las teorías, tenía que encontrar cuales eran las que más se adecuaban a mí y ver cómo intervenir. Hay autores más prácticos, más dinámicos y éstos me van mejor que no aquellos que son más metodológicos. Reconoce el valor de saber distintas teorías y modelos para saber cual tomar. Valora especialmente el modelo psicodinámico y su relación con la práctica. (“Sí se ha dado la relación entre ambas de manera coordinada aunque no sé si era antes la práctica o la teoría”).

La relación teoría y práctica la hizo de la siguiente manera: primero en las prácticas, iba cogiendo apuntes, seguía la metodología que le marcaba la tutora, pero cuando ya hizo varias entrevistas entonces ella misma fue construyendo su propio modelo de actuación. (“Encontré mi lugar, mi manera de hacer. Claro, ella (la tutora) tiene una manera de hacer y yo he de aprender pero no he de ser como ella. Fui cogiendo los autores que a mí me iban bien, que había leído, que ya conocía de antes, porque muchos se tratan en otras asignaturas y los puedo relacionar. Comencé a trabajar con aquellos, con los que me sentía más a gusto, más identificada (...) Así trabajo la teoría más a gusto”).

Considera que con la teoría te sitúas en la práctica. Destaca la importancia de introducir la de autores que conoce personalmente. Por ejemplo para la entrevista prefiere coger a Teresa Rossell porque aparte de que se identifica con su modelo, la conoce personalmente. (“Me es más fácil, más cercano, más fácil de organizarme y más fácil de recuperar el contenido teórico”).

(“En supervisión la reflexión ha estado muy presente, ha sido posible porque era un grupo que conectábamos muy bien entre nosotros, que estaba muy cohesionado. Siempre me permitía pensar ¡ostras si yo me encontrara en esta situación ¿Cómo lo habría hecho?!, Te hacía pensar...”). Era una reflexión sobre los casos prácticos. Cada uno pensaba una cosa diferente. Veían que podían plantear el caso de manera variada pero también en función del referente teórico del que se partía. Se podía observar las equivocaciones y qué tenías que haber tenido en consideración. Cree que esta reflexión ha sido posible porque el grupo ha estado muy cohesionado. Con las aportaciones de uno y de otro ha sido posible.

Hubo variedad de temas: casos, leyes, grupos ayuda mutua, sida, sindicatos, etc. vinculados con los distintos ámbitos. La variedad de temas y ámbitos que se tratan en el grupo, te abren la mente ya que te hacen pensar en temáticas que quizá uno nunca se hubiera planteado por ejemplo trabajar en los sindicatos. Hay campos muy trabajados pero que para algunas personas son muy desconocidos, por ejemplo referente al Sida. En este caso se ven intervenciones difíciles y puedes observar cómo se plantean. El espacio te ayuda a advertirlos desde diferentes perspectivas. Te permite aprender mucho, puede servir como recursos pero también para abrirte a otros campos. Por ejemplo esta participante explica que ha podido recopilar aportaciones muy útiles de aquellos compañeros que hacían prácticas en ámbitos novedosos para ella, sobre legislación específica, sobre sindicatos...de los que se tiene una visión muy empresarial y que nunca se hubiera planteado poder trabajar (“La supervisión te ayuda a despertar porque si no, no lo asocias. Te abre la mente a otros caminos”).

Ha encontrado a faltar que el grupo elaborase un listado de recursos sobre salud (es el campo que le interesa). Que se hubiera elaborado un fichero personal entre todos los miembros del grupo. Una base de datos de todos 4/5 de cada uno: de curas paliativas, de inmigración, de sindicatos, de sida, de género, de residencias de personas mayores, etc.

En cuanto a la exigencia considera que fue correcta, un nivel medio. No han trabajado exageradamente pero sí se ha trabajado. Es un trabajo sin ir “ahogado, sin hacerlo a disgusto”. Ha estado bien, no ha sido como en otras asignaturas que tienes mucha faena, mucha teoría. En supervisión se hacen trabajos que luego se agradecen. Los individuales que escoge cada uno han estado muy bien en cuanto a poder elegir el tema y trabajarlo detalladamente como el *counselling*. Es un esfuerzo para buscar y seleccionar lo que se quiere transmitir al otro.

La supervisión la realizó en un aula correcta. La posición en círculo estaba muy bien para trabajar. El tener o no una mesa tampoco le da tanta importancia porque había sillas con soportes para escribir. Las sillas individuales permitían dinamismo y poder cambiarse de sitio.

Afirma que todos los que formaban el grupo han valorado la supervisión de manera positiva aunque en grados distintos. (“Hay quien se implica más o menos pero todos

necesitan la supervisión”). Considera que dicha valoración depende de la implicación personal de cada uno. Agradece tener la oportunidad de participar en ella para poder compartir (“si no se diera la supervisión la gente iría desorientada en las prácticas”).

Cree que la experiencia le servirá para situarse, para prepararse, para saber qué ha de saber, qué ha de hacer y cómo hacerlo (antes, durante y después) y para saber cómo comunicarse, saber qué pautas se han de seguir ya que después ya no serán prácticas sino que será un verdadero trabajo.

Las relaciones con el grupo las valora muy positivamente. Con la profesora supervisora hubo una relación de “igual a igual” entendida como cercanía. Permitía poder expresarse sin ir a un nivel superior, se podía escuchar nuevas opciones.

Realizó dos tutorías una para hacer una valoración inicial y otra de seguimiento. La primera fue más personal (en el que se siente miedo respecto a la tutora) y le permitió un autoconocimiento. Le ayudó a saber si iba bien encaminada o no. Antes iba desorientada y con la tutoría puedo ver que iba por el camino correcto. También fue para consultar sobre los trabajos.

En su opinión el estudiante va haciendo su camino y la evaluación ayuda a no equivocarte. Al principio vas muy perdido y la evaluación continuada te ayuda a modificar a tiempo.

La evaluación final la encuentra positiva, la ve como un momento de encuentro entre el Practicum de Intervención y la Supervisión.

En el grupo no hubo dificultades.

Si tuviera que situar la supervisión en cuanto a su importancia la pondría casi en la cúspide, a nivel medio alto. (“A mí me ha ayudado mucho y me ha hecho sentir cómoda el hecho de tener un grupo que te escucha, que te ayuda y que te dice cómo hacer las cosas”).

PARTICIPANTE 2-0506

(“La supervisión para mi es aprender, reflexionar, compartir, relacionarse, ser trabajador social en el sentido de ser más humano, ser más persona, saber estar (...) en la vida hay cosas que no te gustan pero que hay que hacerlas”)

La supervisión al principio le resultaba un poco difícil a la hora de entender, a la hora de comprender. Dice que no sabe si es porque empezó un poco más tarde o bien (a ella le daba la sensación) (“porque el grupo iba mucho a su bola. No había unión en el grupo y para mí eso era difícil (...) Tu ibas allí y cada uno exponía lo que le había pasado durante la semana y entonces el profesor nos daba un consejo, nos decía cómo teníamos que actuar. Para mí, me ayudaba más la tutora que tenía en el centro que en realidad el grupo, el venir cada lunes a la universidad”). Sin embargo afirma que venir una vez a la semana le parece poco porque cuando te surgen dudas no tienes supervisión y has de esperar a la siguiente semana. Plantea que necesitaría tener el teléfono del profesor y poderle plantear las dudas que aparecen en el transcurso cotidiano. (“Una vez a la semana es corto”) ya que entiende que la supervisión es para ayudar en el día a día.

Entiende que la supervisión es, o debería, ser reflexionar, compartir (“aprender a ser TS en el sentido de ser persona, ser humano y de estar ahí al 100%”).

Habla del problema del grupo. (“Cada uno estaba en su ámbito y ocurre que había poca unión. No era aquello de llevarse y sentirse respaldado por los compañeros (...) El grupo te lo imponen y te toca - en parte va bien porque así conoces a otras personas, trabajas con otros – Esto va bien si es un buen grupo pero cuando cada uno va a su rollo como ha sido en mi caso, pues no, la verdad”).

El hecho de que en el grupo haya distintos centros se valora como positivo pero la crítica que hace es a la poca o nula unión entre sus integrantes. Insiste en la individualidad de los miembros. “Cada uno iba a lo suyo”. Debido a esto no ha encontrado sentido a la supervisión. Esperaba que *me dieran* pero no venía apoyo. Ha sido un encuentro vacío”).

El sistema que se seguía era que cada uno exponía y el supervisor aconsejaba cómo actuar.

Cada uno venía con unas expectativas distintas, no había cosas en común. (“En mi caso esperaba especialmente apoyo y unión entre nosotros. Al 100% no me quedaron cubiertas porque ni fue dinámico ni me enseñaron cosas (...) A veces planteabas algo y tampoco te daban una solución me imagino que es difícil (...) Esperaba que me dijeran has de hacer esto y lo otro (...) Esperaba soluciones y no las encontraba. También pensaba que iba a ser un lugar más dinámico no sabe si ha sido culpa del profesor o del grupo. Creía poder tener una ayuda mayor en el día a día. En este sentido se queja especialmente de la no respuesta del grupo, más bien era todo lo contrario porque cada uno iba a lo suyo. También por parte de la supervisora afirma no haber tenido ayuda la supervisión ha estado vacía para mí, en consecuencia venir cada lunes se me hacía pesado porque no encontraba lo que yo quería en realidad. No le encontraba sentido. Yo iba y exponía lo que había sentido pero había cosas que se quedaban ahí, vacías... yo esperaba que iba a recibir más, que ante los aspectos que planteara, podría encontrar una respuesta del grupo o del supervisor pero no la encontraba”)

Su ilusión era compartir con otros que hacían lo mismo que ella. No hubo *feeling* entre el grupo. Se pregunta si este individualismo debería darse en TS. La participante hace una crítica relativa a los principios, ideología y valores de la profesión. (“Veo diferencias entre lo que debería de ser y lo que realmente es por ejemplo al acabar la sesión cada uno se iba por su lado”)

(“En supervisión vas a compartir experiencias con gente que está como tú y cuando tu llegas con tu gran ilusión y te encuentras con que cada uno no conecta con el otro te defrauda y piensas ¿Esto es TS? ¿Estos serán TS?”)

En las sesiones siempre se hacía una síntesis de lo tratado en la anterior Se levantaba acta de cada una. (“Hablabamos de manera rotatoria, hablabamos de las expectativas de las prácticas pero no le encontraba el sentido que yo quería”)

Ha habido reflexión, se ha reflexionado en varios sentidos por la variedad del grupo y de los ámbitos. (“Ibas viendo las diferentes dificultades de las personas y de los

servicios. Insiste en la necesidad de dos días de supervisión entre otras cosas para poder reflexionar más”).

En este espacio básicamente se trabajan las vivencias personales y los casos e iba muy bien reflexionar sobre ellos. (“Ha habido casos interesantes como el de una señora con 45 años con Alzheimer y que se sospechaba que su marido la maltrataba. Sí se reflexionaba lo que ocurriría es que como a veces no había suficientes recursos nuestra reflexión quedaba ahí. El contenido de supervisión le parece muy adecuado.

Individualmente si yo tenía un caso de interés lo hablaba con la supervisora y lo trabajábamos entre todos en el aula”).

Encuentra que hubo poca exigencia. (“Había personas que se relajaban porque pensaban ¡ya traerá algo fulanita!”)

Ha ido muy bien la relación entre la teoría y la práctica. (“Hemos ido rescatando la teoría de las diferentes asignaturas, no hemos tenido problemas”). La participante destaca el valor de la teoría. (“Antes de estar en supervisión no creía que pudiera serme de tanta utilidad la teoría. Pensaba ¿esto que nos dan para qué me servirá? Aquí lo he podido constatar. Lo he podido aplicar. Me he dado cuenta de la importancia de la misma. Por ejemplo a la hora de hacer la memoria, a la hora de atar cabos”). Opina que la teoría puedes aplicarla en muchas ocasiones a lo que es la práctica. A su vez valora especialmente la teoría a la hora de hacer dicha memoria. (“Durante las prácticas, había casos en los que sí requería especialmente recurrir a la teoría me iba acordando de tal cosa de psicología o de derecho y entonces ibas asociando muchas cosas. Sí había relación”)

Las prácticas le han aportado mucho tanto a nivel personal como profesional para ella son muy importantes dentro de la carrera. La esperaba y las valora muy positivamente tanto a nivel personal como profesional.

En cuanto al clima en el grupo lo define como “regular”. (“Al final hicimos una merienda pero el grupo no me ha dejado buen recuerdo. Acabamos bien pero he tenido mejores experiencias. No me ha dejado buen sabor, no ha sido por culpa del profesor sino del grupo”)

(“Los TS trabajamos con personas y hay que ser un poco condescendiente. El grupo cuando te incorporas no lo conoces pero también cuando vas a trabajar a una institución pasa lo mismo, tampoco los conoces pero no irás a comportarte de la misma manera que lo haces en el grupo”). Entiende que el grupo debería saber estar en su sitio, saberse comportar e insiste mucho en esa idea. Comportarse mejor en el sentido de que no entiende que se realizaran grupitos. Si alguien tiene que hablar, lo habla y ya está pero que todos se enteren de las cosas. (“Un TS entiendo que lo primero ha de saber estar y saber controlar cada situación. Aquí aún porque trabajas con compañeros pero me pregunto ¿Y cuando salgas de aquí también te vas a comportar igual? Yo creo que no (...) veo que había una carencia en los miembros en cuanto a saber adaptarse a cada situación”).

Otros comportamientos que ha visto en el grupo son de poca solidaridad, poco interés por hacer “piña” en el grupo y mucho individualismo. (“Tiene que ver con la falta de madurez” Para mí lo normal es que te pares a hablar con unos u otros pero en mi grupo cada uno se iba a su aire. Esto a mi me rompía mucho los esquemas”).

Habla de la importancia de la maduración de las personas que a su vez no siempre tiene relación con la edad. (“A veces te encuentras con gente súper madura y otras veces ha sido penoso. A veces ves cada cosa... (...) A mí me gusta más observar que no levantar el brazo y empezar a hablar y...”)

Hubo una participación bastante activa porque todos traíamos material. Estuvieron muy presentes los casos.

(“Me hubiera gustado aprender más sinceramente”). He aprendido a: escuchar, observar, conocer cosas, a ver distintos puntos de vista y trabajar con otros en grupo, aunque según comenta, no ha sido un verdadero trabajo en equipo. También ha aprendido mucho a través de la memoria. (“Ha sido una gran satisfacción realizarla. Ha sido muy reflexiva y muy de expresar mis sentimientos (además de lo realizado) yo no puedo separar los sentimientos de la acción ni de la reflexión”). Es importante ser realistas. Esto lo ha visto mucho en el grupo.

Plantea una visión positiva de la supervisora porque aporta una visión desde su experiencia personal y su saber aunque, a su entender, quizá tendría que haber aportado más (“no sé exactamente qué (...) sí que entiendo que el supervisor tendría que haber apretado, haber exigido más. Ha habido poca exigencia. Aunque ya sabemos que todos somos mayores y que ya sabemos lo que se ha de hacer en cada momento, igual debería habernos hecho más demandas. Por ejemplo que hubiera dicho mañana traer esto, tú preocúpate de mirar eso, etc., porque si no había gente que se relajaba y no se esforzaba, había quien pensaba como sé que lo va a traer fulanita pues ya ni me preocupo. En cuanto al acta no pasaba porque cada día la hacía uno pero en otras cosas ha quedado flojo)

Tuvo atención tutorial. Hizo una por la memoria porque aunque tenía una idea quería ver si iba bien encaminada. La valora de mucha utilidad porque le permitió acercarse al supervisor y establecer un vínculo más cercano con él. Le fue muy útil para decirle lo que sentía sobre el grupo de supervisión, sobre los silencios que había porque a veces nos quedábamos todos muy callados. (“Creo que es bueno sentir más cercano al supervisor, tener una relación más personal con él. Esto lo he conseguido mediante la tutoría”). A su vez también le ha ido bien para que se le hiciera un seguimiento y evaluación continuada.

Explica que a lo largo de los tres años de estudio de la carrera no estableces vínculos con los profesores y eso es algo a lo que la participante le otorga una gran importancia. (“Valoro muy positiva la supervisión por lo que implica de acercamiento al profesor (...) Es bonito venir a clase, tener amigos, pero también es importante tener una relación con los profesores, ver sus puntos de vista, etc., todo esto yo lo valoro mucho”).

(“En los principios de supervisión y de prácticas iba desorientada. El profesor decía ¿qué técnica vais a seguir para la entrevista? Al principio fue establecer cómo era el contexto, el centro y yo iba algo perdida porque ya para la presentación traje media memoria hecha. Estaba bien pero iba desencaminada en ese sentido, así que me orientó sobre la memoria”).

(“Hacer la memoria es un trabajo titánico pero te hace sentir muy bien, pero que muy bien, cuando acabas porque es tu reflexión, es la recopilación de lo trabajado, de todo lo

vivido. Yo quedé satisfecha, fue algo que me llenó mucho, sinceramente. La veo de una gran utilidad. Es fantástico porque expones vivencias, lo que sientes, tus conclusiones, también te permite ver que estás acabando, que la profesión tiene relación con las personas, que ves que no hay recursos pero... “)

Se han realizado también otros trabajos que valora muy positivamente. (“De los trabajos extras aprendes del esfuerzo personal y también de las aportaciones de los otros”).

En las sesiones se seguía el siguiente proceso, primero se explicaban las experiencias y después se hacía la discusión. Había temas como la guardia y custodia de las personas mayores (aportó ella). (“Los trabajos que yo presentaba me aportaban mucho porque no sólo era por el esfuerzo de preparación sino también por los comentarios que me hacían los otros, así aprendes, siempre aprendes algo nuevo”).

(“Me motivaba de la supervisión especialmente si tenía que exponer. En cambio no me motivaba la ausencia de personas. A veces faltaba bastante gente.”). Según comenta era de las que se esforzaba porque entendía que había que ir tanto para lo bueno como para lo malo y porque además el profesor se merece respeto.

(“Para mí la supervisión grupal me desanimó pero lo que me animó muchísimo fue hacer la memoria. Es un trabajo fantástico hacer la memoria expones lo que vives, lo que sientes y las conclusiones a las que llegas. La memoria me ha aportado mucho a nivel personal y profesional”).

(“Ver que ya acabas la carrera, que has estado con personas con dificultades aunque no hay recursos pero que debes buscar debajo de las piedras, esto es fantástico”).

Valora importante la asistencia y que las personas la cumplan por respeto al resto de los miembros y por respeto al supervisor.

En la última sesión en la que se hizo la evaluación del grupo no fue sincera. Cree que las personas de su grupo tampoco lo fueron. “Después de 6 meses estando con personas que cada una iba a los suyos, pues la verdad, el día de la evaluación como que ya no te apetece tampoco dar tu punto de vista. Decir el último día lo que de verdad sientes, que

no me he quedado satisfecha pues parece que es estar un poco fuera de lugar”. Opina que quizá hubiera sido mejor hacer una evaluación escrita (en vez de oral) y así todos se hubieran sentido más libres para dar su opinión sincera. (“Lo tengo clarísimo al 100%”).

En el futuro le servirá la experiencia en primer lugar para trabajar en grupo. También para observar, escuchar, intercambiar puntos de vista y para aprender que tienes alguien por encima de ti que te marca las pautas, el procedimiento, lo que has de hacer. Esto es importante aprenderlo pero también sobre cómo hacer las cosas.

La supervisión grupal en cuanto a interés la ha sentido como algo vacío (“la pondría a la mitad de la pirámide de importancia, así es como la he vivido pero no quiere decir que todo el mundo la haya vivido así ni mucho menos. Hay quienes la habrán vivido fantásticamente, mejor para ellos ¡qué suerte!”).

PARTICIPANTE 3-0506

La supervisión a nivel general fue positiva. “Yo soy una persona insegura y al hacer las prácticas para mí la supervisión fue una manera de ver cómo las compañeras se sentían igual que yo. Al ver también cómo se iban saliendo de las situaciones para mí fue un apoyo muy grande, me daba seguridad al ver que todas seguíamos el mismo proceso (“¡si ella lo hace pues yo también!”). Le ha permitido comprobar que su situación es similar a la de los otros por ejemplo en cuanto a la inseguridad.

La supervisión te daba más seguridad personal, se nos ayudaba a las dificultades que íbamos teniendo.

Sus expectativas eran de recibir soporte y apoyo. Tenía estas expectativas a partir de lo que sabía al hablar con otros compañeros pero también por lo que había leído, sabía que se trabajarían casos en concreto, que todos aportaríamos, traeríamos los materiales, miraríamos si están bien trabajados o no o qué aspectos deberían trabajarse. De estas expectativas sí se cumplió el recibir soporte emocional, se ha dado mucho especialmente por parte del profesor, pero como metodología de conducción del grupo no pues nos dejaba libres. No sé si bien o mal, pero no eran mis expectativas. En cuanto a trabajar casos no se cumplió tanto por el tipo de liderazgo de la supervisora que les

daba total margen de maniobra o libertad, algo que valoro como negativo. Decía tenéis que traer material para trabajar pero no se concretaba nada y nos dejaba hacer pero como la gente tenía muchas cosas pues claro, se aportaba pero muy de tanto en tanto”). Este aspecto no se trabajó tanto. Reconoce que ellas deberían haberlo hecho pero cree que ya desde el principio se tendría que haber inculcado esta dinámica de trabajo y de obligatoriedad. No se inculcó lo suficiente y fue una lástima porque los días que sí trabajan casos fueron muy enriquecedores. Fueron de los días que más aprendió, pero se hizo poco. Otra expectativa no cubierta es en cuanto a afianzar más la teoría. Deberían haberse consolidado más los conceptos teórico-prácticos y que se abordaran con menos superficialidad pero no se hizo nuevamente por el tipo de liderazgo. (“Por ejemplo si se trabajaba la incapacitación y salía alguna duda la supervisora nos decía eso lo buscáis y el próximo día lo hablamos. En cambio en otros grupos la supervisora aclaraba dudas y así debería ser (...) Eso hacía que quedaran conceptos un poco en el aire”).

La supervisión es un excelente espacio de soporte. Su experiencia así lo demuestra y un ejemplo de ello y de cohesión de grupo es el hecho de que el grupo sigue viéndose incluso al acabar la universidad, siguen teniendo espacios de encuentro y de soporte. Se ven una vez al mes para hablar sobre cómo van las cosas, también se comunican por internet, el soporte entre ellos es total.

En el grupo reinó un buen clima. Permitió expresar libremente todo aquello que pensábamos, los sentimientos que teníamos los podíamos expresar. (“Me he sentido muy apoyada y también he ayudado a los demás cuando tenían problemas, ha sido un clima de dar y de recibir”).

La exigencia estuvo equilibrada ni alta ni baja. A nivel de nota ha ido muy bien. En este sentido cree que la exigencia no ha sido muy alta (en relación a las notas conseguidas). La gente no esperaba tener una nota tan alta. “En el tema de los casos no había una tarea a hacer, no había una continuidad (...) entonces la exigencia ha sido más por las memorias. No ha habido un trabajo concreto, ha habido cosas puntuales. Han sido cosas voluntarias para presentar al grupo. Esta exigencia no se ha visto reflejada pues en muchas cosas. Ha sido baja respecto a la dinámica de trabajo del grupo pero alta respecto al nivel de exigencia de la memoria. La gente decía ¡la memoria me ha ido

fatal! pero luego veían que les había ido muy bien. Decían no me he matado demasiado y me ha ido muy bien la memoria. Se ha exigido que la memoria fuera muy completa”).

En la supervisión han estado presentes comentarios, temas de actualidad, documentación, etc. (“Han sido muy altos los comentarios, a tope (...) después de supervisión, aplicaba las ideas de los otros. Si una explicaba una cosa que le había pasado en las prácticas, igual la supervisora decía ¿Y el resto que pensáis de eso? Así cada uno hacía su propia reflexión sobre lo que se decía, de experiencias, de documentación, de temas de actualidad (como normativas de civismo en Barcelona), sobre necesidades de las personas mayores y cómo están cubiertas”). La reflexión ha estado muy presente, todo era reflexionar. Además después de supervisión también se pensaba sobre lo que se había dicho, sobre lo que habían comentado los compañeros y lo aplicaban en el centro de prácticas (o en la memoria”). Considera que le ha aportado mucho tener un espacio para la reflexión.

Por otro lado faltó una supervisora que condujera más el grupo al principio ya que sobre todo en los inicios uno va muy perdido. Incluso eso produjo una desmotivación importante y empezaron a darse faltas de asistencia porque no le veían sentido. Cree que hubieron tres fases: 1) muy positiva de contacto con los compañeros para ir avanzando en las prácticas 2) bajadas de motivación porque siempre hacíamos lo mismo y consideraban que aquello no les aporta nada y 3) reconducción, la gente volvió a asistir e intentó sacar provecho.

Como decía bajó la motivación porque era muy repetitivo lo que se hacía. Repetían bastante lo que les pasaba, los miedos, las inseguridades que, por otro lado, ya las habíamos hablado mucho. (“Era como más de lo mismo y no salíamos de ahí”). El cambio de la motivación fue en parte por la presión de la supervisora (“que empezó a decir no se puede faltar, eso no puede ser, nos dio caña”. Este aviso hizo que se empezara a reconducir un poco el grupo, también porque se empezó a hablar del tema de la memoria y eso a la gente le interesaba”). La participante explica que tuvo un remonte de motivación (“la supervisora me dio un toque y reaccioné. Me dijo no se puede faltar, esto no puede ser, debes ser puntual”).

Para ella una de las funciones del profesor supervisor es saber conducir el grupo algo que falló especialmente. También considera que ha de enseñar cómo se hacen las cosas. Cree que el fallo era que se daba por hecho que sabían lo que era la supervisión y nadie lo sabía, se daban por supuesto cosas que no se habían hablado por ejemplo que hay que traer material, que alguien debe de tomar notas para hacer el acta de la reunión, es decir, cosas que no se sabían. Considera importante que se diga qué se espera del grupo y explicar qué se hará.

El contenido de las sesiones ha ido fluctuando en función de la dinámica y de las cosas que se iban encontrando. No ha sido un contenido fijo sino que si una hablaba de un caso de una persona mayor pues al día siguiente se hablaba de las personas mayores, otra vez de psiquiatría, etc. En alguna ocasión se les había dicho (“para la próxima sesión hablaremos de la ley de la dependencia, de sanidad, etc., documentaros al respecto pero lo decía en genérico y pocas veces se hacía un encargo personal”). Cree que el profesor supervisor debería haber estado más activo en el sentido de hacer más demandas concretas a las personas. Si se deja “libertad” lo que pasa es que al final sólo traen material los mismos. La supervisora debe “marcar” si no se participa, si no se traen cosas al grupo, etc., falló la conducción del grupo. Por ejemplo cree que con los tímidos la docente debería de haberles ayudado a hablar a partir de hacerles preguntas como por ejemplo ¿Y tú qué opinas?, que no se monopolice la reunión como había veces que se centraba la conversación en una o dos personas. Hasta había veces que una persona podía haber estado hasta media hora hablando sin parar y no se la cortaba o igual se ponían a discutir dos sobre unas cosas y el resto del grupo nada.

Motiva ver el proceso de los compañeros en los casos o situaciones que presentan, de alguna forma esperas al otro lunes para saber qué habrá pasado con el caso, para ver cómo se han salido, qué han hecho y cómo lo han hecho. La escucha de los otros daba muchas ideas. También fue muy bien que hubiera distintos ámbitos en el mismo grupo, ya que daban muchas ideas. Le interesaba mucho saber qué es lo que hacían. Afirma haber empezado la supervisión muy motivada pero le afectaba la monotonía. Cree que se deberían haber buscado dinámicas para animar al grupo. Encontró a faltar hacer por ejemplo algún *role playing*. Escenificar ayuda a saber cómo has de hacer las cosas, cómo actuar, además de divertido considera que habría estado muy instructivo.

En la supervisión ha aprendido a incrementar la escucha, a escuchar más que a hablar. A conceptualizar, ahí ayudó mucho la supervisora. También a rescatar los conceptos y aplicarlos a la práctica o viceversa. (“La supervisora nos ha marcado mucho para que utilicemos un lenguaje profesional”). Esto es algo que lo valora especialmente, aprender a utilizar un léxico más técnico. En este sentido le ha ayudado mucho la supervisión. Tampoco puede dejar de destacar que ha conseguido tener más confianza en mí misma.

Ha recibido atención tutorial y la valora de manera positiva. Realizó dos tutorías. Una de ellas fue a nivel emocional – sobre cómo me sentía en el lugar de prácticas y las posibles dificultades-. En principio bien aunque en realidad en tutoría le decía lo mismo que en el grupo, no había diferencias. Servía también como seguimiento para ver qué se ha hecho, qué quedaba por hacer, lo que se creía que tenían que hacer y que le faltaba.

Uno de los trabajos era la memoria. Se pedía especialmente cualitativa, conceptual, identificar los conceptos, etc. Personalmente no hizo una memoria muy extensa pues se define como una persona más bien sintética a la hora de trabajar.

Realizó también el diario de campo aunque considera que no le fue de utilidad para la memoria. Iba apuntando cosas del día a día, cosas de las que no estaba de acuerdo. Había cosas repetitivas no tenía sentido ir poniéndolas de nuevo. Al principio ponía casi de todo. Luego fue sintetizando No le ha dado demasiada utilidad, no le ha servido y afirma que a la gente del grupo tampoco. Sí le ha servido como “memoria personal, como recordatorio”, pero afirma que sin el diario de campo habría hecho igualmente la memoria. Tendría otro tipo de registro.

Para ella la supervisión es muy importante, tanto que la situaría arriba, sin estar del todo en la cúspide, un “pelín” más bajo de la cúspide. La experiencia que ha tenido de supervisión cree que le servirá para muchas cosas, de entrada ya sabrá lo que es la supervisión y por tanto ya no le vendrá de nuevo.

PARTICIPANTE 4-0506

La supervisión es un espacio positivo, en el que se da la oportunidad de conocer otros ámbitos a partir de las experiencias de los compañeros que forman parte del grupo.

Es un espacio en el que se puede aportar el día a día de las prácticas y en el que se recibe apoyo por parte de la supervisora y también los compañeros. También es revisión, evaluación, aprendizaje, alternativas, control.

En su grupo habían cuatro personas que estaban en ABS lo que le permitió incluso ver las diferencias que había entre ellas. No lo ve como negativo ya que el grupo no se inclinaba especialmente para ese ámbito (“no se ha monopolizado, ha sido muy diverso y plural”).

En cuanto a las expectativas sobre supervisión pensaba que cada uno explicaría su trabajo realizado durante la semana. Vio que no se trataba de sólo eso sino que también se explicaba el conocimiento institucional, los problemas y las funciones del trabajador social. Las expectativas sí fueron cubiertas. Hubo resolución de temas y orientaciones sobre cómo enfocarlos. Las que no se han cubierto es porque tampoco sabía demasiado bien en qué consistía la supervisión.

Valora importante que el supervisor visite el centro de prácticas. (“Esperaba que el supervisor fuera más veces al centro a ver mi trabajo”). La participante explica que de no ser así es difícil de valorar. (“Sí se hizo la visita aunque yo no estaba presente (...) esperaba más presencia física del supervisor en el centro de prácticas, de no ser así, recae mucho el peso sobre el tutor (ello requiere tener una gran confianza en el tutor”). Sugiere una entrevista cada 15 días y también más seguimiento telefónico.

Tuvo un cambio de profesor y lo ve como muy negativo, se perdió un mes. Hizo que se interrumpiera el proceso y que no se avanzara aunque no hubo un retroceso. Pasaron de una supervisora a un supervisor. La profesora supervisora era más *Laissez Faire* y el supervisor era más directivo. “Nos gusta más el directivo porque te da las bases para trabajar y con la *Laissez Faire* nos creaba más desorientación. Pude apreciar las diferencias. Creo que me gustaba más la manera de hacer de la primera (...) Valoro bien

que al principio sea más directivo y que luego se nos dé más libertad”). La docente la había tenido como profesora en algunas asignaturas y eso daba confianza, en cambio el supervisor era nuevo en la universidad.

El supervisor ponía muchos ejemplos en el aula. Era muy interesante la presentación de casos por parte del profesor. (“En mi centro teníamos un usuario con esquizofrenia y teníamos problemas (...) era muy sugestivo para los miembros del grupo que estaban en salud mental, pero en otros casos también iba muy bien, ya que desde un ABS se podía encontrar con algo parecido. Iba fenomenal porque permitía pensar que aquello que él explicaba también se podría aplicar a otros centros”).

En la supervisión se ha explicado el conocimiento institucional, los problemas de prácticas; las funciones del TS; las actividades y las coordinaciones que se realizaban. Estas presentaciones nos consumió mucho tiempo y no se hicieron presentaciones de casos.

Cuando se llega al centro de prácticas es cuando uno se da cuenta de que tiene una base teórica pero le falta la práctica. (“En mi caso me daba cuenta porque me comparaba que mi tutora que tenía mucha experiencia (más de 15 años). Al compararse uno ve que tiene una inexperiencia sobre todo en la realización de la entrevista. Ahí, es cuando también me daba cuenta que no utilizaba la teoría”).

Considera que los estudiantes tienen mucha teoría en dos años y al llegar aquí, te permite hacer el nexo (“uno ve que tiene una base y la tutora un saber práctico”).

Explica que no tenía conocimientos teóricos sobre salud ni tampoco quería hacer allí las prácticas. Notó que le faltó mucha información/conocimientos previos por ejemplo a través de una optativa.

La reflexión ha estado muy presente. Iba muy bien que pusieran ejemplos por parte del supervisor. Valora muy positivo el debate en grupo y las explicaciones de casos, también ver qué hacen los tutores de los distintos centros. Te hace pensar sobre lo que hacen los demás y que aunque son ámbitos diferentes al final la tarea era más o menos igual.

Le preocuparon temas sobre salud. También si en la entrevista le miraban a ella los usuarios, si no le tenían en cuenta por ser más joven.

Estuvo realizando el diario de campo y afirma haberle sido muy útil. En él apuntaba entrevistas, visitas, coordinación, recursos, etc. Al principio registraba todo y luego empezó a poner sólo un resumen de lo que hacía. (“Todos lo traían siempre a supervisión porque allí salía: "las entrevistas que hacías, tus reflexiones, las coordinaciones, los recursos, salía todo, lo que a veces se te hacía difícil organizar. Al principio explicaba las cosas con pelos y señales: cómo había ido la entrevista, mis sensaciones, percepciones, etc., luego ya era muy resumido”).

Ha habido un buen clima. Se conocían los del grupo y también tenía 2/3 amigas allí.

El aula en el que se realizaba la supervisión estaba en buenas condiciones de trabajo, estábamos alrededor de una mesa redonda.

La participación de los compañeros ha sido alta y la exigencia correcta. Se les pidió hacer presentaciones de las instituciones y la memoria, participar en clase. La asistencia era obligatoria.

El material ha sido muy diverso, entre él están las historias sociales. En las sesiones se presentaba un caso y después el grupo reflexionaba sobre dicho caso.

La relación fue muy buena entre compañeros y con el supervisor.

Teníamos la posibilidad de contactar con el supervisor entre semana por e-mail algo que se valora como muy positivo. El supervisor no hacía clases siempre en la universidad y cualquier duda la respondía enseguida por correo electrónico.

Le motivaba especialmente conocer las prácticas de los otros. (“Por ejemplo no me imaginaba cómo era el trabajo social en un centro de salud mental o de otro tipo. Según lo que veías podías decir ¡ah pues también estaría bien trabajar ahí!”). Eso es lo que más le gustó. También le gustó que hubiese un espacio para hablar sobre algún

problema y recibir apoyo, por ejemplo hablar sobre la relación con el tutor, si dejaba o no participar mucho; si sólo te permitía hacer entrevistas telefónicas, etc. Le interesaba sobre todo ver lo que hacía el TS en cada uno de los ámbitos y ver también qué hacían los compañeros. Sin embargo no le motivó demasiado las presentaciones institucionales pues se alargaban demasiado. Había quienes hacían las presentaciones muy extensas y había cosas que no eran interesantes. Las exposiciones a base de transparencias se alargaban mucho, y para cosas más interesantes como el debate en grupo no les quedaba tanto tiempo. Las presentaciones en general han estado bien pero han sido demasiado largas.

En supervisión aprendes a dar tu opinión, a compartir experiencias con personas que conoces o no conoces, a incrementar la confianza y a poder contar con los otros para explicar un problema. También ayuda a ver que no hay una única solución ante un caso sino que hay otras muchas maneras de resolución ya que puede haber diversas alternativas. Aprendes sobre el trabajo en equipo interdisciplinar ya que desde la práctica se ven las cosas desde otra perspectiva. (“Por ejemplo nosotros decíamos es que la enfermera hace grupo (...) eso debería ser del trabajador social (...) pero nuestro supervisor nos hacía ver que a veces el trabajador social se mete en otros campos como en el de la psicología y que se ha de ser un poco flexible”). Les iba bien para ver la importancia de la formación, del saber, de marcar límites, de posicionarse con respecto al equipo y no dejarse “avasallar” ante algunas disciplinas.

De cada sesión se levantaba el acta y luego se enviaba al resto de compañeros vía e-mail. Se exponían las presentaciones según el orden del día, se presentaba el centro más las funciones del TS, había casos, pero también se tenía un tiempo libre.

El grupo transcurrió bien, de dificultad ninguna y en cuanto a la participación la suya fue especialmente alta

En supervisión ha podido desarrollar actitudes como la escucha, a ser más abierta, a tener una mayor capacidad para hablar en público.

Necesitaba compartir los casos. Le gustaba mucho hablar (“decir, por ejemplo he realizado una visita a domicilio de la que recuerdo que preguntaba al grupo su opinión”).

En la supervisión se podía contar con las tutorías pero en su caso afirma no tuvo ninguna necesidad porque ya lo hablaba en el grupo, en cambio otros compañeros sí las pedían.

Faltó más seguimiento.

El hecho de poder intercambiar opiniones con el tutor, hace que no se tenga tanta necesidad de compartir en supervisión.

Sitúa la supervisión a un nivel más bajo de la cúspide, del medio para arriba, en cuanto a importancia. Lo que más le interesaba eran las prácticas e incluso cree que se puede sobrevivir sin la supervisión si se tiene una constante tutorización del profesional. En su caso había una comunicación constante. La estudiante se siente satisfecha de la supervisión y de que ésta haya sido en grupo

La experiencia vivida de supervisión considera que como TS le será muy importante para su futuro. Cree que también le servirá para trabajar en equipo, para compartir con los diferentes profesionales. Le sorprende que hoy en día haya trabajadores sociales que no reciban supervisión profesional.

PARTICIPANTE 5-0506

La supervisión es muy importante, es básico por los problemas que te surgen en las prácticas y que te ayuda a solucionarlos el profesor y los compañeros a partir de ver que también ellos tienen problemas parecidos. Es positivo porque te permite compartir dificultades similares. La supervisión para ella es compartir y aprender y esto se ha cumplido perfectamente.

Tiene que ser difícil la función del supervisor para ayudar a las personas con los problemas, enseñar a unir la práctica con la teoría (“Es difícil de explicar”).

La supervisión en la comunidad autónoma en la que estudió esta participante es distinta en el sentido de que hay menos gente en el grupo y también porque se organizan por ámbitos. Aquí en cambio hay distintos ámbitos en un solo grupo y eso es bueno porque se aprende mucho de los otros. En su universidad el nivel de exigencia es más bajo, no tienen tantos trabajos extras (“es más distensión, menos exigencia y también es menos aprendizaje. En el grupo que he tenido siempre se decía “para la semana próxima trabajaremos tal cosa, siempre había tareas y demandas de trabajo”).

Sus expectativas giraban en torno a encontrar menos gente en el grupo. En su universidad cree que los grupos son de 7 u 8 personas. También se imaginaba más tipo clase, más teoría, en plan de más magistral. (“El primer día que llegué y vi la mesa redonda me hizo sentirme más cómoda, vi un espacio cálido en el que había contacto visual, miras a todo el mundo y facilita que no te distraigas, estás más atento no como en otra clase que puedes estar dibujando”). No tiene nada que ver lo que vio con lo que se imaginaba o sabía a partir de lo que conocía por haber leído cosas de supervisión en la asignatura de metodología de su universidad.

Hubo relación de teoría y práctica (“fue muy bien en mi grupo. Fuimos haciendo temáticas a partir de cosas prácticas. Se preparaba, se exponía en el grupo y así iba mejor porque si no no deja de ser un trabajo que aportas sólo para tu memoria. También así relacionas práctica con teoría y ayuda a que los demás comprendan un poco mejor lo que planteas. Se hicieron muchos trabajos relacionados con la práctica y la teoría por ejemplo utilizamos a Sara Banks y la ética sobre un caso de esterilización”).

Hubieron temas como hablar de: recursos; proceso metodológico; modos de tratamiento; genograma, la institución, respuestas del trabajador social del equipo, las reuniones, la relación institucional etc. Se aportaban distintos problemas que surgían y se intentaban resolver entre todos. Se hablaba por ejemplo sobre qué hacer y por qué al estudiante no le dejan entrar en las reuniones del equipo o sobre qué hacer ante una persona. Había monográficos en los que participaba todo el grupo. Se trabajaba el problema, el entorno social, cómo trataba el caso la institución, los profesionales y el equipo.

Sí hubo escucha, sí hubo reflexión sobre todo sobre qué haría uno en un caso concreto y eso se valora especialmente importante. (“Mi supervisión ha sido muy positiva porque además de pensar, hacíamos trabajos, realmente aprendíamos y eso es fundamental”).

La reflexión es implícita en cada sesión. Si las prácticas fueran de más tiempo por ejemplo un año, entonces aún habría habido más la reflexión. Hubo momentos en que estábamos muy centrados en la memoria.

El grupo trascurrió sin dificultad, al contrario, hubo un buen nivel de relación. Llegaron a acuerdos de ser puntuales, asistir, recuperar una clase si no pudo darse. También hubo acuerdos en cuanto a los plazos de entrega o envíos por e-mail. Había facilidades para ello.

Se hizo la memoria de prácticas. La primera parte era más descriptiva pero la segunda parte te exige mucho e implica llevar el diario de campo al día. Fue muy equilibrada entre lo descriptivo y lo analítico. No se ve como negativa pero sí ve que se le da más importancia de la debida en cuanto a la calificación, la presión, la extensión. Su realización supone mucho esfuerzo, mucho tiempo, mucha dedicación. El hacer la memoria te quita tiempo para hacer otros aprendizajes. Se aprende más de la supervisión y de las prácticas que del hecho de hacer una memoria. Personalmente le fue muy bien la evaluación en general pero la memoria cree que debería contar menos.

Respecto a las prácticas sabe mal que cuando se empieza a hacer las cosas por uno mismo ya tienes que irte. Las últimas semanas también influyen en la memoria, igual tienes que pedir que te dejen algún día para hacer la memoria aunque vas recogiendo datos y haciendo cosas siempre. Hay momentos en que se va pensando demasiado en ella en vez de en otras cosas.

El aula donde hacían la supervisión era pequeña con una mesa. Cree que era óptima para trabajar. Podían verse las caras y eso facilita más la atención.

Realizar el diario de campo le ha sido positivo y valora muy bien su realización. (“Para mí era muy necesario para igualar la marcha a mis compañeros porque me incorporé

tarde. De alguna forma el DC me ayudaba a ser más consciente porque te permite ver lo que tienes y lo que te falta”). En el día a día es mucho trabajo y hay que encontrar un sistema equilibrado entre lo descriptivo y lo analítico.

Lo que más me ha aportado es tener un método de trabajo, tener unos fines y llegar a ellos. A nivel personal me ha ayudado a participar más y a aprender a solucionar los problemas. La supervisión la valora muy bien, es un espacio muy bueno. Te ayuda a solucionar problemas con los compañeros, a escuchar, a aprender de otros ámbitos. Aprendes mucho de los demás (por ejemplo otra compañera también habló de la tutela) pero no es lo mismo si te lo has de preparar para presentarlo tú. Esto último lo valoro especialmente así como tener objetivos e ir llegando a ellos.

En supervisión ha podido desarrollar todo una serie de actitudes como la capacidad de trabajo y de organización, a sintetizar, a organizarse. (“A ir al tanto de la agenda”), a compartir y diferenciar los aspectos profesionales de los personales. Le cuesta mucho hablar y ha podido hacerlo de ambos aspectos diferenciándolos claramente.

Me ha faltado hacer más trabajos en grupo (sólo se hizo algún audiovisual), compartir y ser menos individualista. Compartes a nivel global pero si tienes alguien de tu ámbito puedes hacer trabajos en grupo. Por ejemplo por ámbitos los de salud, los de atención primaria, etc. Eso ayuda bastante a la participación en la clase y conoces más a la gente.

El clima al principio fue mal por el idioma porque no lo entendía el catalán pero luego bien porque hablaban en castellano. También me sentí mal porque inicialmente no tenía centro de prácticas. Luego todo fue cambiando y empezó a sentirme más cómoda y a ir interviniendo mucho más.

No se han dado dificultades en el grupo, todo han sido facilidades como por ejemplo para recuperar una clase o para los trabajos.

La exigencia la encuentra alta con respecto a su universidad pero se han ido dando facilidades, se ha sido flexible. Una cosa es la memoria que debe entregarse ese día y ya está y otra cosa es que respecto a los ejercicios si había alguna dificultad se hablaba y ningún problema. Ha sido un nivel correcto.

Hemos hecho más trabajos que en otros grupos y éstos iban encaminados a las distintas temáticas pero relacionados con la práctica. Hizo y presentó algunos temas que le interesaban.

Cada sesión se acababa con los acuerdos previstos. Se hacía un repaso semanal para ver cómo había ido, qué problemas había y éste se intentaba resolver entre todo el grupo como por ejemplo no poder asistir a las reuniones de grupo de mujeres maltratas. Se le vetó la entrada a una compañera del grupo porque una antigua estudiante filtró información, no respetó el secreto profesional. No tener ciertas oportunidades crea angustias como ésta o el hecho de sufrir situaciones violentas con pacientes. (“Recuerdo que una alumna tenía que calmar a los pacientes”).

El espacio libre era lo más valorado de la supervisión. Poder compartir lo ocurrido, preguntar a los compañeros cómo les iba con algún usuario. (“Está bien que el supervisor pregunte ¿Qué os parece si (...) o qué os gustaría hacer? En las sesiones se hacía un descanso y después de éste hablaba de un tema teórico, de algún libro que se recomendaba en la supervisión o de algunas jornadas y quien asistía a éstas traía material al grupo”).

Personalmente ha realizado muchas tutorías. Un total de 8 porque no conocía los servicios sociales de Cataluña y le requirió un sobreesfuerzo. Le parece muy positiva la atención tutorial recibida porque ayuda para los trabajos planteados, explicar las dudas, dar orientación general, recomendar libros. (“Me he tenido que leer mucho material de esta comunidad autónoma (...) Las primeras tutorías eran para ayudarme en el conocimiento de los servicios sociales luego, las otras, eran para la realización de los trabajos, especialmente la memoria. Iban muy bien a nivel de orientación”).

En las sesiones teníamos un “espacio libre” y éste es muy valorado, así sabías que siempre podías explicar tus inquietudes. En este espacio “libre” la supervisora daba mucho margen y eso se valoraba muy bien. La supervisora daba informaciones, luego había media hora de descanso y ya se pasaba al monográfico que tocara.

Motiva aprender sobre la supervisión y sobre las prácticas, a escuchar a otros, a expresarse bien, a intercambiar. (“Empiezas a estudiar la carrera y no ves cuando puedes aplicar todo lo que te están enseñando. Aquí en cambio como lo he visto reflejado ha sido para mí una motivación a tope (...) escuchar a los demás, ver cómo trabajan en otros centros, que me comprendan bien. En cambio no motiva nada el enfoque de supervisión de cara a la memoria. No le gustaba estar en supervisión y tener que estar hablando de la memoria, no estaba cómoda y le mermaba el interés”). La memoria supone dedicar demasiado tiempo. Se cuestiona hasta qué punto se corresponde o se refleja allí lo que se ha aprendido. Al grupo le preocupaba tanto la memoria que se centraban demasiado en ella.

La supervisión ha sido para ella muy interesante e importante (“casi la coloco en la cúspide de importancia”).

La supervisión no se ve como una asignatura más, es un espacio de compartir y de aprender en el que uno no tiene el concepto de estar en clase.

Valora la supervisión de manera muy positiva. Ayuda a pensar y aprendes. Te ayuda a compartir. Hace una muy buena valoración ya que facilita ver las cosas con la distancia y con la implicación directa de la supervisora. Es muy importante, te ayuda a resolver tu sola y no depender de nadie. Está bien compartirlo pero si tienes un problema debes aprender a resolverlo por tu cuenta. Desarrollas más mecanismos tuyos de defensa y de actuación. (“Luego en supervisión puedes decir ¡anda mira pues me equivoqué! o hice esto y me ha ido muy bien”)

El tiempo de supervisión le parece suficiente, no pondría más días. Dejar un espacio de días hasta el siguiente lunes es positivo porque te permite ver las cosas desde otra perspectiva. Más en “frío”, así puedes reflexionar sobre lo ocurrido, la distancia ayuda.

PARTICIPANTE 6-0506

La supervisión la valora muy positivamente tanto como las prácticas. Éstas son para la intervención pero la supervisión te sirve para valorar el aprendizaje de esas prácticas.

Las expectativas que tenía depositadas eran poder hablar sobre las ansiedades. (“Veía como negativo el control, veía que era supervisar tu trabajo en el sentido de ponerte entre la espada y la pared. Pensaba que era algo más teórico y más directivo. El grupo no sabía bien de qué se iba a tratar. Estoy gratamente sorprendida”).

Algunas expectativas se han cubierto y otras no por falta de tiempo. Han faltado horas para abordar los problemas, ha sido un poco justo.

(“Yo venía con muchas ansiedades y éstas perjudicaban al grupo porque tenía mucha necesidad de compartirlas. También había compañeros que tenían problemas y se callaban por miedo a quejarse. Creo que el supervisor debería haberse preocupado más en preguntar a aquellos que estaban más callados”).

Salió algo perdida de supervisión. Según refiere creía que la asesorarían más sobre cómo actuar profesionalmente (“aunque sé que con cuatro meses es difícil y que se aprende a lo largo de toda la vida, esperaba no tanto la receta pero sí que se hiciera más énfasis sobre cosas teóricas aunque reconozco que no es un espacio teórico”).

La supervisión es un lugar para compartir entre iguales para exponer las prácticas, las dudas, es una guía y conlleva una ayuda mutua. Permite ver los problemas y los puntos de vista de distintos profesionales. Te encamina, te guía, rebaja las ansiedades personales al comprobar que los otros, tus compañeros, tampoco están preparados. Es un espacio de valoración y como tienes que cumplir unos objetivos de aprendizaje la supervisión te sirve de ayuda.

La participante insiste en que para ella es un espacio de evaluación para ver si vas bien encaminado, para ver las tareas que has realizado o no.

Es muy importante tener un espacio semanal para hablar. También reconoce el valor de la TS de las prácticas ya que ésta le permitía compartir, expresar sentimientos y preocupaciones.

El supervisor era una persona que moderaba el grupo (“y nos daba cancha libre a nosotros mismos (...) Ante un problema planteado el supervisor decía ¿Qué pensáis? ¿Cómo lo harías? No decía hacerlo así, no daba la receta”).

Opina que el supervisor no tiene que ser ni muy directivo ni dejarles total libertad. (“Está muy bien que haya una dirección para cumplir los objetivos, una guía para la práctica profesional”). Bajo su punto de vista debe ofrecer unas pautas, una guía, y un dirigir al grupo (“sería como dirigir en el fondo pero no en la forma”). El supervisor debe controlar los tiempos en el sentido de que está muy bien que ayude a reflexionar pero que no sea demasiado. Debe de hacer de guía para conseguir los objetivos pero dirigir algo más. Considera que una sesión más estructurada permite conseguir más objetivos al hacer más cosas.

Su supervisor les dejaba bastante a su aire. No les daba la receta sino que más bien les formulaba preguntas, les hacía interrogarse.

(“Necesitas también de tus compañeros que precisamente al no ser profesionales te ayudan a relativizar los miedos. Yo me veía insegura pero veía que también eso les pasaba a mis compañeros. Compartir eso ha sido muy importante para mí porque pensaba ¡no me pasa a mí sola! Eso hacía que fuera una especie de grupo de ayuda mutua”)

(“El supervisor me apoyó mucho ante las dificultades con el centro” Pero el grupo me apoyó mucho (...). Al supervisor lo veo desde el aspecto más formal. El grupo me decía no te lo tomes tan a pecho, intenta hablarlo”). Tuvo un problema personal con el centro y era que no realizaba prácticas de TS y sí se le solicitaba desde la institución otro tipo de tareas.

Como crítica señala que el horario de supervisión es demasiado extenso y que los lunes (día en que se hace) a primera hora cuesta reflexionar, es como si necesitaran un tiempo de “precalentamiento”.

A veces se les dejaba mucha cancha para reflexionar y en otras se les cortaba porque de no ser así no tenían tiempo para realizar otras tareas. Se reflexionaba sobre las

ansiedades aunque aún debería hacerse más. (“La reflexión era ¡cómo podemos hacer el estudio de esta situación! Se decía haremos por sorteo a ver a quien le toca trabajar el estudio, a quien el diagnóstico y a quien el plan de intervención, de esta manera se hacía más dinámico (...) Nos cuesta mucho reflexionar y preferimos que nos den las cosas más pautadas”).

En ocasiones se relacionaba la ansiedad con la relación asistencial. (“El supervisor tiene una función muy importante para ayudar a relacionar la teoría y la práctica (...) La teoría es necesaria e importante para la reflexión”).

Han utilizado material de todo tipo libros, artículos, el código de ética - lo estuvieron trabajando en una sesión -. (“El supervisor “decía ¿Quién puede traer un caso para el próximo día? No había ningún guión preparado algo que ve como negativo, cree que el supervisor te lo ha facilitar. Se trabaja preferiblemente sobre casos de los miembros, se hacen preguntas abiertas en la línea de ver cómo solucionarlo. El supervisor les insistía mucho en el estudio/diagnóstico/plan de intervención. A veces la supervisora nos daba cosas para leer”).

El clima en el grupo ha estado en función del momento porque influía la situación del centro de prácticas. En primer lugar le afectó porque no hacía lo que debería. También porque había situaciones o días que quizá por la falta de tiempo - no es que se la dejara de lado- a veces no nos daba tiempo para reflexionar sobre la información. Ésta está muy bien pero debe de haber tiempo para asimilarla, para reflexionar y hacerla tuya. Si se nos da información y no se trabajan sólo se guarda en casa y entonces se olvida.”)

El clima se ha de crear tanto por parte de la supervisora como por el grupo. Recuerda que el aula era poco adecuada por el calor en cambio la disposición del aula era óptima porque permitía que todos se pudieran ver y así sentirse más comprendidos.

Cree que sus propias ansiedades (porque se dedicaba a hacer fotocopias) perjudicaron al grupo porque ella tenía mucha necesidad de hablar y los compañeros se callaban. Cree que la supervisora debería haber tenido más en cuenta a los que no participaban.

El grupo valora especialmente la supervisión. Se sentía más apoyada por el grupo, por sus compañeros, que no tanto por la supervisora.

La supervisora cortaba el tema para que no se alargaran y pudieran trabajar otros temas. Tenían dudas y no entendían como hacer el plan de prácticas o la memoria. (“Había a quien le iba bien que se les diera más libertad pero a otros como a mí no”). Querían pautas porque iban perdidos, al final la supervisora les entregó una guía. (“Había cierta dispersión porque hoy se pedía una cosa, mañana se pedía otra, al día siguiente otra relacionada con la primera, etc., no sabían ver la relación. Cree que la supervisora debería tener un mayor orden”).

Como anteriormente ha indicado, la dificultad primordial que le ha encontrado al espacio de supervisión ha sido el escaso tiempo. Esto hacía que a veces se les cortara cuando se alargaban aunque entiende que se debía pasar a otro tema.

En las sesiones primero tenían como unos cinco o diez minutos para situarse y después ya pasaban al acta. Al principio se encontró muy perdida porque el espacio era poco estructurado.

Gracias a la supervisión afirma haber desarrollado un mayor control en su manera de ser. Se autodefine como una persona que no se calla nada (“soy demasiado expresiva”). También cree ser un líder.

Opina que en los grupos debe haber compañerismo. (“Los problemas no sólo me han pasado a mí. Hay que entender lo que le paso al otro, a los demás (...) El grupo te permite ver otras visiones (...) Es buena la escucha, pero no sólo eso, sino que es aprender de aquello que uno escucha”).

La supervisión también le ha permitido poder actuar como profesional algo que destaca de manera relevante. (“Primero actúas como persona, como familia, luego como voluntario y luego te pones el traje de profesional. Es bueno poder diferenciarlo”).

(“He aprendido a encaminarme como profesional, a saber diferenciar lo personal de lo profesional”). Así mismo destaca como aptitudes el aprendizaje del proceso

metodológico y la crítica constructiva (“uno decía pues yo lo veo de esta manera” y el supervisor si nos veía despistados nos decía ¿Vosotros pensáis que ésta sería una manera profesional de actuar?”).

Lo que más le motivaba de la supervisión era reencontrarse con los compañeros, poderte relacionar con ellos, el estar de “igual a igual”. El poder contarse los casos, las prácticas - es muy distinto que hacerlo a un familiar o a un amigo. (“Poder depositar las ansiedades nos hacía sentirnos bien”). Afirma que también iba muy motivada a las prácticas pero al encontrarse con que se le asignaban tareas administrativas se fue desmotivando. Luego pasó a otro servicio y ya se encontró más animada. En contrapartida las tres horas de supervisión se le hacían demasiado largas. (“La verdad es que iba bastante motivada a supervisión. Me sentía muy bien por poder expresar mis problemas pero se me hacía pesado. A veces claro, por no romper un tema por la mitad tardábamos en hacer el descanso, era pesado y no se rendía tanto”).

(“La relación con los compañeros era ¡excelente! Nos apoyábamos mucho tanto dentro de supervisión como fuera. Era un grupo cohesionado aunque no se conocían de nada porque había gente que era de mañana y otros de tarde. Además a algunos ya sólo les quedaban las prácticas, otros no, era muy variado”).

La relación con el supervisor la ve diferente, distinta, dice que no empatizaba, que no entendía las ansiedades o las situaciones de los estudiantes. No terminó de conectar. No obstante entiende que debe darse una distancia entre ambos.

Las tutorías les iban muy bien como guía. También como forma de evaluar el trabajo para ver si uno consigue o no los objetivos. Crítica la tendencia a utilizar este espacio siempre los mismos.

Opina que debe darse una relación constante entre supervisor y tutor para no ser que uno te pida unas cosas y otras otras.

Estuvo realizando el diario de campo. Le fue muy útil como guía para la memoria.

En cuanto a la exigencia cree que fue poca, muy baja y de poco nivel de profundidad. (“Por ejemplo se hacía una cosa y se decía bueno ahora pasamos a la otra”).

Como positivo rescata que se han realizado pocas tareas pero bien trabajadas. En su grupo iban menos estresados que otros. La supervisora les ha dado libertad (“¡nos ha dejado hacer!”). Cree que la supervisora debería estar más organizada.

Respecto a la evaluación final aunque está presente el supervisor y el tutor opina que quien realmente evalúa es el supervisor

La supervisión la valora como de gran interés motivo por el que la sitúa en la cúspide de importancia.

(“Para mí la supervisión era: expresar, compartir lo que te pasa y esto lo veía como control, por tanto, lo veía como negativo. En cambio ahora que he acabado la supervisión es para mí reflexión, ayuda para superar las ansiedades, guía para conseguir los objetivos así como orientación profesional “)

PARTICIPANTE 7-0506

La supervisión es un espacio para compartir experiencias vividas.

Afirma haber realizado unas buenas prácticas obteniendo unas óptimas calificaciones en éstas y en supervisión.

Cuando llegas a supervisión tienes como expectativas tener un lugar para compartir, un lugar donde debería reinar el respeto, la tolerancia y donde sobre todo fuera un espacio de dinamismo puro. Buscaba un espacio de intervención sobre todo por parte del estudiante. Estas expectativas sí se han cubierto en cuanto a dinamismo porque ninguna sesión era igual a la anterior. (“Sí que ha habido un compartir sin problemas y con confidencialidad pero no ha sido así en cuanto a tolerancia. Hay gente que no la ha practicado en el grupo, no había tolerancia en cuanto a la diversidad de opiniones. Se daban ataques a las ideas que se presentaban pero éstas se trasladaban al ámbito individual, se personalizaban incluso dice que a veces se llegaba a trasladar el ataque

también hacia el grupo -no sólo hacia una persona en concreto-. Aquí critica el papel de la supervisora en su función de moderadora”).

La falta implicación muchas veces es porque no se cumplen las expectativas. Depende de cómo se siente uno de implicado, el compromiso que adquieres puede ser determinante. A eso le da mucha importancia.

Hubo conflicto en el grupo en relación al no respeto de ideas y personas. (“Del rol de alumno se pasaba ya a atacar al rol de persona”). Cree que ha sido por cuestión de celos. (“Había una persona del grupo que creía que la supervisora le dedicaba a él una atención especial. Yo decía, me mantengo en mis ideas pero si me convences igual puedo cambiar de opinión, pero celos conmigo no. Había poca tolerancia y sí había ataque y celos a las personas. Creía que la supervisora le “daba” más atención a él, de no darse esta situación la supervisión hubiera sido diferente”).

(“No ha habido ningún exceso de liderazgo por parte de nadie. Entiendo que a mayor participación mayor protagonismo”).

Ha faltado tiempo para la participación (no ha sido por culpa del supervisor). (“El tiempo ha sido un factor que ha corrido en contra nuestra. Se han hecho casos prácticos, se ha trabajado material, pero no se ha ido a máximos”).

Cuando empezaran el grupo eran 5 personas y entre ellas ya había tensión constante porque que tenían opiniones diferentes, era con varios miembros. También había silencios. Los intolerantes siempre eran los mismos, eran dos personas. Si faltaba una de ellas aquel día la tensión disminuía. (“Eso no significaba que nos sintiéramos cohibidos pero sí que no nos sentíamos tan cómodos”).

Los temas fueron múltiples: casos prácticos, informes, fichas de primera acogida, solicitudes, casos, etc. Los casos iban sin pauta. Se presentaba la transcripción de una entrevista. Él lo presentó como un *role playing* (paciente, alumno y tutora). Todos los compañeros tenían una copia para seguir mejor la conversación. Después se analizaba entre todos (primero se hacía una ronda de aclaraciones, después ya el estudio, el

diagnóstico y finalmente el plan de intervención). El *role playing* lo hacían leyendo el documento cada uno. Fue bien.

No ve ningún problema en que los estudiantes se preocupen de hacer copias para todos del acta o del caso que presentan. Entiende que forma parte del compromiso que uno adquiere.

Además del caso con el *role-playing* presentó al grupo: entrevistas literalizadas con todo el proceso metodológico, informes de solicitudes de ingreso, resúmenes de historias clínicas ficticias - y las comparaba con las del centro para ver si concordaban o no- , comentarios sobre jornadas técnicas a las que fue, comentarios de un proyecto que elaboró - era un dossier informativo de recursos para discapacitados físicos infantiles-, etc.

(“Para aprender yo hago un “mix” tomo de aquí y de allá, cojo las ideas de la supervisora, cojo de otros lados y configuro la mía propia”).

Ha aprendido a: escuchar, a ser más tolerante, a ver cómo distintas personas y como con distintas opiniones pueden llegar a un acuerdo, a aceptar opiniones de otros. Afirma haber aprendido también de los errores, por ejemplo una frase mal expresada puede dar lugar a malentendidos (...) Hay que aceptar las opiniones ajenas, no solo escucharlas”).

Otra cuestión que destaca como aprendizaje es saber controlar su personalidad ya que ha tenido oportunidad para el autoconocimiento. (“Me refiero a no ser demasiado correcto - se me ha dicho que no me mojaba- lo soy en exceso y eso me hacía no decir las cosas aunque soy un crítico constructivo”).

(“No he aprendido o me faltó saber hacer el acta correctamente. Aún sigo sin saber cómo a veces hay actas que se hacen de una manera, otras veces de otra manera, aunque la supervisora me dijo que depende de los grupos y de las instituciones”).

(“Me faltó hacer más ejercicios, que mis compañeros aportaran más, poder recibir de ellos ya que de todo aprendes.”).

Reflexión se ha hecho muchísima. Es de por sí una persona muy reflexiva. Piensa sobre lo bueno y lo malo. Cree que la supervisora es crucial para reflexionar, ha sido clave. Se ha facilitado mucho la reflexión opina que incluso en algunos aspectos es posible que hasta demasiado. (“Por ejemplo ante la no tolerancia que se veía en algún miembro del grupo, la supervisora ayudaba a pensar”). La reflexión era sobre lecturas o sobre las cotidianidades de las prácticas ¿Por qué esta persona actúa de esta manera? ¿Por qué te sientes así? Cree que ha habido demasiada reflexión”).

Se autodefine como un crítico constructivo, un pensador, un reflexivo que piensa al final del día sobre cómo ha transcurrido éste. No le gusta que le obliguen pero sí que le inviten a reflexionar.

Sí ha habido relación de la teoría y de la práctica por parte de algunos compañeros y por el mismo. (“Yo tenía un interés especial (...) La supervisora animaba e impulsaba para ello pero el grupo no lo cogía”).

El grupo sólo quería ver y comentar la práctica pero no le interesaba la teoría, no le interesaba hacer el nexo. La hipótesis que se marca es que los miembros pensaban ¡tanta teoría que he tenido a lo largo de estos años, ahora sólo quiero la práctica!
 (“Yo he recuperado conocimientos de distintos autores como S. Banks. Para el diagnóstico cogía los pasos que decía Kisnerman y C. de Robertis. Por ejemplo cogía a Isca S. sobre las esperanzas y temores mías y las de los usuarios y veía las diferencias o similitudes con los casos y el por qué. De cara al diagnóstico iba viendo todos los pasos reales del centro y los comparaba”).

Hacían un acta de la que una persona encargada de enviar o de hacer fotocopias para todos.

Siempre quedaban temas pendientes porque falta tiempo. Los temas se entrelazaban. (“Por ejemplo se hablaba de un tema que quizá tenía relación con algo y seguíamos ese hilo conductor...”). Se aportaba material.

Se era impuntual.

Realizó la memoria y fue bien. La define como un documento donde se refleja lo subjetivo y lo objetivo. Plasmamos las vivencias, los diagnósticos, el retrato de la institución, etc. Es un trabajo considerable que te enseña, aprendes por ejemplo a contabilizar el trabajo. (“Opino que ciertas críticas sí que deben de quedar plasmadas en la memoria y no te las han de hacer quitar. A la hora de realizarla he tenido en cuenta los aspectos cuantitativos y lo cualitativos”).

Ha llevado el diario de campo. Para él es como una agenda del TS. Es muy importante para que no se escapen los detalles. Considera que no se debe exigir que se entregue a la supervisora aunque sabe que hay quienes lo ponen al final como anexos en la memoria. Sí es una herramienta de trabajo.

La exigencia ha sido correcta por parte de la supervisora. Sin embargo hay quienes han presentado poco y otros mucho. Debe de haber una equidad en cuanto a presentaciones, en cuanto a oportunidades y en cuanto a la nota. (“Si hubiera habido más tiempo, hubiéramos tenido tiempo para que se nos exigiera aún más. Hay que potenciar a la gente para que participe más (...) la exigencia ha estado bien pero limitada por el tiempo”).

El participante ve la exigencia como un valor ya que como dice (“la institución también me va a exigir cuando trabaje”).

Como crítica apunta que no se haya trabajado al máximo.

Durante el proceso realizó 4 ó 5 tutorías a petición propia. (“Eran por miedo a la memoria y para que no me la devolviera si estaba mal”).

Se autodefine como muy exigente y como tal para mejorar prefiere una evaluación continuada.

La supervisión no se valora mal por parte de los estudiantes. (“Depende del tipo de supervisor, según que supervisor tengas tienes más o menos ganas de venir a la supervisión. Igual que en otras clases según el profesor vas con más o menos ganas a las clases”).

Se evaluó el grupo y ésta se hizo escrita no oral, cosa que agradece. (“Algo muy significativo es que el último día se trajo cava y esas dos personas conflictivas no quisieron brindar. Se quedaron sentadas se las invitó y dijeron ¡no!”)

La supervisión en el futuro considera que le servirá para hacer consultas, para sus propias ansiedades, para un mayor autoconocimiento y para ser más modesto, para no sentirse todo poderoso.

(“Si tuviera que ponerla en una pirámide de importancia e interés la pondría en la mitad”).

PARTICIPANTE 8-0506

La supervisión le sirvió muchísimo como espacio de contención, reflexión y soporte. Le fue muy bien porque además conocía a la gente del grupo. Éramos 15 personas con la supervisora

Sabía que se trataba de hablar de las prácticas y de los problemas que se nos presentaran así como para recibir contención. No empezó supervisión hasta septiembre provocando un incremento de su ansiedad. (“Era mostrar lo que nos pasaba y entre todo solucionar los problemas (...) plantear dudas sobre actividades y sobre la memoria. Todas las expectativas fueron cubiertas sobradamente”).

Fue un grupo en el que hubo soporte entre todos. Recuerda que un día se reflexionó sobre los roles de cada uno (“¿Había roles definidos?, no nos poníamos de acuerdo”).

Hay ciertas cosas que cuesta comentar en el grupo como por ejemplo que en su caso la cogieron para trabajar en el centro en el que estaba haciendo las prácticas.

Sabían que había que participar y para facilitarla incluso a aquellos que les costaba más se propuso hacer turnos de palabras según estábamos sentados, así tocaba a todos.

Tuvo dificultades personales porque asumió un doble rol el de estudiante y el de monitora y no sabía diferenciar si reflexionaba en supervisión en calidad de uno o de otro rol. Le costaba separar los espacios. Como aspecto positivo de cara a las prácticas es que le permitía conocer mejor al personal del servicio y también a las familias. (“En ese percañe laboral-prácticas no me abrí al grupo, no quería molestar”).

Con la distancia es consciente de lo que ha aprendido en supervisión. La valora mucho más ahora. (“Acabo de finalizarla y ya la encuentra a faltar ahora por cosas que piensas o se le ocurren y que necesitaría un lugar para compartirlas”).

Ha desarrollado más la escucha y la empatía. (“Me ha ido muy bien para coger de los otros y hacerlo tuyo lo que sea más idóneo. También para ver lo positivo y lo negativo de cualquier situación. A veces tendemos a ver lo negativo pero lo positivo no lo rescatamos pero en supervisión nos hacían ver también lo positivo”).

Las tutorías individuales casi no las ha utilizado. No tiene tendencia a hablar de los problemas en privado, tiende a abrirse al grupo. Sólo pide ayuda si ya no puede más. Primero intenta solucionar las cosas por su cuenta. Ante un conflicto como el anterior (doble rol en la institución) sí que recuerda que lo habló con la supervisora en tutoría pero no consideró adecuado exponerlo en supervisión. (“Prefiero ser resolutivo, no lo hago por creer que pueda con todo sino porque creo que el día de mañana me tocará hacerlo así y por tanto debo aprender”).

Respecto a la supervisora fue muy bien la clase, ha sido clave en el grupo. Ha ayudado a cohesionar al grupo. Desde el inicio ya ayudaba en el clima “dejaba al grupo hablar, hablar y ella, al final daba su opinión, siempre la última. Empezaba diciendo ¿Qué pensáis vosotros? (...) decía habéis dicho esto y esto, sintetizaba y finalmente opinaba”).

La supervisora estaba al margen, no intervenía tanto, dejaba hablar al grupo. Si no se llegaba a un consenso entonces sí que intervenía. Según la docente el grupo alcanzó la meta. (“Ha sido posible, lo ha conseguido el grupo, ha avanzado pero con su ayuda”).

Había reflexión sobre el momento de prácticas, sobre cómo se vive, cómo se siente. Era un cuestionarse todo y eso es muy importante y así lo hacíamos. Pensaba también sobre la carrera: ¿Es eso lo que quiero? ¿Este ámbito me gusta? Ahora sigue reflexionando pero desde la distancia. Ahora ha acabado las prácticas y la supervisión y sigue pensando, se pregunta si le ha servido el espacio. Piensa que los trabajadores sociales, como profesión, tienen mucha suerte de hacer supervisión y así se lo recuerda constantemente a sí misma.

(“Los tutores me decían que como alumna era una afortunada por contar con supervisión”).

En cuanto a la estructura las tres primeras sesiones eran para situarse sobre ¿Qué haremos? ¿Cómo lo haremos? También para conocerse entre el grupo y rebajar ansiedades. La cuarta sesión era para hablar de objetivos, metas, se hablaba también de compromisos y redactamos una carta sobre las impresiones de supervisión y la pusimos en un sobre cerrado que se quedó la supervisora. Al poco de acabar la asignatura, la penúltima sesión, nos devolvió la carta y cada uno de nosotros la leyó y pudo explicar qué pensaba. Eso nos permitió meditar sobre el recorrido realizado. Se valora muy bien esta reflexión.

El primer día se les dio el programa de la asignatura. Se habló de los contenidos pero se les pidió también su opinión. Hicieron una definición conjunta de supervisión, se habló de los objetivos y de las metas y por unanimidad marcamos lo que queríamos conseguir.

Había exigencia por parte de la supervisora pero no les daba ningún ultimátum, era flexible. “(Por ejemplo el día de entrega de la carta si alguien se había olvidado decía no pasa nada pero acordaros de traerla el próximo día. El clima fue muy bueno.

Se levantaba acta de la sesión -ha ido muy bien hacerla para hacer la memoria de supervisión-. La considero como un diario de campo en el que te ayuda a reflexionar”)-

El grupo adquirió compromisos para la reflexión, cooperación, puntualidad, respeto a las opiniones, autocrítica constructiva del grupo. Por parte de la supervisora sus compromisos fueron: aportar información, soporte, atención a los problemas, intentar

que primero el estudiante solucione los problemas por cuenta propia y si no es posible intervenir luego la supervisora con el tutor.

Hemos tenido la oportunidad de participar, de dar nuestra opinión. Aún a pesar de tener unos contenidos a trabajar en la asignatura ha sido totalmente abierto en cuanto a actividades, presentaciones, etc.

(“La supervisora nos orientaba sobre la memoria, hacía comentarios sobre las actas y sobre lo que aportábamos. Al acabar siempre hacía conclusiones”).

Se valora muy bien que se trajeran a supervisión cosas creativas y amenas. Eran conscientes de que había que traer material para que las sesiones fueran más dinámicas. La supervisora potenciaba que hubiera aportaciones.

Tenían un fórum y en él se hacían propuestas. Escribían poco en este medio, en general se leía pero no había mucho ánimo para comentar cosas. Personalmente prefería hablarlo en clase que no en el fórum. Se colgaban en el dossier electrónico sus trabajos pero también la supervisora colgaba información sobre congresos, jornadas.

Le iba muy bien observar los miedos, ansiedades y dudas del grupo. Reparaba en ellas, en cómo las solucionaban y en las sugerencias que le podían hacer a ella cuando planteara algo. (“A partir de ahí yo construía una nueva idea. No había una copia tal cual, me la hacía nueva”).

Ha realizado dos memorias una de prácticas y otra de supervisión. Sobre la supervisión pudo dejar reflejado las impresiones sobre este espacio. La supervisora no nos dio ninguna pauta para hacer la memoria pero sí nos orientaba. (“La profesora decía hacerla cada uno como lo desee”). También los compañeros que habían empezado a hacerla iban dando ideas al resto.

Se autodefine como una persona muy autoexigente consigo misma, una perfeccionista. (“Me creo omnipotente, creo poder llegar a todo pero luego...”). En el grupo afirma que todas eran exigentes, todas tenían muchas ganas de aportar, de presentar cosas como por ejemplo podría ser una noticia, todo el grupo estaba muy implicado.

Había que asistir a las sesiones de supervisión pero nadie del grupo ha visto la asignatura como control. Si al contrario, un espacio para liberarnos de las ansiedades, un lugar para expresarlas. También ha habido flexibilidad de cara a las fechas de entrega de los trabajos.

El grupo se autoorganizaba. Hicieron un listado con los nombres, direcciones, teléfonos de contacto etc., de todos. Se acordó que si uno no podía venir tenía que poner un mensaje a alguien para excusarse en aquella sesión de supervisión.

Hemos hecho el diario de campo y ha sido útil. Dice haberlo utilizado, primero apuntaba impresiones, reflexiones, etc., y luego, por falta de tiempo, empezó a acortarlo y se limitó a contabilizar las horas.

La evaluación estuvo presente en supervisión. Hicieron dos, una a mitad de curso, en diciembre y otra al final. Se basaron en una pauta de N. Kisnerman y así se evaluó los objetivos, el clima, la comunicación, etc., les fue muy bien la pauta.

La supervisión es de interés y si tuviera que situarla en una pirámide de importancia la pondría de la mitad para arriba.

En el futuro le servirá para pensar ¿Lo estoy haciendo bien? (“Es un modelo a aplicar en el futuro (...) Si voy a reuniones del colegio profesional y si hay grupos de reflexión, podré aportar (...) me servirá a dos niveles el laboral y el personal”)

PARTICIPANTE 9-0506

(“La supervisión es como un recipiente en el que cada uno deposita cosas y todos se llevan algo, todos aprenden (...) Las prácticas sin supervisión serían difíciles de llevar”).

Considera que es una de las asignaturas más importantes de los estudios. Te enriquece, permite conocer varios ámbitos, ver cómo trabajan distintos profesionales, ver las experiencias a través de lo que te transmiten, sus dudas y sentimientos. Es una guía.

(“A veces tenía reparo en explicar. Luego he ido adquiriendo poco a poco más confianza de manera que cosas que compartes en supervisión se siguen compartiendo en la pausa-café. No sólo es enriquecimiento personal sino también académico (...). Permite incrementar tus conocimientos y así aplicarlos en las prácticas. A veces tienes conocimientos adquiridos pero no sabes desarrollarlos o no sabes llevarlos a la práctica pero hablando con el grupo lo ves más aplicable”).

Las expectativas que tenía era la de conocer distintos ámbitos y tener apoyo en cuanto a las dudas que le surgieran durante las prácticas. Éstas fueron cubiertas.

(“Al principio expresas tus sentimientos sobre cómo estás en el centro de prácticas, sobre si tienes apoyo o no del tutor o de otras personas del centro. Como todo ha fluido bien en mis prácticas a veces no sabía que decir porque los problemas es lo primero que sale en el grupo pero cuando va bien no vas a decir estoy bien, estoy bien y eso cada lunes”).

(“En el descanso nos íbamos todo el grupo a tomar café. Allí explicábamos lo anecdótico y en la clase de supervisión quedaba lo académico. No hay una gran amistad entre el grupo pero sí compañerismo, nos mandamos e-mails”).

Personalmente no tenía grandes necesidades de compartir porque todo iba muy rodado, todo iba muy bien.

El material que tenían en el dossier electrónico le ha ido muy bien al igual que la bibliografía aconsejada. La documentación se aprovechaba muy bien. También tenían las fichas técnicas de las instituciones (“y así si una persona estaba interesada por ejemplo en el centro de mujeres donde estaba la compañera uno se podía bajar la ficha”).

(“He aprendido a expresar mis sentimientos a comunicarme verbalmente, a exponer mis dudas”). También ha incorporado nuevos conocimientos, nuevos saberes que no tenía por ejemplo sobre la historia de vida. Los recursos que te presentan también me ha enriquecido mucho”).

Hay reciprocidad en el grupo porque (“al dar respeto también recibes respeto”. Han compartido también recursos, la manera de trabajar (...). Aprendes mucho de los otros. A veces te dicen ¡pues te iría bien hacer esto!, eso está bien porque al dar una respuesta a otra persona también te la estás dando a ti misma. A veces escuchas cosas y dices “ah pues eso yo también lo sabía o...” (

Cuando se sabe un tema gusta explicarlo y compartirlo. (“Esto es lo que me pasó cuando a raíz de la demanda de la supervisora preparé una historia de vida y la presenté en clase. Al presentar algo para los demás aprendes porque te lo has de preparar mucho más (...). Disfrutas cuando sabes algo”).

En el grupo ha habido compañerismo, comprensión y empatía.

Le motivaba más hacer exposiciones, aunque era pesado y era más trabajo pero así se aprendes. A la hora de prepararlo te haces posibles preguntas, buscas autores, etc.

La supervisión te facilita hablar, compartir tus preocupaciones con los compañeros. (“Recuerdo que un día compartí con ellos las olores de la residencia. Fue de las pocas cosas que necesita hablar”).

(“Me lo he pasado muy bien en supervisión”. Era un placer ir al grupo porque hubo compañerismo, hubo un grupo muy bueno”). Ahora aún se mandan algún e-mail para cenar todos aunque no lo han podido hacer. Cree que el conjunto del grupo guarda un buen recuerdo, se lo han pasado muy bien, no había ningún problema en clase. La riqueza de las diversas opiniones ha sido buena, además llegaban a acuerdos en común, han realizado un verdadero trabajo en equipo. (“Me motivaba expresar dudas y hacer trabajos en grupo. Aunque a ti no te apetezca mucho como ves a los demás que están trabajando pues te apuntas al carro. Según indica no había nada que no le motivara”).

(“Me lo he pasado tan bien que realmente no sé qué decir (...) Siempre me llevo lo bueno de las cosas (...) Cuando hay buen ambiente te llevas lo mejor”).

Los trabajos se me hacían muy pesados al prepararlo por ser un trabajo extra y por los nervios pero es la manera en que más se aprende porque implica que te lo has de preparar bien. Al saber que lo has de explicar también piensas en lo que te pueden preguntar. Vale la pena hacer trabajos extras para presentarlos. (“Solemos tender a quejarnos y hablar sólo de lo negativo y hay que decir también lo positivo, todo aquello que va bien”)

La teoría y la práctica ha estado muy presente respecto la entrevista, la empatía y sobre todo con asignaturas como TSO que ya la había realizado el año pasado y le fue muy bien respecto a los equipos multi e interdisciplinarios, el organigrama, la estructura, el saber institucional por ejemplo (“Yo preguntaba mucho (...) He visto en la práctica la teoría recibida y he hecho muy bien la unión”)...

La reflexión ha sido especialmente cada uno a título personal. Cada uno iba reflexionando a su manera. Sin embargo por ejemplo un día se habló en torno al género y sobre los mitos sobre las mujeres (le gustó especialmente- fue de las mejores clases – aprendimos y nos lo pasamos todas muy bien - (“Hubo una gran reflexión en el aula entre otras cosas porque todas nos sentíamos especialmente identificadas. Se reflexionaba en grupo sobre todo en torno a los casos”).

Tutorías solo hizo dos pero fueron suficientes. Una primera que fue principalmente para recibir orientación y soporte porque al principio el tutor la dejó algo sola -por exceso de trabajo y no poder estar muy pendiente de ella aunque le programó tareas y entrevistas con diferentes profesionales como el terapeuta ocupacional o el fisioterapeuta - La segunda fue más sobre correcciones e intercambiar puntos de vista sobre los trabajos. (“Se sabe que si necesitas algo, pides una tutoría. Va muy bien como evaluación continuada (...) En los meses de supervisión se cambia mucho (...) Ves el proceso, ves la evolución”).

Cree que la tutoría es para utilizarla cuando necesitas algo (“porque si todo va bien tampoco vas a molestar”).

La vida del grupo transcurrió bien, sin dificultad alguna. La relación con los compañeros fue muy buena. Con la supervisora igual, muy buena.

Considera que cuando tienes una buena experiencia con todos - compañeras y supervisora - además de llevarte un buen recuerdo si necesitas algo te pueden ayudar y tú también puedes ayudar.

La evaluación continuada considera que es necesaria y va muy bien. Ayuda a ir viendo si una persona va aprendiendo y si tiene interés. La evolución es muy importante.

En supervisión hubo exigencia pero la correcta ni excesiva ni poca, fue correcta.

(“Me ha ido muy bien la guía de la supervisora para hacer la memoria. La memoria es algo muy positivo porque das lo mejor de ti mismo (...) Te quedas satisfecho por la tarea. En ella se deja plasmado lo que has hecho pero también los conocimientos (...) Sin la supervisión sería difícil de hacerla, es un tema importante, estoy muy satisfecha. Cuesta mucho de hacer pero como he salido contenta pues te gratifica. Tu sabes que tienes conocimientos pero cuando los ves escritos te sorprendes de tus conocimientos ¡Dices ah, pues eso está muy bien!”).

La realización del diario de campo también fue muy bien aunque supone un “sacrificio”. Cuesta mucho hacerlo ponerte y pensar sobre todo lo que has hecho día a día. Parece que uno se queda en blanco (“es como si no hubiera hecho nada pero lo ves y piensas ¡sí que he hecho, cuanto me ha cundido!”).

En las sesiones primero se hacía el acta aunque era demasiado extensa y era pesado leerla en clase. Se seguía el orden del día previsto y también había un descanso (“por ejemplo había presentación y análisis de casos (...) en las exposiciones se hacía constancia de los pocos recursos”). Cree que se desperdiciaba un poco el tiempo porque siempre se acaba más tarde el café del descanso. (“Deberíamos haber respetado más el tiempo de la pausa. A veces ésta la hacíamos un poco casi al final – después de más de dos horas- y eso hace que desconectes. Vale la pena hacer una pausa y volver luego”).

Lo que ha aprendido en supervisión cree que le servirá para saber trabajar en equipo; intercambiar opiniones. El hecho de ver distintos ideales enriquece mucho al grupo. También le servirá para tomar decisiones, opinar y fomentar el respeto mutuo.

(“Está muy bien que me cuestionen cosas porque me hace pensar. Por ejemplo me preguntaban ¿Llevarías a tus padres a una residencia? Y yo decía pues no pero luego pensaba, bueno defenderé un poco lo mío - porque hacía las prácticas en una residencia de personas mayores- y decía pues sí. Al final se establecía un pequeño debate”).

La supervisión le parece de gran interés e importancia (“la pongo en la cúspide al igual que las prácticas que son complementarias”).

(“Mi lema es: saca lo mejor de todo”)

PARTICIPANTE 10-0506

La supervisión es una oportunidad. Es el lugar en el que convergen todos los conocimientos adquiridos. (“Es el broche de oro al trabajo de los tres años (...) te da como el aval, el título, para ser profesional. Es imprescindible. ”Es interactiva durante las tres horas. Todas son “atinadas” (...) es nutritiva. Es mucho más nutritiva la supervisión en grupo. La supervisión es imprescindible y tiene una gran riqueza gracias a la diversidad del grupo y de sus instituciones. Es capturar cosas, es configurarte como profesional (...) No tendría una frase para hablar de ella”).

Este espacio es igual a hablar de capacidades, reflexión, empatía, enriquecimiento y compartir con otros de manera que ayuda a ser más tolerante. (“El hecho de compartir te sirve para tolerar, te da enseñanzas, te da capacidades. También es desarrollo; ponerte en situación de...; explotar habilidades; descubrirlas y pensar – algo de lo que se está muy carente hoy en día”).

Para el participante es el “coronamiento de un proyecto”. Con las prácticas y con la supervisión es como conseguir “la etiqueta” de profesional abalado por un título y también por una supervisora y un tutor de prácticas.

Con la supervisión se analiza, se aprende, se cuestiona y se evalúan las intervenciones. Es un proceso de formación que es continuo.

(“Para mí la supervisión pretende perfeccionar la praxis profesional; ofrece ayuda y da satisfacción en la medida en que se consiguen los resultados - el trabajo bien hecho y la satisfacción de quien lo realiza - Si se consigue el equilibrio entre estos dos se enfatiza el provecho y la eficacia de la supervisión”).

(“Cada uno tiene sus expectativas tienes unos fantasmas (...) a partir del primer encuentro de julio te preguntas: ¿Llegaré? ¿Seré válido? ¿Podré tolerar las frustraciones de los usuarios? ¿Podré ayudarles? De manera que tus angustias pasan a un segundo término preocupándote especialmente de los otros, de las de los usuarios. Estas angustias se han podido compartir en supervisión. Yo lo tenía bastante claro, sabía que era el broche de oro”).

Las expectativas se han cumplido sobradamente. Creía que se encontraría con algo más rígido, más autoritario y se ha encontrado con una experiencia muy buena.

Estar en un grupo con distintos ámbitos y centros enriquece. Cada institución es distinta (...) los tutores no todos tienen las mismas experiencias, igual tienen mucha experiencia profesional o no la tienen.

La primera entrevista si no tienes una guía puede ser caótica, te puedes quedar en blanco. Es fundamental.

Era un espacio democrático y abierto, sin rigidez. (“Esperaba algo más rígido y menos flexible y menos democrático”)

En las sesiones se levantaba un acta. Había también un turno para hablar de las experiencias vividas durante la semana. Todos intervenían siguiendo una rueda – una vez iba en una dirección y otra en otra dirección – siempre había temas teniendo en cuenta el número de personas y los debates surgían espontáneamente. A la hora y media había descanso y luego se abordaban casos – cada uno lo preparaba previamente para presentarlo- y entre todos se trabajaba.

Los miembros eran puntuales y responsables pues si alguien no podía venir lo comentaba a alguien del grupo y lo decía en la supervisión.

Reconoce que la supervisora tenía habilidad para conducir este espacio.

Fue buen muy bien hacer el nexo entre la teoría y la práctica. (“Sin teoría no puedes ser profesional (...) el trabajo social es relación, la práctica es relación constante con usuarios. En supervisión relacionamos constantemente. No puedo dissociarlo. Gracias a la supervisión todos los conocimientos previos se solidifican más. Es una oportunidad para relacionar los conocimientos adquiridos (...) Sin la teoría no puedes ser profesional pero sin la práctica tampoco”).

La reflexión está contigo siempre, de manera permanente. (“No puedes dissociar la supervisión de la reflexión. Está contigo siempre”)

Cuando los otros explican algo “coges” sus experiencias y las haces tuyas. Para él la supervisión es un pensar y reflexionar constante.

Todos somos el grupo, independientemente de las participaciones. (“Yo puedo tener una verborrea mejor, más rica y puedo ser más flexible pero eso forma parte del ser humano”).

Los temas fueron diversos: duelos; dilemas éticos incrustados en la sociedad; instituciones mentales; residencias tercera edad. Y los que surgían espontáneamente. Con la información ya venía el debate. A veces había algo preparado y otras veces no, era algo espontáneo.

El grupo trabajó sobre la importancia de tener una actitud crítica y activa. En la relación con el usuario puede haber demandas de recursos pero también mentiras. (“No hemos de dar importancia si un usuario nos miente, sí en cambio en el momento de dar el recurso. Tampoco no hemos de cometer el error de atender a las personas pensando en qué recurso le daremos. Hemos de preguntarnos ¿Por qué nos miente el usuario?”)

Se nos presentaban dilemas. (“Los profesionales hemos de luchar para que las personas encuentren valor a su vida y que deseen continuar viviendo, pero también hemos de

saber aceptar que no quieren hacerlo, que no quieran aquello ni tampoco esto que nosotros ofrecemos. Hemos de respetar sus decisiones”).

Otros temas de trabajo fueron sobre los aciertos institucionales; negligencias institucionales; plantearse o no hacer denuncias; los conflictos y aprendizajes de los estados en crisis; sobre el tutor y los estudiantes; la madurez del grupo; la importancia de trabajar con las familias; el trabajo sistémico o por ejemplo con qué vamos a encontrarnos como profesionales.

Este participante no pudo acabar en el primer semestre, debía ir a su ritmo. (“Ahora tengo la supervisión individual pero la supervisión grupal la echo en falta. Es muy enriquecedora”).

(“La supervisión es el coronar un ciclo comenzado hace unos años. Es llegar a la cúspide. Es un ¡uy qué bien casi soy TS! y eso es muy importante, ves que lo puedes hacer por más miedos que tengas”).

Gracias a la supervisión todos los conocimientos que uno ha ido adquiriendo hasta el momento, de una manera u otra los tiene más consigo mismo. (“Se meten en ti. Es un solidificar los conocimientos”).

A diferencia de otras asignaturas la supervisión permite aprender a escuchar más. Las experiencias de los otros te enriquecen porque no son experiencias teóricas de los libros sino que son reales, parten de la realidad que se está viviendo. (“Te la están ofreciendo es una oportunidad (...) No se puede desperdiciar esta oportunidad”).

La supervisión permite canalizar mejor las situaciones, darle vueltas para no precipitarse. Ayuda a abrirse y a empatizar con el usuario (“en la supervisión desarrollé especialmente la empatía. También ofrece una mayor amplitud de miras”).

Afirma haber desarrollado distintas capacidades como aprender a tener ganas para resolver las situaciones y a escuchar, antes de actuar y después intervenir.

(“Sin la supervisión estaría cojo”).

Lo que más le ha motivado es el contacto personal, la riqueza del compartir, la variedad de todo lo que se explicaba. (“Me aportaba mucho no sólo de contenido sino también a nivel personal. Esto es muy importante para mí porque al fin y al cabo es *con* y *de* lo que vamos a trabajar, *con* las personas”).

En su grupo no ha habido ningún tipo de dificultades. Si que ha observado dificultades en algún compañero, pero como una cosa personal y que no ha repercutido en el espacio.

En cuanto al nivel de exigencia afirma que ha sido más que aceptable.

En su grupo de supervisión no había trabajos extras, no había nada rígido. A veces eran los propios estudiantes que proponían algo para poder desarrollar. (“Ha sido muy democrático y muy nutritivo”).

Ha ido haciendo tutorías según sus necesidades. (“Ahora que se ha acabado la supervisión grupal hago una a la semana para hablar sobre mi actividad en el centro de prácticas y otra tutoría cada tres semanas en las que desarrollo un caso. Llegué al acuerdo con la supervisora de que cada dos semanas le explicaría cosas, iría con una especie de diario con cara y ojos y cada tres semanas le enviaría un caso, más pulido, más bien trabajado. De esta manera le supervisa su actividad y le hace una devolución. Aún a pesar de ese acuerdo sobre la atención tutorial - una vez acabada la supervisión de grupo- verbaliza que puede tener todas aquellas atenciones que necesite”).

Aún a pesar de este estrecho seguimiento tutorial insiste en que la supervisión le es mucho más rica en grupo que no la atención individual aunque la valora especialmente como una alternativa.

Necesitaba compartir sus situaciones vividas pero también las vividas por los otros pero que el relacionaba con lo suyo. (“Por ejemplo yo hago practicas en X pero un compañero que la hacen en salud mental me aporta cosas de su experiencia que yo puedo aplicar en una persona de X pero que además tiene problemas de salud mental”).

Su valoración de la supervisión es que le quedó corto el espacio. (“Volvería a hacer la supervisión. Esperaba la supervisión semana a semana para abrazarla, para poder aprender. Por eso me pareció corta”).

Te hace revivir experiencias tenidas días atrás. No puedes olvidarte de los casos ni de las experiencias tan fácilmente. Me ha servido para saber canalizar mejor las situaciones. (“No te agobies por eso, intenta darle la vuelta, seguro que llegarás al destino o no, pero aprende otras vías, busca otra salida. A veces vamos por la calle y vamos pensando sólo en una dirección y ya está, pero eso no es así. Me ha aportado una mayor amplitud de miras”).

(“Presiento que los estudiantes valoran la supervisión bastante positivamente. Pero es cierto que muchas veces, en los estudios, estamos o queremos sacar un excelente pero olvidan que el excelente es capturar cosas, eso es realmente lo importante. Esto te lo permite la supervisión, configurarte como futuro profesional”).

Considera que sin duda la experiencia de supervisión le servirá en el futuro. (“Cuando sea profesional iré en su búsqueda porque sin ella sentiría que estoy carente de algo, de poder explicar aquello que me preocupa. Me servirá para vomitar problemas; canalizar la angustia (me ayudará a tolerarla), la tensión y el estrés”).

(“Si hago la hipótesis de ponerme a trabajar, esta experiencia me serviría también como tutor de prácticas y así poder ayudar a los estudiantes que vengan a mi servicio”).

Se sabe la importancia de empatizar pero hasta que uno no hace la supervisión no le da realmente el valor que se merece. (“En supervisión lo ha podido rescatar, en cualquier sesión salía el tema de una manera u otra. “).

Siempre tienes las ganas de resolver (“pero primero es necesaria la escucha y luego ya veremos qué podemos hacer”).

(“La supervisión es hiper necesaria”).

PARTICIPANTE 11-0506

La supervisión la ve como contención y como una primera experiencia “pre-profesional”. También como conocimiento, trabajo en grupo, trabajo personal, retroalimentación constante y crecimiento personal. Es poder ver el TS aplicado a la práctica.

No tenía demasiadas expectativas sobre la supervisión y por eso he encontrado poco a faltar aunque sí esperaba contención y soporte por un problema que tuve con la tutora de prácticas. Pero de las prácticas esperaba mucho de ellas. Además el centro asignado era de un ámbito de su primera opción. Se juntaban ambas cosas las ganas de hacerlas y el deseo de poder realizarlas en el ámbito solicitado.

Su tutora era joven y lo valora de manera positiva porque al tener la teoría recientemente le facilitaba mucho las cosas aunque por otro lado ésta tenía escasa experiencia como profesional. La TS le ponía el listón muy alto exigiéndole “casi” como TS y sin ser consciente que era una alumna y que iba para aprender. (“Buscaba el alumno perfecto. Hay tutores que no saben ver que es un alumno. Eso hace que vayas con miedo e inhibe el aprendizaje. El papel de la tutora es de gran importancia como facilitador pero también puede ser un inhibidor del aprendizaje. (“Tuve dificultades con el tutor por sus proyecciones constantes”). Según refiere la tutora constantemente le comparaba con ella. (“Tenía unas expectativas muy altas respecto a mí. Eso me hacía estar cohibida, con miedo a no dar la talla. Intentaba hacerme a su imagen y semejanza”). Esta situación conllevó una relación difícil con ella que a su vez hizo que la estudiante se encontrara a disgusto en el centro de prácticas.

La participante ve que también influyen las características personales. (“A veces nosotros hacemos de un granito de arena una montaña por eso es muy importante la ayuda del supervisor para ayudarnos a ver las cosas en su justa medida. Cambié cuando me lo planteé: Hubo un momento en que dije basta. Entonces es cuando mi motivación se reactivó”).

En supervisión no tuvo dificultades aunque sí, como se ha indicado anteriormente, con la tutora de prácticas.

Comenta haber tenido una situación de excepcionalidad con las prácticas. Hizo las prácticas en verano motivo por el cual ya en el primer contacto (de julio) llegó con muchas incógnitas y notaba que necesitaba mucho de la supervisora. Esta situación de excepcionalidad implicó que hizo todo un mes de prácticas sin supervisión. (“No lo considero negativo aunque sí me hizo cojear, sí que la eché especialmente en falta”).

La supervisora con la distancia te ayuda a ver las cosas de manera objetiva y a relativizar las cosas.

Su experiencia de atención tutorial con la supervisora no le sirvió especialmente porque no lo percibió como positivo. (“Me desmotivó - aunque sólo fue inicialmente- a partir de un señalamiento que me hizo pero luego vi que tenía que cambiar y así lo hice. Creo que la supervisora estaba más cercana a la tutora que a mí (...) Me sorprendió que me hablara de aspectos que debía de mejorar en el centro de prácticas. Cree que hubo un error en la comunicación entre supervisora y estudiante, error que produjo un malentendido y que derivó en la mencionada desmotivación. Opino que además del problema de comunicación se juntó otra situación y era mi dificultad en aceptar una crítica que se me hacía”).

Hubo otra tutoría que fue muy interesante ya que se basó en cosas concretas. Fue con el diario de campo donde apuntaba hechos, sentimientos y vivencias. La tutoría se hizo en base a eso. (“Fue muy bien. De no ser así no hubiera sabido explicar con exactitud el qué. La supervisora me escuchó muy bien y me orientó”).

Afirma que en las conversaciones entre supervisor y tutor ella no sabía que se estaba hablando de aspectos sobre mi actitud. (“Yo sabía que la cosa no iba del todo bien pero no llegaba a saber porqué, cuál era el problema. Luego pensé ¡menos mal que me lo ha comentado la supervisora!, ya que así me permitió mejorar cosas. Fue muy bien que me lo me pudiera señalar”). Creía que tanto la tutora como la supervisora tenían de ella una imagen de prepotente y de “sobrada”, precisamente algo que no es. Por eso le molestaba que la tutora tuviera una idea de ella negativa”).

Quiere destacar la importancia de hacer la supervisión en grupo ya que los grupos pequeños facilitan la participación. Sin embargo era monopolizado por la mayoría que estaban en las ABS y en el ámbito de las personas mayores.

Los temas fueron diversos: casos, ética, confidencialidad, legislación, inmigración, sindicatos, personas mayores, atención domiciliaria, *counselling*, tipos de entrevista, presentación de centros, etc. Ha aprendido de todos ellos (de género, sida...) aunque como decía se ha centrado en dos ámbitos concretos.

Se autodefine como una persona con un papel proactivo.

(“En supervisión y prácticas hicimos trabajitos”). La participante considera que esos deberían ser más profundos.

La experiencia vivida de supervisión considera que en el futuro le servirá como crecimiento personal, como relación a ser más profesional, a saber relacionar la práctica con la teoría.

De los contenidos recibidos en algunas asignaturas realizadas durante la carrera los ha ido aplicando.

Respecto a la supervisora la define como una persona facilitadora, respetuosa y con un trato agradable.

Destaca la importancia de las primeras sesiones donde se enmarca la supervisión y se dan orientaciones sobre el papel activo a desarrollar, la importancia de ponerse el “traje del profesional” y de la pro actividad.

Ha podido ver la teoría del trabajo social y su aplicación a la práctica. Se daba constantemente de la práctica hacia la teoría y viceversa. Destaca que al tener una tutora con la teoría reciente a cada momento le hacía preguntas relativas al TS, le hacía que consultara teoría y también reforzaba así lo que la supervisora le indicaba.

Ve importante la relación también entre supervisor y tutora. Considera como negativo tener de tutora una persona que sea “mayor” -aunque tenga una mayor experiencia- por la posible lejanía de ésta con la teoría.

Recuerda que en supervisión se visionó una película pero no le aportó nada “no lo supe aprovechar”. Según indica le costó mucho poder hacer el nexo de la película (práctica) con la teoría. Es consciente de que ambas deben ir en paralelo.

Afirma que fue a recuperar la teoría sobre todo para hacer la memoria y no tanto para la intervención. El nexo lo ha ido haciendo aunque no es muy consciente de ello.

En supervisión sí se ha dado la reflexión. Opina que hay quienes hablan mucho, que tienen una participación alta pero que a veces ésta está vacía de contenido. En cambio, hay personas más reservadas, más calladas y que su nivel de reflexión y de pensamiento es más crítico, más elaborado como considera que es en su caso. Cree que se le da demasiada importancia a los que hablan y no tanto a los que más están callados. (“¡Qué manía con que todos participen!, sin embargo, reconoce que en supervisión es básico que se dé, debe de estar presente. De todas maneras en supervisión ya sale de ti, porque es un grupo reducido y además porque necesitas compartir cosas (...) La supervisión facilita la reflexión y la participación”).

Ha aprendido en este espacio a relativizar las cosas. Le ha supuesto un crecimiento personal (a nivel de maduración) y profesional. Le ha ayudado a fomentar la relación con los compañeros, con el supervisor, a participar y a vencer la timidez.

Reconoce que ha hecho todo un proceso. Éste ha sido constante aunque con algún altibajo de motivación al pero aún así iba avanzando

Siempre hay cosas que a uno no le gustan tanto. En su caso lo que menos le ha motivado han sido los aspectos más técnicos.

La supervisión la considero de gran interés (“por eso la pondría en la cúspide junto a trabajo social en las organizaciones, política social y optativas (...) Le daría la medalla de bronce”)

Está convencida que esta experiencia le servirá, le será muy útil por todo lo que le ha supuesto de maduración, crecimiento profesional y personal.

(“La supervisión ha sido para mí como el punto final de la carrera. Me dejé para el final de todo las prácticas y la supervisión y así he podido disfrutar de las dos (...) Me ha gustado la supervisión”)

PARTICIPANTE 12-0506

La supervisión ha seguido un hilo conductor. Se ha tratado de hablar, compartir, estar en compañía de otros. (“Es un espacio para hablar con las compañeras y ver que lo que te pasa a ti, también le pasa a otros del grupo”).

(“No tenía demasiadas expectativas. No tenía referencias de la asignatura porque sólo conocía a una chica que había realizado las prácticas en México y, para ella, la supervisión en este caso era distinta. Creía que iba a ser de sentarse y hablar, en plan más bien terapia de grupo (...) que iría más en plan filosófico (...) no pensaba que iba a ser así la supervisión, con un hilo conductor. Las pocas expectativas que tenía sí se cumplido porque todas se han podido expresar; se ha sido flexible y si lo necesitábamos se ha cambiado el orden del día”):

Necesita compartir los casos difíciles con los que se encontraba y su relación con la tutora. (“Requería saber si sólo me pasaba a mí o si también había alguien que tuviera problemas con sus tutoras. Al principio me iba muy bien, me entendía con ella. Era solo dos años mayor que yo y por eso al principio conectamos enseguida -nos íbamos a tomar un café, nos pegábamos unas risas- y me decían en el grupo ¿Eso lo haces con tu tutora?, les sorprendía. Después fue mal porque llegó a sobrecargarme de trabajo pero por suerte luego la cosa mejoró. De ir de buen rollo pasó a traspasarme demasiada responsabilidad. Eso hizo que se deteriora la relación. Yo ya llegaba al hospital y decía ¡bueno, a ver, qué tengo que hacer, haber cuantos casos me vas a dar para que tú te puedas ir a tomar el café! Luego vi que en realidad no era así, pero yo lo vivía de esta manera. Esta situación la hablé con la tutora y eso hizo que la cosa fuera mejor. Éste fue precisamente uno de los temas que hable en el espacio de tutoría con la supervisora”).

El material o cuestiones que se trabajaban eran de todo tipo. (“Se hablaba de emociones, casos. También sobre cómo hemos de ir vestidos a las prácticas (había una chica que llevaba un *piercing*) y cómo comportarnos; la relación con los tutores (porque también había una chica que tenía dificultades con la tutora) La supervisora decía si alguien quiere presentar un caso que le apetece porque le ha sido difícil o porque le interesa por la problemática que lo diga y se apuntaba ya en el acta (...) la secretaria del acta lo registraba, luego la supervisora apuntaba en la pizarra: ha salido este tema (...) se trabajan distintas cuestiones y quien quería cogía notas y quien no simplemente escuchaba. Un día el tema era hablar de los objetivos de la supervisión. Otro día eran sobre los objetivos a corto, medio y largo plazo que hemos de plantearnos con un paciente. Buscábamos algún autor para trabajar este tema enlazándolos con los objetivos (...) otro día pues abordábamos el diagnóstico, al día siguiente relacionado con ello hablábamos de la contención y así había un hilo conductor. Poco a poco, ibas viendo que la supervisión tenía un sentido. Había temas relacionados con el proceso metodológico (estudio, diagnóstico, pronóstico, plan de intervención), con la entrevista domiciliaria (...) El tema de salud mental ha salido mucho porque la supervisora había trabajado en este ámbito y porque había $\frac{3}{4}$ de las compañeras que hacían prácticas en ese ámbito. Realicé las prácticas en hospital y si bien se habló bastante de salud mental opino que vale la pena conocer otros ámbitos distintos al tuyo (...) la verdad, me hubiera gustado que se trataran más otros ámbitos”).

Para relacionar la teoría con la práctica recuerda que se pasó en supervisión la película X. (“Hacíamos grupos, uno trabajaba el estudio, otro el diagnóstico y el otro la intervención. Ha sido suficiente el tiempo dedicado a ello. Fue fácil hacer el nexo entre la práctica y la teoría. En general sí se hacía e incluso se compartía por ejemplo aquello de ¡pues yo he revisado tal autor! Ni yo ni nadie hemos tenido ninguna dificultad para hacerlo”).

La supervisión ha sido un 90% de reflexión. Considera que al grupo al principio sí que le costaba hacerla porque nadie se quería mojar, nadie quería intervenir pero luego había “bofetadas” para hablar. (“Era hasta difícil porque éramos muchas personas, 15 personas, con 15 centros de prácticas y con 5 pacientes cada día y claro había muchas cosas para comentar. Al principio nos cortábamos un poco pero luego...”)

Tuvo la suerte de ser miembro partícipe de un grupo que llegó a cohesionarse.

Ha aprendido a ver que la teoría, lo que se enseña en la universidad, sí que se puede aplicar, que tiene sentido. (“A veces tiene poca relación, hay una distancia entre teoría y la práctica, pero sí que tiene que ver. También me ayudó a ver la importancia del *setting* y cuestiones de psicología. A veces tenías que hacer la entrevista en el pasillo, con la gente de pié. He aprendido a escuchar y aconsejar a las compañeras, yo daba mi opinión -al principio me costaba porque pensaba ¿y de qué le va a servir?- pero luego ya me mojaba (...). Es un dar y a recibir. Sirve para reafirmar la profesión para preguntarte ¿Me gusta realmente o no me gusta? Yo al principio pensaba: esto que me dicen es muy bonito pero cuando empiece a ver las prácticas veré si realmente me gusta o no TS, a mí sí me gusta. Otras de las cosas que dice haber aprendido es a hacer la memoria, al respecto comenta que los plazos de entrega que les marcaban no le ha ido bien”).

Gracias a la supervisión ha conseguido desarrollar la empatía, la escucha activa y reducir su impulsividad y a no “cortar” a los otros. Se define como demasiado decidida y que con frecuencia se dice a sí misma (“frénate un poco porque...”).

El clima al principio era tenso, los turnos eran pautados y faltaba iniciativa pero luego, al final, había compañerismo, amistad – salieron grupos de gente que al principio ni se conocían- y solidaridad (si alguien iba a llegar tarde se lo decía a algún miembro para que pudiera avisar en supervisión).

El aula no tenía unas buenas condiciones, fue mal por el calor y las interferencias del ruido de los coches. Pero estuvo bien porque podían sentarse en círculo y verse las caras.

Recuerda la memoria cuya realización la valora como algo negativo porque fue demasiado trabajo, se le daba demasiada importancia y tenía demasiado valor en relación a la nota. En su opinión tampoco sirve para valorar las prácticas. (“Me ha agobiado y no he podido disfrutarla”). Entiende que no sirve para valorar al estudiante, para medir la capacidad de una persona para trabajar ni para ver realmente lo que se ha aprendido. Tampoco le veía sentido a la elaboración de un proyecto, un informe social,

etc. (“La parte de la memoria que es más reflexiva, más de tu práctica -no tanto lo descriptivo- es la que debe de tener más peso porque si no es así ¡es que ya no entiendo nada! De la parte práctica aún así se piden una serie de cosas que no tienen sentido por ejemplo hacer un informe social -se pedía un informe *Standard* para todos y debería de ser cada uno de su ámbito. Si a mí se me pide una entrevista de mi ámbito, también debería hacerse un informe social de hospital”)

Se autodefine con un perfil de persona organizada y laboralmente en activo (“trabajo cada tarde e incluso los sábados, entonces sólo me quedaba el domingo para hacer la memoria”)

(“Para mí las prácticas fue una “rallada” por el exceso de trabajo y de responsabilidad hasta el punto que llegué a encontrarme colapsada. Encuentro que tenía demasiadas cosas que hacer allí. Me dejaban demasiada responsabilidad y esto hacía que tuviera más ganas de acabar. La tutora me transmitía exceso de todo. Si estuviera trabajando ¡aún! porque al fin y al cabo me pagan para eso, pero tener una sobrecarga sin ver un duro pues no.”). Cree que se han excedido con ella pero aún a pesar de ello está contenta de la experiencia.

En las sesiones se trabajaba bajo una estructura que no era totalmente libre. Al principio las primeras sesiones eran más abiertas pero en las siguientes se llevaba un orden, primero un espacio libre y después se hacía lo estipulado.

Las relaciones establecidas con el grupo y con la supervisora le fueron muy bien. (“Yo la supervisora ni la había visto ni por aquí, ni la conocía. Comentábamos al principio que la supervisora nos parecía muy seria, muy estricta nos daba un poco de palo. Pero luego nosotros nos íbamos soltando y ella también, fue muy bien”)

De tutorías sólo hizo una. Cree que fue insuficiente y que tendría que haber hecho más. (“Además la hice al final, casi al acabar las prácticas”).

La crítica que hace al espacio de supervisión es que fue demasiado focalizado en salud mental porque la supervisora había trabajado en ese ámbito. No obstante, no ha encontrado nada a faltar en supervisión.

Con la supervisora había una retroalimentación constante. "Nos decía, luego me agradeceréis que os vaya pidiendo entregas parciales (...) Nos pidió la primera entrega pronto aunque hubiera ido bien que nos diera algo más de caña y así nosotros ir avanzado. En realidad no tendría porque hacerlo porque ya somos mayorcitos").

“La supervisión la veo como un día de descanso de las prácticas (...) un espacio de relación con tus iguales para compartir las experiencias de la semana. También es universidad, cambio de aires (...) la veo positiva y bien que sea un día a la semana (...) Tener un ese espacio para descansar de las prácticas (...) Yo al final ya estaba cansada”).

(“Si tuviera que poner la supervisión en una pirámide de interés la situaría en un punto intermedio pero más para arriba que para abajo”)

PARTICIPANTE 13-0506

La supervisión era muy interesante entre otras cosas por la diversidad del grupo pues permitía aportar una visión diferente, tener una amplitud de miras.

En ese espacio había un grupo de edades entre 18 y 30 años y eso hacía que hubiera opiniones de todo tipo y distintos grados de madurez. Había personas en ámbitos diferentes (sanidad, justicia, infancia, etc.).

La supervisión es para poner cosas en común: información sobre conferencias, etc. Es también muy positivo porque amplias el campo de visión, no te quedas sólo con tu ámbito.

Es muy interesante porque amplias los conocimientos y puedes subsanar y compartir las dificultades. Es bueno poder expresar lo que te está pasando con los tutores. (“Yo en mi caso, mis dificultades, las he abordado directamente. Sin embargo, otras personas del grupo no han tenido esta capacidad y por tanto, éste era el único lugar para abordarlas. Puedes fácilmente entender aquello por lo que está pasando la otra persona, expresarlo,

compartirlo con otros. Si no tienes el espacio de supervisión el proceso de aprendizaje queda mermado, no se desarrolla”).

Poder aportar cosas al grupo para trabajar un caso, un diagnóstico, un informe, etc., es bueno pero es mucho más importante que sea un grupo de escucha, de soporte, de acompañamiento. Para muchas personas (los más jóvenes) es su primer contacto con el mundo laboral. No eran conscientes de la complejidad de las relaciones que ahora, a través de las prácticas, están empezando a conocer. Entiende que la base son las relaciones personales. Por ello, por su juventud unida a la complejidad del mundo laboral, se precisa de un espacio para poner en común las dificultades.

Lo más importante de supervisión (más que abordar casos) es ser un grupo de soporte, de escucha, para abordar los problemas.

Nos comenta que hizo las prácticas en justicia. Es donde ella deseaba ir.

Tenía las expectativas de que la supervisión iba a ser un grupo de trabajo. (“Como una clase teórico más. No esperaba algo tan abierto, tanta sinceridad. Está muy satisfecha porque la supervisora (sin perder de vista sus objetivos) dirigió el grupo pero además les dio libertad. Por ejemplo se trabaja documentación, tema memoria, etc., pero al hacer la rueda y en sí, toda la dinámica, era de libertad. Considera que su grupo no tiene nada que ver con el resto de los grupos. Ha sido mucho más de lo que yo me esperaba”).

Había quien se quejaba porque su tutora sólo le hacía hacer fotocopias. (“En mi caso yo he solucionado las dificultades por cuenta propia, soy una persona madura y además me gusta solventar yo las cosas. El alumno ha de hablar, comunicar a la tutora las dificultades que tiene con ella y afrontar el problema, no esperar que lo haga la supervisora.

Nos indica las dificultades que tuvo:

1. La tutora hacía 4/5 años que no tenía alumnos. Cree que esto le perjudicaba porque era como si estuviera desentrenada.
2. La TS tuvo una alumna anterior (ésta venía de otra carrera y además había realizado un máster del ámbito) que sabía mucho cuando llegó al centro de

prácticas. Ella se sentía en inferioridad de condiciones. Se comparaba y lo vivía como presión. También le costó situarse por la complejidad de la institución de prácticas y porque no tenía conocimientos previos. Ella venía de X y además siempre ha estado vinculada a X.

3. La tutora le presionaba, le forzaba, era muy exigente con ella. Todo lo que hacía “era mejorable” para ella.
4. Siente que se la quería “modelar”. Eso le supuso un conflicto. (“Yo me dejaba llevar por ella porque era la profesional pero me costaba más”).
5. Otro motivo de conflicto era quería hacer entrevistas a diferentes profesionales. La tutora le dijo: no hace falta, ya te contaré, yo te lo explicaré. Sin embargo ella se saltó a la tutora (dice que no era un desafío) y fue a hablar directamente con los profesionales. Se fue creando tensión entre ambas. Había malas caras, mal ambiente hasta que se pudo hablar. En el despacho éramos X personas y para hablar este tema tan delicado no quería hacerlo (para que los otros no se enteraran). Pero llegó un momento que ya no pudo más y tomó la iniciativa. Le pidió hablar. Fue bien porque todo pudo reconducirse. La TS reconoció que quizás le tenía que haber dado permiso para ir a hablar con X y no ponerle trabas. También le dijo que se estaba saltando las pautas que ella le estaba dando. Finalmente, todo ello se lo tomó como un reto personal.
6. No quiso que interviniera la supervisora. Quiso solucionar el tema por cuenta propia. Quería que estuviera al margen. Resolverlo ella sola.

También nos comenta que tuvo dificultades personales:

- Se le juntó la sobrecarga familiar.
- Otros temas personales X.
- Se murió X en pleno proceso, etc.

Se define como una persona independiente, autónoma. Sin embargo la tutora esperaba de ella que le contara todo. Que le explicara. (“Menos mal que me día cuenta y actué en consecuencia. Lo que provocó, a su entender, dificultad con la tutora, ante su propio papel activo, dificultad de encontrar el punto óptimo. Se dio cuenta de que debía de ser más prudente, no tomar la iniciativa en cosas. De que tenía que observar, detectar (qué espera mi tutor de mí) y después hacer. Si tenía que por ejemplo buscar algo y la tutora estaba hablando por teléfono en lugar de esperar a que acabara me iba a buscarlo”).

Considera que daba mucho al grupo. No se define líder pero sí como una persona que se involucraba, que participaba, que aportaba mucho. Todos tuvieron oportunidad para presentar cosas pero no todos presentaron.

Opina que el estudiante aunque le cueste debe de hablar con el tutor, comunicarse, no hay que dejar que perdure el malestar.

El clima en supervisor era favorecedor. Agradable aunque inmaduro (de mayor y menor implicación). Aunque la supervisora involucraba a todos por igual algunos se mantenían más al margen. Había quienes veían la supervisión como obligación. (“No les interesaba el tema”). Había falta de motivación.

Nos explica el funcionamiento: (“1º Había una rueda (cada uno decía cómo le había ido la semana, qué había hecho). Eso era todos los días y todos lo hacíamos. Se seguía la rueda. Era hablar sobre: cómo ha ido, si habíamos empezado o no a hacer entrevistas solos, si habíamos realizado visitas a algún centro, algo nuevo....). Si se planteaban dificultades la pregunta era ¿Cómo las solucionamos? La supervisora también decía: traer un diagnóstico, un caso, etc. Hacíamos mucho análisis. Se ponían cosas en común. Había un compromiso grupal y una buena comunicación entre el grupo (por ejemplo se murió X y no pude venir a supervisión. Esto se lo comenté personalmente a la supervisora pero también quise que el grupo supiera el porqué de mi ausencia). Si no podía venir por algún motivo me excusaba delante del grupo. Las primeras sesiones era para: conocerse, hablar de los trabajos, la memoria, etc. La supervisora decía ¿Quién expone la semana próxima? Primera parte rueda, luego descanso y luego presentaciones (caso, instituciones, etc.”).

Sobre las exposiciones individuales nos comenta: de un caso de agresión sexual. Hice un análisis relacionado con la teoría. (“Había quienes presentaban la entrevista literalizada (yo no), otros era: el genograma, la situación, el estudio del caso (familiar, situación legal, etc.), diagnóstico y el plan de intervención. También presenté un informe”).

La reflexión estaba muy presente. (“Mi tutora por ejemplo insistía mucho en que pensara, incluso me prohibió que mirara memorias de otros años. Me las escondió y me dijo “ni hablar”, piensa tú cómo las harías”). La reflexión ha sido alta, de cuestionarse las cosas. Había muchas aportaciones, pensar, hablar. Por ejemplo había un miembro que tenía fobia a las agujas. Casualmente le tocó ir a toxicomanías. Se reflexionaba sobre cómo se sentía y veíamos cómo iba y qué estrategias utilizaba para ir superándolo”).

Se hacía el nexo entre teoría y práctica cuando se presentaba algo. (“Por ejemplo un caso. Quien lo presentaba decía recordar cuando Rossell nos decía o dice en su libro tal cosa. Salían muchas cuestiones”). Para ella fue fácil relacionarlo. A nivel conceptual había quienes tenían más dificultad no tanto en ponerle nombre a su intervención pero sí en cuanto a no decirlo porque les daba corte”).

Sobre la evaluación del grupo (a mitad del proceso) dice: (“Un día que no pude venir (por problemas familiares) se hizo una evaluación. Por e-mail me preocupé de preguntar al grupo cómo había ido, qué habían hecho, etc. Mi sorpresa es que me veían como un líder. No era consciente de ello”).

(“Yo he dado mucho. Soy de hablar, de comentar con los demás. Sin embargo sí que he recibido pero no de todo el mundo. Ni tampoco lo que me han dado me ha sido siempre de utilidad. Sí me servían las aportaciones de las personas más maduras y menos de las personas más jóvenes. Sí ha habido reciprocidad”).

(“Me motivaba que se hablara sobre aspectos relacionados con su ámbito. Me gustaba compartir las experiencias también para sensibilizarlos sobre el tema. Compartir casos y escuchar a los otros. También atender y pensar soluciones sobre las dificultades”). Sin embargo no le motivaba tener que ausentarse de su trabajo para venir a supervisión porque implicaba que después tenía que recuperar el tiempo.

Ha aprendido a escuchar especialmente. Los primeros días hablaba mucho y opté por bajar el nivel y dejar hablar a los otros. A colaborar más con otros. A tener más en cuenta a los compañeros, a su opinión e intentar entender sus puntos de vista. Reconoce que a veces salía enfada porque le costaba entender al otro y aceptar las limitaciones

que tenían (“He aprendido de los otros sobre diagnósticos. Como en mi centro de prácticas X los diagnósticos ya venían dados era más difícil para mí. Por ello, me ha ido bien ver y hacerlos con los casos de los compañeros.”).

(“Faltó más madurez en el grupo y que supervisora fuera algo más directiva, pero sólo lo planteo esto por nuestra comodidad”).

(“He aprendido a respetar cuando hablan otros; a las distintas formas de pensar - antes era más intolerante, no comprendía, me veía por encima. Me ha costado entender esto”).

Los temas que se tocaban eran: inmigración, legislación, sin papeles, salidas de prisión, ética, entrevista, comunitario, etc. Cómo hacer la memoria; en qué constaba; la presentación del grupo; casos. De los casos: se hacía el genograma, se hacía el estudio, el diagnóstico y el plan de intervención.

Tiene muy buen recuerdo de la memoria. Es una buena oportunidad de enlazar la práctica con la teoría. Por ejemplo si voy a presentar un caso cogeré a Rossell para la entrevista y así con otros temas y autores. Es un previo que hacía. La fue haciendo poco a poco.

Ha realizado dos tutorías. Una por la memoria y otra por el PP. Ella no las solicitó. Le indicó la supervisora. No tenía la necesidad. Si tenía dificultades entre la semana, le mandaba un e-mail a la supervisora y enseguida le contestaba. Se ha sentido muy atendida, muy escuchada, muy tranquila. (“A nivel de tutoría una ocasión expliqué una situación personal, íntima, que entendía que sólo debía saber la tutora y no otras personas del grupo”).

No ha sentido una evaluación continuada. (“No he percibido que tenía la supervisora encima mío, pero sobre todo sabía que estaba ahí para cualquier cosa que necesitara. Considero que la supervisora debe estar más cerca de la alumna que de la tutora”). Así es como la ha visto. La ha visto como si fuera su “abogado” velando por sus intereses.

En cuanto a la asistencia: La supervisora no ha sido muy exigente, ha sido permisiva. Ha entendido muy bien si una estudiante no podía venir a clase (en su caso: un día por

X otro día por X. Su comunicación no verbal ya te transmitía que no pasaba nada. No había una exigencia en cuanto a la asistencia, sí exigencia en cuanto a la responsabilidad, puntualidad, confidencialidad, respeto, ser sinceros. Son valores que se han hablado al principio. La supervisora ha tenido muy presente las expectativas y los compromisos, lo que se quería conseguir. Había exigencia en cuanto a cumplir los compromisos adquiridos con el grupo. La exigencia académica fue suficiente, no fue de un nivel demasiado alto”).

Valora muy bien poder tener el fórum y los documentos que colgaba la profesora. La docente propuso al principio de curso hacer un listado con los nombres de todos, sus teléfonos y e-mails para contactar. Fue bien colgar esta información en el dossier.

PARTICIPANTE 14-0506

La supervisión es deshago y compartir muchísimo. Es un espacio donde poder expresar emociones, dudas, reflexiones, búsqueda de salidas (abre caminos a cuestiones personales). También es un lugar de dar y de recibir. Influye mucho el supervisor. El supervisor debe: potenciar 1º que se conozca el grupo (quienes somos, dónde vivimos, de dónde procedemos, qué sentimos – a un nivel algo profundo -), facilitar que se conozcan. 2º Así, todo fluye más libremente.

Sabía teóricamente qué era la supervisión (compartir sentimientos, angustias, discutir problemáticas a partir de casos) y en eso basaba sus expectativas que se cumplieron en gran medida.

Su centro de prácticas era de salud mental de orientación psicodinámica. Había psiquiatras, psicólogos, trabajadora social. (“Como alumna se me ha permitido también estar en la supervisión”). Comparaba las dos supervisiones. En el centro primero se presentaba el caso, el recorrido que la persona había realizado en la institución, se comentaba la situación en la que estaba, etc. El supervisor sí que tenía algo más de peso en el grupo pero no era una figura mitificada. Él desde afuera, aportaba otro punto de vista de la persona. Se la escuchaba mucho. El grupo era bastante homogéneo. Allí no intervenía porque era una supervisión profesional, no se sentía capaz.

No ha encontrado grandes diferencias entre las dos supervisiones. Eran más consultas. Más de trabajar cosas profesionales como diagnosis, de la enfermedad, sobre cómo ha de actuar el trabajador social en aquel caso. Se hablaban de temas diferentes.

Aportaba casos (en la supervisión), presentaciones institucionales, documentación, material para lecturas, materiales de la supervisora, documentos sobre jornadas a las que se asistían, reuniones de equipo, etc. Los casos se presentaban: algunos de manera escrita (aunque a veces no había copias para todos) y otros espontáneos.

El grupo ha sido cohesionado. Eso es muy importante. La supervisora ha ayudado a ello.

Este espacio permite ver comportamientos distintos. Es un dar y un recibir. Hay seriedad. Nosotros dábamos y el grupo iba aportando también poco a poco.

La supervisora insistió mucho en que se creara grupo. La cohesión es cuestión de todos pero el supervisor al inicio del espacio tiene un papel importante que ha de potenciar (permitir conocernos nosotras, de dónde venimos, quienes éramos). Se dedicó sólo una sesión para conocernos. Esto, al inicio, corre a cargo del supervisor, de facilitarlo. Después, ya va evolucionando todo.

Las sesiones las empezábamos a trabajar más en grupos (a partir de una película): sobre el estudio, diagnóstico, plan de intervención y así ya nos íbamos conociendo. También al principio tampoco podíamos aportar muchas experiencias porque era el inicio. Luego ya la gente iba diciendo pues yo me encuentro en esta situación, en tal otra, etc. Cree que este sistema es óptimo primero ir recuperando la teoría e ir interrelacionando - a partir de una situación como por ejemplo una película - y luego ir trabajando sobre nuestros casos. Cada día 1º se presentaba un tema y 2º entre todos comentábamos.

La supervisora no es una figura mitificada.

Tuvo dos tutorías con la supervisora sobre todo al principio (“porque no encontraba mi sitio, mi lugar de prácticas. Y ya no necesité otra similar, la otra fue más a nivel académico”).

Valora la orientación de la tutora sobre el proceso metodológico.

Aprendió que es muy importante el respeto a los otros, a las personas y a las situaciones que planteaban. A mirarse en el “rol profesional”, poderse evaluar (puntos fuertes y sobre todo los débiles). Sobre todo ver cómo aplicar aquello de cara al futuro

La supervisión le aportó más confianza. La supervisora avisaba muchísimo, por ejemplo (“no caer en el estrés del profesional. Que te lo diga una persona experta te da más confianza, te da más orientación”).

La exigencia era adecuada. Podría haber sido incluso más alta, por el nivel del grupo, ya que éste era alto. Quizá se podrían haber trabajado más lecturas, aunque la verdad ya teníamos bastante faena con la memoria. Era un espacio de compartir (opiniones, etc.)

Una vez ha acabado valora la tarea realizada en la memoria. Vale mucho la pena (“Ha sido un trabajo importante”). Requiere esfuerzo, dedicación, es como tu “sombra” que agobia pero que al final ves que es positiva. Era ir aportando cosas a supervisión pero siempre pensando en la memoria. Todo giraba en torno a ella * (cómo lo enfoco, cómo lo planteo, etc.) Requiere organización durante los cuatro meses (vas organizando temas, ideas, etc.). Te lleva a hacer una evaluación más profunda o seria (algo positivo) que cuando estás en la cotidianidad no te sueles parar. Te ayuda a construir. El estar tan pendiente de la memoria no me ha hecho olvidar otros aprendizajes.

El espacio existía bastante reflexión respecto a cómo actuar el TS., actitud a tener en cuenta, etc. Sin decir eso es bueno y eso es malo. Al tener también 15 centros esto permitía comparar el papel de cada tutora de prácticas. Había mucho de valores, de cómo tratar a los usuarios, de respetar su voluntad, etc. (en salud mental se puede tender a tener en cuenta sólo la voluntad de las familias).

Por parte de la supervisora ha habido mucho interés y ha realizado mucho énfasis en vincular teoría con la práctica, aunque faltaba ligarlo todo. Sí tienes presente cuatro cosas básicas pero faltaba ligarlo. Aunque te lo vaya indicando la supervisora pasa por una cuestión más personal. Costaba. Es algo a mejorar. (“Yo trabajaba por las tardes y

la verdad es que iba muy de b6lido”). Las pr6cticas requieren disponer de bastante tiempo y al llegar a casa, poderlo digerir, poderlo trabajar, etc.

Decir hay tal lectura obligatoria para el pr6ximo d6a hubiera ido bien hacerlo (“pero por otro lado cuando te obligan a hacer las cosas, menos ganas te dan de hacerlo. Si decides leerlo, luego se trabaja en clase a partir de las notas que cada uno aporta, entonces s6. Considera negativo pedirlo como trabajo escrito porque eso quita tiempo a otras cosas”).

Los contenidos giraban en torno a valores; tratamiento; respetar la voluntad; documentaci3n (informe social, historias, etc.), forma de redactar; presentaci3n de casos e instituciones. Eran muy 6tiles. Tambi3n informaciones sobre: cursos, jornadas, etc.

Le ha ido muy bien el diario de campo (“para un primer momento para abocar las emociones que sent6a ante todo lo nuevo que viv6a; anotaba lo realizado; c3mo me hab6a sentido; qu3 me hab6a despertado aquello; luego hac6a un recuento de todo”). Fue muy 6til.

El aula debe facilitar el movimiento entre sillas para abrirse al grupo. Hacer que te muestres toda t6, no te puedas esconder detr6s de una mesa. (“Que te haga estar m6s pendiente de la comunicaci3n no verbal. La nuestra gozaba de un clima muy agradable, te sent6as muy c3modo y muy bien. Algunos compa6eros los conoc6a previamente y otros no, pero muy bien”).

Le motiv3 saber de los otros centros (“porque t6 sabes muchas cosas de tu 6mbito pero a veces pensabas 6C3mo deben de trabajar en una residencia de personas mayores?”). Valora positivo la diversidad de centros y de 6mbitos.

Necesitaba compartir su relaci3n con la tutora y la gente del centro. La entrada, la recepci3n, un momento especial como cuando uno se pone el traje de profesional. (“Atend6a a una persona que no estaba nada colaboradora, me cost3 mucho, no hablaba y claro yo pensaba es que lo estoy haciendo mal”).

(“De lunes a lunes ya no tenía tanto la necesidad de compartir porque aquello que le podía preocupar ya lo había digerido (ya lo había hablado en el centro de prácticas o con las compañeras de piso. El lunes ya venía más descansada, sería distinto hacerla en viernes. Eso permitía más participación. Es un buen día, te permitía luego aplicar en el centro todo aquello que se había trabajado el supervisión el lunes”).

Sí valora muy positivamente el espacio de supervisión pero cree que está mucho en función del supervisor. Había otros grupos que venían más desmotivados porque trabajan más cosas teóricas, etc., y quizá tenían otras expectativas.

La evaluación continuada te permite recuperar (“no veníamos aquí a hablar sino a trabajar”).

Sólo hizo una tutoría relacionada con la integración en el centro porque no veía su lugar.

Para ella la supervisión es necesaria tanto en las prácticas como en la vida profesional, por eso la pondría en la cúspide. (“Las prácticas las pongo en la cúspide y después de tanta teoría. La supervisión la pongo casi en la cúspide, un *pelín* más abajo”)

(“En el futuro me servirá para mirarme bastante desde: el Yo profesional; desde el usuario y desde otras maneras de hacer. También desde las reuniones de equipo”).

PARTICIPANTE 15-0506

No tenía expectativas, no sabía de qué iría. Para ella la supervisión es un apoyo moral en esa primera experiencia laboral. Iba predispuesta de manera negativa porque conocía a la supervisora de otra asignatura y su rigidez la valora negativamente. No obstante al sentir más cercana a la supervisora (menos alumnos y a través de la tutoría) la percepción inicial le ha cambiado.

En la suya hubo muchos ejercicios, aspecto que colapsó al grupo. Se sintió agobiada también por ser autoexigente.

Consideraba la supervisora como la “representante” de la institución (lo pone en negativo). No obstante la imagen sobre ella mejoró al verla más persona, más humana, vio que poco a poco iba siendo algo más flexible.

Los temas que trataban eran estudio, diagnóstico, PI, teoría; cada uno exponía. Había mucha tarea. Aspectos psicológicos: ansiedades, contención, esperanzas y temores, etc. Tuvieron que leer y hacer una reseña sobre artículos de la supervisión. Un libro de Hernández Arista y de J. Fernández sobre las diferentes fases por las que pase el alumno y con las que se sentía identificada.

En prácticas al principio no se le dejaba estar al lado de la profesional. Se le hacía leer mucho de leyes, de documentos internos, conocimiento del barrio, etc. (“perdí casi dos meses”) y ya se encontró que sólo en enero es cuando se le permitió hacer un par de entrevistas. Encuentra que hay muchas diferencias entre las tutoras. Le sabe mal que no haya tenido ella suerte. No vas tan a gusto cuando tienes una preferencia y te toca otra. El ser un cuatrimestre va bien porque acabas antes.

Su tutora tenía mucho trabajo y no tenía casi tiempo para atenderla. No tuvo muy buena relación con ella. Por eso le daba miedo quejarse. La tutora estaba muy estresada, muy quemada. Estaba muy nerviosa. Tuvo que coger la baja. Reconoce que faltó comunicación. A partir de las demandas de la supervisión tuvo que explicarle a la profesora su problema (“se lo explique y me puse a llorar”), reconozco que no tenía que haber llegado a tal punto.

Se queja de la mala organización de las prácticas. Concretamente de que fue el último día de julio cuando se le dio un centro, no tenía grupo de supervisión y por tanto no pudo incorporarse a la primera sesión. Tenía todo aprobado pero no le daban centro. Le dieron una ABS que tampoco era lo que deseaba por lo que ya iba disgustada a lo que se añadió el lugar que ya le iba muy lejos. La tutora cuando ella llegó dice que no sabía nada de nada de que iba la alumna. Ella ya había iniciado una optativa con la supervisora y no le gusto, era muy estricta con los horarios. Fueron estos toda una concatenación de situaciones que le creaban malestar.

Considera que había excesiva tarea, trabajo y ejercicios teóricos. Se colapsó al saber que tenía que hacer un ejercicio para cada semana además de ir a los centros y trabajar. Había en las sesiones mucho nivel de estructura que también hacía bajar la participación.

Ha visto también diferencias entre los grupos de supervisión y esto tampoco lo ve justo. Unos exigían más ejercicios y más teoría (ésta se debe hacer en otro espacio. Para mí la supervisión fue casi como una asignatura aunque reconoce que aprendió). Entiende que tenía unos objetivos marcados y que esperaba cumplirlos. No esperaba que la supervisión fuese teórica, con gran volumen de trabajos a hacer a nivel individual.

(“Una dificultad es que vivo sola, tengo que pagar un alquiler, tengo que trabajar y no puedo dejarlo”).

Al principio no estaba muy participativa porque sólo conocía a una chica. Veía gente nueva, no conocía a nadie, pensaba que eran repetidores. Se decía a sí misma ¡aquí pasa algo! quiere decir que hay mucha gente que suspende, que aquí te suspenden muy rápido. No pensaba en aquel momento que hubiera personas de tarde. Echa en falta que no se hicieran las presentaciones del grupo lo que motivó que no sabía con quien compartía el espacio aunque luego reconoce que ella no estuvo el primer día y que quizá por eso no conocía a los otros. (“Al principio comentas cosas que te sorprenden más y luego te callas muchas cosas como que ya lo ves todo más normal, porque te habitúas más. Entonces ya no tienes tanto la necesidad de compartir”). Inhibía la participación el nivel de estructura que había y opina que se debería haber tenido más en cuenta a las personas tímidas para que pudieran participar.

Al principio hay un espacio para que la gente explicara sus vivencias. Otro para exponer cada uno (aunque no había mucho tiempo para que todos lo pudieran hacer). Esto hacía que la primera hora ya no fuera tan relajada. Había otro tiempo dedicado a la teoría.

No había mucha confianza entre el grupo. Sólo se conocía dos personas y hablaban entre ellas por separado. Al final se han llevado bien las compañeras (“hemos ido a tomar café y todo. Era el momento para nuestro desahogo porque veían al supervisor

como la institución. Sentían que defendería al tutor y no a los alumnos. Finalmente valora que ha estado muy bien en el grupo.”).

La supervisora controlaba mucho la asistencia. Había dificultad en ser puntual.

Valora la exigencia porque ha aprendido pero debería darse mayor flexibilidad. Todo era muy pautado. Podía salir un tema interesante para hablar pero como que tenía que presentar X ya no podíamos seguir. Eso hizo que al final la gente ya casi no hablaba, se inhibía para participar. (“Me sabe mal porque ésta es mi visión y quizá otros no opinen igual. Otros grupos decían no hacemos nada, vaya aburrimiento, sólo hablamos y hablamos y yo decía ya me gustaría a mí”).

Se ha sentido agobiada por el exceso de trabajo. Al principio porque tenía su imagen de muy exigente. Se lo comenté, me quejé del exceso de ejercicios sin embargo lo fue haciendo todo. (“Me quedaba todos los domingos haciendo los trabajos para el lunes, es lo que había. Esto luego salió en la evaluación. Además estaba la memoria. La primera entrega (conocimiento institucional) ya era en noviembre para lo que tenía que leer mucho y hacer mucho. Lo veía mucho, demasiado”).

La memoria empezó con unas pautas de la supervisora. Era obligado poner ciertos puntos. Tratamiento de un caso, transcribirla y analizarla (“sé que hay otros supervisores que tampoco la han pedido. Veo que es suerte, mucho de azar”). Piden informes sociales. Opina que a la mayoría les cuesta poner teoría en la memoria y en su caso se ha pasado. Ha puesto en exceso.

Reconoce que aprendió porque tuvo que ir recuperando la teoría y hacer el nexo con la práctica. (“Hemos hecho bastante. Nos ha ido bien porque hay aspectos que hemos podido aplicar”). Valora la utilidad de la asignatura. Le fue bien hacer el ejercicio de ver una película y todo el proceso metodológico. (“La verdad es que cuando partes de una teoría te ayuda, te facilita verlo todo muy bien”).

Ha recuperado la teoría de: trabajo de casos, informes, legislación, etc. Eso le permitió ver el nexo a partir de la entrevista literalizada y analizada teóricamente. En la memoria se le criticó que pusiera demasiada teoría aunque también hizo el nexo. Comprueba que

en la práctica no analizas tantas cosas (por ejemplo psicológicas). (“En las intervenciones me agobiaba pensando has de ver este aspecto y este otro, luego he comprobado que tienes que ser cálida y escuchar”). Creía que se le olvidaría y que lo iba a hacer fatal. Luego pudo relativizar las cosas pensando que además ella era TS y no era psicóloga. Se preparaba cosas que debía de reflexionar, una pauta, porque tenía miedo a que se le olvidara preguntar cosas importantes que debía de saber (así relacionaba la teoría con la práctica). En la supervisión el nexo lo hacían a través de ejercicios por ejemplo para ver los aspectos a tener en cuenta al hacer la entrevista, también ayudaba el hecho de que cada grupo de dos personas trataba más profundamente un tema.

(“Por la dinámica que se llevó yo hubiera explicado mucho más pero no daba tiempo. De una semana a otra también te enfriabas bastante y encima si no conoces a la gente aún más. A la que coges más confianza ya ha pasado el tiempo”). Ella tenía la necesidad de reflexionar más sobre vivencias aunque reconoce que sí se reflexionaba a otros niveles. Consideraba que sus experiencias eran muy fuertes y necesitaba la supervisión, compartir aspectos más personales (quizá otra persona no tenía tanto esta necesidad como yo). Yo necesitaba mucho la supervisión”).

En supervisión ha estado presente la reflexión. (“Siento que ésta se enfriaba de lunes a lunes pero también por el alto grado de estructura de las sesiones, por la rigidez”).

Respecto al material aportado por su parte: hubo un caso trabajado; la presentación institucional; una ley, etc. Unos exponían un vídeo y también había distintos sistemas de presentación con *power point*, transparencias, etc.

Cada uno se hacía su propia bibliografía sobre supervisión y otros temas. Cada uno traía un libro. (“Dimos un título, pero no hicimos mucho más. Ella hizo referencia a un libro sobre inmigración que le gustó mucho”). Iba muy bien por ejemplo desde la psicología asistencial.

Lo que más le motivaba era reflexionar sobre las vivencias de los otros. El respeto mutuo. El aceptar al otro, la diferencia. (“Entonces pienses que vas bien, que ya no vas tan mal”).

Cree que en el grupo se deberían haber conocido más a nivel individual y que se trabajara más la relación entre ellos especialmente los primeros días.

El grupo hablaba las cosas más en la cafetería.

Ha aprendido de las muchas intervenciones de diferentes ámbitos. Veía lo que hacía cada uno en sus centros y era muy interesante. Se ha sentido identificada con el grupo (“porque ves que no sólo te pasa a ti y te apoyas en él. El día en que una dijo yo no estoy a gusto en el centro, pensé no soy la única”).

Faltó una mayor aproximación a las emociones. Te ves muy verde y de repente ves que no estás suficientemente preparada. Tienes la teoría, ahora haces la práctica pero las relaciones con las personas son muy importante hay que trabajar más a nivel emocional. (“Había gente muy tímida que no ha hablado. Yo siempre hablo algo aunque si algún día estaba muy cansada pues no lo hacía. Yo tengo 29 años pero hay gente muy joven que no decía nada y tú piensas, hay que dar una oportunidad a la gente. Si ves que va pasando el rato y nadie habla pues intervienes. Cree que la supervisora debería potenciar que se pudieran expresar más a nivel emocional y que la persona que no hablaba tanto que lo pudiera hacer”). Ella no quería intervenir tanto para no monopolizar (“no es gusto que yo hablar más”).

Como alumna ha tenido poca relación con la tutora de prácticas. Por eso necesitaba aún más a la supervisora, pero no la encontró.

Ha tenido tutorías individuales para expresar sus dificultades con el centro de prácticas. Pudo explicar el problema. La supervisora le dijo “habla con ella”.

La tutora le dijo que era muy insegura, cuando ella verbaliza que realmente lo que es, es muy prudente. La tutora le dijo que tenía que (“dejarse llevar más, que estaba muy tensa. No entendía que ella pudiera estar observando aspectos personales de mí y me hubiera gustado que me lo hubiera dicho antes. No había *feedback*”). Se queja de que todo aquello saliera el día de la evaluación final y no antes

La asignatura la podría en la cúspide de la pirámide. Es muy importante.

No cree que le sirva de mucho en el futuro. No sabe diferenciar lo que ha aprendido.

PARTICIPANTE 16-0506

La supervisión es reflexión. Espacio de trabajo, de soporte ante las dudas e incertidumbres con los usuarios, de presentar dudas, reflexiones, angustias. Poder sacar tus preocupaciones y así recibir ayuda. Para poner cosas en común: distintas visiones, reflexión profesional, etc. La supervisión se ve como guía. Considera muy importante tener un punto de vista externo. Es un sistema de ayuda y de mayor objetividad gracias a las aportaciones que se reciben “desde fuera” de la persona no directamente implicada.

Esperaba que fuera un punto de encuentro donde poder explicar lo que me voy encontrando en las prácticas día a día. Poner en común. Buscar soluciones, hacer las críticas, las reflexiones sobre lo que es necesario saber, así se hace un aprendizaje común. Todo ello se ha cumplido.

Había aportaciones de los compañeros, su punto de vista y que acababan tomando cuerpo con los comentarios del supervisor. Es muy bueno el grupo pero se necesita un punto de vista de un experto, al tener éste experiencia tiene otros conocimientos que nos pueden orientar. Es un espacio dinámico en el que hay aportaciones para pensar. Es muy importante, cada uno explicaba su visión. Sobre todo hablábamos. Por ejemplo la revuelta estudiantil de Francia, casos o experiencias, cada uno daba su visión y explicaba cómo hubiera actuado. Intervenías en las prácticas y aquí reflexionabas. Fue importante la reflexión. Aportaban casos, experiencias. Al principio cada uno explicaba el centro donde estaba. De esta manera permitía conocer el ámbito general de los centros. Habían casos literales y otros que no lo eran. Uno de ellos era en torno a la mediación porque había una compañera que estaba en un centro donde se realizaba. Se trabajaba también la documentación (historia social, Pirmi, Pnc) (“La verdad es que creo que fui la única que los aportó aunque sí lo hablábamos entre todas”).

(“En una cartulina en la pared poníamos el ámbito de cada una. Atención primaria lo poníamos en el centro en una redonda y a su alrededor los centros específicos – la

utilidad de este sistema era que nos permitía conocernos más sobre dónde estábamos y en qué zona”).

Es básico unir las prácticas con la teoría. Encuentra que una sin la otra pierde sentido. Cree que el supervisor debe hacer de puente para recordar, para recuperar de otras asignaturas. Dice que así se hacía el nexo. Por su cuenta a partir de las necesidades que veía en las prácticas ya iba a la búsqueda de la teoría. Le iba muy bien la teoría

Poco a poco se incrementaba la participación. Al principio costaba pero paulatinamente y en la medida en la que se iba construyendo el grupo, la cosa iba cambiando. Al conocerse más ya no cuesta tanto participar.

Le motivaba formar parte de un grupo. Poder conocer distintos ámbitos. Siempre se ha trabajado muy individual aquí (en nuestros estudios). (“Compartir el mismo suceso me gustaba. Conocías otros puntos de vista y conocías a gente que estaba en ámbitos diversos por lo que te aportaba otras cosas y de manera algo más profunda”).

No le motivaba que se teorizara. Que fuera una clase como otra cualquiera por ejemplo que viniera el profesor y que hablara de sus experiencias y que no dejara casi hablar al grupo. Alguna vez sí que pasaba pero no era general.

Necesitaba compartir cuestiones de ética por un caso que llevaba. Tuvo que recurrir especialmente a la teoría. A partir de ahí, empezó a pensar e hizo voluntariamente una especie de reflexión escrita. (“Lo hice por mí misma, no porque me lo pidieran, pero me comentaron que estaba muy bien cuando la presenté.”). Se apoyó en Bancks.

Los contenidos estaban basados en documentos y experiencias de la práctica como las entrevistas literales que luego se analizaban.

Cree que el aula debe ser con mesa y en círculo (así ha sido). Considera negativo que en una aula no haya sillas con soporte para escribir (algún grupo de supervisión no las tenía) o mesa sobre la que trabajar. Había mucho calor y eso es negativo. También mucho ruido. Sentarse en círculo está muy bien para comunicarnos. El clima fue respetuoso. Había turnos para hablar respetando los distintos puntos de vista.

La exigencia fue la adecuada. La profesora dio un esquema para la memoria. Marcar un poco va bien, te orienta pero no te exige. En la medida que entregábamos cosas, las revisaba y nos las devolvía. Con la manera de dirigir del supervisor el grupo consiguió los objetivos. Valora positivo que el supervisor “te marque” porque así te obliga a hacer la tarea (“cuando pedía la contextualización yo pensaba, casi acabo de llegar cómo lo voy a hacer tan pronto”). Reconoce que le costaba pero que a la vez estaba bien. Dice que había gente que casi acaba de empezar y conocer el centro por lo que era poco tiempo para hacer esa contextualización. Reconoce que depende de la persona le puede ir bien pero depende de la persona le puede ir mal hacerlo con tan poco margen.

Aprendió a conocer otros centros. Cómo se trabaja en otros ámbitos, la documentación que utilizan. Trabajar en grupo. Sobre todo a respetarse, a saber escuchar, a reflexionar, a empatizar con el grupo. Este aprendizaje lo destaca especialmente en relación a otros espacios de los estudios por ejemplo talleres. (“La supervisión es muy distinta y no tiene nada que ver con otros lugares. Es un espacio muy rico”)

Sobre todo he desarrollado la participación.

Valora como necesarias las tutorías. Ha realizado tres. Han sido para: hacer correcciones sobre el proyecto que haría, sobre la contextualización y sobre la memoria. Han ido muy bien como evaluación continuada (“permite prevenir cosas. De las equivocaciones también aprendes. Que te vayan indicando cómo se han de hacer las cosas es una especie de prueba antes de empezar a trabajar”).

Las sesiones estaban estructuradas de la siguiente manera:

1. Lectura del acta y ver quién la hace ese día.
2. Espacio abierto (relacionado con cómo ha ido la semana de prácticas. Se aportaban reflexiones sobre cuestiones vividas)
3. Seguir el orden del día, lo previsto (exposiciones de casos, presentaciones de centros, etc.)

Valora bien este tipo de estructura combinada entre espacio abierto y estructurado (sería pues semiflexible).

Ha tenido buena relación con todos. No conocía a nadie del grupo. Ha ido muy bien con el grupo y con el supervisor también.

Fue un espacio muy dinámico, no fue muy teórico sino que unos hablaban otros escuchaban. El grupo participaba y se iban aportando temas.

Dice que los estudiantes valoran positivamente la supervisión. Todos consideran que ha sido enriquecedora y que ha valido la pena. La puesta en común que ofrece este espacio la ven como muy importante sobre todo para el trabajo. Hay cosas que te angustian, que te preocupan y poder explicarlas a otras personas siempre es especialmente grato. Te puede ayudar.

(“Es un espacio muy importante para poner cosas en común”).

Le será muy útil para el futuro. Es la primera vez que ha podido reflexionar, poner en común las prácticas. (“En los lugares de trabajo esto que yo he vivido debería de hacerse siempre. Ha sido como un primer paso. Donde yo hacía prácticas los profesionales pedían supervisión. Lo pedían a la dirección pero no lo consiguieron. Si yo como alumna, por lo que vivía necesitaba explicarlo, necesitaba poner en común mi práctica, ver otros puntos de vista, aún más los profesionales. Es necesario compartir, ver cómo se podría haber trabajado el caso, etc. No puedes llevarte ni el trabajo ni la preocupación a casa. La supervisión me puede ser útil también para ratificar la tarea realizada. También con los debates, puntos de vista y experiencias prácticas presentadas”).

PARTICIPANTE 17-0506

Ve la supervisión como apoyo. Destaca esta característica de manera muy positiva. Es un lugar para compartir inseguridades, sentimientos, etc. La ve como constante abertura y ayuda desde lo emocional. Es compartir impresiones, sentimientos, aprendizajes.

Al compartir adquieres conocimientos de diferentes personas y sobre todo de la figura del supervisor que es quien tiene la experiencia. Te ayuda a aprender cómo actuar delante de una situación determinada.

Ella ha visto en su grupo incrementar la seguridad; relacionar los conocimientos con las prácticas y tener una visión más amplia. (“La supervisión te ayuda a actuar”).

Las funciones básicas que ha visto son la guiar. La supervisora puede aportarte mucho más que no el grupo de compañeros. La supervisión es marcar al estudiante, ponerle pautas y dar apoyo.

Valora especialmente la disponibilidad y apertura de la supervisora (“si hay alguna cosa no dudéis en decírmelo, estoy a vuestra disponibilidad, etc.”).

Su expectativa era aprovechar al máximo, trabajar a tope pero no se ha cubierto.

Es bueno tener un espacio para compartir un espacio con diferentes compañeros y ver otros ámbitos.

Necesitaba compartir su propia inseguridad. El miedo a no hacerlo bien, a no llegar a donde pretendía. Uno acumula todo un conjunto de sentimientos y emociones durante la semana y precisaba tener un apoyo, alguien que te entienda, que te comprenda, alguien que también pueda estar sintiendo algo parecido a lo que te pasa a ti.

Destaca el apoyo del grupo de supervisión. (“Es muy positivo porque permite ver la visión de diferentes personas. Tener un apoyo de igual a igual. Es útil para compartir por ejemplo si hay problemas con alguna tutora. Al ser un grupo además pequeño me ha ido muy bien para expresarme, para participar sin dificultades. Estábamos muy bien, muy relajados y muy a gusto pero desmotivados por el estilo de liderazgo de la supervisora”).

Opina que el grupo pequeño ayuda a la participación. Pero aún así hay gente que a veces les cuesta dar su opinión.

La supervisora usó un estilo de liderazgo “*laissez Faire*” motivo por el cual cree que no aprovecharon suficiente el tiempo. Daba libertad para abordar los temas pero no la supimos aprovechar en sentido positivo. Otros grupos veía que la supervisora les llevaba más dirigidos: cada semana tenían que hacer un trabajo, en cambio en nuestro grupo era “bueno... la semana que viene a ver si traéis algo...” pero sin concretar nada. Lo que ocurría es que entonces había gente que preparaba algo pero otros no (se diluye la responsabilidad); otros que lo preparaban pero por timidez no lo exponían, había de todo. Este estilo de liderazgo nos provocaba falta de motivación. Reconoce que al evaluar la supervisión vieron que no podían depositar la “culpa” en la supervisora y sí que tenían que haber aprovechado ellos esta oportunidad porque “ya somos suficientemente maduros”).

Aprendió pautas de comportamiento. Cómo actuar delante de una situación nueva. Cosas concretas como: incapacitación, tutela... Y del supervisor opina que da mucha seguridad el hecho de que tenga experiencia práctica, te apoyas más en ella. Es una figura, la del supervisor, que es muy importante de cara a que te apoye en grupo e individualmente (ante dudas personales o incluso al margen de las prácticas).

Reconoce la importancia de recibir ánimos de la supervisora (“cuando estábamos bajos de moral por ejemplo nos decía es que estáis empezando... si en una entrevista algo sale mal es normal porque sois alumnos, también puede irle mal a una profesional, no sólo a vosotros. El nivel de autoexigencia nuestro es mayor porque piensas que no se dé cuenta el usuario de que somos novatos, también porque tenemos el deseo de transmitir seguridad al usuario, que pueda confiar en nosotros”). La alumna manifiesta que es bastante autoexigente consigo misma.

La supervisión le ha servido para aprender a incrementar su seguridad y autoestima. Adquieres aprendizajes de los otros así como también de la supervisora. Te permite tener una visión más amplia, saber actuar. Haber hecho el módulo de integración le ha servido como base para desarrollar otras aptitudes de TS.

Se desarrollan actitudes como responsabilidad, saber escucha y adquirir mayor seguridad (“íbamos con inseguridades. Al principio crees que eres tu sola pero luego

compruebas que les pasa a todos. Eso te hace subir también la autoestima, hace que te crezcas un poco”).

Motiva la exigencia y el soporte así como compartir con el grupo.

Faltó por un lado que se trabajara más y no tener unas pautas para realizar los trabajos ya que el no tenerlas daba inseguridad y nervios, en cambio, o sabían bien lo que tenían que entregar (la supervisora no daba orientaciones para que desarrollaran la creatividad y para que no todas las memorias fueran iguales). También faltó que los *case work* se abordaran con más profundidad. Sí que tenían la teoría pero el análisis fue escaso (se hizo pero no se profundizó).

Considera que la buena relación facilita el aprendizaje. Ha sido buena. La supervisora ha dado mucho apoyo y atención. Opina que ésta debe decantarse hacia el alumno y no hacia la tutora, si no es así, ellos se sienten desvalidos ¿Quién les queda? ¿Con qué referente cuentan?

Al grupo le otorgan una gran valor por lo que significa a nivel de “iguales”. Les da seguridad el grupo por compartir sus experiencias. Hay un apoyo personal y profesional. El grupo pequeño facilita la participación.

En cuanto a los temas tratados no debería haberse dado tanta libertad. Éstos eran relacionados con las situaciones de la semana.

Cree que no ha habido dirección en el espacio. Debería ser más dirigido. No debe de ser directivo en la forma y sí en el fondo. Cierta nivel de estructura va muy bien. Hubo excesiva libertad. La supervisora debe guía, marcar o poner un *planning* de trabajo.

La docente debe “decantarse” a favor del alumno y no del tutor.

(“Lo que se ha trabajado se ha hecho bien”).

La no exigencia baja la motivación. Opina que la supervisora debe hacer demandas al grupo. Así se va contra la apatía. No han sabido canalizar hacia un mayor rendimiento

la libertad dada. (“A no exigencia, no motivación”). Hubieran deseado que: se les demandara aportar temas; casos; trabajar cosas en el aula etc. Pero sí que había motivación para venir. Sí al inicio comentábamos lo realizado a lo largo de la semana (eso estaba bien) pero luego se quedaba algo flojo porque no había nada preparado, había que improvisar”).

La supervisión reafirma la teoría. Te “obliga” a releer. Es muy importante hacer esta relación. Ha podido relacionar mucho (“no sé si a modo individual o en grupo”. Muchas veces tienes la teoría pero hasta que no lo puedes aplicar no sabes bien para que te sirva, qué utilidad va a tener”). Ve quizá que es más difícil tener la teoría e intentar ver para que te sirva en la práctica. Ella recuperó apuntes, la tutora le facilitaba información específica y también iba leyendo, recogiendo notas sobre todo lo que podía porque luego tenía que hacer la memoria.

La tutoría te permite expresar más libremente. Es un espacio más íntimo. También puedes recibir una orientación sobre memoria. Da motivación. Si no participas tanto en el grupo, gracias a las tutorías individuales, hace que te puedas expresar mejor, con más facilidad al ser un espacio más personal. Por ejemplo poder compartir he hecho X pero no sé si estará bien o no. Te sientes más libre para comentar las cosas”).

(“El *feedback* de la supervisora conmigo ha ido muy bien. También con la tutora lo valoro bien, pero podría haber sido más, no se por parte de quien. A nivel individual cree que debería hacerse más entre tutora y alumno. Se hacía con una hoja de seguimiento individual con una hoja de evaluación, que ayudaba a la valoración. Es bueno tener un contacto continuado de la supervisora con la tutora a través de teléfono, e-mails, etc.”).

(“Me ha producido malas pasadas mi autoexigencia”).

Los estudiantes (en genérico) la valoran especialmente. Para ella es bueno el espacio para poder compartir y porque te facilita un mayor acercamiento. (“Podría haber sido más positiva pero no la aproveché lo suficiente”).

Para el futuro cree que le servirá para saber expresarme en grupo, para compartir con los otros. (“En mi centro de prácticas, aunque en otro servicio, tenían un supervisor porque tenían problemas, no salía el trabajo como debería salir”).

Considera muy importante la supervisión profesional, si tuviera que darle una nota esta sería un 8. En relación a otras asignaturas la valora a la mitad de una hipotética pirámide. Le da importancia pero cree que también hay otras que son importantes.

PARTICIPANTE 18-0506

La supervisión ha de dar pie a comentar la experiencia. Es un lugar para compartir día a día las prácticas. Permite hablar sobre si te gusta o no el centro. Te ayuda a que el proceso sea más llevadero. Es un lugar para asesorar, compartir, hacer un seguimiento de cada uno (es más fácil si el grupo es más pequeño). Para ver qué hacemos (profundizar más en el trabajo y no quedarse en lo superficial) y para que todo vaya bien. Te ayuda a valorar cómo estás y como es el futuro que te espera. A lo largo de los distintos años te vas creando X expectativas pero hasta que no haces prácticas no sabes bien con qué te encontrarás: ¿Somos agentes de cambio? ¿Somos más asistenciales? Te empiezas a cuestionar todo: entre las expectativas que tienes, lo que aprendes en clase y la realidad que vives te vas haciendo la imagen del TS que puede coincidir o no con la que te imaginabas.

Hizo las prácticas en una ONG y el TS le gustó (discapacitados). Al principio veía que no tendría tantas posibilidades de hacer entrevistas (la gente ya está historiada desde hace tiempo porque son residentes) e intervenir. Reconoce que hay unas normas y un marco al que hay que adaptarse. Tuvo que adaptarse a la realidad que vivió. Las entrevistas eran mucho más profundas porque las personas ya eran conocidas desde hace años. Ha visto un modelo tanto potenciador como asistencialista. Los TS trabajan con lo que tienen porque el perfil es muy concreto (las familias – ya son mayores - lo que demandan eran residencias, centros ocupacionales para sus hijos, hay una parte muy asistencial). Hay unos objetivos, hay que hacer registros, trámites, hay mucha burocracia. Los TS tenían que adaptarse a la institución son asociaciones de padres de trabajadores de una gran empresa automovilística con hijos con disminución.

Considera importante que la persona de la institución comparta con ellos la visión general de cómo va todo, una visión más global. La institución no está aislada, eso se lo hacía ver las personas de allí.

El supervisor ha de ser una guía ante las ansiedades, ha de acompañar al grupo y orientar la memoria. Se espera del supervisor que “resuelva” especialmente en los inicios y en los momentos de dificultad.

Piensa que debe informarse bien, centrarse más en lo que hace el alumno en el centro (“cómo participamos, cómo colaboramos, saber más sobre lo que nos pasa para tener una opinión más certera. Esto sería posible si el grupo fuera más pequeño. No he encontrado nada a faltar por parte del supervisor”).

Le generó ansiedad el cambio de supervisor, necesitaba compartir y contenerse. El no tener ese espacio (hasta que viniera otra persona) les creó tensión. Pensaban hacer “boicot” al profesor si cambiaba la dinámica de la anterior profesora (era muy dialógica). Aunque habían sido pocas sesiones habían establecido un vínculo con ella. Hubo sentimiento de abandono y de duda ¿Quién vendrá? ¿Quién no? Reconoce que los rumores juegan a veces una mala pasada sobre un profesor “este profesor lleva la supervisión así” y luego ves que no tiene nada que ver. Son momentos difíciles que abordaron enseguida con el nuevo, sus expectativas, su dinámica en el aula. Fuimos sinceras, hablamos del tema. Finalmente todo fue bien. Lo abordaron directamente (que querían continuar con la misma dinámica) a fin de no crear barreras ya de entrada con el profesor”).

El profesor les decía que había cosas que le gustaban más y otras menos como por ejemplo que no participábamos mucho. Sí había opiniones sobre cosas que nos pasaba pero nos costaba más reflexionar o aportar otras cosas que no eran tan personales, algo más macro, más crítico, más debate. Reconoce que tuvo razón y que siempre hablaban los mismos. Por eso, a veces, el supervisor les preguntaba directamente, sino al hablar las mismas personas siempre saldrían las mismas ideas. También había silencios por eso no sabías si opinaban igual o no.

Al principio es ansiedad, un no saber. Al principio espera una ayuda de todos, que resuelva el supervisor y también que tanto el supervisor como el grupo recoja todo aquello que tú necesitas compartir. (“Me pasa esto, el centro no lo conozco, me faltan los papeles, o no tengo centro todavía. Todo esto te ayuda. Luego poco a poco te vas relajando. La ansiedad va bajando paulatinamente gracias al poder compartirla con otros”).

Había subgrupos, las que hablan menos, las que comentan más. Toda una serie de roles que ya te dan el sentido del grupo. Tienes menos trato con aquellas personas con las que no te sientas al lado. (“Cuando no tienes tanta confianza con alguien opinas pero piensas ¡haber, que no le siente mal!; cuando hay confianza lo dices sin miedo o la puedes consolar sino es más difícil. El llegar tarde iba mal. El grupo ya había empezado. Es necesaria la puntualidad para poder funcionar bien. La dinámica era distinta. Desde el primer día ya nos sentábamos de una forma y fue inamovible”).

Tenía compañeras que ya habían hecho las prácticas y ya le habían explicado cómo era la supervisión. Tenía la idea de poder comparar. Era un espacio para comentar las prácticas; hacer la memoria; explicar lo que ves y lo que haces; compartir (nos haría explicar lo que nos pasaba), etc. No se han cubierto las expectativas en relación a la organización desde la universidad, se tardó dos o tres semanas en cubrir a la profesora que marchó.

Se han cubierto las expectativas del espacio aunque pensaba que se harían más trabajos prácticos.

Las prácticas se las dieron más tarde. Ello le generó ansiedad que necesita compartir con el grupo y la supervisora. Cuando empezó las prácticas, había momentos de ansiedad, pero era distinto. Entonces era el momento de preguntarse sobre si lo estás haciendo bien o no. El valor de las prácticas es que te permite valorar el TS, en concreto, ver cómo están los TS y pensar en el futuro. Ha visto cómo el TS en su caso tiene un vínculo muy estrecho con las familias. A éstas las conoce de años. Creía que le costaría tener un lugar (dado el estrecho vínculo) pero lo consiguió.

En el servicio había 2 TS. Pudo hacer su crítica, vio mucha estructura aunque la organización funcionaba bien. La organización “frena” al TS, le ayuda a aterrizar con la realidad. Ha visto un modelo asistencialista (mucha burocracia) pero también potenciador. Ve que no hay un modelo único.

(“Durante los estudios vas creando unas expectativas sobre la profesión pero quieres verlo por ti mismo, necesitas de tu propia experiencia (no que te lo digan). Quieres verlo, palparlo, quieres ver la realidad. Te planteas ¿Somos agentes de cambio? ¿Somos más asistenciales? ¿Se parece a lo que me han explicado? ¿Estoy decepcionada? “).

Sí había reflexión en lo micro, pero no había debates críticos más globales. Me han sido muy útiles. Veía distintas realidades con mis compañeros. Se hacían análisis profundos. El *feedback* permitía ver que no hay un único modelo sino que hay gran diversidad. Dice haber aportado reflexiones a supervisión.

Hay reflexiones en grupo pero también hay reflexiones personales. Yo reflexionaba más para mí sobre los ayuntamientos (local), sobre el sistema político, sobre las relaciones entre las ONG y la administración. Por ejemplo el presidente de la ONG en la que hacía prácticas te hacía pensar mucho en la relación con el exterior. Esta persona comentaba cosas con todos, apuntaba críticas, se relacionaba con todos independientemente del cargo.

La supervisión te permite reflexionar desde una manera más crítica sobre cómo está el TS, cómo actúan los profesionales.

Libremente podías ir aportando. Sí que además reflexionaba mucho en casa de lo que había salido en el aula. Luego podía aplicar cosas en las prácticas y en el día a día. (“Al principio me costaba reflexionar en voz alta porque mi realidad era distinta a la de los otros. Yo no hacía el proceso metodológico porque las familias ya estaban historizadas en cambio si hacía entrevistas en profundidad. Pero hasta que no me di cuenta me costó mucho reflexionar”). Por ejemplo ella reflexionó especialmente (luego puso en la memoria) sobre cómo nos influye el entorno en el que nos desenvolvemos; también sobre la importancia de la coordinación interinstitucional. Esta reflexión más que compartirla se la quedó más para ella.

Intentaba aportar críticas constructivas o reflexiones que compartía y que vivía desde la ONG. La crítica ayuda a construir cosas nuevas. Tenía muy en cuenta lo que le decían. Ha sido crítica con los demás pero muy especialmente consigo misma. Va bien para cambiar cosas, para romper estereotipos (“si todos asentimos realmente no vamos a cambiar cosas”).

Cada experiencia la reflexionas. (“En mi caso tenía la dificultad de encajar la teoría dada con la realidad del servicio, no había primeras, no había acogidas, eran personas que ya estaban historizadas de hace tiempo y me preguntaba cual era el papel del TS ahí. Me he dado cuenta comparando teoría práctica que no hay un marco cerrado. Al llegar al centro empecé por aplicar la teoría. Era un introducirse, hacerse con el lugar, meterse en la dinámica, captar el entorno. Sí, se hacía el nexo por ejemplo no sólo con el TS individual, sino también con el de grupo y el de comunidad. El resto de conocimientos teóricos es como que los pierdes. Tienes tantas ganas de “hacer” que te cuesta aunque en la práctica sí. Por ejemplo de duelo, de sociología (de visiones macro te ayuda para entender al usuario y ver cómo influye en el día a día), de psicología, etc. Yo pensaba al principio ¿Y cómo aplico yo la teoría si mi realidad es distinta?, pensaba ¿Estoy haciendo de TS? ¿Cómo lo haré? Veía una diferencia entre la teoría y la realidad. Luego me fui dando cuenta de que sí era TS”).

El espacio me fue muy útil (“yo perdía la posibilidad de hacer: acogidas, primeras entrevistas, etc. pensaba cómo voy a conocer a esa familia”) para ver por dónde podía tirar.

Con la teoría es más difícil hacer el nexo. Ha comprobado que no hay ningún marco cerrado. El TS era más complejo pero lo consiguió poco a poco. Se tuvo que meter en la dinámica, era como captar el entorno para poder coger más información y ver cómo lo encajaba con la teoría. Los compañeros del grupo sí que hacían bien el nexo. Cree que no les costaba, lo hacían bastante bien (entrevistas, el trabajo comunitario y de grupos – con los padres; también de psicología, de sociología en cuanto a poder tener una visión más macro; de derecho también). La teoría opina que al principio la dejan un poco apartada por esa “ilusión” de contactar con el usuario pero que luego, enseguida ven la necesidad de recurrir a ella, especialmente para hacer la memoria.

Ha aprendido a adaptarse a las nuevas situaciones (a la personas – tutor – y a su rol específico y a la organización). También a saber que las realidades son distintas.

Siempre hablaban los mismos, por ello siempre eran las mismas ideas. Le hubiera gustado más diálogo. Cada uno participa de manera distinta. Algunos participan, dialogan, otros toman apuntes, escuchan... A veces asienten, ríen, pero no aportan para poder continuar el debate. Cada uno participa de una forma diferente, también hay personas más o menos tímidas. (“A veces no haces comentarios por comodidad. Esperas esa reciprocidad y te ayuda a pensar ¡eso no me pasa sólo a mí! Te relajas al ver que a otros también les ocurre lo mismo”).

Considera que hay poca participación por la falta de confianza. También hay gente que pasa, que viene porque toca. El poder compartir con los otros te hace estar más tranquila y pensar cómo se puede solucionar aquello que te preocupa. Ves cómo otros lo van arreglando, etc., pero requiere que todos demos, todos participemos. El no tener la suficiente confianza con el profesor también coarta a decir cosas por miedo al qué dirá. Por eso es muy importante estar a gusto en el grupo.

El clima era muy adecuado para animar a la participación. Quizá debería haber más implicación.

Las sesiones se iniciaban con una ronda. (“He visto una reunión no sólo en la que se hablaba de recursos, sino también donde había apoyo y contención. Somos demasiadas personas para un solo tutor. Ves que hace falta más tiempo y que quedan cosas en el tintero”)

Cuando se establecen vínculos, la confianza la dinámica es distinta.

Los que llegaban pronto se ponían cerca del profesor. Los que llegaban tarde se ponían lejos de él, a mayor distancia. Los roles se juntaban (los que estaban más o menos por la tarea).

La primera supervisora y durante las primeras sesiones no hablaron de las memorias. Eso hacía tener la idea de que iban retrasados respecto a otros grupos. Fueron

analizándolo luego con el profesor, punto por punto, siguieron la pauta. Dio una guía para la memoria. (“También vas oyendo de unos y otros grupos qué van haciendo y qué no van haciendo. El profesor nos decía cada grupo marca sus criterios”).

Contabilizar lo que hacía lo hizo más desde lo cualitativo, analizando más a fondo. Yo veía que casi en todo era diferente a las demás. Iba viendo otro tipo de TS distinto al teórico. Con el *feedback* le iba muy bien (“vi que no hay un único modelo ni una única forma de trabajar”). Los trabajos en equipo pudo ver que pueden ser interdisciplinar, multidisciplinar, asistencial, etc. de múltiples maneras. Ha aprendido que hay que saber adaptarse, que hay que ser flexibles, que cada tutor y cada institución también son distintos. (“A veces esperamos que todo siga el mismo patrón, porque también te da más tranquilidad, pero la realidad es bien distinta. Es distinto como trabaja un funcionario que un trabajador de la empresa privada, ni los objetivos tampoco es lo mismo, etc.”).

Creía que el supervisor exigiría mucho más. Cree que no se hizo porque vio que la mayor parte del grupo iba muy cargado de trabajo y estudio. Considera que fue flexible. No exigió. Opina que un trabajo te ayuda a reflexionar, a aprender, pero si es una carga, no lo disfrutas. Si hay tiempo y puedes va muy bien, si no es así, lo haces corriendo y mal y por tanto no sirve para nada. Si hay tiempo siempre es bueno hacer más trabajos.

Se quejaba (la supervisora) de que no participaban. Cuando había era más en la línea de lo personal, lo micro, lo de ellos. Pero no había debates sobre lo macro.

El supervisor evaluó: la participación, la asistencia, la memoria (el previo), el plan de prácticas. (“Pudimos contactar con él a través de tutorías y por e-mail”).

A la asignatura le da un 7 lástima que faltó mayor discusión y mayor desarrollo en los temas, sobre todo al principio. Las tutorías han sido insuficientes y difíciles de hacerlas porque el profesor trabajaba en otro sitio. Por eso le enviaban un e-mail pero es distinto.

PROFESORES SUPERVISORES

La supervisión es reflexión sobre las prácticas que viven los estudiantes y sobre las experiencias que expresan los compañeros así como sobre la realidad social del momento.

Los profesores supervisores participantes ven la supervisión con una gran especificidad. Ésta atañe a los actores directamente implicados como son los estudiantes, el propio profesor supervisor y también el profesional tutor como figura ausente interviniente.

La supervisión facilita la adquisición del rol profesional, de las conductas así como de los principios y valores propios del trabajo social. En este proceso de identificación sin duda intervienen distintos actores y espacios educativos.

La supervisión es evaluación en sí misma y por tanto ya conlleva la reflexión. El estudiante reflexionando sobre su acción conseguirá el conocimiento profesional del trabajo social.

La supervisión conlleva un grado de complejidad por el número de miembros del grupo.

El espacio es especialmente vinculación entre la práctica que viven con la teoría recibida hasta el momento así como con los nuevos conocimientos. También es el momento en que el estudiante a nivel individual debe rescatar los conocimientos previos muchos de los cuales también se abordan en el espacio de supervisión

Los profesores supervisores consideran que la realización de los diferentes trabajos y en especial de la memoria es un aprendizaje para el estudiante sobre todo por lo que implica de realizar tareas que requieren de una programación, temporalización y cumplimiento de los objetivos así como por el esfuerzo que comporta la confección de un trabajo de envergadura como es la realización de dicha memoria.

El modelo de evaluación que conlleva esta asignatura conlleva un seguimiento y atención constante y personalizado aspecto que le confiere un carácter distintivo.

El tutor generalmente asume de buen grado la responsabilidad de evaluar al estudiante, sin embargo, cuando el proceso no ha sido favorable quien “toma las riendas” es el docente. Ante estos procesos no favorables no sólo pueden sentirse suspendidos los tutores sino también el docente ya que, sin duda, le acompaña la reflexión respecto a su actuación.

Los docentes de esta asignatura le otorgan un alto valor a esta asignatura y nos recuerdan que la supervisión es inherente al trabajo social.

Constatan que los estudiantes cuando están a punto de finalizar las prácticas y la supervisión verbalizan que, cuando sean profesionales, buscarán supervisión. Dichos estudiantes como miembros partícipes de un grupo de supervisión comprueban los beneficios de contar con un espacio de ayuda gracias a la experiencia del profesor supervisor y al soporte de los compañeros. Cuando un estudiante acaba la carrera e independientemente de los estudios realizados creen no saber y sienten el temor lógico ante los inicios profesionales. No cabe duda de que para los egresados, los inicios, suelen ser duros y por tanto es lógico que piensen que como futuros trabajadores sociales buscarán una persona para que les supervise su actuación.

Los participantes son conscientes de que existen diferencias entre los profesores supervisores, en cuanto a las exigencias que formulan a los estudiantes, siendo a la vez necesario un mayor acuerdo al respecto. Coinciden y señalan la relevancia de que haya una exigencia más alta a la vez de que se den unos mínimos consensuados entre todo el conjunto de profesores supervisores.

Si bien hay muchos aspectos positivos del modelo intensivo, hay estudiantes que deben alargar el semestre, deben prolongar su estancia en prácticas por lo que casi puede hablarse de anualidad. Los motivos pueden ser diversos como por ejemplo empezar tarde las prácticas o que el ritmo del estudiante requiera más tiempo. La supervisión, independientemente del modelo y de las circunstancias de cada estudiante, conlleva un

sobreesfuerzo para el docente tanto en cuanto lo que supone de la dirección del espacio como de cara a la continua atención y seguimiento que requieren los estudiantes. La modalidad intensiva de prácticas y de supervisión ha supuesto notables mejoras para el estudiante. Sin embargo, desde la mirada del profesor supervisor y aún a pesar de su satisfacción por conducir el espacio, es una evidencia que el modelo se sostiene gracias al sobreesfuerzo que, muy especialmente, va a cargo del profesor supervisor.

Que los estudiantes de los grupos de supervisión tengan, en el marco del PAT, al mismo docente es una riqueza para el estudiante porque cuenta con un tutor que le conoce personalmente, ya que se han encontrado periódicamente en grupo y tutorías individuales y, en consecuencia, la comunicación es mucho más fluida.

El actual modelo de supervisión y de prácticas ya conlleva una atención tutorial y seguimiento sumamente estrecho, hecho que está plenamente en consonancia con el EEES. El espacio de supervisión tal y como está configurado es totalmente próximo a las directrices del Espacio Europeo de Educación Superior. Si bien hasta el momento tenía un carácter muy particular con el nuevo sistema de Bolonia dejará de serlo.

Aquellos estudiantes que abandonan el nido familiar decidiendo emprender una vida autónoma sin duda esta independencia les ayuda a desarrollarse como personas, por tanto, este crecimiento personal tendría que materializarse en unas prácticas y una supervisión más madura.

Los docentes en la primera sesión de supervisión reciben información en torno a las expectativas de los estudiantes y constatan, al acabar el proceso, el nivel de cumplimiento y satisfacción por parte de los estudiantes.

La supervisión es un espacio dirigido hacia el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo también el docente aprende mucho de las aportaciones, de la experiencia grupal e individual con los estudiantes así como de la interacción con el profesional tutor e institución en la que éste enmarca su actividad.

El docente que dirige el espacio de supervisión ante todo ha de ser trabajador social al margen de otras formaciones y estudios que también se posean. Ésta es una cuestión importante para ayudar a la adquisición del rol profesional. Ha de ser un trasmisor de los valores y principios de la profesión, comunicando interés por el trabajo social.

Los participantes entienden que el docente ha de ser una persona próxima al estudiante. El profesor supervisor ha de tener una función de ayuda basada en la cercanía porque una buena relación entre las partes acompañada de la exigencia y el soporte necesario facilitan el aprendizaje.

También el profesor supervisor ha de preocuparse de establecer una buena relación con los profesionales tutores. Una comunicación clara y fluida es clave para facilitar la apertura y mantenimiento de centros de prácticas. Es importante mantener unas relaciones positivas y facilitar entornos de participación de las instituciones y profesionales de referencia

De manera colateral y “fugaz” en el grupo de discusión de los profesores supervisores apareció el tema de las prácticas. La preocupación expresada giró en torno a la necesidad de buscar una mayor calidad de las instituciones receptoras de estudiantes. Las prácticas de intervención de los estudiantes tiene una gran importancia para su aprendizaje hecho que requiere velar por unas instituciones y unos profesionales tutores que puedan ofrecer y acompañar al estudiante para la adquisición de conocimientos y el desarrollo de competencias profesionales. El aprendizaje experiencial ha de llevarnos a los profesores supervisores y a la persona coordinadora del Practicum de Intervención, a reflexionar sobre el tipo de prácticas que se hacen y que queremos que hagan nuestros alumnos velando en todo momento por una atención de calidad.

Finalmente también apareció en el grupo de discusión una alusión a los tutores en el sentido de que son profesionales que están presentes, sin estar, en supervisión. Por otro lado y referente al sistema o modelo que utilizan para guiar y tutorizar a los estudiantes se constata que la mayoría toman como modelo o referente a los jefes de prácticas que tuvieron en su época de estudiantes en prácticas.

TUTORES

Nuevamente aparece la supervisión como apoyo para una mejora de la intervención como futuros profesionales.

Los profesionales tutores destacan como especificidad el hecho de que no se está ante una asignatura teorizante.

Los profesionales son conscientes de que el estudiante tiende a ensalzar la práctica en detrimento de la teoría. Reconocen que es especialmente en supervisión donde al estudiante se le debe “forzar” a que vincule la práctica con la teoría. Las tutoras pueden intentar que el estudiante integre, revise o aprenda ciertos contenidos teóricos pero se debe de hacer de manera especial en el espacio de supervisión.

Los trabajadores sociales son conscientes de que la dinámica laboral del día a día muchas veces no les permite tener un tiempo para pensar. Precisamente y en relación a los estudiantes subrayan la fortuna que tienen éstos de tener este otro espacio en paralelo en el que puedan compartir sus pensamientos, análisis y cuestionamientos.

Hay estudiantes que deben alargar el periodo de sus prácticas porque necesitan reforzar algún aprendizaje. En estos casos tienen las tutorías individuales pero no la supervisión situaciones que, según las participantes, los estudiantes añoran.

Los profesionales tutores opinan que en los trabajos los estudiantes tienen dificultad en aplicar la teoría a la praxis aún a pesar de tratarse de un procedimiento a seguir sin demasiado problema. Sin duda el profesor supervisor debe ofrecer el soporte necesario para facilitarlos. Los profesionales tutores pueden caer en el riesgo de exigirles como si fueran expertos olvidando que son estudiantes y que como tales están aprendiendo lo que no exime de una mayor exigencia para que finalmente se hagan unos trabajos de calidad.

Para los tutores no les es fácil asumir la función de evaluación. Ante dicha función ven a la figura del supervisor como un soporte también para ellos al que recurren ante una dificultad con el estudiante. Aunque no renuncian a su responsabilidad, también tienen claro que la responsabilidad última del aprendizaje corresponde al propio estudiante.

Respecto a su papel como tutores puede darse una bidimensionalidad que va desde una función centrada en la tarea que deben de hacer los estudiantes a una función centrada en las personas. Sin embargo la tónica general es que sea una tendencia más humanística, más pensada en las personas.

Los profesionales tutores consideran importante hacer devoluciones a los estudiantes, pero éstas se materializan especialmente en torno a sus errores y no tanto en cuanto a la tarea bien realizada.

Los participantes desde su espacio, desde otro lugar, observan por un lado el reconocimiento que los estudiantes tienen hacia la supervisión y por otro lado el uso que hacen de la misma como soporte a la práctica. Existe un reconocimiento unánime a la importancia de esta asignatura así como a su influencia en el futuro desarrollo de la praxis del profesional.

En este caso los trabajadores sociales como personas responsables de la tarea educativa que llevan a cabo ven imprescindible la exigencia con los estudiantes para que lleguen a ser buenos profesionales. Entre estos participantes hay una persona que destaca porque es extremadamente exigente con sus estudiantes. Como decíamos el grupo está de acuerdo en que la exigencia es positiva para el estudiante. Tampoco se puede olvidar la importancia de que dicha exigencia debe de venir acompañada de acciones de ayuda, de apoyo.

A una participante le sorprende que los estudiantes pidan casos complicados para explicar en supervisión.

Los profesionales tutores son conscientes que el espacio de supervisión es el lugar por excelencia en el que los estudiantes depositan las preocupaciones e inquietudes que giran en torno a las prácticas de intervención.

Es bueno que si hay varios trabajadores sociales en un mismo servicio el estudiante pueda ver la forma de trabajar de cada uno de ellos porque, de esta manera, se lleva como aprendizaje más de un modelo de praxis profesional.

Las profesionales prefieren tener como referentes desde la universidad a un docente que no les hubiera dado clase en su época de estudiantes. Por otro lado tampoco ven de buen grado que se les cambie de referente (profesor supervisor) cuando ya llevan tiempo trabajando conjuntamente y han establecido una relación que facilita la tarea. Sin embargo en este último caso y caso de darse también se vive como un reto, como una posibilidad de mejora profesional porque de alguna manera se sienten “observados” por los docentes. Los profesionales son conscientes de que son tema de conversación en el espacio de supervisión, de que en éste se comentan cuestiones de su actuación ante la que algunos en algún momento se han sentido juzgados.

TUTORES

Nuevamente aparece la supervisión como apoyo para una mejora de la intervención como futuros profesionales.

Los profesionales tutores destacan como especificidad el hecho de que no se está ante una asignatura teorizante.

Los profesionales son conscientes de que el estudiante tiende a ensalzar la práctica en detrimento de la teoría. Reconocen que es especialmente en supervisión donde al estudiante se le debe “forzar” a que vincule la práctica con la teoría. Las tutoras pueden intentar que el estudiante integre, revise o aprenda ciertos contenidos teóricos pero se debe de hacer de manera especial en el espacio de supervisión.

Los trabajadores sociales son conscientes de que la dinámica laboral del día a día muchas veces no les permite tener un tiempo para pensar. Precisamente y en relación a los estudiantes subrayan la fortuna que tienen éstos de tener este otro espacio en paralelo en el que puedan compartir sus pensamientos, análisis y cuestionamientos.

Hay estudiantes que deben alargar el periodo de sus prácticas porque necesitan reforzar algún aprendizaje. En estos casos tienen las tutorías individuales pero no la supervisión situaciones que, según las participantes, los estudiantes añoran.

Los profesionales tutores opinan que en los trabajos los estudiantes tienen dificultad en aplicar la teoría a la praxis aún a pesar de tratarse de un procedimiento a seguir sin demasiado problema. Sin duda el profesor supervisor debe ofrecer el soporte necesario para facilitarlos. Los profesionales tutores pueden caer en el riesgo de exigirles como si fueran expertos olvidando que son estudiantes y que como tales están aprendiendo lo que no exime de una mayor exigencia para que finalmente se hagan unos trabajos de calidad.

Para los tutores no les es fácil asumir la función de evaluación. Ante dicha función ven a la figura del supervisor como un soporte también para ellos al que recurren ante una dificultad con el estudiante. Aunque no renuncian a su responsabilidad, también tienen claro que la responsabilidad última del aprendizaje corresponde al propio estudiante.

Respecto a su papel como tutores puede darse una bidimensionalidad que va desde una función centrada en la tarea que deben de hacer los estudiantes a una función centrada en las personas. Sin embargo la tónica general es que sea una tendencia más humanística, más pensada en las personas.

Los profesionales tutores consideran importante hacer devoluciones a los estudiantes, pero éstas se materializan especialmente en torno a sus errores y no tanto en cuanto a la tarea bien realizada.

Los participantes desde su espacio, desde otro lugar, observan por un lado el reconocimiento que los estudiantes tienen hacia la supervisión y por otro lado el uso que hacen de la misma como soporte a la práctica. Existe un reconocimiento unánime a la importancia de esta asignatura así como a su influencia en el futuro desarrollo de la praxis del profesional.

En este caso los trabajadores sociales como personas responsables de la tarea educativa que llevan a cabo ven imprescindible la exigencia con los estudiantes para que lleguen a ser buenos profesionales. Entre estos participantes hay una persona que destaca porque es extremadamente exigente con sus estudiantes. Como decíamos el grupo está de acuerdo en que la exigencia es positiva para el estudiante. Tampoco se puede olvidar la importancia de que dicha exigencia debe de venir acompañada de acciones de ayuda, de apoyo.

A una participante le sorprende que los estudiantes pidan casos complicados para explicar en supervisión.

Los profesionales tutores son conscientes que el espacio de supervisión es el lugar por excelencia en el que los estudiantes depositan las preocupaciones e inquietudes que giran en torno a las prácticas de intervención.

Es bueno que si hay varios trabajadores sociales en un mismo servicio el estudiante pueda ver la forma de trabajar de cada uno de ellos porque, de esta manera, se lleva como aprendizaje más de un modelo de praxis profesional.

Las profesionales prefieren tener como referentes desde la universidad a un docente que no les hubiera dado clase en su época de estudiantes. Por otro lado tampoco ven de buen grado que se les cambie de referente (profesor supervisor) cuando ya llevan tiempo trabajando conjuntamente y han establecido una relación que facilita la tarea. Sin embargo en este último caso y caso de darse también se vive como un reto, como una posibilidad de mejora profesional porque de alguna manera se sienten “observados” por los docentes. Los profesionales son conscientes de que son tema de conversación en el espacio de supervisión, de que en éste se comentan cuestiones de su actuación ante la que algunos en algún momento se han sentido juzgados.

PARTICIPANTE C-1

La supervisión es un espacio en el que el estudiante, amplía y complementa lo que ha estudiado. Es muy rico, también muy cansado para el supervisor. Es intenso, largo, dinámico.

Por tradición se ha venido haciendo desde siempre (en nuestros estudios). Antes era en grupos pequeños (6/7 personas como máximo) y específicos. Ahora son grupos más numerosos y heterogéneos. En relación a la supervisión individual no la ha vivido aunque sabe que inicialmente se hacía así.

El objetivo del método antiguo de prácticas era profundizar (aunque el estudiante no saliera con ninguna especialidad). Había dos años de prácticas. Eso quiere decir que había unas mayores oportunidades. Cuando eran dos años eran en paralelo a las clases teóricas. El estudiante iba dos veces a la semana. El primer y el segundo año de prácticas iban a la misma institución. Esto permitía que el primer año pudieran observar (conllevaba una menor responsabilidad) y el segundo año, al conocer mucho ya la institución, le permitía asumir cierta responsabilidad al estudiante. Paralelamente se hacía la supervisión.

El primer año de prácticas (1º año académico): observación

El segundo año de prácticas (3º año académico): intervención

Estos dos niveles se juntaban en el mismo grupo de supervisión.

Ventajas del modelo antiguo eran que el grupo de supervisión era pequeño por lo que de alguna manera el estudiante tenía que participar más, aportar más material, explicar su experiencia por lo que permitía profundizar mucho más. La unión en el mismo grupo de supervisión de gente de un nivel (observación) y de otro (intervención) era muy útil especialmente a los estudiantes del nivel de observación.

Y los inconvenientes eran hacer clases teóricas y prácticas a la vez les llevaba a la dispersión. Esto se ha mejorado con el modelo actual.

El cambio de modelo ha ido “cambiando” en función de las necesidades. Se duplicó los estudios en mañana y en tarde, la gente accedió más a la universidad, había demanda de más plazas pero mantener las instituciones dos años era imposible porque no había el despliegue de servicios que hay ahora. No se podía absorber el número de estudiantes durante dos años en las instituciones.

El modelo intensivo está bien aunque hay profesionales que optan por no coger estudiantes porque les parece cansado.

Historia de la supervisión:

1º Supervisión individual (la primera de todo)

2º Supervisión en grupo. Eran en grupos específicos y había dos años de prácticas y de supervisión (primero de observación y el segundo de intervención).

3º Supervisión anual. En grupo no específico.

4º Modelo intensivo (actual). Es en grupos específicos, semestral.

La supervisión es útil, imprescindible. Es importante por la relación, por la vinculación con el mundo laboral. Es necesaria porque tal y como está organizado, en el modelo actual, que van cada día, les da nuevas oportunidades a los estudiantes

El día a día y durante las horas de las prácticas no les permite que reflexionen allí lo suficiente (aunque también haya una reflexión personal). Están muy pendientes por las prácticas, están muy interesados, tienen muchas expectativas, ilusiones... pero la reflexión está en otro espacio. No quiere decir que no haya reflexión en las prácticas pero ésta a veces no está garantizada en ellas y en el espacio de supervisión sí.

El hecho de tener un espacio en paralelo les ayuda a esta reflexión. Un espacio que le acoja tanto en las dificultades personales, las angustias que pueda tener, como para abrir el horizonte de pensamiento en relación a la experiencia que tenga

(“Si un estudiante me habla yo le haré una pregunta yo intentaré que no quede aquello que presenta en la casuística, hay que ayudarlo a reflexionar, a pensar, sobre qué comporta aquello, las consecuencias o de quien es la responsabilidad de aquella cuestión que plantea, les hago preguntas para que se abran”).

Sí hay muchas diferencias respecto a otras asignaturas pero depende desde qué punto lo quieras mirar:

1. Si es de cara al estudiante. Hay temas que los profesores supervisores han de procurar que salgan. Traen material y comentarios a través de los que han de garantizar que salgan determinados temas.
2. De cara al profesor. Hay una diferencia en cuanto al tema de la preparación de la asignatura. Sí que hay una preparación sobre qué se quiere que salga. En una asignatura teórica has de dar ciertos contenidos y se han de preparar los temas, por lo tanto depende mucho del profesor. En cambio aquí la sesión de supervisión que es intensa, que es larga, lleva un dinamismo en sí misma en el que has de improvisar (hay cosas que no puedes preparar). Respecto a lo que sucede en la sesión de supervisión hay una parte que es imprevisible. Siempre se parte de aquella situación en concreto, de aquella situación verbal que presentan, etc., ese contexto no es del todo previsible por lo tanto es ya muy diferente de otras asignaturas.

El supervisor además de la preparación que tenga extra, ha de ser TS, porque si no, sería otra cosa porque el objetivo es que adquieran el perfil profesional. También es muy importante haber tenido experiencia práctica. No quiere decir que no pueda ser un buen supervisor teórico pero cuanto más se sepa a distintos niveles mejor.

Respecto a si se ha de tener (el profesor) mayores conocimientos teniendo en cuenta que aquí confluyen distintas materias está claro que no se tienen todos los conocimientos respecto a lo que allí sale. Todo lo que se explica en las distintas materias no se puede saber. Pero sí que se debe preocupar en conocer bien los programas de las distintas asignaturas. (“Si el estudiante me hace una NEGACIÓN, me dice eso no, no me lo han explicado, no lo hemos dado... pues yo les recuerdo o señalo que no”).

El profesor ha de hacerse suyos los programas del plan de estudios. Obviamente necesita unos conocimientos y cuantos más mejor. No puede conocer todo en profundidad, esto es obvio. Pero sí que por la experiencia, por los años, hay cosas que se pueden ayudar a conducir el grupo. Obviamente si ha dado distintas asignaturas o he trabajado en distintos campos eso enriquece.

¿Supervisión generalista o especializada? La que se tiene ahora no es especializada. Esta es una complejidad más. Antes eran por ámbitos y en grupos más pequeños. Antes podrías trabajar otras cosas en más profundidad. Ahora la composición del grupo es heterogénea (no sólo por la forma de ser de cada uno) pero también les aporta la heterogeneidad de los ámbitos ver las distintas maneras de hacer los profesionales.

La metodología en supervisión conecta muy claramente con el EEES. Se puede mejorar pero ese intento de seguir el proceso del estudiante en el tiempo ya se hace. Existe una dificultad y es que en ese seguimiento, esa evaluación continuada, hay tres actores aquí, no está solo el estudiante sino que también tenemos el tutor en este seguimiento. Hemos de buscar metodologías que nos acercan más para el seguimiento individual y reflexionar sobre el aspecto colaborativo entre los agentes. Esto no es fácil. El tutor tiene contacto constante con el estudiante, el nuestro sólo es semanal y eso le da una complejidad, es como una filigrana. Lo que hacemos ahora no es tan diferente del EEES. Pero sí que hemos de hacer un esfuerzo para trabajar esta evaluación continuada. Hemos de intentar que sea el propio estudiante el que ya se encargue de hacer su propia autoevaluación, potenciar esto. Este trabajo de evaluación en paralelo tendría que ser de equipo. La confluencia de estos tres actores le infunde mayor complejidad a la evaluación.

Sobre el lugar de la supervisión (importancia) respecto a otras asignaturas en el EEES. La importancia que le demos nosotros es la que nos darán ellos. Al nivel del conjunto de profesores hoy en día hay quienes no saben lo que pretendemos, especialmente los que no son TS. Creo que no tienen mucha información al respecto. Tampoco sé si se han preocupado en tenerla, en buscarla.

Los que sí son TS la conocen. Los que la hacen sí le dan importancia pero hay otros muchos que ciertamente valoran más una asignatura teórica (de hecho hay algunos que han dejado de hacer supervisión).

Posibles motivos por los que deja un profesor TS de hacer supervisión:

- Por la complejidad de la propia asignatura. Por lo que comporta de relación con instituciones y personas.
- Por los aspectos que contienen de imprevisible.
- Por el trabajo que supone preparatorio pero también de después (retorno al estudiante, tutorías, etc.)

Es posible que por eso se haya optado por dejar la supervisión y pasar a otras como optativas, porque comporta otra forma distinta de hacer.

Sobre el reconocimiento de la asignatura en los estudios hemos pasado momentos en los que no se ha valorado suficientemente. No se ha apoyado suficiente a los profesores. A veces no se le ha tenido la misma consideración que a un profesor externo que venía a hacer otra asignatura. Antes parecía que la supervisión la podía hacer cualquiera. Algo ha cambiado. Sí que a veces ha habido esta posición de que había asignaturas que no las podía hacer cualquiera, en cambio supervisión, sí porque parecía que la supervisión tenía que ser más manejable.

Hoy en día ya el estudiante le da importancia al espacio. El estudiante de TS necesita una base teórica. Las ciencias sociales aportan mucha información. Han de pensar, leer, reflexionar, tener un contenido teórico pero finalmente ese contenido teórico lo necesitan para intervenir. Son unos estudios que necesitan una teoría para intervenir, para trabajar, no son para crear teoría. El espacio de supervisión ahora está colocado casi al final y el primer contacto con el exterior y el sentirse acompañado, eso es muy valorado por los estudiantes. Compartir inquietudes o dudas, los estudiantes lo valoran. También valoran salir de la universidad, ir a un centro, ir a hacer prácticas, lo valoran bastante.

En los estudios debería la supervisión tener un lugar más presidencial, un lugar y un soporte mayor desde la universidad.

Opina que el marco del EEES habla de competencias también. Cree que cuando hacemos la reflexión y construimos, pensamos sobre el nuevo título de grado es un reto en el sentido de que ¿cuáles son las competencias transversales? ¿Cuáles las específicas de cada asignatura? Y esto requiere un nivel de trabajo entre los profesores, un compromiso respecto a qué haré yo en mi asignatura que es complemento de la otra pero que a su vez está separada. A veces uno puede caer en el error de decir tengo mi asignatura y las demás ya se arreglarán. Eso lo deberíamos evitar pero la verdad es que siempre entramos en el terreno de lo ideológico y otra cosa es la realidad. Como equipo docente ha de haber el compromiso de complementariedad de unos con los otros para llegar a un producto coherente de cara a las competencias.

Es un tema delicado. Hay que trabajar y reflexionar más entre los profesores. ¿A quién le corresponde qué parte? ¿Cómo sé que ha conseguido el estudiante estas competencias? O, quizá hemos de hablar de grados de competencias o no vamos bien. Veo que hay competencias que son de profesionales (del ejercicio profesional) no tanto de estudiantes. Eso se debería de discutir. Nosotros hemos cogido las competencias del libro blanco y yo me pregunto si estas competencias son responsabilidad de la formación o son fruto del ejercicio profesional. El profesional se construye a medida que trabaja también. Hay que aclarar qué competencias corresponden a la formación y cuales a las del ejercicio profesional.

Se debe trabajar ¿qué entendemos por competencias? ¿Qué es posible desarrollar desde la universidad? Y ¿qué será necesario desarrollar como profesional? Hemos de establecer unos límites y decir eso es de los estudios. Y de ahí, decir y eso es de supervisión.

Este curso un grupo de profesores han trabajado para la existencia de muchas competencias pero hemos de ser humildes, como en todas las asignaturas. Una cosa es lo que gustaría hacer y otra lo que se puede hacer.

El reconocimiento del espacio en el EEES dependerá también de se sepa defender. Cree que siempre se ha dicho que dentro del Plan de Estudios el TS es el tronco, la solidez y

lo demás son ramas que se acoplan al árbol. Si el TS es eso, tanta importancia tiene una asignatura teórica como una que podríamos decir que es más práctica que teórica pero que ayuda a relacionar, a sintetizar lo que el estudiante está captando a través de las vivencias que tiene, que se le pone a prueba. Se le dará el valor que se sea capaz de defender. Antes no era una asignatura (era un complemento) pero el hecho de que ahora lo sea, el mantener la asignatura como tal ayuda a darle más representatividad.

Dado que ahora, en el EEES, se habla tanto de la importancia de la relación entre el mundo laboral y el universitario, cree que es calidad de los estudios no dejar solo al estudiante en esos primeros contactos con el mundo laboral, en sus prácticas de la alguna manera la universidad debería contemplarlo, pero depende de los profesores y como lo sepan defender y valorar, ellos han de ser estratégicos para ese fin, (igual que se hizo al conseguir que se considerara como asignatura).

Pensar en la formación del estudiante es una cosa (en la que intervienen muchos factores), se ha de vender el producto, siguiendo un poco el hecho de que si desde la universidad se ha de abrir al mundo laboral, si ha de tener más contacto, más relación, etc., pues nosotros ya lo venimos haciendo por tradición, por voluntarismo. Se ha de reconocer este voluntarismo también de tutores, de instituciones, etc. Se ha de hacer un esfuerzo para que salga a la luz la cantidad de organizaciones que año tras año son colaboradoras de la universidad (antes escuela) y que los tutores no han recibido un reconocimiento (la mayoría no lo tienen y el trabajo de tener al estudiante es otra responsabilidad más). Este reconocimiento, se ha de hacer que no sea invisible. Hay que aprovechar el momento para que se haga más visible.

Los que se hace es calidad para la enseñanza. Ciertamente en otros estudios los estudiantes hacen prácticas pero no tienen esta atención, este seguimiento, como en este. Eso a la vez también nos da mucha responsabilidad sobre cómo salen, pero no depende de los profesores coordinadores.

-La evaluación en el EEES, la ve difícil ya en el momento actual en el sentido de que a veces ves que el estudiante no debería ser profesional, ves una contradicción de que desde lo teórico ha incorporado cosas pero desde la práctica no. Desde un futuro profesional, ves que no sería lo mejor pero no hay medios para cambiar eso. También pasa en cualquier estudio.

Precisamente al hacer este seguimiento tan personal, al ver la aplicación, es cuando te das cuenta de su proceso, que igual ha ido positivo, que los hándicaps los ha podido pasar. Pasan la teoría desde lo teórico pero ves que no deberían poder pasar por otros motivos. (“El interrogante está en que nosotros no somos los que damos el título pero sí que a veces se pone en evidencia cosas, esta dificultad que señalo no sé si sería un punto fuerte o débil”).

Considera que los puntos débiles son:

1. Desde la coordinación de las prácticas. Estos se podrían subsanar cambiando las prácticas de semestre.
2. El número de estudiantes. Los grupos grandes, impide, no da suficiente espacio personal para trabajar.
3. La duración. Es un tiempo corto. Por eso se amplió respecto al calendario de otras asignaturas y se amplió a julio y enero.

Y los fuertes:

1. Heterogeneidad del grupo (distintos ámbitos). No es un punto débil. Es una riqueza aunque esto le complica al supervisor. Si sólo se tiene un campo específico es más fácil para el profesor. A la vez que es complejo trabajar con la heterogeneidad, siempre lo ha visto como una fortaleza especialmente para los profesores que están plenamente dando la docencia ya que lo ve como una formación que recibe el supervisor. Es una fortaleza para el alumno y para el profesor. Permite tener mucha más información de lo que está pasando en la actualidad y eso te permite estar mucho más al día.
2. La intensividad de las prácticas y de la supervisión. Se ha vivido la época en la los estudiantes que tenían un montón de asignaturas y a la vez hacían prácticas y supervisión, su trabajo estaba disperso en diferentes disciplinas que tenían que ir aprendiendo y además debían ir al centro. La dispersión no ayudaba nada al estudiante a profundizar. Así, el único centro de interés que tiene el estudiante son sus prácticas y su supervisión, lo que le lleva a valorarlo mucho. Es una

- riqueza poder ir 4 días a la semana, en un horario de trabajo a un centro ya que permite a) hacer un inmersión más rápida y clara b) poder ver el día a día cómo funciona una institución c) ver una institución de forma intensiva y por tanto real.
3. Respecto al contenido de la supervisión. Se tendría que trabajarlo más conjuntamente entre todos los profesores. Se desconoce qué hacemos y cómo lo hacemos cada uno y seguro que, escuchando al otro se puede aprender. Hace falta más trabajo de equipo entre todos los profesores (aunque históricamente esto se hacía hecho). En todas las asignaturas en las que intervienen muchos profesores, esto hace que disperse y que, aunque está bien que cada uno tenga una cierta libertad en su acción, a veces puede haber el riesgo de no hacer cosas iguales y que el estudiante (que no escoge el grupo) se encuentre con esta diferenciación de contenidos (puede ser un agravio comparativo).
 4. Relación teoría y práctica. Ve que si a los estudiantes no les marcas, no les indicas lo que han de hacer, entonces no lo hacen. Esta diferenciación entre la teoría y la práctica es lo que les sale. Están tan ilusionados con la práctica que hacen una disociación (salvo excepciones) con la teoría. El hecho que se les diga ¿qué libros has leído? ¿qué sabes? ¿qué optativa has hecho al respecto del ámbito? ¿qué te falta conocer? ¿cómo lo harás? ¿qué has de leer? ¿o cómo piensas, de esta lectura, hacer partícipe al resto del grupo? , así les ayudas a que establezcan relaciones. Si uno está en SSAP y otro en salud mental os podéis retroalimentar. El socializar la información ayuda a adquirir más conocimientos (es una riqueza para ellos). Hacer que hagan una lectura, un comentario de otro ámbito, les ayuda a incrementar conocimientos. Siempre se debe ir haciendo demandas por ejemplo: “¿recuerda... qué significa eso? o a nivel de comprensión de teoría les pregunto ¿qué nos dicen las ciencias sociales? ¿qué nos pueden aportar? Eso al estudiante le cuesta mucho. La mayoría, de entrada hacen una disociación. A la mejor tienen tutores que les ayudan a establecer esta relación pero son pocos y no es que no sepan. El tutor estas cosas, las tiene aprendidas y actúa ya no parándose, sí que reflexiona pero hay muchas cosas que son automáticas. A veces los estudiantes dicen “es que mi tutor no hace diagnóstico y yo les digo y porqué te crees que ha hecho esta pregunta o esta otra”. Se debe hacer por parte de los profesores un gran esfuerzo para evitar la

mencionada disociación. El hecho de hacerles conectar con la teoría eso es una faena del supervisor. Es duro porque te has de empeñar y has de insistir mucho para que lo hagan.

Quienes han hecho antes TSO se dan cuenta de dinámicas de la institución. La tienen reciente y les ayuda. No sabe si se nota mucho, pero a veces sí que ve cosas. Generalmente les hace reflexionar sobre su bagaje, sus experiencias y conocimientos y les dice que han de ser conscientes de lo que saben. No pregunta ¿para qué te ha servido esta asignatura? A veces sí que salen cosas y les dice sí, eso lo habéis dado. No suele entrar en el tema.

En relación a la ética, no pregunta a los estudiantes sobre las asignaturas, ni sobre los profesores ni sobre los tutores. Los profesores siempre tienen poder y pueden sacar la información que quieran. Pero cree que se debe de ser muy cuidadoso. No acostumbro a preguntar cosas sobre asignaturas y sobre profesores.

Hay una cuestión de ética muy importante tanto por parte de los estudiantes, como de los profesores, y de los tutores. Si salen cosas intenta reconducirlas. Intenta que se generalice la situación y pregunta ¿qué pasa cuando tal cosa? ¿Qué pasa cuando la organización no tiene recursos? ¿O qué pasa cuando un profesional no es suficientemente valorado? Intenta salir del caso o situación concreta porque ese es un tema muy delicado. (“Por eso digo que es una especie de filigrana porque hay muchos elementos y que los temas los hemos de tratar con respeto (a los que no están presentes) y porque así el estudiante aprende a hacerlo de esa misma forma, puede así aprender a tratar las cosas con respeto pero, si quieres, puedes sacar mucha información de los estudiantes (tanto de los profesores, como de los tutores, como de las instituciones”).

Todos los TS están obligados a trabajar con criterios éticos. En supervisión es muy importante. Salen comentarios, salen informaciones que hay que asegurar y garantizar la reserva de la información. Se ha de ser muy cuidadoso. También hay que tener muy en cuenta cómo se presenta el material escrito y oral. A veces has de parar y hacer que lo reconduzcan de otra manera porque el tema es muy delicado.

PARTICIPANTE C-2

La supervisión es un aprendizaje muy propio de TS. Ya desde los inicios se ha considerado la supervisión como inherente al TS. No sólo de cara a los estudiantes sino algo que ha sido algo muy particular del TS en la práctica. La supervisión no se puede separar del TS. Los estudiantes la necesitan.

Es acompañar al estudiante por parte del profesional y del grupo. Un grupo que reflexiona y que se transforma en apoyo o ayuda mutua. Si un estudiante tiene alguna dificultad en algún aspecto personal en relación a las prácticas. A un alumno de 20 años a veces piensas cómo es posible que le pasen tantas cosas y el espacio de supervisión es también como un grupo de ayuda mutua. El estudiante ve en los demás lo que él está haciendo y compartir, ampliar su conocimiento de las situaciones sociales. Es imprescindible el grupo para el estudiante.

Es una práctica (que los profesionales se supervisen) que se ha ido dejando algo al margen (“lo lamento y entiendo que desde lo profundo de la ética debería ser obligatorio porque si trabajamos con personas con sentimientos y... tendríamos que tener un referente para supervisar las actuaciones”).

La supervisión profesional ha sufrido un retroceso. Comparativamente a la población que hay hoy en día de TS (en Cataluña y en concreto en Barcelona) cree que se ha abandonado bastante la supervisión. Precisamente desde el desarrollo de los servicios sociales se debería haber intentado que al menos en los organismos públicos sí que hubiera supervisión. Entendida ésta como una supervisión independiente no como una supervisión de control. Es espacio donde poder pensar y cuestionarse cosas.

El supervisor es imprescindible como figura que ayuda a pensar, acompañándole. Supervisor entendido no tanto como búsqueda de la excelencia pero sí para que se encuentre el camino para la reflexión, En las prácticas de TS como se dicen es: “Un momento de intensidad emocional extrema”. Han estado viendo las funciones del TS. Identifican la práctica y se “miden” con la realidad que les aparece. Es un momento

para ellos como de experiencia vital. En este sentido el supervisor ha de acompañarle intelectualmente ante esta emoción para saberla canalizar de forma adecuada.

El modelo de dos años (anterior) era un lujo de aprendizaje. Cree que ahora es difícil que pueda darse. Pero que se estuviera todo un curso académico viendo lo que pasaba, dónde estaba, qué hacía el TS, cuál era su rol, sus valores, su estilo de trabajo. Y el segundo curso ya se estuviera preparado para empezar a estudiar el diagnóstico y una aplicación y evaluar resultados era muy interesante. Además el estudiante efectivamente se podía integrar como un miembro del equipo pero un miembro pensante Hoy en día es una utopía pensar en dos años.

También había grupos por ámbitos (sanidad, etc.) pero no era tan rico. Había cosas positivas pero la diversidad enriquece.

Antes constataba que el estudiante seguía más todo un proceso. Podía ver mejor cómo iba avanzando en el estudio, el diagnóstico, el pronóstico, el plan de intervención. En el modelo anterior veía “práctica, práctica y práctica” Estaba acostumbrada a estar con estudiantes que estaban 3 días a la práctica durante todo el curso y que el proceso de reflexión se podía ir formulando con el tiempo. Ahora ve que este apresuramiento de compactarlo si no vas con cuidado puedes dejar aparte la vinculación con la teoría.

Le parece estupendo el actual modelo intensivo y sus puntos fuertes creé que son:

- La fortaleza del modelo sobre todo es en la práctica: que el alumno incorpora más fácilmente los roles, las formas de funcionar del TS. Tener esta continuidad le permite ver el funcionamiento diario del centro. Es favorable para su aprendizaje. Cuando se empezó a aplicar la semestralidad su preocupación era que el estudiante se identificara mucho con la práctica y que perdiera la posibilidad de reflexión. Cree que a algunos estudiantes les podía dificultar pensar en sus prácticas reflexivamente. Ha visto que algunos estudiantes asumían el rol más de TS, se vestían de profesionales, pero quizás la reflexión no era tanta cuando se empezó a aplicar el modelo. Pero he tenido la suerte de estar en dos grupos de trabajo de profesores supervisores (M. y C.) en los que han buscado fórmulas para que se

potenciara la reflexión, para que pudieran pensar más en la teoría y en la reflexión del conocimiento y contrastarlo. Le parece que las formas de conducir el espacio que ahora estoy incorporando (fruto del trabajo en grupo con otras compañeras) ayudan más a la reflexión, más a trabajar en profundidad. Se hace un trabajo más en paralelo a la práctica, esto está ayudando a la reflexión. Había que buscar maneras para que los estudiantes pensaran en el conocimiento y que este les pudiera acompañar los 4 días de las prácticas. Conocimiento quiere decir reflexión, quiere decir pensar. Aquello que decimos de relación teoría-práctica.

- Incrementa la reflexión.
- Algunas competencias que tienen que ver con el saber hacer y estar quizá las profundizan algo más. Cree que sí en relación a las prácticas.
- El alumno sólo piensa en práctica y en supervisión. Le permite centrarse en ellas. Antes, en la anualidad, se interferían con otras asignaturas. Aquí la supervisión permite ir reflexionando más a la par entre ellas dos (supervisión y prácticas).

Y ve los siguientes puntos débiles:

- El proceso de aprendizaje necesita tiempo. Hay quienes hacen el proceso más rápidamente y otros más lentos. Piensa en aquellos estudiantes que el proceso a hacer es más lento. Para estos este modelo compactado de supervisión y de prácticas tiene este fallo.
- Con el estudiante se ven “situaciones” no vemos “procesos” Se ven momentos del proceso pero no el proceso.
- Riesgo del modelo: Como no vayas con cuidado puede que se queden sólo en la práctica y que no les dé tiempo a la unión teórica y práctica.

En su opinión la importancia de la supervisión es “multipoliédrica”.

- Para el TS y para los estudiantes y para el hábito de profesionalizarse, es imprescindible. Está contenta que aquí aún se haga supervisión. Es interesantísimo.
- Profesores. No saben si algunos la ven como docencia o no. Cree que a veces la Universidad en general está más valorada la magistralidad que no estos espacios.

Más la transmisión que la reflexión sobre el aprendizaje. Cree que es difícil y que no está valorada suficientemente. Quizá tampoco los supervisores no se han acercado a otros profesores que no la hacen. Sin embargo, cree que los TS todos han pasado por la experiencia de supervisión y por eso deberían valorarlo mucho.

- (“¿Por qué dejan la asignatura otros TS? Pues por “coste beneficio”. El corredor Alonso decía el otro día “no me importa quedar el 2º porque yo cobro lo mismo por ganar que por perder”. Sin despreciar a nadie y cada uno tiene sus opciones”). La supervisión es un espacio costoso, hay que preparar el espacio que no se puede tener predeterminado (lo que ocurrirá) y prever multitud de contingencias que pueden aparecer. (“Me pedirán que les ayude en cuestiones profesionales, teóricas, etc. He de estar al tanto de las dificultades de los centros; también de los progresos; de las facilidades; desplazarme; (también me aporta mucho”). Todo esto ocupa tiempo, dedicación y genera inseguridad. Considera que no vas a la supervisión con el tema preparado, todo se construye al momento. Son elementos que influyen en que alguien diga que no quería hacer este año supervisión. Hay profesores muy significativamente preparados que tampoco se han enganchado a la Supervisión. Cree que también hay profesores que tampoco lo ven tan importante. El profesor ha de tener una predisposición a pensar en las ventajas y en que le guste. Hay a quien no le gusta; otros que no lo han hecho; otros que históricamente no lo han hecho porque han valorado “coste beneficio” etc.
- Tutores. A lo largo de su experiencia he visto cómo algunos han valorado la supervisión como una competencia., sin duda es negativo para progresar. Hay quienes la valoran muy bien y coinciden también con aquellos que valoran la figura del tutor. El TS que está convencido de su papel como tutor, está más dispuesto, más preparado para valorar la supervisión. Hay quienes lo ven como rivalidad véase el ejemplo de la nota final (que difieren). Al entrar en competencia sienten que igual tendrían que dar una nota más alta de lo que deberían de ser y así quedar más lucido. El fallo sería en no haber creado esta forma de actuar en conjunto, en forma participativa de los tres agentes. El tutor debe de ver que el papel que hacen es enfocado al alumno. (“Me he encontrado algunos casos de cierta rivalidad ¿Quién enseña más al alumno? O ¿Quién enseña más como docente? Hay en realidad una complementariedad”).

En relación a los cambios que provoca la EEES (“Quiera el cielo que se conserve la supervisión”). No está segura que pueda mantenerse. Nos hemos de basar en las competencias. La supervisión ayuda al estudiante a identificar competencias, a rescatar aquello que le falta y que les hace pensar no sólo sobre el saber, sino también sobre los otros. Es una obligación nuestra pero es un espacio donde de verdad lo pueden contrastar con la práctica. En todas las asignaturas se les ayuda pero en el momento de las prácticas reales, viene la experiencia emocional del aprendizaje, donde se ve: el acierto/error/implicación/distancia/logros, etc.

Sí que se reflexiona en las prácticas pero yo creo que no es garantía. Si no hubiera supervisión debería de haber otro estilo de tutor que sería un equivalente al supervisor. (“Dejo un temor”). No cree que haya mucho cambio en relación a lo que tenemos. Si se preserva que siga la supervisión cree que irá mejor para todos. Le parece que el modelo europeo tiene que ver con que el estudiante también ejercitará más la reflexión, también por los procedimientos, etc.

Las competencias de estar y hacer se refuerzan más cuando están con un modelo intensivo, también pueden entenderse más.

Las competencias que se han realizado son muchas. Son excesivas y no se pueden trabajar todas. Todas aparecen en la experiencia práctica del estudiante, pero en supervisión no sabe si se pueden ver todas y evaluarlas todas, se tendrían que buscar indicadores para cada competencia. Se trabajan todas pero identificarlas y valorarlas no sabe hasta qué punto se ha conseguido, como se adquieren, que debe hacer para demostrar que la tiene superada.

PARTICIPANTE C-3

Comenta que el modelo actual del Practicum de Intervención y de la Supervisión en Trabajo Social se realiza en un semestre (antes era anual) aspecto que le confiere un seguimiento semanal mucho más intensivo. Permite al estudiante un tiempo y un espacio en exclusividad (sin compaginar con otras asignaturas) aspecto que conlleva una mayor inmersión en ambos espacios y una visión más integral de las prácticas de

manera que le dotan al estudiante de más elementos para la reflexión y para el análisis en el grupo.

La intensividad (en vez de la intermitencia) conduce a una inmersión más rápida del estudiante. Esto ha aportado a favor de la supervisión que tiene una visión más integral para poder profundizar mucho más (aunque esto también depende de muchos factores como son: del propio estudiante, de sus conocimientos, de su actitud delante del grupo, etc.). Sin embargo, objetivamente las condiciones son más favorables.

(“Al estar de una manera continuada en los centros de prácticas tienen una visión global de la institución. Refuerza el realismo ya que ven realmente lo que se hace en la institución”)

La entrevistada reconoce que era muy aséptica ante el nuevo modelo ya que creía que perderíamos instituciones al considerar, entre otras cosas, que la modalidad anual era más adaptable para los tutores. Ahora, con la distancia, ha cambiado de idea respecto al modelo. Considera que éste está funcionando bien gracias a la figura e implicación que ha habido y hay por parte del supervisor.

(“Se ha producido una gran implicación y dedicación por parte del supervisor. Los supervisores han apostado por hacerlo de una manera concreta, de una manera seria y responsable”).

Es un supervisor que se involucra especialmente, que acompaña al estudiante, que dinamiza al grupo, que ayuda a relacionar la teoría con la práctica. También entiende que es quien ayuda al estudiante para la incorporación gradual e inserción laboral. El supervisor es una persona que sabe de las capacidades y habilidades del estudiante. Desde el grupo el supervisor ayuda a trabajar, a potenciar toda una serie de aspectos pero que acabarán de abordarse muchos de ellos también en tutoría. El supervisor tiene un papel muy importante desde el seguimiento personal.

(“El supervisor tiene una implicación muy importante mucho más que en otra asignatura porque es un abordaje con el estudiante; con el centro; con las dificultades que puedan salir”)

Dicha implicación supone que el supervisor está en situación de vigilancia continua, es una atención que no se relaja nunca. Entre esta mirada continúa del supervisor y la intensidad del modelo ponen de manifiesto de una manera muy clara las dificultades⁹ del estudiante, se evidencian más fácilmente las aptitudes y actitudes así como las dificultades bien sean de formación y o de otro tipo. Cuesta mucho “maquillar” algo, se puede “disimular”, pero es más difícil, no tiene escapatoria. Por ejemplo, si la tutora le hace un encargo no tiene escapatoria y lo ha de hacer si no es hoy, mañana. En cambio en el anual, al no ir todos los días si algo le quedaba pendiente al estudiante lo asumía el propio profesional si no podía esperarse hasta el próximo día que volviera a venir el estudiante.

(“Esto es con lo que el supervisor “lucha” muchas veces”)

Se pone en evidencia que cuando un estudiante se incorpora a las prácticas, es el momento en que quedan más visibles las capacidades y las dificultades.

(“Estamos mucho más encima de los estudiantes, hemos de intervenir muchas más veces para la atención de los problemas personas”).

Entre las diferentes dificultades, muchas veces el supervisor tiene que intervenir como si fuera trabajador social. Toda una serie de problemáticas pueden destaparse en el espacio de la supervisión y obliga al supervisor a realizar una atención con el estudiante para orientarle, contenerle, ayudarle a analizar la situación o a ser consciente de la misma. Es posible que el supervisor tenga que orientarle para que abandone, para que deje aparcadas las prácticas en ese momento vital y ser retomadas más adelante.

⁹Al tratarse de grupos reducidos y al tener los espacios de tutoría individual permite al supervisor percatarse de las potencialidades y de las dificultades del supervisado. Aunque en este caso hacemos mención a las dificultades, el supervisor como docente que es, no olvida en ningún momento a aquellos alumnos potentes, a aquellos que son de excelencia. Es una atención que dedica especialmente para que no caigan en la desmotivación o en la posible apatía.

Independientemente del tipo de problemas que aparecen con el estudiante en prácticas, el supervisor lo trabaja por cuenta propia en tutoría y/o en coordinación con el tutor por lo que cuando llega el tema (si el caso lo requiere) a la coordinadora del practicum, son problemas generalmente ya muy trabajados.

Las situaciones dificultosas que llegan a la coordinadora de las prácticas son principalmente porque se requiere un cambio de centro.

Ésta es una implicación que es posible gracias al conocimiento más personalizado que se tiene del estudiante. Todas las disfunciones, todos los problemas emocionales, psicológicos y sociales, se ponen en evidencia en este espacio y en las prácticas. En una “gran clase” esto pasa más desapercibido. Por eso, en la supervisión, al papel propiamente como docente hemos de incorporar todos esos aspectos de apoyo que son tan importantes para el proceso del estudiante.

El modelo actual permite adquirir una visión holística del quehacer profesional; facilita que el estudiante tenga más elementos para la reflexión y el análisis; el éxito y el modelo se sostiene especialmente por la dedicación y el esfuerzo del profesor supervisor;

Las dificultades del modelo actual tienen que ver con el ritmo de aprendizaje de los estudiantes. Los ritmos de asimilación son diferentes y no todos tienen la posibilidad de asimilar el ritmo de aprendizaje que se requiere en la semestralidad. Cada grupo tiene más o menos estudiantes que no pueden acabar en la primera convocatoria y quedan para la segunda. Va más allá del semestre por motivos diversos: personales, por la institución, por capacidades, etc.

(“Esto conlleva una mayor esfuerzo, una mayor dedicación del supervisor”).

Cada vez hay más estudiantes que por circunstancias ¹⁰son evaluados en la segunda convocatoria. Cada supervisor suele tener dos o tres estudiantes que quedan para la segunda convocatoria.

¹⁰ Diversas circunstancias desde las personales hasta las instituciones pueden hacer alargar el proceso.

(“El supervisor a medida que ha ido asumiendo este modelo, su nivel de implicación es cada vez más alto y por tanto mucho más exigente”).

Este es uno de los motivos por los que también se aconseja en algunos casos alargar el proceso. El supervisor tiene una implicación que va más allá de lo que le correspondería a un supervisor que sólo valorara aspectos educativos.

Esto nos lleva a recordar que difícilmente se pueden separar en la supervisión aspectos administrativos, educativos y de soporte.

El supervisor realiza una tarea relacional muy importante. Gracias al contacto periódico personal y por otros conductos, le permite ser un gran conocedor de la institución y del profesional tutor. Sabe lo que está pasando en aquella institución colaboradora de prácticas.

(“El supervisor es una pieza clave”).

El supervisor es una pieza clave en cuanto al mantenimiento de las relaciones con el profesional. Dada la importancia de éstas, del cuidado hacia los tutores y la necesidad de conocer personalmente la institución en la que el estudiante hace las prácticas, justifica sobradamente las visitas *in situ* a los centros. Se necesita conocer los centros. Las visitas son un primer punto de aproximación que ayudan a situar al estudiante y a la supervisora.

(“El supervisor es un observador”).

El supervisor obtiene una gran cantidad de información a partir de las relaciones que establece con el profesional y a partir de lo que recibe del estudiante.

La entrevistadora valora especialmente este rol del supervisor como observador principalmente porque:

- Si realmente el profesor supervisor tiene contacto con el centro y con el tutor puede tener otra visión (al margen de la que le aporta el estudiante) para entender y abordar el posible malestar ¹¹ que a veces el estudiante explica. Desde este rol o papel del supervisor como un buen analista de aquello que observa, es una pieza clave. Si el supervisor realmente tiene un contacto personal puede hacer más fácilmente el abordaje para entender el malestar que se le presenta.
- Este rol de observador conlleva que el supervisor tiene una gran cantidad de información sobre la institución y sobre él como profesional que puede hacer que en un momento dado el tutor pueda sentirse juzgado por el supervisor.

“El supervisor es un observador de la capacidad docente del tutor”

La supervisión desde esta posición de observación y el rol del supervisor como tal han ido evolucionando, individualmente también cada uno ha ido avanzando.

Aún a pesar del sello individual que cada supervisor le confiere al espacio, para la participante, el producto es más homogéneo de lo que muchas veces la gente cree. El nivel de exigencia es bastante parecido; los acuerdos mayoritariamente también son asumidos por una mayoría; hay un mensaje bastante común respecto al supervisor y las instituciones, etc. Esto es posible gracias al feedback continuado que se mantiene entre supervisores así como entre éstos y los tutores.

Otro rol a destacar es el del supervisor en calidad de soporte al tutor de prácticas. Los tutores se confían del supervisor y saben que si tienen problemas tienen detrás a un profesor y a una institución como lo es la universidad que les respaldará en todo momento.

“Aunque hay un apoyo institucional, curiosamente cuando han tenido un problema y se ha tenido que abordar, lo han realizado conjuntamente supervisor y tutor”

¹¹ Por mucho o poco nivel de exigencia; porque no realiza entrevistas; porque no tiene la atención personal requerida, etc.

Que desde la propia universidad no se deje solo al profesional es básico para sentirse apoyado y poder continuar asumiendo el papel de agente de la formación. Por otro lado el supervisor también se siente apoyado por la persona que coordina el practicum de intervención ya que no lo abandona a su suerte.

En ambos casos el coordinador no dice “es tu problema y ya lo solucionarás”. Esto es muy bien valorado porque les da tranquilidad.

El supervisor además del rol de observador y la función de soporte, hace de puente, es un puente de comunicación con la institución. Esto forma parte de la implicación a la que antes nos hemos referido del supervisor que ha asumido que sus frentes son dos:

1. el estudiante y
2. las instituciones.

Responder y escuchar también aquello que quiere el tutor es una función que ha ido asumiendo el supervisor. Se ha ido institucionalizando fruto de las experiencias que han ido surgiendo, y sí bien antes pasaba, no había tanta implicación al respecto.

Respecto a la implicación, la participante observa que ahora hay una mayor implicación también de los tutores. Esto, a su entender, pasa por el modelo pero también pasa por el supervisor ya que éste es una pieza clave en el sentido que dinamiza más las relaciones. Esta mayor implicación de los actores repercute positivamente en el aprendizaje del estudiante.

El supervisor en el grupo, si bien en la modalidad anual era quien “tiraba más del carro” animando a la participación de sus miembros, en la modalidad semestral, se da una mayor participación de sus miembros porque la intensidad¹² (el estudiante vive las prácticas más intensamente) hace que tengan una mayor necesidad de compartir las experiencias.

¹² La intermitencia de las prácticas de dos días por semana hacía que el estudiante no lo viviera tan intensamente.

Por tanto, aunque el supervisor tiene también el rol de dinamizador, éste con el modelo actual, es menos destacable en relación al grupo de supervisados.

En la supervisión como espacio grupal que es, es importante que sus miembros adquieran un sentimiento de pertenencia al grupo. Para la entrevistada, el modelo intensivo permite al estudiante adquirir este sentimiento de pertenencia en relación al centro de prácticas hecho que enriquece mucho más a la supervisión.

Ser profesor supervisor es una figura mucho más específica, va mucho más allá de ser profesor. Además de la formación, propia de trabajo social una de las cualidades es que sabe conducir grupos. El propio modelo, la propia especificidad hace que sea un rol que no todos los docentes están cómodos con él.

(“Hay personas que pueden ser muy buenos conductores clínicos pero pueden no serlo como dinamizadores de grupo”)

Con el tiempo, con el nuevo modelo, la función del supervisor se ha ido incrementando. Se ha reforzado más ahora. Antes había una mayor delegación de la responsabilidad pero ahora hay una mayor implicación.

Las oportunidades que ofrecen las tecnologías hoy en día sirven de una gran ayuda para el seguimiento con el estudiante y para seguir en comunicación abierta y constante con el supervisor y con los compañeros del grupo.

Por excelencia una gran herramienta que está al alcance de la mayoría es el correo electrónico. Este medio permite un contacto rápido y permanente entre las partes. Las tecnologías permiten al supervisado tener un espacio on-line que le permite una atención y seguimiento más continuado. Si el estudiante es receptivo y permeable, acaba haciendo un aprendizaje mayor y acaba incorporando muchas más cosas de lo que sería el sistema de prácticas de manera que compagine con otras asignaturas.

(“El dossier electrónico lo veo como espacio informal donde el estudiante lo siente como un seguimiento más continuado. Permite todo un seguimiento individualizado muy importante para el estudiante”)

Es un medio más al alcance del estudiante que le sirve especialmente para aspectos puntuales. Si el estudiante está ávido de saber, si es receptivo y permeable acabará haciendo un aprendizaje mayor. Todos sabemos de la importancia de compartir con los iguales. Además de los espacios extra-aula el fórum ofrece una gran posibilidad de conectarse y compartir entre todos.

La entrevistada plantea un “imaginario” que, a su entender, cuesta mucho que salga el tema desde el grupo de supervisores, hace referencia al gran aprendizaje que le supone al estudiante utilizar este medio.

Ciertamente que el supervisor y el estudiante puedan apoyarse en las posibilidades que ofrecen las TIC es una evidencia. La tecnología, con toda su riqueza del medio y de sus estímulos, supone un acompañamiento no presencial en el aprendizaje del estudiante.

La participante diferencia entre el espacio presencial como lugar de inmersión completa: para trabajar capacidades, posibilidades y el no presencial que “obliga” al estudiante a responder.

La entrevistada, como coordinadora y por tanto, como observadora externa de los supervisores ve cómo vamos definiendo las TIC respecto al espacio. Este contacto “informal” al que antes hacíamos referencia a través de la relación con las tecnologías (dossier electrónico, fórum, correo electrónico) fortalece aún más el modelo. Es

Esto es también importante para el estudiante, por la lectura que hace, ya que lo considera de valor porque: es un espacio idóneo para recibir y compartir información; para poder plantear dudas al supervisor; para enviar, recibir y compartir información a cualquier hora y momento y le permite que el supervisor le vaya realizando todo un seguimiento.

Vemos cómo los momentos de no presencialidad pero de contacto a través de los medios tecnológicos permiten una continuidad, un seguimiento y un apoyo a la supervisión. Por otro lado especialmente la no presencial se podría decir que en cierta manera “obliga” al estudiante a responder, a presentar X, a enviar material, a comprometerse etc., aspectos que ya lo conlleva la presencial, por tanto, harían principalmente un papel de refuerzo.

El correo electrónico conlleva también un espacio pautado de relación personal con el tutor, aproxima a las partes de manera que va muy bien para seguir en contacto con la institución de prácticas.

Para la entrevistada estamos ante un modelo que se basa mucho en el papel del supervisor como eje central del resultado. Ello exige una mayor dedicación de lo que está valorado como créditos. Va más allá del período estipulado teniendo en cuenta que hay seguimientos individuales hasta la segunda convocatoria (si se alarga el proceso del estudiante) y atenciones individuales y grupales a modo del PAT.

El sistema que tenemos es bueno aunque como es lógico vamos incorporando mejoras. Cuesta que los supervisores se “abran” y “expliquen” cómo hacen las cosas o las dificultades que tienen. Hablar de sus experiencias, sobre cómo han superado ciertas dificultades en el grupo puede ser muy enriquecedor para los supervisores, pero a ojos de la entrevistada, todo esto no se aborda porque hay inseguridad, hay temor a que no sea reconocido por el grupo aquello que se plantea. Falta poder compartir, poder abocar estas cosas entre el grupo de supervisores.

La coordinadora de las prácticas valora muy bien la faena de los supervisores pero insiste que en los espacios de trabajo conjunto, cuesta mucho plantear temas cotidianos como lo que acabamos de comentar. Queda patente cómo los supervisores van teniendo situaciones especiales que requieren ser atendidas también de manera especial.

(“Hay una supervisora que tenido una dificultad importante con una alumna que lo ha trabajado muy bien con la tutora”)

Este es un ejemplo de una actuación que sería de interés poder socializarse entre el grupo de supervisores. Ha sido una muy buena conducción entre las partes pero que no se atreven a comentarlo ni a escribirlo.

Se incorpora otro elemento que va más allá de la socialización entre el grupo de supervisores. Se habla de una socialización mucho mayor, va más allá. Se plantea externalizar experiencias, concretamente, escribirlas para que puedan ser publicadas de manera que puedan llegar al máximo de personas. No obstante, se es consciente de lo que cuesta escribir.

Hay muchos aspectos del modelo que son consensuados y como tal lo llevan a cabo los supervisores. Respecto a los acuerdos del grupo, consensos básicos, hay supervisores que son más disciplinados (respecto a los acuerdos), son más normativos, etc. La normativa da garantía. Esto está muy bien porque refuerza al supervisor.